



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE HISTORIA

**La CGT de los Argentinos en Córdoba: nucleamientos
sindicales y acción colectiva (1966-1970)**

Joaquín Villalobos Galante

**Trabajo Final presentado para optar al título de
Licenciado en Historia**

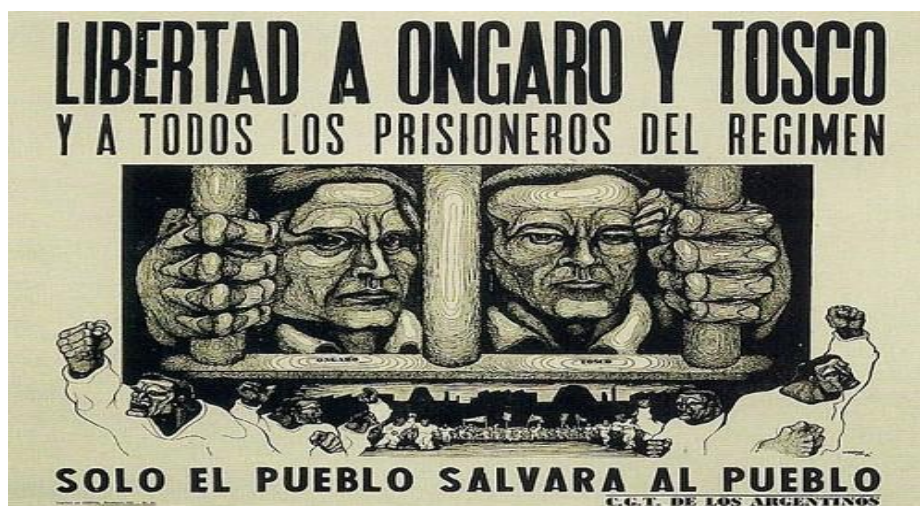
Directora: Ana Elisa Arriaga

**Fecha de aprobación: 24 de mayo de 2022
Córdoba, Argentina**



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE HISTORIA**

**La CGT de los Argentinos en Córdoba: nucleamientos
sindicales y acción colectiva (1966-1970)**



**Tesis presentada para optar al título de
Licenciado en Historia.**

Autor: Villalobos Galante, Joaquín

Directora: Dra. Arriaga, Ana Elisa

**Marzo 2022
Córdoba, Argentina**

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Laura y Guillermo, que siempre hicieron todo lo que estuvo a su alcance para que estudie en la Universidad Pública.

A mi directora Ana Elisa Arriaga, por la paciencia, dedicación y rigurosidad en sus evaluaciones y correcciones.

A Mónica Gordillo por haber iniciado mi interés académico en el sindicalismo y la CGT de los Argentinos.

A Fernando Aiziczon y a todo el equipo de investigación por haberme dado opiniones, aprendizajes y nuevas perspectivas. A Juan Gerbaldo, con quien he debatido interpretaciones históricas y teóricas.

También debo darles mi lugar a mis profesores del Secundario, Guillermo Pizarro y Laura Maero, que fueron sustanciales para elegir la carrera que elegí, como así también a todo el personal docente y administrativo del Instituto Técnico Maestro Alfredo Bravo.

También le doy un agradecimiento especial a mi tío Cesar Arese, quien me ayudó en el acceso a entrevistados; a Leandro Vallejos Arce del sindicato ladrillero por lo mismo; y a Bianca Tosco, quién facilitó material digital en épocas de pandemia y de imposibilidad de acceso a los archivos; y por último a cada uno de los entrevistados e entrevistadas, que sin sus palabras, nunca habrá comprendido la complejidad del asunto, algo que ninguna teoría puede realizar, como lo son las vivencias cotidiana.

A mis amigos, amigas y colegas que conocí en la facultad y en la militancia estudiantil y barrial que sin su aporte, nunca habría tenido el interés que tuve por la historia argentina. Fátima Fernández Gallo, Facundo Seara, Julieta Almada, Emiliano Medina, Sofía Romero, Matías Gallardo, Diego Villareal y Matías Barnes, gracias por estar siempre en todos los aspectos de la vida.

Y a cada argentino y argentina, quienes sostienen a la educación pública y gratuita.

Índice

- Siglas.....	5
-Introducción.....	9
-Capítulo 1: La CGT de los Argentinos Regional Córdoba como objeto de estudio.....	13
<i>1.1: El Estado del Arte: ausencias temáticas, necesidades teóricas y posibles contribuciones.....</i>	<i>13</i>
<i>1.2: Problema de investigación.....</i>	<i>20</i>
<i>1.3: Perspectiva teórica e hipótesis.....</i>	<i>22</i>
<i>1.4: Fuentes.....</i>	<i>29</i>
-Capítulo 2: Delineando el escenario general: la inserción del sindicalismo argentino y cordobés en el entramado económico e institucional de la dictadura y la semi-democracia (1955-1966)	31
<i>2.1: Delineando el poder estructural: mercado de trabajo y estructura ocupacional argentina y cordobesa.....</i>	<i>31</i>
<i>2.2: La recuperación del poder institucional del sindicalismo argentino durante la proscripción: las 62 organizaciones peronistas, las 32 democráticas y los independientes en la búsqueda de la reorganización sindical.....</i>	<i>38</i>
<i>2.3: Trayectoria y características de los nucleamientos sindicales en Córdoba: legalistas, ortodoxos e independientes.....</i>	<i>49</i>
-Capítulo 3: El sindicalismo argentino frente a la dictadura de Onganía (1966-1969).....	55
<i>3.1 La caída de Illia y la “Revolución Argentina”: políticas económicas y laborales en el plano nacional.....</i>	<i>55</i>
<i>3.2 El reordenamiento sindical frente al gobierno de Onganía: nuevas articulaciones dirigenciales y búsquedas de normalización de la CGT.....</i>	<i>64</i>
<i>3.3 La CGT de los Argentinos y la CGT Azopardo: sus conformaciones y convivencia.....</i>	<i>74</i>

-Capítulo 4: De la CGT Regional Córdoba a la CGT de los Argentinos: Estrategias, conflictividad sindical y tensiones locales (1966-1969).....	81
<i>4.1. El sindicalismo cordobés y su relación con el gobierno: reivindicaciones, negociaciones y oposición total (1966-1968).....</i>	<i>85</i>
<i>4.2. Las tensiones política-identitarias de los nucleamientos sindicales cordobeses: de la ruptura de las 62 a la unidad posible (1966-1968).....</i>	<i>94</i>
<i>4.3. La CGTA Regional Córdoba y Azopardo: análisis de sus conformaciones e implicancias (1968-1969).....</i>	<i>100</i>
<i>4.4. La CGTA Regional Córdoba: reivindicaciones antiburocráticas y las bases sindicales.....</i>	<i>113</i>
-Capítulo 5: Acción colectiva y construcción de redes de la CGTA Regional Córdoba (1966-1969).....	117
<i>5.1. La CGT Regional y su acercamiento a otros actores sociales.....</i>	<i>117</i>
<i>5.2. La CGT de los Argentinos: sus convergencias con otros actores sociales y los repertorios de acción colectivas.....</i>	<i>125</i>
-Capítulo 6: El Cordobazo y el proceso de desactivación de la CGT de los Argentinos Regional Córdoba (1969-1970).....	137
<i>6.1. LA CGTA hacia el Cordobazo.....</i>	<i>137</i>
<i>6.2. La Comisión Coordinadora después Cordobazo: los múltiples paros y su ruptura con las federaciones nacionales.....</i>	<i>146</i>
<i>6.3. Unidad peronista y desarticulación de la CGTA en Córdoba.....</i>	<i>156</i>
-Conclusiones.....	163
-Bibliografía.	167
-Fuentes.....	173

Siglas

32,32 Gremios Democráticos Mayoritarios
62 DP, 62 Organizaciones de Pie junto a Perón.
62 L, 62 Organizaciones Leales a Perón.
62, 62 Organizaciones Peronistas
AATRA, Asociación Argentina de Telegrafistas, Radiotelegrafistas y Afines.
ACIEL, Acción Coordinadora de Instituciones Empresarias Libres.
ADEF, Asociación de Empleados de Farmacia.
AGEC, Asociación Gremial de Empleados de Comercio de Córdoba.
AOMA, Asociación Obrera Minera Argentina.
AOT, Asociación Obrera Textil, textiles (obreros)
ATE, Asociación de Trabajadores del Estado.
CCC, Comité Central Confederal.
CGE, Confederación General Empresaria.
CGT, Confederación General del Trabajo.
CGTA, Confederación General del Trabajo de los Argentinos.
CGTA CBA. Confederación General del Trabajo de los Argentinos Regional Córdoba.
COEMA, Confederación de Obreros y Empleados Municipales de Argentina.
FASP, Federación Argentina Sindical Del Petróleo y gas Privados.
FATA, Federación Argentina de los trabajadores de la Alimentación.
FATI, Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta, gráficos (Federación).
FATICA, Federación Argentina de Trabajadores de la Industria del Cuero y Afines.
FATIFA, Federación Argentina de Trabajadores de la Industria Fideera y Afines.
FATLYF, Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza, Luz y Fuerza.
FATSA, Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina.
FOCARA, Obreros Cerveceros y Afines de la República Argentina.
FOECYT, Federación de Obreros y Empleados de Correos y Telecomunicaciones.
FOETRA, Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina
FOEVA, Federación de Obreros y Empleados Vitivinícolas y Afines.
FOMA, Federación Obrera Mosaistas y Afines.
FONIVA, Federación Obrera de la Industria del Vestido y Afines.
FORA, Federación Obrera Regional Argentina.

FOT, Federación de Obreros del Tabaco

FOTIA, Federación Obrera de Trabajadores del Azúcar

FTILRA, Federación de Trabajadores de la Industria Lechera de la República Argentina, lecheros.

FUVA, Federación Única de Viajantes de la Argentina.

GI, Gremios Independientes

LF, La Fraternidad.

MNTR Movimiento Nacional de Trabajadores Radicales

MUCS, Movimiento de unidad y Coordinación Sindical

NA, No Alineados

NCO, Nueva Corriente de Opinión

OSN, Obras Sanitarias de la Nación

SAC, Sindicato Argentino del Caucho.

SAON, Sindicato Argentino de Obreros Navales.

SEIVARA, Sindicato de Empleados de la Industria Del Vidrio Y Afines se la República Argentina

SETIA, Sindicato de Empleados Textiles de la Industria y Afines.

SMATA, Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor.

SOEME, Sindicato de Obreros y Empleados de Minoridad y Educación

SOIVA, Sindicato de Obreros de la industria del vidrio de la República Argentina

SOMU, Sindicato de Obreros Marítimos Unidos,

SP, Sindicato de Prensa

STIHAMPRA, Sindicato de Trabajadores de la Industria del Hielo y Mercados Particulares de la República Argentina.

SUPA, Sindicato Unidos Portuarios Argentinos.

SUPE, Sindicato Unido de Petroleros del Estado

SUOEM, Sindicato Unión Obreros y Empleados Municipales

SUTEP, Sindicato Único de Trabajadores del Espectáculo Público y Afines.

SUTIAGA, Sindicato Unido de Trabajadores de la Industria de Aguas Gaseosas y Afines.

UF, Unión Ferroviaria

UOCRA, Unión Obrero de la Construcción de la República Argentina.

UOEM, Unión Obrera de Empleados Municipales.

UOM, Unión Obrera Metalúrgica.

UOMA, Unión Obrero Molinera Argentina.

UPCN, Unión del Personal Civil de la Nación.

USIMRA, Union de Sindicatos de la Industria Maderera de la República Argentina

UTA, Unión Tranviaria Automotor.

UTC, Unión de Trabajadores del Calzado

UTEDYC, unión Trabajadores de Entidades Deportivas y Civiles

UTGRHA, Unión de Trabajadores del Turismo, Hoteleros y Gastronómicos

Introducción

Este trabajo final de licenciatura es el corolario de un proceso formativo que armonizó intereses académicos y políticos. En el cursado de la carrera, me acerqué a la historia argentina debido a su vínculo con la realidad efectiva de mi militancia barrial-estudiantil. Así, el hecho de pertenecer a una organización y reconocer diferentes lógicas, prácticas y formas de participación, orientó mi interés hacia el sindicalismo. Por ende, la historia argentina y de los trabajadores y trabajadoras, configuraron y delinearon mi campo de estudio.

Sin embargo, llegar a ese punto implicó un largo proceso reflexivo. Durante la carrera, muchos materiales de lectura puntualizaban como las políticas neoliberales produjeron la fragmentación social, la ruptura de las formas de trabajo fordistas, los avances privatizadores en diferentes esferas de lo social y la instauración de una racionalidad individualista al estilo “salvase quién pueda”. Pero además, me llamaron la atención los fundamentos “pesimistas” que penetraron en las humanidades y las ciencias sociales luego de los setenta y que parecían consolidarse con la caída del muro de Berlín en 1989, evento que denotaba el teórico final del socialismo. Ideas tales como “el fin de la historia”, afloraban con una impronta que socavaban la posibilidad de una sociedad distinta, generando una afectividad tendiente a la inacción, resignación o incluso de melancolía sobre un pasado mejor.

Sin embargo, con mucho énfasis, esto contrastaba sustancialmente con la realidad que veía. En ella, la búsqueda de nuevos caminos para la organización de la sociedad siguió vigente, tanto en mi generación como en las anteriores. Eso lo vi reflejado incluso en mi trayecto secundario en el Instituto Técnico Maestro Alfredo Bravo, el cual es una cooperativa de trabajo, y luego ya adentrado en la Universidad, en diferentes instituciones barriales y estudiantiles. En ese recorrido, conocí a militantes sociales, políticos y sindicales de generaciones diversas que tuvieron experiencias de militancia en contextos destructivos como lo fue la dictadura de 1976 o las turbulentas y violentas transformaciones que trajo neoliberalismo en los años noventa, lo que motivó a la resistencia a la Ley de Educación Superior de 1996 o el posterior estallido social en el “Argentinazo” del 2001. De esta forma, considero que en esa vinculación generacional surgieron y se moldearon nuevas formas de resistencia, nuevas formas de acción colectiva, nuevas formas de organización. Aunque en realidad, más que nuevas, me

parece más atinado pensarlas como readaptaciones o reconfiguraciones de prácticas que se relacionan con las transformaciones estructurales que acontecen, en donde se produce una herencia de organización que se trasmite y se reconstruye por las nuevas generaciones.

Si algo que me llamó poderosamente la atención de los tránsitos de vida de aquellos militantes que hasta el día de hoy siguen activos, fue la apelación a una serie de conceptos trascendentales para la acción política como lo son la solidaridad, la reciprocidad y lo comunitario. Así, consideré que era menester recuperar aquellas experiencias de organización y seguir las manteniendo presentes en un contexto de desprestigio mediático a los sindicatos, agrupaciones políticas, sociales y estudiantiles, y por decirlo en general, a la política como elemento transformador de la realidad y las estructuras sociales.

En ese marco se produjo la elección de la CGT de los Argentinos en Córdoba ya que articuló diferentes planos en donde la emotividad de mi militancia se vio contenida, referenciada y comprometida. Así, la CGTA me despertó a la reflexión. En su nombre, tiene de por sí una declaración muy clara de su pertenencia a los “argentinos y argentinas”, lo cual era un llamado a diferentes actores sociales a la acción común tal como quedó expresado en su programa del primero de mayo, en donde en su contenido resonó una oración final que decía “solo el pueblo, salvará al pueblo”, la cual era una recuperación de una frase de un discurso de Perón en 1953.

En el proceso de estudio más a fondo de esta experiencia sindical observé, como en su trayectoria existen las contradicciones propias de cualquier organización, no tan distintas a las que viví durante mi militancia por lo que las sentía bastante actuales y cercanas. Entre ellas, los juegos de poder internos, las diferentes alianzas, momentos de mayor o menor fortaleza organizacional y la coexistencia de diversas miradas sobre una misma coyuntura. Así, se forjó un interés en pensar a la CGTA con una mirada que analice como su trayectoria política estuvo mediada por contradicciones tanto estratégicas como identitarias de los nucleamientos sindicales predominantes de Córdoba, y en segundo lugar, sobre los modos de construcción de acciones colectivas que involucró a estudiantes, centros vecinales, sacerdotes tercermundistas y partidos políticos, buscando examinar si eso realmente implicó a una renovación sindical frente al modelo sindical del peronismo tradicional.

Dicho esto, en el capítulo inicial presentamos un estado de la cuestión, la formulación del problema de investigación, el marco teórico utilizado, las hipótesis que orientaron nuestra indagación y las fuentes empleadas.

El segundo capítulo, reconstruye las trayectorias de los nucleamientos sindicales nacionales y locales de forma general entre 1955-1966, en cuanto a sus características estructurales de su poder sindical, como así también sus reivindicaciones y estrategias principales.

En el tercer capítulo, abordamos la legislación laboral específica durante los últimos meses del gobierno de Illia y la dictadura de Onganía, como así también, el desarrollo de la re-definición de las identidades y estrategias de los nucleamientos sindicales nacionales, que llevaron a procesos tales como la división de las 62 organizaciones y la conformación de la CGTA en 1969 en el congreso Amado Olmos.

En el cuarto capítulo, analizamos el carácter específico de la conflictividad sindical cordobesa en el periodo 1966-1969, haciendo hincapié en la configuración institucional de los nucleamientos sindicales locales que confluyeron de la CGT Regional y su posterior decantación en la conformación de la CGT de los Argentinos y la Regional Azopardo. Así, analizamos su trayectoria política haciendo hincapié en sus tensiones externas, caracterizadas en esa convivencia de ambas regionales, como internas, representado por el activismo de base en algunos gremios.

En el quinto capítulo, mostramos la construcción de los marcos de acción colectiva visibles en Córdoba durante 1966-1969, tanto en los años previos a la conformación de la CGTA, y como ello influyó en su proyecto político. Así observaremos las características de sus repertorios y como se vinculó con otros actores de la sociedad.

Finalmente, en el sexto capítulo examinamos la trayectoria de la CGTA antes del Cordobazo y el posterior desarrollo de la Comisión Coordinadora que nucleó a ambas CGT –CGTA y Azopardo-, buscando establecer los vínculos entre las organizaciones locales y sus federaciones nacionales y reconocer las causas que llevaron a un límite de la experiencia de la central ongarista en Córdoba hacia 1970.

Capítulo 1

La CGT de los Argentinos Regional Córdoba como objeto de estudio

El presente capítulo busca fundamentar, en primer lugar, la delimitación de nuestro objeto de estudio en el universo de una extensa bibliografía referida al sindicalismo argentino y cordobés. En segundo lugar, frente a las áreas de vacancia reconocidas en los estudios disponibles, planteamos las preguntas de investigación que vertebran este trabajo. Por último, justificamos la elección del marco teórico que permitió definir las dimensiones de análisis de nuestro objeto y la hipótesis de trabajo que guio la investigación.

1.1. El estado del arte: ausencias temáticas, necesidades teóricas y posibles contribuciones

El sindicalismo argentino en el período signado por la proscripción del partido peronista (1955-1973), fue un objeto de estudio abordado por múltiples estudios historiográficos, en donde una variable diferencial entre ellos fue la estructura e institución sindical desde donde se analizó al movimiento obrero. Así durante los años ochenta y noventa, varias obras jerarquizaron su enfoque en el proceso político de la Confederación General del Trabajo (CGT), sin profundizar las particularidades de sus representaciones regionales (Abós, 1981; Torre, 1983; Calello y Percero, 1984; Godio, 1991; James, 1991).

En términos regionales, existe una mayor preponderancia de trabajos sobre Córdoba que presentan aportes claves en torno a los sindicatos líderes como Union Obrera de Metalúrgica (UOM), Luz y Fuerza y Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor, además de presentar una caracterización de los nucleamientos sindicales locales a la hora de explicar el Cordobazo y sus huellas (Roldán, 1978; Gordillo, 1996; Brennan, 1996; Gordillo y Brennan 2008, Gordillo 2019), mientras que otros trabajos se centran en la acción sindical de base y las experiencias de politización desde abajo que tensionaron el rol de las dirigencias sindicales, tales como el clasismo cordobés (Duval, 2001; Mignon, 2014; Ortiz, 2015; Harari, 2015; Laufer, 2017). Otra región que ha sido objeto de investigaciones en el período, es la provincia de Tucumán,

aunque han predominado trabajos de los conflictos azucareros en donde se reconstruye parcialmente el proceso político específico del sindicalismo local (Murmis y Waisman, 1969; Sigal, 1978) y las revueltas conocidas como tucumanazos (Crenzel, 1991; Kotler, 2008, Nassif 2012). Ello se replica en Rosario, donde predominaron los estudios de los denominados “rosariazos” (Balvé y Balvé 1989; Viano, 2000). Más recientemente este espacio provincial fue objeto de investigaciones específicas sobre los posicionamientos de los nucleamientos sindicales locales (Simonassi y Volgemann, 2017). En esa línea también se destacan otros trabajos en Mendoza (Parisi, 2014), Neuquén (Barbeito 2009; Aiziczon, 2019) y Salta (Laufer, 2017; Soler y Abhram, 2019).

Dentro ese marco amplio de trabajos sobre el sindicalismo argentino en los sesenta, la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGTA) como experiencia federal no ha ocupado un lugar predominante en los estudios disponibles. Podemos indicar que durante los años ochenta y noventa se la abordó como uno de los actores del ciclo de protesta y movilización social, política, obrera e intelectual de los años sesenta a través de una caracterización general de su conformación y su carácter combativo, pero siempre como un fenómeno emergente más del ciclo de protestas ya señalado (Roldán, 1978; Torre, 1982; Anzorena, 1988; James, 1988; Sigal, 1991; Gillespie, 1998; de Riz, 2000). Entrado el nuevo milenio, la CGTA fue un objeto de investigación más visitado, destacándose trabajos sobre su desarrollo en Capital Federal (Sotelo, 2007; Bozza, 2009; Dawyd, 2015, Castefranco 2015) y otros que abordaron casos regionales como en Rosario (Sagen Gill, 2005) y el conurbano bonaerense (Cappannini, Massano y Romá, 2012; Dawyd, 2014).

En lo que respecta a Córdoba no hemos registrado estudios sobre la experiencia de CGTA en el ámbito local, pero si hay trabajos que aportan valiosas caracterizaciones sobre la misma y que sirven como punto de partida para su análisis (Gordillo, 1996; Brennan, 1996; Mignon, 2014; Ortiz, 2015). No es menor además la tarea de reflexionar sobre la relevancia de esta regional, ya que algunos trabajos le otorgaron una significativa importancia para entender el desarrollo de la estrategia nacional de la central (Anzorena, 1988; Bozza, 2009; Dawyd, 2015), idea que se refuerza por la afirmación de otros estudios sobre el papel protagónico que tuvo la CGTA como antecedente y posibilidad del desarrollo de las jornadas del “Cordobazo” (Brennan y Gordillo, 2008).

Teniendo en cuenta esto, consideramos que existen dos núcleos problemáticos que atraviesan al conjunto de la bibliografía que aborda a la CGTA como representación

confederal. El primero se relaciona con aquellos que enfatizan la pregunta por los factores que indujeron y llevaron a la conformación de la CGTA como experiencia de ruptura (Sigal, 1991; James, 1999; Gillespie, 1996; De Riz, 2000; Torre 2004; Sotelo, 2007; Bozza, 2009; Tortti, 2014; Caruso, 2015; Dawyd, 2015). El segundo núcleo está más enfocado en analizar las dificultades, potencialidades e influencias del proceso político de la central en el movimiento obrero argentino (Anzorena, 1988; Sigal, 1991, Brennan, 1996; Gordillo, 1996; Viano, 2000; Sagen Gill, 2005, Sotelo 2007; Brennan y Gordillo 2008 Bozza 2009, Cappannini, Massano y Roma, 2012; Castelfranco, 2014 y Dawyd, 2014).

Con respecto al primer núcleo de estudios señalados, la preocupación dominante se relaciona con la ponderación otorgada a determinados factores que habrían respondido a las causas de su formación y el marco en el que se produce aquel congreso normalizador de la central sindical, denominado Amado Olmos, el 29 de mayo de 1968. Así, existen interpretaciones clásicas donde predominan las explicaciones coyunturales que consideran que la CGTA fue una creación de Perón debido a su disputa con Augusto Vandor en el interior del peronismo (Gillespie, 1996)¹, o que los sindicatos que se nuclearon en la CGTA, lo hicieron por una cuestión meramente reactiva y de rechazo a las políticas de Juan Carlos Onganía (De Riz, 2000). Hay otros que destacan las condiciones socioeconómicas de su emergencia tales como un contexto regresivo para el sindicalismo en el onganato, con políticas disciplinadoras hacia el movimiento obrero, tal como lo fue el plan económico de ministro Krieger Vasena. En ello vislumbran un elemento que perjudicó la capacidad negociadora tradicional que había propiciado el sindicalismo a partir del gobierno de Frondizi, acentuando de esta forma una crisis sindical que tendió a profundizar las divisiones internas (Torre 2004). En ese sentido Caruso (2015) sostiene que las políticas de Onganía neutralizaron las formas tradicionales de negociación sindical, lo que favoreció a los sectores combativos para su liderazgo en la central. La autora nos ofrece un análisis en donde subraya la emergencia de nucleamientos sindicales combativos que se vieron contenidos por lo expresado en los programas de La Falda (1957) y Huerta Grande (1962) y que luego intervinieron en el Programa del Primero de Mayo de 1968 de la CGTA. Para otros autores, en ello

¹ Esta explicación ha sido trabajada en otros trabajos (Sotelo, 2007; Bozza, 2009). Particularmente Bozza, que si bien no descarta su posible injerencia, va a insistir en la necesidad de reconocer el fenómeno de la CGTA a partir de una mayor cantidad de condicionamientos. Así, destaca el profundo descontento progresivo que había frente a la conducción de la CGT por parte de diferentes sectores sindicales, por lo que le atribuye también a su aparición a la necesidad de estos a una ruptura con las formas participacionistas tradicionales del sindicalismo vandorista.

también influyó un proceso más amplio relacionado con el aspecto ideológico y cultural entendido como la emergencia de la “nueva izquierda” (Tortti, 2014). De modo que, en un marco de radicalización obrera, se produjo un proceso de mutación ideológica a partir de la revisión de diferentes fenómenos y tradiciones políticas. Entre ellas, se menciona la reinterpretación del peronismo en cuanto a sus potencialidades revolucionarias y por ende, la actualización de sus presupuestos doctrinarios. Así, se entiende a la CGTA como una expresión de la nueva izquierda en la rama sindical (Sotelo, 2007; Bozza, 2009)².

También se afirmó que la CGTA tuvo la adhesión de los sindicatos de las industrias en crisis (Sigal 1991, James, 1999: 292-293), algo que investigaciones recientes ponen en entredicho. Dawyd (2015) considera que esa interpretación no contempla las relaciones de las corrientes sindicales que se desarrollaron entre 1955 a 1966 con aquellas nuevas que se configuraron en la Revolución Argentina³. Así realiza la necesidad de analizar las tradiciones políticos-sindicales previas a 1966 y el modo en que ellas se vieron reformuladas a partir de 1966, reconociendo momentos de mayor y menor apogeo de los distintos nucleamientos sindicales durante los años posteriores a 1966. Además el autor focaliza su abordaje en los conflictos entre las distintas corrientes sindicales, en donde sus tensiones se cristalizaron en 1968, generando posiciones irreconciliables dentro del peronismo. De esta forma, dicho enfoque sostiene que en ese año se produjo una redefinición de distintas identidades políticas y la aparición de nuevas formas sindicales de organización. A partir de ello sostiene que el factor de la mayor relevancia en la emergencia de la CGTA, fue del triunfo de los combativos y la “frustración de la integración formal entre los sindicalistas participacionistas y vandoristas junto al gobierno militar” (Dawyd 2015:86).

La valoración de la experiencia de la CGTA en cuanto las dificultades, potencialidades e influencias sobre el proceso político del movimiento obrero es el otro núcleo que ha atravesado los debates historiográficos. Si bien tradicionalmente a veces se afirmó que la CGTA tuvo un papel y peso prácticamente inexistente en el

² Tortti define a “la nueva izquierda” como el conjunto de fuerzas sociales y políticas que protagonizó el ciclo de movilización y radicalización en la década del sesenta, el cual incluyó diversos repertorios de acción colectiva y formas de oposición frente al régimen político.

³ Dawyd realiza un valoración positiva de la obra de James “Resistencia e Integración”, en donde considera que la obra tiene un profundo análisis del período de 1955 a 1966, pero que la sección específica que abarca de 1966 a 1973, lo hace de forma escueta y que no relaciona las corrientes analizadas en los años anteriores con las de esos años. Vale destacar el hecho de que la obra de James, nos permite dimensionar procesos relacionados con las estrategias sindicales que primaron en el momento, tanto negociación-participación-confrontación.

movimiento obrero (Sigal, 1991), hubo otras posturas que consideraron que esta experiencia no fue meramente declarativa. Para estas últimas, la CGTA habría significado la configuración de un frente de oposición política e ideológica al régimen dictatorial y a las denominadas “burocracias sindicales” a partir de un carácter movilizador junto a otros actores sociales. Esto es sostenido por otros autores que indagaron en el programa político de la CGTA para remarcar la importancia de la convergencia en ella de distintos actores sociales, tales como estudiantes, intelectuales, artistas, sacerdotes del tercer mundo y otros sectores de la sociedad (Sotelo 2007; Bozza 2009). Dentro de esas convergencias, se prioriza el estudio de la relación de obreros y estudiantes, lo que se analiza como un aspecto superador de la relación escasa y distante que había existido entre los sectores medios y los obreros durante el peronismo clásico (Anzorena, 1988). Es de destacar que Mónica Gordillo (1996), considera que el propio nombre “CGT de los Argentinos”, respondía a la búsqueda de un sindicalismo que abarque a la integridad del pueblo argentino, llamando a la confluencia de diferentes sectores para promover una unidad desde las bases.

Sin embargo se planteó que este aspecto habría significado una dificultad para la central. Sotelo (2007) consigna desde el análisis de periódicos y medios de comunicación provenientes de la CGT Azopardo, como se menospreciaba a la CGTA por priorizar objetivos políticos dejando de lado sus funciones gremiales, denominándola como “CGT de los Estudiantes”(2007:87). Esto lleva a la autora a preguntarse sobre la legitimidad que poseía la CGTA como central obrera, en donde sostiene que “la apertura política que proponía la central le generaba dificultades para legitimarse dentro del campo sindical” (2007:88). En parte retoma lo planteado por Brennan (1996), quién sostiene que la amplitud brindada le dio a la CGTA un dinámico carácter movilizador pero que perjudicó su poder sindical, y por ende, su capacidad de éxito a largo plazo. En este marco, algunos gremios peronistas abandonaron la central debido a un acercamiento entre Perón y la CGT Azopardo hacia 1970. Así, en Buenos Aires, lo únicos sindicatos que quedaron en la CGTA tenían un escaso caudal o número de afiliados (Castelfranco, 2014). Otro tópico que permite explicar las dificultades es la fricción de las conducciones nacionales y regionales de la CGTA, como lo fue el caso de La Plata (Cappannini, Massano y Romá, 2012), lo que implicó una escasa influencia de la central nacional sobre las regionales generando una fuerte fragmentación.

Dawyd (2014) pone en foco otras tensiones que involucraron a la central, tales como la búsqueda de articular la oposición frente al gobierno militar, la de ser la

expresión mayoritaria del peronismo combativo y la de lograr una integración plural con nucleamientos no peronistas. En esto último, destacamos que por ejemplo, el MUCS – comunista- y algunos gremios independientes, dejaron de formar parte de la CGTA en el marco de su peronización a partir de 1970 (Dawyd, 2015:375)⁴.

A pesar de estas dificultades observadas, perspectivas recientes de trabajos de Dawyd (2014) y Castelfranco (2014), destacan la relevancia de la experiencia organizativa de la CGTA. El primero remarca que ésta no fracasó, ya que influyó para la existencia de experiencias combativas frente a las políticas regresivas del Estado y la emergencia de nuevas agrupaciones en el marco de una radicalización de vastos sectores de la sociedad que planteaban una alternativa revolucionaria del peronismo, por lo que favoreció en la conformación de una dinámica contenciosa. Castelfranco (2014), por su parte, sostiene que la CGTA prefiguró futuras prácticas sindicales combativas, considerando que efectivamente fue un proyecto de renovación sindical. En este marco, Dawyd (2014) considera que la gran variedad de los trabajos sobre la CGTA coinciden sobre el declive de esta experiencia ubicándola en el final de la publicación de su semanario en 1970, no obstante el autor considera necesario examinar los tres años subsiguientes para sopesar el significado político que dejó latiendo la CGTA. Así considera que a pesar de la existencia de la reorganización sindical del peronismo y el surgimiento de nuevas experiencias sindicales combativas, la CGTA siguió teniendo un papel clave en cuanto a ser un punto de confluencia y referencia para distintos sectores combativos.

Patricia Ventrici incluye la experiencia de la CGTA como parte del “sindicalismo de liberación”, que implicó una serie de transformaciones sindicales y obreras que efectuaron un “enfrentamiento con la burocracia, un alto grado de movilización, participación espontánea de las bases y un contenido ideológico cuestionador” (2012:3). Así, la CGTA se conformó como una experiencia significativa que cuestionó los modos tradicionales de la estructura sindical otorgándole una impronta movilizadora e intransigencia. Sin embargo, Carlos Mignon (2014) considera que, a pesar de ser un intento de transformación sindical, este se quedó trunco y que no logró transformar las estructuras gremiales más difundidas debido a ciertas limitaciones propias. Un elemento fundamental que el autor encuentra como un limitante de la

⁴ Así, el MUCS, los Independientes y Movimiento Nacional de Trabajadores Radicales, no participaron del congreso de la CGT y tampoco del Congreso de los Compañeros. Posteriormente, en ese mismo año, se conformó el Movimiento Intersindical Nacional, impulsado por Agustín Tosco, lo que marcó definitivamente el alejamiento de sectores independientes no peronistas de la CGTA.

transformación sindical propuesta por la CGTA, es el funcionamiento de las comisiones internas en la base organizativa de los sindicatos, la cual quedaba supeditado a las decisiones de la cúpula sindical.

Situados en Córdoba, las claves interpretativas sobre a CGTA están acotadas a trabajos del conjunto del movimiento obrero cordobés de los años 60', los cuáles ahondan en el carácter combativo de la región marcado por una identidad política autónoma que generaban relaciones no simétricas a las posiciones nacionales de los sindicatos como Luz y Fuerza, SMATA (Gordillo, 1996), UOM y UTA (Brennan: 1996) y en la reconstrucción de la trayectoria y caracterización de los nucleamientos y corrientes locales (Gordillo, 1996, Brennan, 1996, Mignon 2014; Ortiz, 2015).

Al igual que a nivel nacional, las causas que llevaron a la conformación de la CGTA Regional fue uno de los ejes fundamentales de que abordaron estos estudios. Así, se señaló que a la CGTA Regional Córdoba, adhirieron el sector independiente –representado por Agustín Tosco- y la corriente ortodoxa del peronismo –representado, por ejemplo, por Alejo Simó de la UOM-, en mayo de 1968 (Gordillo, 1996; Mignon 2015). En ese sentido Gordillo (1996), considera que una de las causas de esa convergencia, a pesar de las marcadas diferencias políticas entre esos sectores, se produjo porque tanto los independientes como los peronistas ortodoxos tenían una prédica antiburocrática que coincidió con la propugnada por CGTA. La autora sostiene que el sector independiente se oponía

A la burocracia por sostener la necesidad de la democracia interna y la participación efectiva de los afiliados en la toma de decisiones, y la otra, enraizada por la ortodoxia del peronismo, aparecía como antiburocrática por verticalista y por asumir una posición de intransigencia frente al gobierno hasta que consiguiera el objetivo primordial del retorno de Perón (1996:113).

Por su parte, Brennan (1996), fortalece una explicación sobre la emergencia de la CGTA en aspectos tácticos de cada sindicato y nucleamiento. Por ejemplo, destaca que la UOM filial Córdoba habría adherido a la CGTA para distanciándose de la UOM nacional que era un baluarte del vandorismo, sector que se encontraba en crisis (Brennan, 1996:168). De esta forma, Simó se convirtió en uno de los principales aliados de Ongaro en Córdoba, además de tener una disputa con el SMATA, el cual no adhirió a la CGTA y pareciera haber tenido una mayor cercanía con la CGT Azopardo (Ortiz, 2015). Carlos Mignon (2014) considera esto paradójico debido a que Agustín Tosco, representante del sector independiente promotor de la CGTA, había tenido previamente

un mayor contacto con el sector legalista. El autor sugiere que posiblemente otros gremios ortodoxos lo hicieron para seguir la línea de sus federaciones que habían adherido de la CGTA. Asimismo, pone en consideración la disputa que han tenido en términos locales tanto el nucleamiento legalista como ortodoxo, y como ello en cierto modo explica la conformación de la CGTA.

Por otro lado constatamos que existe una valoración general sobre dicha central respecto de su carácter movilizador y cercano a otros sectores sociales, como así también sobre su lugar clave para la estrategia nacional de la CGT. Así, la CGTA fue fundamental para el Cordobazo, porque tuvo como característica la consecución de acciones colectivas con participación de múltiples actores sociales tales como los obreros, los estudiantes, los sacerdotes tercermundistas y diversos espacios vecinales (Brennan, 1996; Gordillo, 1996; Brennan y Gordillo, 2008, Dawyd 2015).

Llegado a este punto, consideramos que hay tres aspectos que merecen ser profundizados en la experiencia de la CGT cordobesa. En primer lugar, si bien se ha apuntado a su carácter movilizador, es también ahí donde nos encontramos con una mayor vacancia, pues no se ha indagado en como esos vínculos se materializaron en diferentes acciones colectivas y como ellas se organizaron, construyeron y accionaron. En segundo lugar, se debe profundizar sobre la trayectoria política específica de la CGTA CBA, tanto en las factores que llevaron a su conformación, como así también en su lugar como representación sindical en Córdoba; y por último, consideramos necesario realizar un análisis que explore en los mecanismos concretos que intervinieron o no en las transformaciones de la CGTA en su estructura organizativa. Tal como lo han señalado Cappannini, Massano y Romá (2012) muchos de los estudios estuvieron basados a partir del análisis de los discursos del semanario de la CGTA, los cuales generaron una mirada optimista de la experiencia sin profundizar en su trayectoria concreta.

Así, consideramos que el estudio de la CGTA Regional Córdoba puede ser un aporte potencial para iluminar dinámicas organizativas específicas de los sesenta y setenta, como así también ofrecer nuevos caminos de interpretación sobre las principales tesis explicativas del sindicalismo cordobés.

1.2. Problema de investigación

A partir de lo expuesto, el objetivo general de esta investigación es analizar las estrategias organizativas, reivindicativas y contenciosas de los nucleamientos sindicales cordobeses que confluyeron en la CGTA entre 1966 y 1970. En ese derrotero nos interesa identificar la trayectoria política y los rasgos distintivos de esa experiencia para valorar prácticas novedosas de la acción sindical.

Nuestro punto de partida es 1966 porque significó el inicio de un reacomodamiento de los nucleamientos sindicales en cuanto a sus estrategias e identidades (Dawyd, 2014). Esto permitirá observar como los distintos sectores sindicales cordobeses se relacionaron a partir de eventos tales como la instauración del gobierno de Onganía en 1966, la selección de autoridades de la Regional de la CGT en febrero de 1967 y la conformación de la CGTA en 1968. Así podemos valorar la experiencia de la CGTA en Córdoba atendiendo al impacto del Cordobazo de 1969 en las alianzas sindicales locales y la suerte de dicha estructura en la región hasta el alejamiento de Agustín Tosco en 1970, marcando la declinación de la CGTA en Córdoba, y la normalización de la CGT Nacional que designó José Ignacio Rucci como Secretario general⁵.

De esta forma, se presentan dos grandes dimensiones. La primera se plantea estudiar la trayectoria de los nucleamientos sindicales cordobeses -peronistas ortodoxos, peronistas legalistas e independientes-, teniendo en cuenta sus conflictos, alineamientos y rupturas en un período de ciclos de protesta marcados por momentos de mayor y menor intensificación del conflicto. Así, nos preguntaremos lo siguiente: ¿Cómo se fue configurando institucionalmente la relación entre nucleamientos de identidad peronista –ortodoxos y legalistas- como independientes durante la trayectoria de la CGTA Regional Córdoba? ¿Cómo se fueron modificando las demandas y acciones colectivas de los diferentes nucleamientos sindicales entre 1966 y 1968 habilitando la adhesión de una gran parte del sindicalismo cordobés a la CGTA? ¿Qué implicancias tuvo el Cordobazo para redefinir los lazos entre los diversos nucleamientos? ¿Qué alcances y límites tuvo la CGTA para contener a los distintos nucleamientos sindicales que formaban parte de ella luego del Cordobazo?

El segundo eje, se pregunta sobre la construcción de acciones colectivas con otros actores de la sociedad. De esta forma, se indagará lo siguiente: ¿Qué características tuvieron los repertorios de acción colectiva contenciosa de la CGTA

⁵ Cabe remarcar que Darío Dawyd (2014) considera que entre los años 1970 y 1973, la CGTA siguió estando presente pero circunscripto mayormente en Buenos Aires.

Córdoba? ¿Qué experiencias previas de organización influyeron para la misma? ¿Qué alcance, densidad y diversidad tuvieron las redes de arraigo de los nucleamientos sindicales que adhirieron a la CGTA en CBA con otros actores sociales tales como sacerdotes tercermundistas, instituciones barriales y sectores estudiantiles? ¿En qué medida la dinámica de la CGTA se inscribió en una transformación novedosa para el sindicalismo argentino?

Para finalizar, hay que remarcar la sincronía de ambas dimensiones planteadas. La primera está orientada a la trayectoria política de la CGTA, la cual es necesariamente dinámica, conflictiva y contradictoria. Esto permite matizar justamente la segunda dimensión, la cual nos lleva a una pregunta central relacionada con cuáles fueron los alcances que tuvo la CGTA frente a otras formas sindicales tradicionales, más específicamente frente al modelo sindical peronista, en relación a la búsqueda de una posible renovación sindical y de nuevas estructuras organizativas.

1.3. Perspectiva teórica e hipótesis

En este apartado plantearemos como se estructura nuestro marco teórico y la hipótesis que guiará nuestro trabajo. Con respecto a lo primero abordaremos los conceptos básicos de la Teoría de la Acción Colectiva; en segundo lugar enmarcaremos las diferentes formas organizativas sindicales –primer, segundo o tercer grado-; luego focalizaremos en el campo específico sindical a través de la distinción de los recursos de poder sindical; y en tercer lugar propondremos la discusión sobre el sindicalismo de movimiento social y sus potencialidades analíticas para nuestro problema de investigación. A partir de allí formularemos las hipótesis que estructuran el recorrido de la investigación.

En términos generales nuestra problemática asume un punto de vista que se preocupa por el conflicto social y las dinámicas sociales que lo habitan. Es por ello que nuestra indagación se nutre de las categorías clásicas de las Teorías de la acción colectiva y los movimientos sociales (Tilly, 1978, 2000; Tarrow, 1997; Mc Adam, Tarrow y Tilly, 2005). El potencial de esta matriz teórica radica en reconocer a la acción colectiva como el núcleo neurálgico de los movimientos sociales, ya que en ella se condesan diversos procesos que involucran a los actores sociales participantes como la generación de lazos de solidaridad, identidades colectivas, objetivos comunes y

procesos de organización. Por ello, hay que hacer hincapié en las particularidades sociológicas e históricas que la hacen posible, y que por ende, nos ayuda a reflexionar sobre la protesta y la contienda política como tipos específicos de acción colectiva en diferentes momentos. Esta se da, además, en un marco especificado por una *contienda política* el cual tiene un carácter público y una necesaria relación entre quiénes reivindican y realizan la acción colectiva, y aquellos quiénes ven afectados sus intereses por dichas protestas, como lo pueden ser grupos empresarios o el mismo Estado (Mc Adam, Tarrow y Tilly, 2005).

En este sentido, planteamos la importancia de reflexionar sobre las prácticas puntuales que se emplearon por parte la CGTA en cuanto a sus acciones colectivas, por lo que analizaremos su repertorio de confrontación. Siguiendo a Tilly (1978) este término refiere a los tipos de acción y recursos que un grupo dispone para manifestarse en un contexto particular y situado. La singularidad del concepto es que indica la combinación de libretos históricos -prácticas recurrentes- e improvisación estratégica propia de los aprendizajes en el curso de la acción colectiva contenciosa (Tilly, 2000:19). Se trata entonces de reconocer diferentes acciones tales como las huelgas, sabotajes, tomas, concentraciones, actividades públicas, entre otras. Estas son llevadas a cabo por estructuras movilizadoras, que remiten a los entornos huésped de la acción, siendo organizaciones y redes más o menos institucionalizadas que promueven la movilización (Mc Adam, Tarrow y Tilly, 2005). Su importancia radica en reconocer la existencia de estructuras formales o informales que sean capaces de coordinar y mantener en el tiempo diversas acciones para sostener los procesos de movilización, donde se implican las formas que toman las relaciones entre los líderes y las bases y, por ende, en el carácter más o menos centralizado de las mismas (Tarrow, 1997: 236-237). En cuanto a la dimensión temporal de la acción colectiva contenciosa, en torno a la cual buscamos distinguir la trayectoria de ciertas estructuras organizativas, tomamos el concepto de ciclo de protesta de Tarrow (1997)⁶. Según el autor, los ciclos de protesta son momentos de intensificación del conflicto social donde se producen procesos tales como la difusión de marcos y repertorios desde grupos más organizados a otros con menor grado de organización y experiencia, lo que implica la ampliación de los márgenes de la movilización habilitando la conformación o transformación de nuevos

⁶ Dicha categoría ha sido utilizada para comprender el Cordobazo (Brennan y Gordillo, 2008: 108), por lo que nos permitirá valorar el peso de la CGTA en los momentos de intensificación de la movilización así como los cambios en el curso de la misma.

marcos para la acción colectiva. Estos generalmente pueden terminar en procesos revolucionarios, represivos o de reforma.

Consideramos que este marco teórico, nos permitirá vehicular las características que tomaron las acciones de protesta de la CGTA en Córdoba, como así también de otros agrupamientos sindicales y diversos actores sociales.

Teniendo en cuenta lo anterior, debemos diferenciar a nuestro principal tema de investigación. Es decir, a las centrales sindicales, federaciones y sindicatos, que son justamente las estructuras movilizadoras sobre las que analizaremos sus tensiones y su capacidad de promover acciones colectivas. Para diferenciarlas en un contexto específico relacionado con su inserción en un marco jurídico, observaremos que existen diferentes grados de organización obrera. Las centrales obreras, son un espacio de nivel confederativo y de tercer grado en donde recae la representación general del movimiento obrero. Además, son espacios de interacción entre distintos sectores sindicales donde se concretan tensiones, conflictos y disputas. Así en ellas se dan procesos fundamentales de organización y acumulación de fuerzas de esos diferentes sectores (Contreras, 2017). En las centrales confluyen instituciones de segundo grado, las cuales son las federaciones sindicales que aglutinan a diversos sindicatos de un mismo sector. Finalmente, están las instituciones de primer grado, es decir el sindicato en tanto organización específica de la clase “que vive del trabajo” (Antunes, 2003) y por lo tanto nos distanciamos de aquellos enfoques institucionalistas que los asimilan a la noción de “corporaciones” (Murillo, 2008). Los sindicatos son organizaciones que emprenden la acción colectiva de los trabajadores en su afán por interceder en el control de las relaciones laborales desde una posición de desventaja frente al capital (Hyman, 1981). Por tanto, su naturaleza supone una posición que nace de la fuerza potencial o efectiva del conflicto, lo que no es equiparable a otros grupos de interés como los empresarios (Haidar, 2015). En ese sentido los sindicatos no son formas acabadas y homogéneas, sino una cristalización institucional que condensa la historia de las luchas y conquistas del colectivo que lo compone (Arriaga, 2018).

Ahora bien, para pensar la dinámica política entre estos tipos de estructuras sindicales, consideramos que existen agrupaciones que se disputan el poder de una central y proponen diferentes identidades, prácticas y propuestas. Así partimos de dos conceptos de intermediación como lo son las corrientes⁷ y los nucleamientos sindicales.

⁷ Vale destacar que el autor las nombra como “tendencias” (Dawyd 2015).

Darío Dawyd (2015; 2018) realiza una distinción entre ellas, en donde considera que las primeras son

Las identidades político-sindicales de los trabajadores, sus prácticas sociales desarrolladas en el marco de la tradición de cada uno de ellos, que dotan de coherencia interna al grupo y los diferencia de otros. En este sentido, las corrientes sindicales como identidades colectivas de diversos grupos de trabajadores, son analizables a partir de la dotación de un sentimiento de unidad, de continuidad y coherencia (2018:1).

Por su parte, los nucleamientos son agrupaciones sostenidas en la afinidad de sindicatos de primer o segundo grado. Estos conforman “anclajes institucionales de determinadas identidades” (2015:18) y sus acuerdos pueden ser estratégicos o programáticos pero siempre son mayores que los de las centrales sindicales debido a que son impulsados por dirigentes que tienen afinidades ideológicas y coincidencias respecto a la estrategia en la coyuntura. Así, suelen funcionar como agrupaciones internas en la puja por la dirección y orientación que deben seguir las centrales obreras frente a cada gobierno (Natalucci y Morris, 2016b). De esta forma, consideramos que existe un enfoque basado en el conflicto intersindical, caracterizado por relaciones cambiantes. Remarcamos además, que ambas categorías –corrientes y nucleamientos- son totalmente complementarias. Mientras la primera hace hincapié en aspectos identitarios y subjetivos, la segunda, es justamente como se corporizan esas identidades en aspectos concretos como lo es la organización y alineamiento de la representación institucional.

En este marco, para comprender la dinámica organizacional que tomaron esas centrales, tomamos la construcción conceptual de los recursos de poder sindical (Levesque y Murray, 2011; Schmalz, 2017; Marticorena y Urso, 2021), el cual es un enfoque que analiza dimensiones específicas de los sindicatos como estructuras organizativas y el modo en que estos promueven la acción colectiva dentro de un contexto determinado. El enfoque se ampara en la idea de “poder para y poder sobre”, es decir, en cómo se ejerce el poder a través de distintos recursos para lograr resultados significativos y puntuales, relacionados con sus reivindicaciones y acciones de protesta. En este sentido, hay “diversos” poderes que tiene un sindicato, tales como el poder estructural, el poder asociativo, el poder institucional y el poder social (Schmalz, 2017).

El poder estructural, se relaciona con aspectos ligados al sistema productivo específico en el que el sindicato se inserta. Es decir en sus posibilidades de dañar o no cadenas de producción o circulación de bienes y servicios en su contexto inmediato. En

términos prácticos, un sindicato de transporte tiene un poder estructural más incisivo que otros.

En cuanto al poder asociativo, nos encontramos con la capacidad de generar procesos de organización y coherencia interna, algo que puede contrarrestar la falta de poder estructural de un sindicato. Esto se evidencia en recursos específicos que presentan Levesque y Murray⁸ (2011). Entre ellos se encuentra a la solidaridad interna, lo que concierne a la identidad colectiva del sindicato, la cohesión de sus miembros y la vitalidad de la deliberación. Esto involucra el grado de compromiso y participación de los integrantes con su organización y se implica con la mecánica de representación sindical⁹.

En cuanto al poder institucional esta se relaciona con el resultado de diferentes procesos de luchas y negociaciones, que por lo general se corporizan en regulaciones legales, tales como el derecho a huelga, negociación colectiva, personerías jurídicas y gremial, etc. En otros términos, es la capacidad de la permanencia de su legalidad a largo plazo. Es cardinal puntualizar que este poder es un fundamento básico del sindicato, ya que refiere a su legalidad/ilegalidad, y que por ende, en él reside su capacidad de presentarse como una estructura capaz de representar a los asalariados.

Finalmente, nos encontramos con el poder social, relacionado con la capacidad de generar vínculos y márgenes de acción más allá de los propios afiliados, es decir con otros actores de la sociedad, fortaleciendo su cooperación. El énfasis aquí nos lleva a reconocer los lazos de solidaridad externa, que se relacionan con las estrategias que el sindicato se da para fortalecer vínculos con otros sectores sociales. Más precisamente, el concepto de redes de arraigo (Levesque y Murray, 2012) refiere al grado de vinculación de los sindicatos con otras organizaciones sindicales, grupos comunitarios y actores sociales. Existen dos características de la red: su diversidad, relacionada al grado de heterogeneidad en sus redes -la cantidad de actores con los que se vinculan-; y su densidad, la cual se centra básicamente en la fortaleza de los lazos en términos de

⁸ También, asociado a este poder, se encuentran los recursos de infraestructura que se asocian a los recursos materiales y humanos de los sindicatos. Esto contempla la búsqueda de procedimientos y prácticas organizativas que buscan mejorar ambos aspectos de su infraestructura, lo cual implica tanto los recursos económicos directos -cuotas de afiliación-, indirectos -aportes patronales o estatales obtenidos en la negociación colectiva- como la administración del uso del tiempo -permisos gremiales- entre otros

⁹ Se define como: “La presencia y densidad de una red de delegados sindicales (...) en el lugar de trabajo, la existencia y regularidad de los mecanismos y procedimientos que garantizan la conexión de los miembros (...) la existencia y la eficacia relativa de los diferentes medios de comunicación entre los miembros y los líderes locales y con otros niveles sindicales, y la existencia de políticas y programas para integrar a nuevos grupos y nuevos activistas” (2011:10).

intensidad, espesor y permanencia de las mismas. Esto es fundamental, porque nos permite valorar en términos reales como fueron los vínculos de la CGTA con estudiantes, intelectuales, centros vecinales, sacerdotes del tercer mundo y otros nucleamientos sindicales. Ello nos permitirá mensurar la diversidad y densidad de las redes la CGTA Regional CBA otorgándonos una perspectiva de su capacidad de conformar estructuras de movilización.

Ahora bien, existe un recurso de poder específico, que atraviesa los diferentes poderes mencionados. Es el recurso narrativo, que comprende como “los valores, los conocimientos compartidos, las historias y las ideologías que agregan las identidades e intereses que se transmiten e informan” (2011:13). Esto influye en las características del repertorio de protesta porque sus miembros provienen de experiencias previas y funcionan como transmisores de determinadas formas de acción, valores y proyectos que conforman tradiciones e identidades, a lo que los autores denominan como “una herencia organizativa viviente” (2011:13). Este se relaciona con la identidad política-ideológica y como eran determinadas acciones colectivas o prácticas sindicales que el sindicato tenía previamente. Es decir, que en ellas se condensan las percepciones sobre las características que debe tener el carácter asociativo o institucional del sindicato.

En este marco, para reflexionar sobre las posibilidades de que la CGTA implicó una renovación sindical, consideramos que una herramienta que ha aportado al proceso de reflexión de ello, especialmente en el inicio de esta investigación, es la discusión en torno al sindicalismo de movimiento social –SMS- (Moody, 1997; Fairbrother 2018). Específicamente, el concepto de sindicalismo de movimiento social –SMS- se dio en el marco del debate de la academia anglosajona de los años noventa sobre la denominada revitalización sindical¹⁰

Así, la ampliación de las redes de movilización ha sido un núcleo central de los debates más recientes en torno a esta categoría. En este marco Kim Moody (1997) consideró que al SMS como un nuevo estadio del sindicalismo en respuesta a la crisis del fordismo y a la globalización, caracterizándolo como un sindicalismo que: es democrático con respecto a la búsqueda de movilizar a la clase trabajadora; es militante

¹⁰ A partir de procesos tales como el retiro del estado de las regulaciones capital-trabajo, privatizaciones, planes económicos neoliberales y la tercerización laboral (Arriaga, 2018), se produjo una reestructuración del trabajo capitalista que implicó una crisis del sindicalismo convencional y de lo implica el trabajo. Esto generó un marco político de discusión en el cual se pusieron en primer plano las nuevas estrategias sindicales que se emplearon para enfrentar dicha crisis (Nearby, 2009), en donde se encuentran la búsqueda de aumentar la representatividad sindical a sectores no sindicalizados, además de su búsqueda de llevar a cabo objetivos sociales y políticos más amplios por parte los sindicatos a través de la construcción de redes con otros actores sociales.

porque considera que no debe haber retrocesos en los marcos de negociación colectiva; es político pero independiente de los partidos, y; por último, busca ampliar su representación a otros movimientos sociales. Vale mencionar que Moody se inspira en trabajos relacionados con el movimiento obrero en países como Brasil en el caso de la CUT, Sudáfrica –COSATU- y otros países del tercer mundo (Nery, 2009). Kim Scipes (2014) especifica que esto es una limitación el concepto de SMS debido a que es cuestionable la existencia de un sindicalismo en América del Norte que tenga esas características. De esta forma, el autor cuestiona la discusión en su conjunto sobre SMS, atacando más que el concepto, al marco de la discusión.

Peter Faibrother (2008) marca una diferencia sustancial al considerar que el carácter movimientista es un rasgo distintivo del movimiento obrero en sus orígenes (Arriaga, 2018). En su planteo no considera que el SMS sea una forma particular de sindicalismo ya que

Una parte importante del potencial crítico del sindicalismo del movimiento social dentro de la presente pregunta surge precisamente a través de los esfuerzos por reorganizar y reformular los vínculos históricos entre las organizaciones del lugar de trabajo y las relaciones vividas que prevalecen en la sociedad civil en general (Fairbrother, 2018: 218)

Aquí, el autor plantea la necesidad de reconstruir históricamente las relaciones sindicales con la sociedad civil, algo que se vuelve potente para pensar y reflexionar sobre las prácticas y estrategias sindicales de la CGTA.

Así, Fairbrother (2008) enumera varios elementos particulares del SMS y es ahí donde se nos abren posibilidades de interpretación para reflexionar sobre las posibles transformaciones que propició la CGT de los Argentinos. Esos elementos que consideramos potentes para ellos son los siguientes:

A) Estrategias de movilización de base localmente focalizadas; B) experimentación con la acción colectiva más allá de las huelgas y de acciones circunscritas al lugar de trabajo; C) Construcción de alianzas y coaliciones amplias y extendidas en la comunidad e incluso internacionalmente; D) La adopción de políticas emancipadoras en formulación de visiones transformadoras del orden social. (Fairbrother, 2008 citado por Arriaga, 2018:6).

Teniendo en cuenta lo analizado hasta aquí, estas características planteadas por Fairbrother son un abanico que nos permite estructurar algunas variables de investigación en clave de pensar hasta qué punto de la CGTA implicó una renovación sindical. En este sentido, vale destacar que no planteamos encapsular a la CGTA en la

categoría del autor, sino que buscamos tomar de su concepto una orientación para caracterizar a la CGTA regional. De esta forma, teniendo en cuenta el planteo de Faibrother, consideramos que reconstruir las características diferenciales del modelo sindical peronista tradicional y en los cuales la CGT de los Argentinos plantearía –o tal vez no- alguna novedad.

En este marco, como hipótesis sostenemos que la CGTA habría implicado una transformación considerable con respecto al modelo sindical tradicional, transformando y renovando los repertorios de acción colectiva del sindicalismo hacia nuevas formas que trascendían las organizaciones sindicales, como así también transmutando algunos elementos básicos de su identidad hacia posturas más radicales y combativas. Esto la llevó a buscar fortalecer su poder social, por lo que los nucleamientos que integraron la CGTA en Córdoba y su confluencia en acciones contenciosas con otros actores sociales, dieron paso a nuevas estructuras de movilización. Sin embargo, al interior de la CGTA cordobesa habrían convido nucleamientos sindicales distintos que se encontraban en disputa, por lo que se puso manifiesto los límites del modelo de la CGTA como estructura de movilización debido a un escaso poder asociativo.

1.4. Fuentes

Para el presente trabajo utilizamos fuentes escritas y orales. Entre las primeras destacamos a la prensa periódica y la prensa obrera, que nos permitió visualizar las características ideológicas de los nucleamientos, como así también su composición, relaciones inter-sindicales e inter-organizativas, además de la realización de acciones colectivas con otros actores sociales. En este sentido, hemos enfocado su utilización en aquellas notas ligadas mayormente a las centrales sindicales, y en los sindicatos líderes y aquellos que fueron trascendentes para la CGTA. Por su parte, también la prensa local fue útil para la reconstrucción de los marcos normativos en cuanto a la cuestión sindical, como así también las características de las políticas laborales de los gobiernos provinciales y nacionales. También utilizamos como fuentes primarias los informes de los Servicios de Documentos e Información laboral (DIL), que describen los principales rasgos de la dinámica política e institucional de la CGT nacional. Vale destacar además, utilización de los censos nacional de empleo y desempleo, realizados por la Secretaria del Consejo Nacional de Desarrollo durante los años sesenta, los cuales nos permitieron

reconstruir las características generales del mercado de trabajo argentino y cordobés durante el período

En este sentido, las fuentes escritas utilizadas fueron: La Voz del Interior (1966-1970) y Los Principios (1968), de la hemeroteca municipal; Diario Córdoba (1966-1970), Confirmado (1966-1968) y Jerónimo (1970), del Centro de Documentación Juan Carlos Garat; Electrum (1966-1970), en repositorio digital de internet y archivo Luz y Fuerza. También, utilizamos documentos presentes en los siguientes sitios webs: <https://eltopoblindado.com/>, <http://www.ruinasdigitales.com/> y <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/articulo/ellitora>.

En cuanto a las fuentes orales, realizamos entrevistas semi-estructuradas de final abierto a militantes de la época. En este marco, el criterio de selección de informantes claves, se basó en sus diferentes procedencias. Esto no solo implicó intentar acceder a distintas posiciones político ideológicas, sino también de diversos trayectos de militancias, ya sean partidarios, estudiantiles o sindicales. Eso fue de suma importancia para visualizar diferentes perspectivas y memorias en torno a la CGTA y reconocer así sus implicancias para la cosmovisión del sindicalismo en la época, siempre en relación a todo el corpus documental. En este sentido, las entrevistas fueron significativas para precisar y comprender el material escrito.

Capítulo 2

Delineando el escenario general: la inserción del sindicalismo argentino y cordobés en el entramado económico e institucional de la dictadura y la semi-democracia (1955-1966)

El presente capítulo tendrá como objetivo reconstruir el proceso general que atravesó el sindicalismo argentino y cordobés en el período de 1955-1966 para enmarcar así la problemática de nuestro trabajo. En un primer momento, articularemos las características generales del mercado de trabajo y la estructura ocupacional que primaron en Argentina y Córdoba para visualizar la posición de diferentes sindicatos en el sistema productivo y como ello incidía en el poder estructural de los nucleamientos. En segundo lugar, apuntaremos al proceso de reorganización sindical en el marco de las políticas económico-laborales de las dictaduras militares y los gobiernos semidemocráticos del período, reconociendo las diferencias en las estrategias, identidades y relaciones de los nucleamientos nacionales y locales. Así, observaremos como se produjo la búsqueda de reconstrucción de la herramienta sindical con los marcos legales constituidos durante el peronismo.

2.1. Delineando el poder estructural sindical: mercado de trabajo y estructura ocupacional argentina y cordobesa

En el presente apartado haremos un análisis general en el periodo de 1955-1966 del poder estructural de los sindicatos de primer grado y su consecuente impacto en los nucleamientos sindicales principales conformados durante la proscripción peronista. Esto implica reconocer las ramas productivas más importantes en relación a la demanda de mano de obra y el peso económico de las mismas en relación a su participación en el PBI. Esto permitirá la relación del poder estructural sindical con respecto a su cantidad de afiliados y su posibilidad de cohesionar a los trabajadores.

Es importante destacar que durante la década de los años sesenta, se produjo un incremento de la industria manufacturera en el PBI, aunque las actividades primarias continuaron teniendo una mayor participación en el mismo a pesar de su menor capacidad de absorción de mano de obra –cuadro 2.1-. Por esta razón focalizaremos en

las actividades secundarias y terciarias, ya que en esos sectores se encontraban los sindicatos de mayor relevancia para nuestra investigación.

A través de la reconstrucción y análisis de diferentes censos nacionales, podemos ver que primó una inserción laboral en los sectores terciarios de la economía, tal como se observa en el cuadro 2.1. Las actividades industriales –secundarias- ocupan un segundo lugar de importancia en la demanda de fuerza de trabajo.

Región	Gran Buenos Aires		Rosario		Córdoba		%General	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Primaria	19.606	0,65	3.427	1,20	1.630	0,77	24.663	0,71
Secundarias	1.327.995	44,64	110.260	38,65	85.282	40,08	1.523.537	43,87
Terciarias	1.625.730	54,64	171.648	60,15	125.867	59,15	1.923.254	55,37
No Especifica	1.640	0,07	-	-	-	-	1.640	0,05
Total	2.974.971	100%	285.335	100%	212.779	100%	3.473.085	100%

Cuadro 2.1. Mano de Obra Por Actividad y Provincia

Elaboración propia partir de Censo Nacional de Empleo y Desempleo de Octubre de 1966, realizado por Secretaria del Consejo Nacional de Desarrollo.

Específicamente, en las actividades terciarias –cuadro 2.2-, se evidencia una primacía de los sectores comerciales y bancarios, algo que también se realiza con los números de afiliación sindical de esos sectores. Ahora bien, si analizamos el número de afiliados, había un importante afluente de los sindicatos de empleados estatales como ATE, UPCN y Municipales. Lo mismo sucede con los sindicatos relacionados al transporte, los cuales ocupaban un lugar estratégico debido a que incidían directamente en las cadenas de producción.

Actividades terciarias	% de mano de obra	Cantidad de cotizantes sindicales (Sindicato Lideres)
Comercio, Bancos y Seguro	38.92 %	Comercio: 171.000; Bancarios, 62.500.
Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	9,77 %	Tranviarios: 50.000; Ferroviarios 186.000
Educación	6.84%	SOEME: 10.400
Servicio Domésticos	9,44%	-----
Servicios Médicos y Sanitario	4,69%	Sanidad: 29.000
Servicios Varios	17.97%	
Fuerzas Armadas y Servicio de Gobierno	12.37%	Estatales: 111.000: Municipales (Capital Federal-UOEM) 61.400; Personal Civil 106.000; Municipales (COEMA) ; 56.800

Cuadro 2.2. Estructura de Mano de Obra en el Sector Terciario a Nivel Nacional

Elaboración propia partir de Censo Nacional de Empleo y Desempleo de Octubre de 1966, realizado por
Secretaría del Consejo Nacional de Desarrollo

Con estos datos, observamos que más allá de la preponderancia del sector terciario en cuanto a la cantidad de mano de obra empleada, podemos considerar que los sectores secundarios, a pesar de su menor cantidad de trabajadores, implicaron organizaciones de poder considerable en cuanto a su incidencia en la producción.

Podemos ordenar las industrias en dos grandes tipos. Aquellas denominadas tradicionales, que tuvieron predominancia durante las décadas de los 40 y 50, y las dinámicas (Palmieri y Colomé, 1961), que son aquellas caracterizadas por ser industrias de base, tales como la producción de acero, la actividad petroquímica, la generación de energía y la metalmecánica, y que se fortalecieron durante los años sesenta con el modelo desarrollista que se profundiza con el gobierno de Frondizi (Basualdo, 2007).

A pesar de ello, tal como destella el cuadro 2.3 las industrias tradicionales siguieron teniendo un peso considerable para la economía argentina debido a su absorción de mano de obra, en donde hubo predominancia de las textiles, mientras que en las dinámicas existía una supremacía de las metalúrgicas, muchas de ellas relacionadas con la fábricas automotrices. Efectivamente, esto se manifestó en una amplia mayoría de afiliados a sindicatos tales como la UOM.

Tipo de Industria	Sector específico	%	General	Total
Industria manufactureras Vegetativas/tradicionales	Alimentos	8,63	38,99%	87,35
	Textil y Confecciones	25,65		
	Gráfica, prensa y papel	4,71		
Industrias dinámicas	Metalurgia y Maquinaria	24,60	30,35 %	
	Químicas	5,75		
Otras industrias manufactureras		18,01	18,01 %	
Otro Tipo de Actividad Secundaria	Construcción	9,16	12,65	12,65
	Electricidad gas y agua	3,49		

Cuadro 2.3. Actividades del sector secundario en escala nacional

Elaboración propia partir de Censo Nacional de Empleo y Desempleo de Octubre de 1966, realizado por
Secretaría del Consejo Nacional de Desarrollo

Teniendo en cuenta este marco general, observaremos la composición de cada nucleamiento sindical- cuadro 2.4- en diferentes momentos de la temporalidad abordada a nivel nacional, lo que nos permitirá inferir el poder estructural de cada nucleamiento. Por términos operativos, para el caso nacional, abordaremos dos años: 1959 año en el que estaba asentado el nucleamiento Independiente –para nosotros, de mayor trascendencia que las 32 democráticas- y el año 1966, año de ruptura de las 62 organizaciones.

Año	62 organizaciones	32 democráticas¹¹	Independientes	
1959	Primaria: AOMA, Secundaria: Carne, SUTIAGA, FATA, FOCARA, FTILRA, UOCRA, FATICA, UOM, SAC, USIMRA, Plásticos, Químicos, SOIVA, Textiles (AOTRA), FONIVA, Obrero del Tabaco Terciaria: Deportivos, Espectáculos Públicos, ADEF, Telefónicos, Municipales (SOEMA)	Secundaria: SEIVARA, FOT Terciaria: Aduana, UTGHRA, Locutores, Propaganda Médica, SETIA.	Secundaria FATIFA y Papeleros. Terciarias Actores, Aeronáuticos Comercio, FOECyT, Correo, LF, SOMU, UOEM, UPCN, SUPA, SP, Renta, FUVA, Taxis y AATRA.	
	Cotizantes aprox: 1.300.000	Cotizantes aprox: 100.000	Cotizantes aprox: 900.000	
Ruptura de las 62-Fragmentación Sindical				
	62 vanderistas	62 de Pie	No Alineados	Independientes
1966	Secundaria: SUTIAGA, FATA, FOCARA, UOCRA, FATICA, Frigorífico, UOM, SETIA, SOIVA, FOEVA Terciaria: UTGHRA, COEMA.	Secundaria: Aceiteros, FOTIA, SAC, Ceramistas, STIHAMPRA, Jaboneros, USIMRA, SMATA, FONIVA, SAON. Terciaria: UTEDyC, Espectáculos Públicos, ATE, Sanidad.	Secundaria FATIFA, Papeleros. FATI. Terciarias Actores, Aeronáuticos, Bancarios, FOECyT, Correo, LF, SOMU, UOEM, Locutores. SUPA, SP, Taxis y AATRA	Secundaria: Empleados del Vidrio (SEIVARA), Terciarias Comercio, UPCN, Renta, FUVA, Empleados Textiles (SETIA),
	Cotizantes aprox: 408.000	Cotizantes aprox: 417.000	Cotizantes aprox: 489.000	Cotizantes aprox: 390.000

¹¹ Es importante destacar que las 32 democráticos, al momento del primer intento del congreso Normalizador, contaban con más de 1.000.000 de cotizantes. Sin embargo, al poco tiempo, la mayoría de los gremios formaron parte del nucleamiento Independiente. Hacia 1966, solo quedaría empleados de aduana (Dawyd, 2015).

Cuadro 2.4. Composición de Nucleamientos Sindicales Nacionales

Elaboración propia partir de Dawyd (2015)

Tal como se reflejó en el cuadro, los gremios industriales, tanto de producciones tradicionales como dinámicas, tenían una mayoría adherida a las 62 organizaciones peronistas, mientras que los Independientes como las 32 Democráticas fortalecían su presencia en las actividades terciarias. Esta tendencia continuó hacia 1966, año en el que se produce una fragmentación y crisis del sindicalismo con la ruptura de las 62 organizaciones. Vale destacar, que los No Alineados, no formaban parte orgánica de ninguno, pero equilibraban la disputa política entre nucleamientos peronistas. Ahora bien, podemos evaluar que el poder estructural de cada sector sindical era más equilibrado de lo que comúnmente se supone, si bien el sindicalismo peronista tenía injerencia en las ramas de producción claves de la actividad industrial, en los otros nucleamientos residían algunos sectores estratégicos como los del transporte o comunicaciones, además de aquellos con mayor números de afiliados como comercio o bancarios.

Mientras tanto, en Córdoba, tal como ocurría a nivel nacional, había una incidencia de las actividades primarias de un 24,66% hacia 1966, aunque justamente en ese mismo año la actividad manufacturera alcanzó un porcentaje equivalente de 24,42%. Dentro de esa considerable participación de la actividad manufacturera en el PBI, había una especificidad económica caracterizada por la conversión de Córdoba en un referente de la industria automotriz, con la radicación de empresas tales como FIAT, Renault, Volvo y Káiser hacia 1960. Así estamos en un proceso de transición en donde las transformaciones económicas que acontecieron en Córdoba conformaron un nuevo proletariado mecánico. Esto permite comprender qué sindicatos diagramaron la realidad sindical cordobesa en donde SMATA fue uno los gremios fortalecidos por la nueva estructura económica relacionada con la pujanza de la industria automotriz (Gordillo, 1996; Brennan, 1996). Efectivamente, en el cuadro 2.5, podemos analizar cómo se distribuye el empleo en los distintos sectores industriales hacia 1961, como así también la incidencia de la producción por sector industrial, los que nos denota su importancia en relación a la estructura económica cordobesa:

Tipo de Industria	Ocupación	Producción ¹²
Industrias Dinámicas <i>Vehículos, Químicos, Metales y Aparatos Eléctricos</i>	74,7%	82,8 %
Industrias Tradicionales: <i>Alimentos, Bebidas, Maderas, Confecciones y Papel</i>	20,1 %	13,6 %
Industrias Intermedias <i>Piedras, Vidrios y Cerámica</i>	5,2%	3,6%

Cuadro 2.5 Ocupación y productividad de las Industrias Cordobesas hacia 1961

Cuadro hecho en base al informe de Palmieri y Colomé (1961)

No contamos –como si lo hacemos a nivel nacional- con un detalle de los cotizantes por sindicato, pero podemos inferir el poder sindical específico en relación a la cantidad de absorción de mano de obra por cada rama industrial. Como refleja el cuadro 2.6, durante la década del sesenta en el ámbito industrial la mayor cantidad de mano de obra estaba inserta especialmente en las industrias mecánicas, y en menor medida, en otras como alimentación y aguas gaseosas. Vale destacar, que se ha afirmado como los sindicatos de SUTIAGA, alimentación y cerveceros, eran los más significativos en cantidad de trabajadores afiliados –sin especificar cuantos-, luego del SMATA (Garzón Maceda en Martínez, 2010), el cual tenía una cantidad aproximada de 7100 afiliados hacia 1966 (Gordillo, 1996:58). Además, la industria de la madera ocupaba un lugar relevante dentro de las industrias tradicionales. Es importante puntualizar que dentro de las actividades secundarias se destacaba también el sector relacionado a la construcción, el cual contaba con once mil trabajadores.

Tipo de Industria	Grupo Industrial	N de Personas	%	Sindicatos de la actividad
<i>Tradicionales</i>	<i>Alimentos y Bebidas</i>	27.506	24,5	<i>Alimentación, Aguas gaseosas y Cerveceros</i>
	<i>Textiles y Confecciones</i>	1.656	1,5	<i>Vestido y Textil</i>
	<i>Madera</i>	5.691	5,1	<i>Madera</i>
	<i>Papel y Cartón</i>	920	0,8	<i>Papeleros</i>
	<i>Imprenta y Publicaciones</i>	1.694	1,5	<i>Gráficos</i>
	<i>Cuero</i>	926	0,8	<i>Cuero</i>
<i>Dinámicas</i>	<i>Productos químicos</i>	3.260	2,9	<i>Químicos</i>
	<i>Caucho</i>	1.022	0,9	<i>Caucho</i>
	<i>Vehículos y Maquinarias</i>	48.237	43	<i>SMATA y UOM</i>
	<i>Metales</i>	8.072	7,2	
	<i>Máquinas y Aparatos Eléctricos</i>	2.439	2,2	<i>SMATA</i>
<i>Intermedias</i>	<i>Piedras Vidrio y</i>	8.696	7,8	<i>Del Vidrio,</i>

¹² Nos referimos a la capacidad de incidencia en la producción de las industrias.

	<i>Cerámica</i>			<i>Ceramistas y Mosasitas</i>
<i>Total</i>		<i>110.119</i>	<i>100</i>	

Cuadro 2.6 Estructura Industrial de Córdoba

Cuadro hecho en base al trabajo de Inés Roldan (1976:453).

Con respecto a la especificidad de las actividades terciarias en Córdoba, encontramos predominio de las comerciales, en donde podemos destacar la importancia del sector bancario. Además, los sindicatos ligados a servicios también tenían unos importantes afluentes de trabajadores. Tampoco es menospreciable el peso de aquellos ligados a los trabajadores del Estado, por ejemplo, ATE (Parcero, 2016).

Sector Terciario	Numero	Sindicatos de la actividad
Comercios Bancos y Seguros	41.361	AGEC, Bancarios.
Transportes, Almacenajes y Seguros	13.347	La Fraternidad, Unión Ferroviaria y UTA
De Gobierno	14.364	ATE, Municipales y UPCN
Servicios	60.451	Luz y Fuerza, Telefónicos, AATRA, FOECyT,

Cuadro 2.7 Estructura de la Actividad Terciaria de Córdoba

Elaboración propia partir de Censo Nacional de Empleo y Desempleo de Octubre de 1966, realizado por Secretaria del Consejo Nacional de Desarrollo

Ahora bien, teniendo en cuenta lo presentado hasta el momento, visualizaremos la composición por actividad de los nucleamientos sindicales cordobeses, en donde el año de referencia, será 1966.

Año	Legalistas	Ortodoxos	Independientes
1966	Secundarias Alimentación Panaderos Carne Cerveceros Vidrio SMATA SUTIAGA	Secundarias Calzado, Caucho, Construcción, Fideeros, Lecheros, Madera, Molineros, Mosaistas, Papeleros, Pasteleros, Textiles, UOM Terciarias	Secundarias Gráficos Petrojeros Privados Terciarios Farmacia FOECyT La Fraternidad Luz Y Fuerza

	Petroleros del Estado Terciarias Gastronómicos SUOEM UTA	Bancarios, Camioneros, Casa De Rentas, E. Públicos, Peluqueros, Taxis, Telefónicos, Unión Ferroviaria, Vitivinícolas	Obras Sanitarias Prensa
--	---	--	----------------------------

Cuadro 2.7 Composición de Nucleamientos Sindicales de Córdoba

Hecho en Base a la Voz del Interior y Córdoba (Febrero 1966).

En el cuadro observamos, que en el nucleamiento legalista, se encuentran los sindicatos que forman parte de las industrias con importancia en la provincia, como lo es SMATA, y aquellas ligadas a la alimentación y bebidas, además de contar con un sindicato estratégico como lo es UTA que tenía más de 1000 afiliados (Brennan, 1996). Sin embargo, en el nucleamiento ortodoxo también nos encontramos con la UOM, además de otras industrias de menor peso, destacándose entre ellas la maderera. Además tienen una incidencia en las actividades terciarias y de servicios trascendentes como bancarios y telefónicos.

Por su parte, el nucleamiento Independiente tiene una participación importante en los sectores terciarios, en donde dos de sus gremios líderes como Luz y Fuerza y Gráficos, tenían 2320 y 1000 afiliados, respectivamente (Gordillo, 1996; Brennan 1966). En este sentido, ninguno de los tres nucleamientos controlaba la totalidad de un sector económico-productivo por sobre otro, lo que repartía la representación económica lo que supone cierta paridad en cuanto al poder estructural de cada nucleamiento. De eso modo, eso se reflejaba en la dinámica política del sindicalismo cordobés caracterizada por la negociación intersindical.

Finalmente, consideramos que hemos vislumbrado la posición de cada nucleamiento sindical en el sistema productivo y de mercado de trabajo, en cuanto a su composición de sindicatos de primer grado.

2.2. La recuperación del poder institucional del sindicalismo argentino durante la proscripción: las 62 organizaciones peronistas, las 32 democráticas y los Independientes en la búsqueda de la reorganización sindical

Entre 1945 y 1955, desde el gobierno de Juan Domingo Perón se buscó formalizar un modelo sindical a través de un andamiaje institucional y legislativo específico¹³. Desde el punto de vista de la legalidad y la representación, el corazón de este fue el decreto 23.852 de Asociaciones Profesionales de 1945 que otorgó a la Confederación General del Trabajo su personería gremial en 1946 y la reconoció como la única central obrera que aglutinaba la representación de todas las ramas de actividad. Además, se otorgaba la personería a un sindicato único por rama o actividad que se consideraba el representativo del sector¹⁴, lo que tenía como objetivo la constitución de un movimiento obrero unificado, evitando su atomización (Doyon, 1984; Contreras 2017; Cazón, 2019;).

Este sistema luego fue complementado con la ley 14.250 de 1953 de Convenciones Colectivas de Trabajo, la cual otorgó la potestad de que el sindicato con personería gremial ejerciera la representación en la negociación de salarios y otros derechos laborales con el Estado como intermediador. Esto implicó que

En consecuencia, el derecho sindical (...) adquirió un fuerte carácter estatista: necesidad de autorización gubernativa para ejercer la representación efectiva en cada rama de la producción, homologación estatal de los convenios colectivos como requisito de su vigencia. De este proceso, podemos inferir una profunda institucionalización de una creciente porción de los conflictos entre obreros y patrones. (Mignon, 2014:82)

Con dicha ley se consolidó el modelo sindical delineado en el decreto de Asociaciones Profesionales, dado que favoreció el ejercicio de representación de un sindicato único por rama y enmarcó la importancia política de las organizaciones confederadas¹⁵. Así, cobraba relevancia el rol de las cúpulas sindicales en los órganos de tercer o segundo grado –CGT, federaciones-. De esta forma, en el modelo sindical argentino cristalizaron rasgos tales como el reglamentarismo, la unicidad sindical, la

¹³ Es importante destacar además, las siguientes medidas que ampliaron los derechos a favor de los trabajadores: Decreto Ley 29.829/4, que estableció el escalafón y sueldos mínimos. Decreto Ley 1740 de vacaciones anuales pagas. Ley 11.729 sobre indemnizaciones de despido.- Decreto Ley 13.937/47 de jubilación para trabajadores industriales (Neffa,1998)

¹⁴ Los sindicatos únicos por industria lograban consolidar su posición entre los obreros textiles, metalúrgicos, del calzado, del vestido, del tabaco, plásticos, químicos, del caucho, petroleros, electrónicos y de la construcción. No ocurrió lo mismo con todas las industrias, como por ejemplo, la alimentaria (Doyon, 1984:8).

¹⁵ Otro aspecto importante fue un sistema de representación en las plantas de trabajo a través de las comisiones internas lo que representaba “un canal directo y continuo de comunicación entre el sindicato y los obreros, que hizo posible que los militantes estuvieran al tanto de las preocupaciones de sus afiliados” (Doyon 1984:10).

verticalización de las decisiones y la concentración de las potestades a instancias confederales y federativas (Baratini, 2015; Afarian y Pasarin, 2019).

Ahora bien, dicho modelo no puede comprenderse únicamente por aspectos institucionales y jurídicos. Además, fue el resultado de las demandas del movimiento obrero, convirtiéndose así en una herramienta política significativa (James, 1996; Doyon 1984)¹⁶. Como señaló agudamente Daniel James, el peronismo produjo una redefinición del rol de los trabajadores en la escena política y de cómo concebía la ciudadanía: “La ciudadanía ya no debía ser definida simplemente en función de derechos individuales y relaciones dentro de la sociedad política, sino redefinida en función de la esfera económica y social de la sociedad civil” (1989:20). Así, el peronismo supuso una novedad debido a la interpelación a los trabajadores como una fuerza social predominante de la vida política de la nación. Tal como se vio reflejado en la constitución de 1949, el movimiento obrero ocupaba un lugar es trascendental bajo la idea de comunidad organizada de Perón¹⁷.

A partir de este marco, consideramos que el golpe militar de 1955 tuvo a la cuestión obrero peronista como un aspecto relevante para resolver. En los primeros meses posteriores a la deposición de Perón, se dio un inicio conciliador con Eduardo Lonardi quién y buscó a negociar con las dirigencias sindicales con la promesa de la realización de elecciones en los gremios en un lapso de ciento veinte días, lo que implicaba regularizar la situación de las instituciones sindicales. Frente a ello, lejos de tener una política que acompañe a la planteada por las cúpulas, las bases sindicales mostraron una postura radicalizada desde la deposición de Perón. Esto llevó a las huelgas y al ausentismo en el 17 de octubre de 1955, más allá de que se había declarado como un día laboral normal por las dirigencias. Esta situación, marcó el fin del gobierno

¹⁶ En este sentido, encontramos diferentes interpretaciones en torno a las relaciones entre estado y sindicalismo y como el peronismo influyó en ellos. Las interpretaciones clásicas como la de Germani (1971) apunta que se produjo un apoyo a Perón de una nueva clase obrera relacionada con la expansión industrial de los años 30' y sin experiencia previa en la organización sindical. Sin embargo, posturas revisionistas de esa tesis (Murmis y Portantiero 1971; Del Campo, 1983), sostienen que hubo un apoyo racional por parte de dirigentes relacionados con la vieja guardia sindical. En este sentido, la importancia del estado para el sindicalismo era algo que no fue exclusivo del peronismo, sino que ya era algo particular del sindicalismo pre-peronista. Juan Carlos Torre (1987) por su parte, le otorgó al movimiento obrero un carácter heterónimo, aunque otros autores destacaron la importante cuota de autonomía del movimiento sindical durante el peronismo, el cual tuvo sus propios reclamos al gobierno peronista. (Doyon, 1984)

¹⁷ La constitución de 1949, en su artículo 37, inciso 1, delineaba lo siguiente: 1. Derecho de trabajar - El trabajo es el medio indispensable para satisfacer las necesidades espirituales y materiales del individuo y de la comunidad, la causa de todas las conquistas de la civilización y el fundamento de la prosperidad general; de ahí que el derecho de trabajar debe ser protegido por la sociedad, considerándolo con la dignidad que merece y proveyendo ocupación a quien lo necesite.

de Lonardi, dando paso a una versión más radical del gobierno golpista representado por el sector de Aramburu (James 1996). Así, este puso en marcha tres políticas gubernamentales frente a la cuestión sindical:

...se intentó proscribir legalmente un estrato entero de dirigentes sindicales peronistas para apartarlos de toda futura actividades. Esto concordó con la nueva intervención de la CGT y la designación de supervisores militares en todos los sindicatos (...). En segundo término, se llevó a cabo una persistente política de represión e intimidación del sindicalismo y sus activistas (...). Finalmente, hubo un esfuerzo concertado entre el gobierno y los empleadores en torno del tema de la productividad y la racionalización del trabajo, proceso que marchó de la mano con un intento de frenar los salarios y reestructurar el funcionamiento de negociaciones colectivas (James, 1988:82-83).

Estas lógicas de acción gubernamental buscaron desarticular los derechos laborales adquiridos y se complementaron con un interés empresarial de implementarlas. Por lo tanto minaban el poder institucional del modelo sindical peronista como así también sus posibilidades de llevar a cabo sus protestas en un marco de legalidad. Las medidas concretas fueron:

1) Intervención de la CGT “(...) como así también todos los organismos gremiales sometidos a su jurisdicción”, nombrando Interventor al Capitán de navío Alberto Ramón Laplacette (decreto 3032/55); 2) Prohibición de la participación gremial de todos los dirigentes, cuya actuación se dio entre febrero de 1952 y septiembre de 1955; así como también de los que participaron en el Congreso de la CGT de 1950, que incorporó la doctrina peronista al Estatuto de la central obrera (Decreto (7107/56); 3) Formación de más de un sindicato por actividad, derogando el decreto-ley de Asociaciones Profesionales vigente (23 852/46); 4) En esa misma línea, se derogaron disposiciones que permitían la agremiación conjunta del personal técnico, de supervisión y de vigilancia Para con el plantel obrero (Decreto 2739/56); 5) Asimismo, se cercenó el derecho de huelga (decreto 9270/57) (Mignon, 2014:84)

En este contexto signado por esas políticas anti-obreras, un sector del sindicalismo peronista junto a otros actores civiles llevaron a cabo la denominada “Resistencia Peronista”. Esta se caracterizó por un amplio repertorio de acciones basadas en sabotajes, paros, incendios, ataques y huelgas, llegando a un pico de violencia en 1957.

Amaral (1993), consideró en ese marco que la idea del retorno de Perón fue central en la narrativa peronista de la resistencia y que el mismo Perón incentivaba la acción directa, distanciándose de cualquier forma de negociación que algunos dirigentes sindicales habían transitado en el principio del golpe. Así, la vuelta de Perón, objetivo

ya forjado durante la resistencia, sería un elemento articulador de las diferencias al interior del peronismo en los próximos años.

De forma paralela, a nivel dirigenal se produjo una renovación debido al vacío dejado por las medidas gubernamentales tal como lo era la censura a la participación de dirigentes de primera y segunda línea. Además, existió un repudio a ciertos dirigentes por pactar con el gobierno de facto lo que generó un rechazo hacia ellos y un mayor aprecio a los jóvenes dirigentes que habían surgido durante la resistencia¹⁸. Sin embargo, Schneider (2005) apunta que los nuevos dirigentes si tuvieron una trayectoria durante el peronismo histórico como dirigentes de seccionales o miembros de comisiones directivas.

Estos dirigentes fueron partícipes de los primeros intentos de recuperar la institucionalidad plena del movimiento obrero. Hacia 1957, se conformó una Comisión Intersindical lo que significó una primera búsqueda de reagrupamiento sindical luego de 1955. En su boletín informativo número 1, la comisión planteaba lo siguiente:

Para el cumplimiento de estos objetivos es necesario terminar con la situación que impera entre los trabajadores, artificialmente divididos. Queremos que ellos se orienten guiados por sus propios intereses y buscando la solución a los mismos por el único camino que los llevará al triunfo y del que son plenamente conscientes, el de su unidad en base a un programa busque la solución de sus problemas generales. (Boletín Informativo de la Comisión Provisoria, marzo de 1957)

Esta comisión, que apelaba a la solidaridad obrera, tuvo la adhesión de varias comisiones regionales, como las de Córdoba, Mendoza y Formosa, y de sindicatos puntuales de delegaciones del interior. Podemos señalar que la Intersindical funcionó como un vehículo de reclamos hacia el Estado, a través de reivindicaciones tales como la recuperación de las personerías de los gremios intervenidos y, sobre todo, de la normalización de la CGT. Si analizamos los sindicatos que inicialmente formaron parte de esta intersindical¹⁹ eran mayormente comunistas. A pesar de ello, el peronismo ganó influencia en gremios trascendentes como la UOM, carne o textiles, recuperando su lugar a través de las elecciones al interior de los sindicatos (James, 1988). Además, hubo un direccionamiento estratégico del peronismo por controlar la Intersindical, la cual era considerada como un “instrumento provisorio para la reorganización del

¹⁸ Carta de John William Cooke a Raúl Lagormasino, 20 de junio 1957. (Baschetti, 2010)

¹⁹ Algunos fueron Luz y Fuerza, Agua y Energía, Vitivinícolas, Químicos, Madera, Petroleros, Carne, Mecánicos, Pasteleros, Aceiteros, Prensa, Aerolíneas y Gastronómicos, son algunos de ellos.

movimiento”²⁰, tal como afirmó John William Cooke. Esta preminencia del peronismo a medida que avanzaba 1957, quedó apuntalada en el Manifiesto al pueblo argentino que tenía como objetivo dejar constituido un secretariado integralmente peronista, en donde además se esgrimían preceptos tales como el pedido del regreso de Perón y se puntualizaba al peronismo como una revolución social²¹.

Debido a la constante presión, el gobierno dictatorial convocó a un congreso normalizador de la CGT. Sin embargo, el congreso fracasó debido a las divergencias entre los sectores sindicales de las 62 organizaciones peronistas y los 32 gremios democráticos –de carácter antiperonista-²². En estos últimos, vale destacar que muchos de sus dirigentes estuvieron relacionados con la FORA (Contreras, 2017). Así, una de las causas que significó la obturación del proceso de normalización de la CGT, fue sobre cómo debía componerse la comisión provisoria de normalización. Las 62 proponían la representación de todas las organizaciones adheridas a la CGT mientras que los 32 buscaban una representación en base a la cantidad de cotizantes. Las 62 denunciaban lo siguiente:

Ocho organizaciones, gobernarían la CGT por intermedio de 25 delegados: Unión Ferroviaria: 4 Miembros; Comercio, 4 miembros; Personal Civil, 3 miembros; Vestido, 4 miembros; Metalúrgicos, 4 miembros; Construcción, 2 miembros; textiles, 2 miembros; y ATE, dos miembros. Es decir que esta fórmula es ingeniosa y fraudulenta aseguraba una mayoría de 15 sobre los 25 integrantes de la mesa (...). Esta fórmula es la expresión del Decreto 9270 (...), y excluía a 1.200.000 de trabajadores. También dejaba de lado la representación de sindicatos con un menor número de afiliados, pero de peso decisivo en la economía del país y por lo tanto en la lucha del movimiento obrero. Nos referimos a la (...) Industria de la Carne, La Fraternidad, Petroleros, Luz y Fuerza. (Declaración de las 62 Organizaciones, 19/11/1957)²³.

Así, la discusión sobre cómo definir el número de congresales tomaba protagonismo, en donde se evidenció la necesidad del peronismo y las 32 de tener mayoría en dicho secretariado²⁴. Luego del congreso fallido, las 62 organizaciones

²⁰ Carta de John William Cooke a Raúl Lagormasino, 20 de junio 1957. (Baschetti, 2010)

²¹ Manifiesto al pueblo argentino, junio de 1957. (Baschetti, 2010).

²² Es importante tener en cuenta esta transformación dinámica de los nucleamientos sindicales, en donde siempre deben ser abordados con cautela y reflexionar sobre las diferentes variables que pueden interferir en la coyuntura de los sindicatos de primer grado, tales como elecciones de autoridades sindicales que transformen la tendencia ideológica del mismo o en la intervención gubernamental a los mismos.

²³ De esos gremios, comercio, personal civil, textiles, vestido y Unión Ferroviaria formaban parte de las 32. Por su parte, las organizaciones faltantes, formaban parte de las 62.

²⁴ En un principio, de las 62 organizaciones participaron algunos gremios comunistas e izquierda aunque rápidamente se nuclearon en los 19 y luego iban a representar al MUCS-. Este último, tuvo relevancia sustancial, transformándose en el actor político de mayor peso después del peronismo, tanto en la representación política del mismo como en la progresiva transformación de una dirección centralizada que

delinearon un contenido reivindicativo, en donde se pedía por la libertad de los obreros detenidos, la reanudación del congreso normalizador, el levantamiento de las intervenciones gubernamentales, la derogación del decreto de prohibición del derecho a huelgas y del decreto 824 que congelaba los salarios.

En noviembre de 1957 se llevó a cabo un plenario de delegaciones regionales normalizadas de la CGT en la localidad de La Falda convocado por la CGT Regional Córdoba²⁵. Entre las delegaciones asistentes, se encontraban Salta, Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero. Así, en el plenario se produjo una declaración en donde los tres principios peronistas de soberanía política, independencia económica y justicia social articulaban las demandas. Había en él además la búsqueda de recuperar la centralidad política y la participación obrera en diferentes instancias del Estado. En dicho programa se apuntaba lo siguiente:

La expresión magnífica de la madurez alcanzada por los trabajadores argentinos en la concepción y en el planteo de lucha, significando que los trabajadores argentinos de hoy en más después de la experiencia de lucha vivida en los últimos años, han demostrado que no sólo su preocupación se limita a simples aumentos de sueldo y afianzar sus organizaciones sindicales como medio de lucha, sino que también es preocupación constante el gran planteo nacional.

(...) Control estatal del comercio exterior sobre las bases de la forma de un monopolio estatal. Liquidación de los monopolios extranjeros de importación y exportación. (...) Control obrero de la producción y distribución de la riqueza nacional, mediante la participación efectiva de los trabajadores: (...) Fortalecimiento del Estado nacional popular, tendiente a lograr la destrucción de los sectores oligárquicos antinacionales y sus aliados extranjeros, y teniendo presente que la clase trabajadora es la única fuerza argentina que representa en sus intereses los anhelos del país mismo, a lo que agrega su unidad de planteamientos de lucha y fortaleza. (Programa de La Falda)

Ya con el final de la dictadura de Aramburu en 1958 y el llamado a las elecciones presidenciales, se inició la articulación de una nueva impronta gubernamental caracterizada como semi-democracia, la cual predominaría la escena política hacia 1966. Marcelo Cavarozzi (1987) considera que la exclusión del peronismo para su participación en los organismos de representación estatal –legislativo y ejecutivo- “introdujo una profunda disyunción entre la sociedad y el funcionamiento de la política en la Argentina, que resultó en la emergencia paulatina de un sistema político

significó el asentimiento del sindicalismo como eje estructurador de la resistencia (Schneider, 2005). Por su parte, hacia 1958, se conformaron los denominados Gremios Independientes, que reunió a algunos sindicatos que abandonaron a los 32 democráticos, el MUCS y las 62 (Dawyd, 2015).

²⁵ Como plantea Gordillo (1996) esta normalización es relativa, ya que si bien dichas regionales se habían constituido con sus propias autoridades, no respondían a un ente central como lo era la CGT.

dual” (1987:20). Esto se tradujo en un sistema político en donde los anti-peronistas tenían el control de la maquinaria institucional del Estado, mientras que un gran sector popular representado por el peronismo quedó privado de toda representación en las instituciones republicanas de gobierno, por lo que los sindicatos tomaron ese lugar de representación por ser instituciones legales.

Ya con el retorno de las elecciones, se llevó a cabo el pacto Perón-Frondizi, el cual se relacionaba con el apoyo del peronismo al candidato de la Unión Cívica Radical Intransigente en la contienda electoral²⁶. Para lograr aquello, Arturo Frondizi tuvo un discurso integracionista y desarrollista. Este se relacionaba con pensar una política económica industrialista y de corte nacionalista. En este sentido, además el objetivo del desarrollismo era modernizar al conjunto del espacio nacional, en donde buscaba acelerar el crecimiento del país en sectores estratégicos de la economía, lo que evidenciaba una estrategia de polos de desarrollo que fortaleció regiones como Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y recursos energéticos de Mendoza o la Patagonia (Healey, 2003). James (1989) considera que el desarrollismo fue fundamental para la cercanía con el peronismo, ya que esta propuesta económica tenía coincidencias con la matriz ideológica peronista, debido a que se apuntaba a la participación y conciliación de diferentes sectores de la sociedad en pos del bien común de la nación.

Además, Frondizi sancionó algunas medidas concretas a favor de los trabajadores, tal como fue la ley 14.250 sobre las convenciones colectivas de trabajo, la ley 14.455 de Asociaciones Profesionales e hizo constitucional el derecho a huelga. James (2003) considera: “La ley 14.455 era esencial para el restablecimiento de un movimiento centralizado y bien financiado. Había además otras ventajas institucionales y prácticas que hacían al gobierno constitucional de Frondizi preferible al régimen militar precedente” (2003:130). Así, durante el inicio del gobierno de Frondizi se produjo un paso a la restauración de los ejes fundantes del modelo sindical peronista, y por ende, de su poder institucional destruido por Aramburu. Así, la lógica del pragmatismo institucional emergió como una estrategia que buscaba aprovechar las ventajas que el sistema político y gubernamental otorgaba, tal como era la restauración de leyes fundamentales peronismo a expensas de la proscripción del líder y del partido. Sin embargo, en los primeros meses las bases sindicales peronistas empezaron a

²⁶ Algo que reflejó, en primer lugar, las disidencias al interior del peronismo, debido a que otro sector votó en blanco como represalia al sistema político imperante; y en segundo lugar, el significativo peso electoral que el mismo peronismo tenía, lo que lo convertía en un actor trascendente.

disgustarse con sus dirigencias, alentando una línea más dura y combativa (James 2003).

De esta forma nos encontramos en una lógica dual de acción al interior de peronismo que articuló diferentes estrategias sindicales. Por un lado, había una disposición a aceptar los beneficios que el Estado otorgaba, actuando bajo una lógica integracionista, y por otro, había una resistencia más ideológica basada en “virtudes subjetivas de la dureza, transigencia y la lealtad y en la fidelidad a quienes habían luchado y sufrido y sobre todo a Perón. La línea dura era, en última instancia, más un estado de ánimo que una posición política articulada” (James, 2003:131-132).

A pesar de ese inicio promisorio del gobierno de Frondizi, hacia 1960 empezó un proceso de regresión para los asalariados. En el marco de la modernización del sector secundario y la radicación de empresas extranjeras, relacionadas con el desarrollismo, el sector empresario llevó a cabo –en complicidad con el ejecutivo- regulaciones de los convenios colectivos de trabajo, una mayor racionalización de las tareas, incrementos en los ritmos de producción y control en planta hacia los obreros. Esto llevó a una serie de conflictos gremiales en textiles, petroleros, lecheros, gráficos y mecánicos (Schneider, 2005).

En este contexto, Gordillo (1996) plantea, que luego de ese cambio del rumbo económico del gobierno de Frondizi, especialmente en el hecho de la aceptación y radicación del capital extranjero y una política tendiente a la represión obrera, se produjo un clima de profunda movilización y lucha reivindicativa frente al gobierno. Esto, también se relaciona con que Frondizi no logró cumplir una la promesa de levantar la proscripción del peronismo (James 1996).

El descontento obrero cristalizó en el año 1962 en Huerta Grande, el plenario fue liderado por el sector combativo de las 62 organizaciones de Andrés Framini, llevando a la planificación de un plan de lucha. El programa de Huerta Grande tenía una continuidad muy marcada con respecto al programa de La Falda, ya que continuaba algunos tópicos

1. Nacionalizar todos los bancos y establecer un sistema bancario estatal y centralizado.
2. Implantar el control estatal sobre el comercio exterior.
3. Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficas. (...)
7. Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación. (...)
8. Implantar el control obrero sobre la producción. (...)
10. Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo topes mínimos y máximos de producción (Programa de Huerta Grande)

A pesar de que esta postura era sostenida por numerosos sectores del peronismo, generó el rechazo de otros que no compartían un plan tan radicalizado. Este sector respondía a Augusto Vandor, quién temía que se generase un clima de movilización que no se pueda controlar. Esta clara división, se volvió a manifestar en otros plenarios regionales. Gordillo (1996) nos dice: “Lo anterior hablaría de las contradicciones existentes dentro del peronismo, cuyo sector sindical mayoritario no estaba dispuesto, al parecer, a dejar de ser un importante grupo de presión dentro del sistema establecido, un factor de poder con miras a recobrar el poder político cuando fuera oportuno” (1996:84). Así, alejándose de la ortodoxia peronista, el vandorismo apeló a la necesidad de un movimiento sindical tendiente a ser más autónomo de Perón, aunque ponía al centro de la disputa era más bien sobre cómo se construía la verticalidad y a quién respondía²⁷. No solo significaba apostar a una integración definitiva al sistema político existente a través de la institucionalización del movimiento justicialista, sino un reacomodamiento interno del peronismo con el objetivo de prescindir del liderazgo de Perón, algo que la política integracionista gubernamental también buscaba. La idea del “peronismo sin Perón”²⁸, implicaba la aceptación e integración del aparato sindical al sistema político institucional argentino (James, 2003). Sin embargo, esto era inconcebible para muchos sectores peronistas. Gordillo (1997) plantea que sucedía porque había componentes de la cultura política peronista que dificultaban permanentemente su inserción y legitimación dentro del sistema político, lo que se relacionaba con que el sentido de injusticia que el trabajador peronista consideraba como legítimo debido al exilio de Perón. De esta forma, un sistema sin posibilidades de la participación del peronismo, era inconcebible para los sectores más ortodoxos.

Por otro lado, una de las reivindicaciones pendientes del sindicalismo en general seguía siendo la definitiva normalización de la CGT. A pesar de las diferencias, existió un acercamiento entre las 62 organizaciones y los Independientes para implementar

²⁷ En este marco, algunos autores matizan esa imagen de un verticalismo y una burocracia absolutamente dominante por parte de las dirigencias propias de las miradas clásicas (James, 1987). En esta línea, Schneider (2013) apunta que “aquéllos fueron cuestionados, teniéndose que valer de ciertas maniobras - políticas, jurídicas, coercitivas- para preservar su espacio de poder” (2013: 42).

²⁸ Sin embargo, esto fracasaría. Una serie de resultados en los comicios, especialmente el acontecido en Mendoza en 1965, iba a ser una rutilante victoria del candidato de Perón frente al vandorista. Así, esta búsqueda profunda de re conceptualizar el justicialismo iba a empezar a desdibujarse por la propia voluntad popular. El mismo James concluye “El triunfo del candidato de Perón (...) mostró los límites de la independencia del poder político sindical y su imposibilidad de crear un partido basado en los sindicatos que relegara a Perón al papel de una mera figura decorativa”. Efectivamente, numerosas bases militantes y sindicales, tenían como objetivo primordial una noción que había atravesado el imaginario político: el regreso de Perón.

planes de luchas tendientes a recuperar la CGT. Efectivamente, con el aval del ejecutivo en 1961 a través del decreto 1619/61, la posibilidad de normalizar de la CGT empezó a vislumbrarse en donde las cúpulas sindicales peronistas e independientes tuvieron una mayor incidencia en el proceso (Schneider, 2005)²⁹

Así, la normalización de la CGT se logró en 1963 y José Alonso³⁰ fue elegido secretario general. El resto de la conformación fue la siguiente: secretario adjunto, Riego Rivas –Gráficos-; Secretario de Hacienda, Arturo Estafolani -La Fraternidad-; Pro-Secretario de Hacienda, Juan Racchini -SUTIAGA-; Secretario de Prensa, Luis Angeleri –FATLYF-; Secretario de Previsión Social, Marcos Almozni –Comercio-; y secretario del Interior, Avelino Fernández –UOM-³¹. El MUCS por su parte denunció a ambos nucleamientos debido a la exclusión de gremios, remarcando el carácter anti-democrático que cercenaba la posibilidad de unidad del movimiento obrero³².

Esta comisión fue la que llevó a cabo el plan de lucha de 1964, el cual es clave porque sienta las bases para la canalización posturas radicalizadas. Inclusive, se afirmaba que la CGT estaba en marcha hacia un profundo cambio de estructuras a través del planteo de una revolución social, una reforma agraria y la apelación constante a lo nacional. Más precisamente su segunda etapa, tuvo acciones puntuales de los obreros como lo fueron la toma 8000 plantas de trabajo. Por ejemplo, en La Plata, Berisso y Ensenada, en donde entre mayo y junio, existió la ocupación de 171 plantas de trabajo distribuidas por diferentes sindicatos, con una mayor predominancia en metalúrgicos, telefónicos, construcción, vidrio y flota petrolera (Raimundo, 2008). Por su parte, El MUCS, consideraba que en las 62 organizaciones no había voluntad real de llevar al éxito al Plan de Lucha, ya que pretendían “cubrir las apariencias, para después, en la práctica, no realizar nada y oponerse a la movilización de las masas y la organización (...) de los centros unitarios de conducción de las luchas obreras y populares”³³.

²⁹ Esta comisión de los 20, estaba conformado por Augusto Vandor, Rosendo García (Ambos Metalúrgicos), Andrés Framini, Juan Loholaberry (ambos textiles), José Alonso (vestido); como así también por los independientes Riego Ribas y Antonio Mucci (Gráficos y Armando March, de Comercio).

³⁰ Si bien Alonso en un momento fue bendecido por Vandor, luego empezó a distanciarse conformando un punto de oposición al mismo. Sin embargo, en 1968, ambos confluyeron la CGT de Azopardo. Este es un ejemplo importante para comprender el planteo de Schneider. Evidentemente, es imposible establecer una caracterización lineal de la acción de los dirigentes sindicales y de los mismos sindicatos.

³¹ Gráficos, La Fraternidad, FALYF eran los gremios pertenecientes a los Independientes. Por su parte, los restantes pertenecían a las 62 organizaciones.

³² Comunicado del MUCS, 5 de agosto de 1964

³³ Comunicado del MUCS, 5 de agosto de 1964

A pesar de ello, este plan de lucha puso en evidencia las posiciones de los diferentes nucleamientos del espectro sindical argentino en donde, había cercanías entre las 62 y el MUCS, pero no así en otros sectores:

Mientras las 62 Organizaciones Peronistas y el MUCS apoyaron la huelga, los 32 Gremios Democráticos calificaron la medida de “extragremial, político y subversivo”, “un paro político cuyo único fin es volver a dividir a los argentinos”. Por su parte, los Gremios Independientes tampoco apoyaron el paro por considerarlo partidista, aunque no se sumaron a los reclamos represivos (Grau, Ianni y Marti, 2004:11)

Estas diferencias llevaron a que Independientes abandonen el secretariado (Dawyd, 2015:390), por lo que tuvieron una serie de desprendimientos puntuales que confluyeron en los denominados No Alineados, mientras que las 32 organizaciones, tuvieron una continua desintegración de sindicatos hacia 1965, llegando casi desaparecer. La mayoría de los sindicatos que formaron parte de este nucleamiento anti-peronista, pasaron a formar parte de los Independientes, y menor medida, de las 62 organizaciones (Dawyd, 2015).

Para concluir, hacia enero de 1966, se presenta un panorama totalmente distinto, en donde los nucleamientos principales conformados en 1957, tendrían nuevas reconfiguraciones. Las 62 organizaciones, se dividieron, mientras que, tal como reflejamos, las 32 democráticas casi desaparecieron, lo que significó un marco fragmentación sindical debido a las crisis identitarias de los nucleamientos y del propio poder institucional de la propia CGT, tal como observaremos en el capítulo 3.

2.3. Trayectoria y características de los nucleamientos sindicales en Córdoba: Legalistas, Ortodoxos e Independientes.

Córdoba ha sido homologada como la “Capital de la Revolución Libertadora”, debido al amplio frente antiperonista que apoyó el golpe de Estado de 1955 (Tcach, 2012). Dentro de él estaban nucleadas diferentes procedencias políticas tales como radicales sabatinistas, unionistas, demócratas, socialistas, nacionalistas, e incluso, la Federación Universitaria de Córdoba que llegó a ocupar las universidades en apoyo al golpe. Dentro de ese universo de actores, a la acción católica y a la iglesia se le otorga un peso clave en la oposición a Perón. Inclusive, los dirigentes sindicales católicos que habrían predominado la CGT Local hasta 1954, habían evitado en múltiples ocasiones dar un

apoyo explícito a Perón, por lo que este inició un proceso de depuración de los agentes católicos de la central obrera, la cual hacia 1955 ya tenía un composición leal al líder del movimiento (Blanco, 2012).

Esos líderes tuvieron un lugar destacable en los inicios de la resistencia peronista entre 1955-1957. Sin embargo, el proceso que se abre con la proscripción y persecución al peronismo, llevó a que emergieran nuevos dirigentes sindicales como parte del proceso de recuperación de la CGT local, la cual estaba intervenida por la dictadura. Así, existieron algunos factores claves que incidieron en la temprana normalización de la central cordobesa: por un lado, la expansión del sector industrial que requería una atenuación y armonización de las relaciones laborales; y por otro la habilitación por parte del decreto nacional 14.190 que habilitaba a los dirigentes de segunda línea – especialmente del interior del país- a ejercer cargos directivos (Tcach, 2012). Como la vieja guardia tenía prohibida su participación, perfilaron a nuevos dirigentes para que ocupen los diversos espacios de representación gremial. Garzón Maceda explica lo siguiente:

Existió de parte de los viejos dirigentes la idea de poner jóvenes sin demasiada experiencia, pensando que sería más fácil el retorno, a medida que se redujeran las proscripciones. Se equivocaron; fueron pocos los que volvieron.

Ese es un elemento central para explicar lo que va a pasar en Córdoba. La conducción que se elige para dirigir la CGT (...) se integra con directivos sin una militancia histórica importante previa a 1955. Se ve muy claro, por ejemplo, con el gremio de UTA donde el nuevo Secretario gremial, Atilio López (...), que accede por primera vez a la conducción. Los secretarios generales de los otros sindicatos como el de taxi, de la madera, gastronómicos, metalúrgicos, vendedores de diarios, mineros, cemento, farmacia, vidrio, cerveceros, vitivinícolas, molineros, son gente que los propios viejos dirigentes proyectan a los cargos (...). Estos nuevos dirigentes adquieren y desarrollan autonomía en lo que hace a la forma de pensar y la forma de actuar, lo que le va a dar un sello a la CGT Córdoba (Garzón Maceda en Martínez 2014, 77:78).

Ahora bien, este proceso de renovación generacional intervino en la búsqueda común de distintos sectores de recuperar un espacio legal de acción, como lo era la CGT local, la cual en este momento se caracterizó por ser “autónoma, unitaria y legal” (Garzón Maceda en Martínez, 2014), lo que implicaba ser la referencia de negociación con los sectores empresarios y una autonomía dada por la ausencia de un organismo nacional que todavía no estaba normalizado (Gordillo, 1996). Finalmente, la normalización local tuvo como resultado la elección del dirigente de la UTA Atilio López (Mignon, 2014).

Sin embargo, justamente en este proceso de diferenciación de las dirigencias, surgiría el germen del conflicto político peronista que atravesaría a la central durante los próximos años y que llevarían a la conformación de los nucleamientos sindicales locales. Uno de ellos, eran los dirigentes considerados como peronistas ortodoxos –o auténticos en un primer momento-, que son caracterizados como las dirigencias de línea dura en lo que respecta al regreso de Perón visto que tenían una contundente adhesión a la verticalidad y a la adecuación de la estrategia de líder. La UOM, fue el sindicato líder del mismo, mientras que los sindicatos de la madera, telefónicos, molineros ocupaban una segunda línea de importancia (Brennan 1996; Mignon, 2014; Ortiz, 2015).

Por su parte, a partir de la bibliografía existente se asevera que los nuevos dirigentes que formarían el nucleamiento legalista fueron los más combativos del peronismo cordobés (Brennan, 1996:95-96). Estos no tuvieron una verticalidad tan arraigada y habrían tenido una perspectiva más abierta hacia otros sectores sindicales, además de satisfacer los intereses concretos de los trabajadores (Mignon 2014: 106). Teniendo en cuenta esto, la aparición de Elpidio Torres le dio la victoria al peronismo frente a las dos listas comunistas en diciembre de 1958, convirtiéndose en una figura de trascendencia para el legalismo, y por ende, de liderazgo frente a la ortodoxia local. Evidentemente, SMATA se convertiría en uno de los sindicatos líderes del nucleamiento, como así también UTA. El caso del SMATA cordobés es particular porque tenía una trascendente incidencia local a pesar de que su representante nacional no era uno de los sindicatos más poderosos.

La situación de la UOM es distinta. A pesar de que el mismo Vandor era uno de los líderes sindicales más poderosos del país, la UOM local siempre buscó mantener una autonomía que la llevó a estar más cerca de la ortodoxia del peronismo local que del vandorismo, por lo que este último buscó un apoyo justamente en SMATA. De esta forma, nos encontramos con un cruce de relaciones: SMATA Córdoba era cercano al vandorismo, y la UOM Córdoba, a la ortodoxia peronista. En ello además incidió el conflicto entre ambos sindicatos locales por la afiliación o no de los obreros de FIAT, por lo que justamente se posicionaron en los nucleamientos opuestos. De esta forma, existió una constante disputa pendular entre el peronismo ortodoxo y legalista sobre el control de la política local (Brennan, 1996).

Por su lado, el nucleamiento Independiente fue el otro sector relevante en la política sindical cordobesa, cuya característica particular era la pluralidad política de sus integrantes, pues se trataba de líderes con diferentes procedencias partidarias, tales

como radicales, socialistas, comunistas o anarquistas. Este tiene sus antecedentes en 1955, en donde ya existían sindicatos estratégicos como Luz y Fuerza, Gráficos y Ferroviarios, que desde ya tenían una pluralidad ideológica (Brennan, 1996:83). Luz y Fuerza, fue el exponente más trascendente de este nucleamiento, en donde su línea de acción que prefiguró y apuntó hacia un modelo sindical anclado en una línea de acción sindical combativa que defendía la democracia de base. Esto se reflejó en la posición de Agustín Tosco, quién consideraba necesario que el movimiento obrero debía trascender lo político-partidario. Vale destacar que eso no significaba una postura apolítica, sino en ahondar sobre una política nacional que abarquen más allá de los propios problemas obreros³⁴.

Teniendo en cuenta este repaso sobre los nucleamientos sindicales locales, la dinámica político-sindical cordobesa estuvo mediada por estos tres sectores sindicales. Así, luego de la temporaria conciliación entre los sectores peronistas que recaía sobre la figura de Atilio López luego en el marco de la normalización de 1957, la ortodoxia del peronismo tomó rápidamente el mando de la central hasta los inicios de los sesenta a través de la figura de Jerónimo Carrasco de la Unión Obrera Metalúrgica. En ese marco, la CGT Regional tuvo una adhesión tajante al pliego de reivindicaciones y al plan de lucha proyectado por la Comisión Provisoria de la CGT en 1961, al igual que lo ocurrido con el paro del 23 de marzo de 1962, declarado por las 62 organizaciones. También lo hizo la regional de Luz y Fuerza, aunque el resto de los sindicatos del nucleamiento independiente cordobés no lo hizo ya que siguió la línea de su federación nacional de no acceder al paro (Gordillo 1996). Durante estos años, primó una conflictividad sindical local en la cual el mismo peronismo era protagonista. Los independientes por su parte, tuvieron su peso específico, ya que funcionaban como desempate entre las facciones peronistas ya nombradas. Esto se evidenció en 1962 con la formación las 51 organizaciones de Córdoba –de poca duración- entre peronistas legalistas e independientes (Brennan, 1996; Mignon 2014).

El mismo año de la normalización nacional, 1963, existió una transformación clave que potenció la autonomía cordobesa y de las regionales provinciales. Esto se relaciona con una reglamentación concreta la cual redujo el control que tradicionalmente tenía la CGT nacional sobre las regionales en relación a las autoridades, más específicamente con la elección de los miembros de la mesa directiva,

³⁴ “Un reportaje de democracia” en Agustín Tosco, 1962, Textos Reunidos (Arriaga y Gordillo, 2018).

dado que el secretariado nacional no intervenía en la elección de la misma (Gordillo, 1996:98). Así, luego del proceso de normalización de la CGT regional acontecido en 1963, Córdoba atravesó un proceso de negociación para la conformación de su nuevo secretariado. El peronismo “auténtico” representado por Settembrino de telefónicos y Simó de la UOM se distanció del acuerdo del legalismo y los independientes, debido a que consideraban que tenían una escasa representación. El conflicto llevó a la participación activa de los representantes de la CGT Nacional para lograr un acuerdo, lo que se tradujo en la concreción de una lista única entre los tres nucleamientos. Quedó conformado de la siguiente manera: Alejo Simó como delegado regional -UOM, ortodoxos-; Fortunato Gonzáles como sub delegado regional –alimentación, legalistas-, Pascual Nassale como tesorero –FOETRA, ortodoxos-; Heledoro Saiz como protesorero -Viajantes, independientes-; Carlos Correa como secretario de actas –FOECYT, independientes-; Carlos Torres como secretario gremial –carne, legalistas- y Horacio Campos como secretario de prensa –municipales, legalistas- (Gordillo 1997).

Por su parte, el plan de lucha delineado por la CGT de 1964 existió un apoyo generalizado del legalismo y la ortodoxia. Vale destacar que existen interpretaciones diferenciadas –aunque no opuestas- en cuanto a la actuación del nucleamiento independiente cordobés frente a este plan de lucha. Se sostiene que brindó un apoyo al plan de lucha, a diferencia de los reparos de sus parientes nacionales (Gordillo 1996:101), mientras que otros consideran que ese apoyo nunca existió (Roldán, 1979, Brennan 1996).

Para finalizar, en 1965 se volvía a efectuar la alianza entre el sector independiente encabezado por Luz y Fuerza y el sector legalista en la conformación del secretariado de la CGT, con Julio Petrucci y Ramón Contreras, la cual predominaría durante los próximos años en la conducción política de la Regional (Gordillo, 1996).

Capítulo 3

El sindicalismo argentino frente a la dictadura de Onganía (1966-1969)

En el presente capítulo analizaremos el desarrollo del sindicalismo argentino en el marco de la caída de Illia y el posterior gobierno dictatorial de Juan Carlos Onganía entre 1966 y 1969. Dicho recorte temporal, se justifica debido a que en estos años se produjo un reacomodamiento sindical que sería diferente al que se vivió hasta 1966, por lo que se abordan momentos claves tales como las respuestas sindicales a los planes de racionalización y la conformación de la CGTA, hasta 1969, año en el que se produce el ciclo de protesta protagonizado por los “azos”. De esta forma, el objetivo de este capítulo es reconocer las características que toma la disputa por el poder institucional sindical frente a las diferentes tendencias y proyectos laborales del gobierno de Illia y la dictadura de Onganía. Así consideramos cómo la implementación de diferentes políticas laborales por parte de la élite gobernante incidió en las estructuras de oportunidad política para la acción colectiva sindical lo que llevó a la diferenciación de estrategias y la conformación de nuevos alineamientos sindicales.

De esta forma, en primer lugar abordaremos las continuidades y rupturas que existieron en las políticas laborales de los últimos meses del gobierno semidemocrático de Arturo Illia y el gobierno dictatorial autodenominado como “Revolución Argentina”. En segundo lugar, analizaremos como se dio ese reordenamiento sindical frente al nuevo universo de legislación laboral impuesto por la dictadura. Por último, indagaremos la conformación de la CGTA y las principales características de su proyecto político en términos nacionales, como así también su convivencia con la central Azopardo hasta los meses previos a las jornadas de mayo de 1969.

3.1. La caída de Illia y la Revolución Argentina: políticas económicas y laborales en el plano nacional

En los meses previos a la caída del gobierno semidemocrático de Illia, la centralidad del conflicto entre el gobierno y los sindicatos estuvieron atravesados por la imposición de un Decreto Reglamentario 969 por el poder ejecutivo, el cual buscaba reglamentar y modificar la Ley de Asociación Profesionales 14.455 sancionada durante el gobierno de

Frondizi (Schneider, 2008). Así, modificaba tres cuestiones trascendentes: en primer lugar, el artículo dos prohibía la actividad política por parte de los sindicatos. En segundo lugar, la reglamentación indicaba el proceso requerido para declarar la huelga, algo que en la ley original lo dejaba a criterio de los trabajadores. En tercer lugar, buscaba fortalecer los organismos de primer grado en detrimento de las federaciones y confederaciones, ya que desfinanciaba los órganos nacionales permitiendo a las seccionales el uso de las cuotas de los cotizantes³⁵. Esta reglamentación sería implementada dado a su carácter de decreto, lo que generó el rechazo de un amplio espectro político legislativo, tales como el Partido Justicialista, la Unión Cívica Intransigente, el Partido Socialista Argentino, el Partido Demócrata Cristiano y el Movimiento de Integración y Desarrollo³⁶. Así, se consideró a la medida como totalitaria, ya que el Estado era planteado como censor permanente del movimiento obrero³⁷.

Esto se dio en conjunto con otras medidas que restringían los derechos obreros, tales como la quita representación obrera en entes tales como la Caja de Trabajadores de la Industria y la Dirección de Préstamos con Garantía Real, el estancamiento de la renovación de los convenios de trabajo—algunos empezaron caerse hacia marzo de 1966, entre ellos comercio, metalúrgicos, ferroviarios y textiles- y la existencia de un decreto que prohibía los paros en la actividad pública³⁸.

Sumada a esta ruptura con corporaciones obreras, también existieron disconformidades por parte de las corporaciones empresarias (Miguez 2015). Por ejemplo, desde hacía tiempo la Unión Industrial Argentina fue acérrima enemiga del plan económico anti-inflacionario que el gobierno de Illia planteó para 1966. Así, la UIA, con un fuerte contenido liberal consideraba que

No se puede combatir la inflación propiciando reformas a **la ley de despido que fomentarán la ineficiencia y la indisciplina por doquier**; no se puede combatir la inflación dejando intacta la enorme ineficiencia de las empresas estatales; no se puede combatir la inflación mientras no se procure la modificación de nuestro obsoleto e irracional sistema de previsión social así como de tributación; no se puede combatir la inflación cuando no se crean las condiciones para estimular al máximo la expansión de las exportaciones, la sustitución de importaciones y la

³⁵ “El Gobierno Intenta Atomizar el Movimiento Obrero”, Córdoba 20-02-1966:3; “Dice el Doctor Aldo Azar: El gobierno no ha reglamentado sino que ha Modificado la Ley de Asociaciones Profesionales” Córdoba 23-02-1966:3

³⁶ “Lucharán contra una norma carente de Base Jurídica”, Córdoba, 18-02-1966:1

³⁷ Luego, sería suspendida recién durante el gobierno de Onganía (Cazón, 2015).

³⁸ “La Explosión de 14 Convenios”, Confirmado, 17-03-1966.

afluencia de capitales extranjeros. (Memoria y Balance, UIA, en Miguez 2015) (El destacado es nuestro)

De esta forma, existieron una serie de medidas que afectaban intereses tanto de empresarios como de trabajadores. Una de ellas fue la fijación del salario mínimo vital y móvil, en la cual existió una ofensiva empresaria debido a que consideraban que atentaba contra sus posibilidades de pago y contra el programa económico que buscaba frenar la inflación. Por su parte, los obreros consideraron que el monto era insuficiente para paliar el costo de vida³⁹.

Sin embargo, una medida que visualizó y profundizó la presión de los diferentes sectores fue la ley anti-despidos 11.729. Dicha ley consideraba en su artículo 37 que el empleador no podía despedir al trabajador sin causa. Si bien esta fue aprobada por el poder legislativo, corporaciones empresarias tales como la Acción Coordinadora de Instituciones Empresarias Libres, La Asociación de Industriales Metalúrgicos, La Cámara Argentina de la Construcción, entre otras, la rechazaron porque era una ley dañosa que espantaría a los inversionistas, aumentaría la inflación, los costos y fomentaría la improductividad de los diferentes sectores comerciales. Estos reclamos implicaron reuniones de esas corporaciones con el ministro de economía Juan Carlos Pugliese⁴⁰. Finalmente, debido a la presión empresaria, el artículo que prohibía los despidos, fue vetado por Illia, a pesar de su inicial aprobación por la cámara legislativa⁴¹.

A pesar del veto, el empresariado tampoco se mostró conforme debido a que algunos artículos que se mantuvieron generaban rechazo. Así, sostuvieron que:

3) Que atentó a lo dispuesto por el artículo 72 de la constitución nacional, el decreto n 3642 al promulgar 4 artículos de la ley 11729 merece objeciones desde el punto de vista constitucional.4) Que en cuanto al artículo 62 de la ley que fija su efecto retroactivo es criticable que el PE no la haya vetado por tratarse de una disposición también es anti-constitucional. (“Ley 11729: No Ha Conformado al Empresariado”, La Voz del Interior, 20-05-1969:7)

El veto de la ley quebró la relación con los sindicatos, que declararon huelga nacional para principios de junio. Así, además de la ruptura con los sectores obreros y empresarios, algunos autores sostienen que existió una intensa campaña mediática para

³⁹ Se Fijaron Los nuevos Salarios Mínimos, La Voz del Interior, 26-05-1966:8

⁴⁰ Sigue Debate de la Ley, La Voz del Interior 18-03-1966:8: “11.729: Blitzkrieg Empresaria, La Voz del Interior 05-05-1966:7; 11729: La Semana Definitoria, La Voz del Interior, 09-05-1966: 7.

⁴¹ Tendrán Vigencia Inmediata los 39, 40, 62 y 63. Observo El PE los otros 54., La Voz del Interior 19-05-1966:7. Los artículos aprobados, consistían en el relacionado con los topes de indemnización y la retroactividad de la ley.

preparar el golpe de Estado instalándolo en la sociedad civil (Taroncher 2005). De esta forma, había una serie de argumentos que se instalaron en la opinión pública que anunciaban la necesidad de romper con el gobierno semi-democrático de Illia:

1) El actual gobierno es incapaz de gobernar la comunidad y de solucionar los problemas del país 2) El gobierno es incapaz de frenar las corrientes extremistas (...) 4) (...) es incapaz de superar el problema peronista. De continuar el curso de la vida institucional, el triunfo peronista es irreversible (...) 6) el gobierno ha perdido la confianza y el respeto de la opinión pública. La indisciplina nacional ha rebasado el límite de lo normal (...) 9) Este gobierno carece de la confianza de los inversionistas internacionales y de los grandes centros de financiamiento exterior (...) 10) Todos los sectores del país consideran inevitable el golpe, que tendría un fuerte apoyo popular y naturalmente, contaría con el visto bueno de los peronistas dando así la única solución posible a la paradoja política del país: un peronismo que apoye al gobierno pero que no ocupe el poder (...)13) una carrera continental determina que la argentina pierde su cortejo con Brasil y México. (“La Tesis Radical del Golpe”, Confirmado, 17-03-1966: 16-17-18.)

Entre esos argumentos se destaca la idea de una aparente ineficacia del gobierno de Illia tanto en materia económica, social y política, además de un sugerente nacionalismo y necesidad de impulsar el país en un panorama continental. Esto, además de constituirse como algo que legitimaba el golpe de Estado, también se delineaba la importancia de establecer un nuevo orden político que logre solucionar los problemas planteados, generando en la idea de la eficacia como necesaria en la construcción de nuevo marco político (Smulovitz, 1993). Esto apuntaba directamente contra la idea la democracia liberal y representativa, de la cual Illia era un referente de su fracaso.

De esta forma, el proceso político que inicia en junio de 1966, autodenominado como Revolución Argentina por los golpistas. En discrepancia de otras dictaduras que tenían un carácter provisional y transitivo, la Revolución Argentina no fue un gobierno provisorio (Anzorena, 1983) y se constituyó como una dictadura constituyente (Rouquié, 1983), siendo un ejemplo de un nacionalismo militar y católico (Laguado Duca, 2006). De esta forma, propugnaría una transformación institucional que consistió en la prohibición de partidos políticos, la intervención de las universidades, el traspaso de algunas atribuciones legislativas al ejecutivo, la reordenación de la Corte Suprema de Justicia y la intervención de las provincias⁴². Esto implicaba que

...a diferencia de Illia, que consideraba permanentes a sus ministros y partidos oficiales, Onganía estima que **la revolución es lo permanente**, y todo lo demás se somete a sus objetivos. Prácticamente, ningún sector de la opinión pública deja de

⁴² “Asumió el poder la junta militar”, La Voz del Interior, 29-05-1966:7

estar representado de algún modo por las designaciones de ministros y altos funcionarios, pero al mismo tiempo, cada sector está preocupado porque algún enemigo tradicional también ha sido designado. (“Régimen y Gobierno”, Confirmado, 14-07-1966:17) (El destacado es nuestro)

Así, se levantó como aquella que “reordenaría” al país. Juan Carlos Onganía, así lo evidenciaba:

Debe verse en este acto revolucionario el único y auténtico esfuerzo de salvar la Republicarla y encauzarla definitivamente al camino de la grandeza. A las generaciones de hoy, nos ha correspondido la angustia sobrellevar la amarga experiencia brevemente señalada. Inútil resultaría su análisis si no reconociéramos las causas profundas que han precipitado al país al borde de su desintegración: La división de los argentinos u la existencia de rígidas estructuras políticas y económicas, anacrónicas, que aniquilan y obstruyen el esfuerzo de la comunidad- Hoy, como en todas las etapas decisivas de la historia, las fuerzas armadas, interpretando el más alto interés común, asumen la responsabilidad irrenunciable de asegurar la unión nacional y posibilidad el bien estar general. (“Asumió el poder la junta militar”, La Voz del Interior, 29-05-1966:7)

En ese marco se plantearían una serie de medidas orientadas a la recuperación económica, social y política o, en otros términos, los denominados tres tiempos de la revolución.

Sin embargo, existen diferencias sobre cómo concebir el tipo de Estado que plantearía este gobierno con respecto a la cuestión social. Por su parte, Guillermo O'Donnell (1982), considera que se instaló un sistema político denominado Estado Burocrático Autoritario, caracterizado por la preponderancia de una burguesía oligopólica y transnacionalizada, la coacción y normalización de la economía y la exclusión política de amplios sectores de la población. Sin embargo, otros autores como Gomes (2011) sostienen que hubo por parte de la Revolución Argentina una búsqueda de reorganizar los sectores populares, por lo que es

...posible afirmar que el “plan comunitarista” impulsado por los funcionarios de la SEPAC fue el resultado de la mixtura entre el corporativismo de cuño católico y el desarrollismo. Mediante el desarrollo comunitario se intentó organizar a los sectores populares a través del fomentismo, las asociaciones vecinales, los Consejos Promotores de la Comunidad, Asesores, Económicos Sociales, Consultivos Vecinales. Por lo tanto, la dictadura no se limitó a la represión y exclusión de los sectores populares, sino que éstos fueron concebidos como el pilar fundamental del “nuevo” Estado que apuntaba a reemplazar a los partidos políticos como intermediarios entre la sociedad civil y el Estado. (Gomes, 2011:297)

Así, al interior del proyecto dictatorial existían tendencias que demarcarían notables diferencias con respecto al abordaje de la cuestión sindical y social que dependiendo las coyunturas específicas tomarían una mayor trascendencia. Entre esas diferentes alas de la dictadura, existía una liberal representada por Julio Alsogaray, y otra nacional cristiana anclada en la figura de Jorge Salimei, sectores en donde Onganía fue un árbitro permanente (Laguado Duca, 2006). Mientras la primera buscaba la anulación total de Ley de Asociaciones Profesionales, la segunda tenía como objetivo de reordenar la CGT nuevamente para tener al movimiento sindical como parte del sostén del gobierno (Schneider, 2005). Además, en este sector primaba una lógica corporativista, buscando la representación social a través de distintos tipos de corporaciones como los sindicatos o cámaras empresarias dado que contaba con el apoyo de Confederación General Económica, la Sociedad Rural, la Unión Industrial Argentina y la Acción Coordinadora de Acciones Empresarias (Anzorena 1988; Gomes, 2011; Mignon, 2014; Miguez, 2015).

En un principio, el ala corporativista parecía tomar las riendas, dado que reasignó las personerías suspendidas de una serie de sindicatos y buscó reorganizar la CGT hacia octubre de 1966. Sin embargo, desde un principio se implementaron leyes y programas de gobierno que desmantelaron el poder sindical. Entre las primeras se destacó la ley 16.636 de arbitraje obligatorio que limitaba el derecho a huelga, como así también la suspensión de las comisiones paritarias y de las convenciones colectivas de trabajo mediante el decreto 969 (Brennan, 1996).

Pero además, la idea de un plan racionalización de la esfera pública y del Estado era uno de los fundamentos esenciales ya desde los inicios de la dictadura –antes de la llegada de Krieger Vasena-:

Los seis meses que faltan para concluir 1966: Se trabajará con el presupuesto actual, pero con una serie ofensiva para reducir el déficit en las empresas estatales, adecuando el déficit a esos efectos. Las medidas inmediatas **tenderán básicamente a la racionalización administrativa**, a la continuación de las obras que se encuentran en ejecución y a la reiniciación de las paralizadas a lograr la mayor estabilidad monetaria posible. (Errores, Signos Plazos y Claves, Confirmado, 21-06-1966:22) (El destacado es nuestro)

Bajo el análisis gubernamental, esto buscaba una reducción del presupuesto para lograr una mayor eficacia y productividad del sector público, lo que se ejecutaba a través de la supresión de los directorios de los bancos oficiales, empresas estatales-YPF, agua y

energía y YCF-, la intervención en la caja de jubilaciones y las cooperativas de créditos⁴³.

Este plan de racionalización de la esfera pública perfiló los principales conflictos sindicales que atravesarían el primer año de la dictadura, como lo fueron los de portuarios, azucareros y ferroviarios. Esto produjo al cierre definitivo de once ingenios azucareros, lo implicó altas tasas de desempleo en la provincia y una destrucción de la economía tucumana. Es importante destacar que, si bien los ingenios azucareros no eran estatales, si recibían una subvención (Healey, 2003, Nassif 2012). Por su parte, la sanción de la ley 16.971 y el decreto 2.729/66 redujeron el costo de las operaciones portuarias y los jornales en un 50%. Por su parte, se consideraba que los ferrocarriles tenían un problema deficitario por lo que se intervino las empresas ferroviarias estatales para su reestructuración. Entre las principales afectaciones a los trabajadores, encontramos la reducción del descanso diario, la privatización de talleres a favor de empresas extranjeras y cierres de talleres y clausuras de ramales (Schneider 2005).

Sin embargo, el conflicto no solo se condensaba con los trabajadores, ya que las corporaciones empresarias vieron con recelo la proximidad del gobierno con algunos alineamientos sindicales⁴⁴, por lo que en octubre se produjeron una serie modificaciones en el ministerio de economía que implicaron una profundización de la postura anti-sindical del gobierno. Esta estuvo motivada por la elección de Krieger Vasena en el ministerio de economía, el cual se vinculaba al ala liberal del ejército. Así, en 1967 se produjo un escalonamiento represivo hacia el movimiento obrero de la mano de las medidas de Krieger Vasena que buscaban el control de la inflación, profundizar las políticas de racionalización administrativa y el impulso de inversiones extranjeras. Se devaluó el peso un 40%, se bajaron los impuestos a la importación, se liberalizó el mercado de cambios, se congelaron los salarios hasta 1968 y se buscó llegar a un acuerdo de precios (O'Donnell, 1982). De esta forma se produjo un ajuste global de la economía además de un proceso de desnacionalización económica (Laguado Ducá, 2006). Pero no solo estas fueron las medidas gubernamentales, sino que además se dejaron sin efecto varios artículos de la Ley de Asociaciones Profesionales, como así también se intervinieron las personerías una serie de sindicatos –como de la UOM-, algo que socavaba, tal como había ocurrido con el gobierno de Aramburu, el poder sindical

⁴³ Errores, Signos Plazos y Claves, Confirmado, 21-06-1966:22

⁴⁴ Por ejemplo, la Cámara de Industria Metalúrgica de Córdoba, se opuso al aumento del 30% otorgado a los metalúrgicos.

institucional peronista, el cual fue eje central de las reivindicaciones durante la proscripción del peronismo (James, 1996).

El poder ejecutivo, vista la situación, mantuvo una tensión permanente entre sus bloques internos, por lo que las ideas corporativistas interfirieron frente a las políticas liberales de Krieger Vasena. Esto se relacionó con la búsqueda del ministro de trabajo San Sebastián de bajar la intensidad de los planes de racionalización de la esfera pública las cuales habían tenido amplias resistencias obreras, mediante una estrategia que buscaba estimular la participación sindical en las diferentes comisiones de gobierno que trataban cada sector racionalizado. Por ejemplo, en el caso de algunos servicios públicos como agua y electricidad, a través de la ley 17.494 se constató la importancia de la participación de los diferentes sectores en las negociaciones de la racionalización:

El Secretario de trabajo Resuelve:1-Hacer Saber a la empresa “Agua y Energía Eléctrica” Empresa del Estado, “Dirección de la Energía de la Provincia de Buenos” y Federación Argentina de Cooperativas de Electricidad Limitada” y **La Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza** (...) Constituirán materia de negociación los que seguidamente se señalan con el respectivo orden de tratamiento: 1) Planteles básicos 2) Discriminación de tareas 3) Vacantes, Gráficos de ascensos y listas de escalonamiento (...) 7) Ingreso de Personal 8) Jubilaciones 13) Servicios Sociales 20) Redistribución del personal disponible.

2-La Dirección General de Relaciones del Trabajo, de acuerdo a lo establecido por la Ley 17494, **convocará a las partes interesadas**, para que dentro del término de sesenta días de corrido lleven a cabo las negociaciones correspondientes (...) Resolución S.E.T N 14. (“Los Temas de la Racionalización”, Eléctrum, N 153 26-01-1968) (El destacado es nuestro)

En sintonía, también se consideró la devolución de las personerías gremiales a sindicatos tales como la UOM y textil además de la liberación de los presos políticos. Esto significaba la apertura de negociación con el participacionismo, que empezaba a convertirse en una estrategia más que promisorio para algunos sectores sindicales.

La concreción de la normalización de la CGT empezó a plantearse para marzo de 1968, la cual terminó por tomar una forma inesperada para el gobierno: se conformó la CGT de los Argentinos la cual fue una expresión de oposición abierta y combativa frente al régimen (Dawyd, 2015). En este marco, restando importancia a lo sucedido, el ministro del Interior Guillermo Borda sostenía en abril de 1968 que “no consideramos a los trabajadores como enemigos, por el contrario, ellos forman parte esencial de la revolución que soñamos” (Schneider, 2005:90). Por otro lado, uno de los funcionarios más repudiados por el movimiento obrero, Álvaro Alsogaray, fue reemplazado por

Alejandro Lanusse. De ese modo, se buscó sostener algún margen de negociación con el movimiento obrero.

Otro ejemplo de ello fue lo ocurrió en Córdoba durante el gobierno del interventor Carlos Caballero, quien implementó los Consejos Asesores, creados a partir del decreto provincial 9699 (Pons, 2017). Estos eran consejos integrados por diferentes sectores de la sociedad, tanto obreros, como industriales y sectores agrarios, entre otros, los cuales tenían como objetivo aconsejar en las decisiones gubernamentales provinciales. Efectivamente, estas medidas generaban oportunidades para fortalecer el sector participacionista del sindicalismo y el rechazo de otros sectores más combativos⁴⁵. Es válido aclarar que en los sectores de opinión periodísticos, existió un debate sobre las características de los consejos asesores, ya que algunos consideraban que no era una medida corporativista debido a que estos eran cuerpos técnicos que no tenían influencias legislativas ni ejecutivas y que solo buscaban el asesoramiento a través de la opinión independiente de la sociedad⁴⁶.

En conjunto con estas medidas, había indicadores económicos que mostraban una crisis para la subsistencia, ya que para 1968 se evidenciaba una pérdida del poder adquisitivo del salario del 2,5% con respecto al año anterior, pero con un aumento del costo del vida de casi el 50% (Gordillo, 1996). Esto se sumó además, una política represiva hacia las manifestaciones del movimiento obrero, destacándose el ataque a numerosas acciones de la CGTA. Ya hacia 1969, en el marco del creciente descontento social generalizado, la persistencia de las quitas zonales –que permitían al empresariado cambiar el sueldo dependiendo de las regiones- y la ley nacional 18.204 marcarían el momento de mayor protesta social a lo largo del país. Esta última ley que buscaba establecer una jornada de cuarenta y ocho horas, lo cual no contemplaba las legislaciones laborales vigentes en las provincias. Córdoba, por ejemplo, había aprobado en 1919 la ley 2784 la jornada laboral de ocho horas, lo que se sumó la ley del sábado inglés 3546 de 1932 que implicaba una jornada de cuatro horas el sábado. Así la jornada laboral semanal cordobesa suponía cuarenta y cuatro horas⁴⁷.

Estas leyes implicaron una activación del descontento social que ya era preexistente, dando lugar a un creciente clima de conflictividad social que llevaron a la multiplicación de protestas en diferentes regiones como el litoral, Córdoba, Tucumán y

⁴⁵ “El Consejo Asesor es una burda Maniobra Política del Régimen”, *Eléctrum*, n180, 9-08-1968-

⁴⁶ “Consejo Asesor. ¿Es una Medida Corporativista?”, Córdoba, 30-06-1968:3.

⁴⁷ “La ley 18.204 es típicamente capitalina”, *La Voz del Interior*, 15-05-1869:20.

Rosario, entre otros, conocidas como los “años”, en donde analizaremos el caso cordobés y su impacto en el movimiento obrero en el capítulo 6 del presente trabajo.

4.2. El reordenamiento sindical frente al gobierno de Onganía: nuevas articulaciones dirigenciales en la búsqueda de una normalización de la CGT

El movimiento sindical argentino tenía hacia año 1966 una serie de divergencias, que en virtud de los cambios en la reglamentación laboral y los diferentes sentidos de injusticia construidos en torno de ello, se perfilaron nuevas relaciones dirigenciales que hasta el momento eran mediadas por la clásica división construida en el marco de la semi-democracia: la del peronismo y anti peronismo (Dawyd, 2015). En este sentido, debemos visualizar que la llegada de Onganía al poder, fue en un escenario marcado por la fragmentación de las dirigencias sindicales.

Así, al interior de la tendencia peronista, mayoritaria, se profundizó la tensión entre vandomistas y ortodoxos con el quiebre de las 62 organizaciones en enero de 1966, lo cual fue el resultado de la idea del peronismo sin Perón propuesto por el sector vandomista. El conflicto específico que disparó la situación fue la acusación por parte del sector liderado por Alonso hacia a la Mesa Coordinadora del vandomismo de negarse a una directiva de Perón respecto a la creación del Comando Superior por la Unidad y Solidaridad y de no aceptar a Isabel Martínez como delegada. Remarcaban que existían ambiciones personales, en referencias a Vandor, de crear su propio espacio político. Por su parte el vandomismo afirmó que las acusaciones eran falsas. Además se refirieron al alonsismo como sectario y funcional al objetivo de la oligarquía de dividir al movimiento obrero, además de querer introducir ideologías ajenas al peronismo⁴⁸. Así, las 62 removieron a una serie de sindicatos del nucleamiento ortodoxo que luego formarían parte del grupo de las 62 de Pie junto a Perón, liderada por Alonso, los cuales hicieron la siguiente declaración:

- 1) Reafirmar nuestro acatamiento incondicional a Juan Domingo Perón y sus expresas directivas. 2) Reconocer como única delegada de Perón en el país a la Compañera Isabel Martínez de Perón. 3) Aceptación y acatamiento al Comando Superior Delegado por la Unidad y Solidaridad Peronista en la República Argentina. 4) Desautorizar a los que desde la mesa coordinadora de las 62 organizaciones por la actitud adoptada que implica un alzamiento a Juan Perón. (Servicio de Documentación Laboral-Informe. N 71:01-66:22)

⁴⁸ Servicio de Documentación Laboral-Informe DIL 71, Enero de 1966.

Esta tensión repercutió sobre la institucionalidad de la CGT, ya que el consejo directivo de la misma –dominado por vandoristas- pidió la remoción del secretario general José Alonso.⁴⁹ Finalmente, este fue apartado de su cargo, por lo que se convocó a un plenario extraordinario para marzo, en donde se conformó una comisión provisoria comandada por Fernando Donaires, del sindicato papelero.

Sin embargo, esta partición del sindicalismo peronista entre vandoristas y ortodoxos no fue la única dislocación dirigencial que sufrieron las 62 organizaciones. El sector liderado por Alonso, tuvo diferencias con Amado Olmos de sanidad, quién era proclive en la unidad en acción con otros sectores de la sociedad, ya que proponía la realización de plenarios regionales y nacionales con sectores no gremiales. Alonso, en cambio, propugnaba limitar las instancias plenarias al ámbito exclusivamente gremial. Finalmente, en forma de conciliación aunque sin resolver esas discrepancias, la mesa de las 62 de Pie quedó conformada por Andrés Framini, Amado Olmos y José Alonso⁵⁰.

Este proceso que atravesaría el sindicalismo peronista no fue el único foco de conflicto sindical. El nucleamiento Independiente, liderado por ese entonces por Armando March de Comercio⁵¹, consideraba necesario escindir los intereses políticos y bregar por la independencia sindical, apuntando hacia la 62 y su articulación con el peronismo, y al MUCS y su vinculación con el partido comunista⁵². Así, para ellos una CGT atravesada por esas influencias políticas no era adecuada para lograr objetivos comunes de los trabajadores en virtud de lograr políticas gubernamentales de precios y sueldos. Sin embargo, debemos destacar que hacia dentro de nucleamiento, progresivamente el sector de Armando March tendría una posición más negociadora, a diferencia del resto del nucleamiento que siguió una línea más combativa.

Estas diferencias pueden rastrearse en cómo se percibieron las reformas de Ilia a la Ley de Asociaciones Profesionales, que si bien eran de oposición, se canalizaban en diferentes argumentos. En este sentido, desde la secretaria de prensa de la nueva comisión reorganizadora de la CGT comandada por Donaires, se lanzó una advertencia al gobierno en donde además llamaba a otros sectores corporativos para analizar la gravedad de la situación: “Advertimos al gobierno, que no debe especular con los conflicto circunstanciales que nos separan. Mediten las organizaciones empresarias,

⁴⁹ CGT: Consejo Directivo Pide la Remoción de Alonso”, Córdoba, 3-02-1966:12.

⁵⁰ Servicio de Documentación Laboral-Informe DIL 74, Abril de 1966.

⁵¹ Es importante destacar que el nucleamiento Independiente no era homogéneo. En este sentido, Armando March formaría parte a futuro de los dirigentes más conciliadores con el gobierno.

⁵² “La Política en los Gremios”, El Litoral, 21-01-1966

mediten las fuerzas armadas, reflexione la iglesia sobre la trascendencia de esta ofensiva”⁵³. Por su parte, Alonso también reclamó la reglamentación de la ley aunque infirió que la culpa era de las dirigencias sindicales que permitieron esa ofensiva. Por su parte los Independientes, señalaron al aspecto procedimental de la reglamentación del decreto en el cual se denunció una exagerada incidencia del poder ejecutivo sobre aquello aprobado por la cámara legislativa. En este sentido, había una clara apelación de mantener la estabilidad de las instituciones democráticas y republicanas⁵⁴.

La situación reflejaba distintos malestares frente a las políticas gubernamentales, por lo que en el temario del Congreso Extraordinario que se realizaría en marzo para reorganizar y unificar la CGT, se destacaba la necesidad de delinear un plan de lucha y la adopción de medidas para defender los derechos laborales⁵⁵. Para ello quedó constituida la comisión de los nueve que tuvo como objetivo lograr coincidencias frente a las situaciones planteadas por la legislación laboral⁵⁶. Sin embargo, dicho congreso se suspendió debido a que no realizaron las gestiones pertinentes para la unidad gremial debido a las diferencias políticas entre los sectores sindicales⁵⁷. Por ejemplo, los Independientes consideraban que eso se debía a la incidencia política, por lo que

Ratificaron por otra parte, que en la central obrera se deben debatir única y exclusivamente los problemas sindicales y actuando sus dirigentes con absoluta presidencia política. Por el lado, el secretario general de los gremios Independiente, Tomás Uncal, manifestó a los visitantes que el nucleamiento por el orientado de abocar todos los esfuerzos por la promulgación de la Ley 11.729” (Exigen los independientes total presidencias política, La Voz del Interior, 5-05-1966:9)

Así, la unidad institucional no logró asentarse de cara a la reorganización de la CGT en donde se conformó una comisión provisoria liderada por Francisco Prado en conjunto con los sindicatos vandoristas, no alineados y el MUCS, quedando las 62 de Pie y los Independientes por fuera. En este sentido, los Independientes consideraban que las condiciones no estaban dadas para la unidad, mientras que las 62 de Pie apuntaban directamente hacia el personalismo de los gremios vandoristas⁵⁸.

⁵³ “El Gobierno Intenta Atomizar el Movimiento Obrero”, dice CGT. Córdoba 20-02-1966:3

⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵ CGT: Congreso Se realizará en Marzo, Córdoba, 19-02-1966:5

⁵⁶ Dicha comisión estaba conformado por Eustaquio Tolosa de portuarios, Adolfo Cavalli de petroleros, Francisco Prado de Luz y Fuerza, Manuel Rodríguez de Químicos, Augusto Vandor de Metalúrgicos, Marcial Correa de Obras Sanitarias, Alfredo Montesina de marítimos, Radames Gugliemi de FOECyT y Manuel Reche de Carne.

⁵⁷ CGT Siguieron los 9 que el Congreso Extraordinario Sean Suspendidos”, La Voz del Interior, 15-03-1966:

⁵⁸ Francisco Prado de Luz y Fuerza Será Consagrado, Unidad Utópica, La Voz del Interior, 17-05-1966:7

En este marco, la Comisión Provisoria de la CGT, buscaba el cese del Decreto Reglamentario de la ley de Asociaciones Profesionales e impulsaba promulgación de la ley anti despidos 11.729 a través de audiencias con el poder ejecutivo. El posterior veto presidencial de esa ley, generó una respuesta unificada del movimiento obrero declarando un paro nacional para 7 de junio. Así, una comisión compuesta por Prado, Antonio Scipione, Roque Azzolina, Alberto Damiani y Rogelio Coria⁵⁹ se reunió con el ministerio de trabajo, en la búsqueda de un aumento del tope del 15% de los salarios, el derecho a huelga para el sector público y el enderezamiento del veto de la ley anti-despidos para evitar el paro, afirmando que si eso sucedía, el conflicto estaba superado⁶⁰. Los Independientes remarcaron que el poder legislativo debía dejar sin efecto el veto del poder ejecutivo, mientras que las 62 de Pie aclararon que adherirían al paro⁶¹.

Aun así, el veto no fue impedido por el poder legislativo, por lo que el paro se efectuó, el cual tuvo un amplio apoyo de todo el espectro sindical:

La medida obrera abarca a todo el país. Además de la CGT, coinciden en su concreción los gremios independientes, las 62 Organizaciones de Pie junto a perón. El MUCS, por supuesto lo hizo en razón de formar parte del secretariado de la central obrera e inclusive los 32 gremios democráticos, que hasta el presente se oponían de forma sistemática a cualquier actitud que en tal sentido adoptara la CGT.⁶² (“El Paro de la CGT de Mañana”, El Litoral, 6-06-1966:1)

Finalmente, el paro del 7 de junio tuvo alto acatamiento, aunque sectores en públicos y de servicios, como el personal administrativo y el transporte privado fue menor⁶³. Durante el mes siguiente al paro, se produjo una pérdida de apoyo a Ilia. En este sentido, en las 62 organizaciones, entraron en juego dos sentidos de injusticia que justificaban la oposición al gobierno de Ilia: en el plano político, debido al carácter de ilegitimidad atribuido al sistema democrático dada la proscripción del peronismo. De hecho, sectores del peronismo consideraban que con Ilia, la vuelta de Perón no era posible (Schneider, 2005); y en el plano gremial, debido a que las políticas frente a la cuestión sindical implicaron un agravio importante al sindicalismo peronista, además de

⁵⁹ Estos miembros eran de diversos espacios. Azzolina UOM y Damiani Alimentación, pertenecían al núcleo duro del vandomismo. Antonio Scipione de la Unión Ferroviaria era un No Alineado, al igual que Rogelio Coria de Construcción.

⁶⁰ CGT: Dos años Después Dialogo con el gobierno, La Voz del Interior, 26-05-1966:7

⁶¹ “Diálogo: Se Reuniría Solá Con los Independientes,” La Voz del Interior 28-05-1966:9

⁶² Es importante destacar que los 32 democráticos habían condenado la nueva comisión directiva de la CGT, pero que, al mismo tiempo, aquel nucleamiento ya se encontraba en crisis. (Dawyd, 2015). “Diálogo: Se Reuniría Solá Con los Independientes”, La Voz del Interior 28-05-1966:9

⁶³ “Sera Parcial el Paro de Hoy”, La Voz del Interior, 7-05-1966

que la existencia de potenciales aliados entre los militares que perfilaban una posible oportunidad política para la recuperación de su poder sindical.

Ahora bien, las voces sindicales no fueron unánimes en torno al golpe de Estado que se iniciaba en el país. Si bien en algunos casos, como el del sindicalismo peronista, no se repudió el golpe, se dejaba en claro la importancia de mantener un camino diferenciado al tomado por Illia en sus últimos meses.

Las 62 organizaciones vanderistas, por su parte, consideraban que se debía

Contribuir a la paz social, basada en la justicia social, compromiso que asume ante el pueblo y ante quienes den solución a los graves problemas que afligen al país. Las 62 organizaciones no toman pequeñas prendas ni compromisos minúsculos y sostiene en lo alto las banderas de las reivindicaciones que hagan feliz y digno al pueblo, una a los argentinos y coloque a la nación a la vanguardia de las justas postulaciones de América Latina (Servicio de Documentación Laboral-Informe. N77:31, Julio de 1966)

Por otro lado, las 62 de Pie lideradas por Alonso consideraban

Que en el país cayó un sistema, un régimen y murió el comité, el frentismo politiquero y comienza la transformación nacional, habiendo escuchado la palabras de las fuerzas armadas, hacemos votos para que no se equivoque el camino, y no se frustren esperanzas; porque así, estaremos abiertos sin reservas y dispuestos a trabajar para el renacer argentino en base a un juego limpio y a programas claros (...). Poniendo termino en esta forma, a los vetos, proscripciones, discriminaciones y exilios (Servicio de Documentación Laboral-Informe. Informe DIL N77:32, Julio de 1966)

En una línea distinta, el nucleamiento independiente apelaba a la necesidad de la instauración de la Constitución y las instituciones republicanas, además de fortalecer el movimiento sindical libre y democrático. Así se apuntaba a que el nuevo régimen debería seguir ese camino para contar con el apoyo de toda la clase trabajadora:

...nuestra terminante oposición al sistema constitucional de gobierno por régimen de fuerza que a no dudarlo sumiría en una larga tiranía. Los trabajadores argentinos entendemos que solo un régimen democrático y plenitud democrática la constitución garantiza, podremos hacer facunda nuestra tarea de permanente transformación social en favor de la elevación materia y moral de clase trabajadora. ("Los gremios Independientes Están terminantemente en contra del golpe", La Voz del Interior 7-04-1966:7)

Además, los Independientes, puntualizaron constituir una CGT democrática y prescindente de la política, buscando evitar una central con una única composición partidaria⁶⁴.

Ya instalado Onganía en el poder, la comisión provisoria de la CGT tuvo reuniones con el ministro de trabajo Pedro Tomborena y el ministro de Economía Jorge Salimei, a quienes le presentaron sus demandas tales como la recuperación de la esencia de la ley de Asociaciones Profesionales, los aumentos de precios y el pago de jubilaciones. Algo no menor fueron las críticas abiertas por parte de la comisión provisoria al ministro de relaciones exteriores Álvaro Alsogaray, debido a que durante su gira por Estados Unidos tuvo negociaciones financieras con organismos tales como Fondo Monetario Internacional. Esto es relevante debido a que la CGT era consciente de la existencia de ala comunitarista y nacionalista del gobierno, considerando colaborar con ella en detrimento del ala liberal que representaba Alsogaray⁶⁵.

Ahora bien, ya desde un inicio las políticas tempranas de racionalización que afectaron los sectores como los ingenios azucareros de Tucumán, como así también a los portuarios y los ferroviarios, reordenarían los vínculos inter-sindicales delineados hasta el momento. La FOTIA empezó a movilizarse para lograr aprobar su convenio de trabajo, pero además, reclamar al gobierno por las medidas adoptadas frente a la cuestión azucarera que llevó despidos y cierres de la principal fuente de trabajo en Tucumán⁶⁶. En ese marco Atilio Santillán, secretario general de la FOTIA consideraba que:

Cerrar un ingenio no es lo mismo que cerrar una tienda. Sus repercusiones son violentas en el medio social, se produce desocupación y los efectos se sienten en poblaciones cuyas actividades están influenciadas por el ingenio (...) Cerrar el ingenio de Santa María se traduce en una siembra de miseria en un ámbito extenso lo mismo con el caso del ingenio esperanza. ("Censuras de FOTIA y Alarma gremial por los Aumentos Tarifarios", Córdoba 11-08-1966:2)

Frente a este conflicto que cada vez tomaba mayor envergadura, la CGT provisoria liderada por Prado -vandarista-, se encontraba en un dilema. Mientras mantenía la cordialidad frente al gobierno, su principal objetivo era garantizar la normalización institucional de la CGT en octubre, al mismo tiempo que debía posicionarse frente a las

⁶⁴ *Ibidem*: 30-32.

⁶⁵ "La CGT Opina Sobre una Gestión en el Interior" Córdoba, 28-07-1966:1.

⁶⁶ "La FOTIA ha resuelto movilizar al Gremio", Córdoba 31-07-1966:2

medidas anti-obreras del gobierno como lo fue la ley de arbitraje obligatorio ya que anulaba el derecho a huelga y a negociación colectiva. Así, la CGT consideraba que

La clase obrera no rechaza en principio ninguna forma de arbitraje, pero la situación por la que atraviesa la economía nacional, cuando no se han dado los presupuestos de un desarrollo económico a breve plazo, cuando no han sido reabiertas fuentes de trabajo cerradas, cuando no se advierten perspectivas ni medidas conducentes a la reapertura de esas fuentes y a la apertura de otras nuevas, la imposición obligatoria del arbitraje viene consagrar hechos esa desgraciada situación (...) **Una vez puesto en marcha un plan económica acelerado que corrija a breve plazo las anormalidades presentes, la clase obrera contemplará con buena voluntad postergar aquellas reivindicaciones que pudiera afectar el proceso.** (“La Central Obrera Opónese a la Conciliación Obligatoria”. Córdoba 1-09-1966:1) (El destacado es nuestro)

Evidentemente, a pesar de repudiar la conciliación obligatoria, era una posición moderada donde se destaca la colaboración, lo que potenció las divergencias entre los nucleamientos sindicales. A poco menos de un mes del congreso normalizador, las relaciones entre ambas 62 organizaciones estaban en punto muerto, en donde incluso se planteaba la posibilidad de la conformación de dos centrales sindicales: una comandada por el vandorismo, y otras por las 62 de Pie y los Independientes⁶⁷. Efectivamente, se fortalecía la situación planteada en la cual los Independientes se posicionaban con mayor cercanía con el sector más ortodoxo. Previamente al congreso extraordinaria, los grupos discordantes tenían la siguiente cantidad de delegados: los vandoristas y no alineados, sumaban 310 votos, los independientes y 62 de Pie sumaban 320 votos; mientras que el MUCS lo hacía con 10 mientras que otros 60 eran indefinidos, en donde estos darían su victoria al vandorismo⁶⁸.

Finalmente, en el congreso normalizador de octubre de 1966, se convalidó a Francisco Prado de Luz y Fuerza como Secretario General⁶⁹. Este obtuvo el voto de 364 delegados, además de haber 166 abstenciones y 8 votos en blancos. Sin embargo, este contó como la ausencia de las 62 de Pie, mientras que los gremios independientes

⁶⁷ “La Unidad Obrera”, Córdoba, 16-06-1966:3

⁶⁸ “El Congreso de la CGT y Sus Planteos”, la Voz del Interior, 22-10-1966:9

⁶⁹ El Resto del secretariado quedó conformado de la siguiente forma: Osvaldo Viñas de Gráficos como Adjunto; Antonio Scipione de Ferroviarios en hacienda; Maximiliano castro de Vidrio como prosecretario; Roque Azzolina de metalúrgicos en gremial y del interior; Mario Muñoz de Obras Sanitarias como sub secretario; Euletrio Cardozo de Carne en prensa; Francisco Racicky como camionero. Los vocales, fueron Tomás Uncal de comercio, Alfredo Morales de Supe, José María Fomares bancario; Ramón Morza gastronómico, Saturnino Seto de UPCN, Vicente Héctor Di Leo de UTEDyC, Eligio García de rentas, Orfelio Andrade de UOM, Alberto Damiani de Alimentación, Eduardo Rojas de Uta, Raúl Rocha de telefónicos y Antonio Baldasini de FOECyT. Como revisores de cuentas, estaban Hipolitico Ciocco, Miguel Fernández, Norberto Petrich, Luis Mesina, Héctor Lopez y Miguel Martínez.

obtuvieron una escasa presencia en el secretariado, existiendo una predominancia el sector vanderista y de los gremios No Alineados⁷⁰.

Por otro lado, mientras el vanderismo seguía teniendo una cercanía al gobierno, a las protestas de los azucareros se le sumaron los portuarios y ferroviarios. La racionalización portuaria afectó directamente las alianzas político-sindicales. Eustaquio Tolosa, quién había formado parte de la comisión de los nueve junto a Augusto Vander a principios de 1966, declaró huelga por tiempo indeterminado, la cual se sostuvo durante aproximadamente dos meses y culminó con la detención Tolosa⁷¹. Esto no es menor, ya que observamos como las situaciones sectoriales específicas empezaron a delinear distintos frentes de confrontación con el gobierno, en donde portuarios dejó de ser un gremio alineado con el vanderismo (Dawyd, 2015).

Así la nueva conducción cegetista tendría amplias críticas por parte de los sectores más combativos y afectados por las medidas oficiales, en donde la presión de estos sectores llevó a la conformación de un Comité Central Confederal – (en adelante CCC)-, que luego llamaría al paro del 14 de diciembre que sostenía especialmente, una crítica dirigida al equipo económico del gobierno (Dawyd, 2015). Aun así, la CGT al mismo tiempo intentaba mantener un cierto equilibrio con Onganía, afirmando que la declaración del paro

...no significa por parte de la CGT la ruptura del diálogo con el Sr. Presidente de la Nación la constituirse sus autoridades. La alternativa u opción está en manos del gobierno. Si persiste su alianza con los sectores que se nutren de la dependencia y el atraso se hará inevitable la ruptura con el movimiento obrero. (“La CGT Nacional Esta Entregada” La Voz del Interior, 21-01-1966:13)

Luego del paro, el diálogo con el gobierno siguió persistiendo. Frente a esto, un ejemplo del disgusto frente a la conducción, fueron las declaraciones de los portuarios, en donde afirmaban que la CGT Nacional se encontraba entregada y que había perdido la confianza de los trabajadores⁷². Al mismo tiempo, la central recibía pedidos de las regionales de Córdoba y Rosario de llamar a un Plan de Acción, mientras acontecían conflictos de gran envergadura como los portuarios, el cierre de los ingenios azucareros y el SMATA cordobés, generando así un clima complejo para la conducción (Gordillo, 1996).

⁷⁰ “Prado Preside el Nuevo Consejo”, La Voz del Interior, 22-10-1966:9.

⁷¹ Guillermo Schneider señala que el proceso fue llevado a cabo por una agrupación Independiente denominada Coordinadora de diferentes organizaciones sindicales del sector.

⁷² “La CGT Nacional Esta Entregada” La Voz del Interior, 21-01-1966:13

Frente a esta presión, la CGT llevó a cabo un Plan de Acción que consistía en tres etapas. La primera, se relacionaba con el esclarecimiento de la crisis del país a través de la difusión de lo que acontecía. En segundo lugar, un plan de movilización que apuntaba al abandono de tareas entre las 11 horas y 14 horas del 20 al 24 de febrero. La tercera etapa, radicaba en una amplia cantidad de acciones directas, donde eran relevantes los paros del 1 de marzo y del 21 de marzo, como así también una serie de plenarios de las delegaciones regionales y el CCC⁷³. Finalmente el plan no tuvo el éxito esperado y la tercera etapa quedó a medio camino, ya que el CCC suspendió el paro de 48 horas del 21 de marzo, con 80 votos a favor, 10 en contra y 5 abstenciones⁷⁴, lo que implicó una derrota táctica para el movimiento obrero más combativo frente a la ofensiva gubernamental que iniciaría una escalada represiva además del plan económico de Krieger Vasena. Finalmente, Prado y el Consejo directivo renunciarían, quedando conformada una Comisión Delegada denominada “de los 8”, en representación de los distintos nucleamientos –de Pie, vandoristas, No Alineados, Independientes-⁷⁵, lo que vislumbra el clima complejo que reinaba en el movimiento obrero. Dentro de esa Comisión a propuesta por Augusto Vandor, la CGT quedó conducida por una comisión provisoria denominada “de los 20”, la cual tenía su razón de ser por el estatuto de la CGT⁷⁶. Esta comisión aprovechó las políticas promovidas por el ala corporativista del gobierno interviniendo en posibles modificaciones de la legislación laboral, en donde, entre otras proyectos, se buscó tratar la posibilidad de un seguro de desempleo⁷⁷.

Por su parte las 62 de Pie de Alonso y las 62 vandoristas dieron signos de reorganización y mostraron un posible camino de la re-unificación de las 62 organizaciones. Ese acercamiento fue el que conformó un triunvirato en el nucleamiento a cargo de Vandor, Olmos y Alonso, aunque dirigentes vandoristas próximos al gobierno, como Coria, fueron expulsados a petición de Perón (Dawyd 2015). Este hecho fue muy significativo ya que el acercamiento entre Alonso y Vandor implicaba una

⁷³ “La CGT Nacional Decretó la Movilización General”, *Eléctrum*, N105, 10-07-1967.

⁷⁴ “CGT: La anulación del parto 80 votos a favor, 10 en contra y 5 abstenciones *La Voz del Interior*, 11-03-1967:9

⁷⁵ “CGT ¿Nuevo Problema Interno?”, *La Voz del Interior*, 12-05-1966:9

⁷⁶ Informe DIL 87:37-40. Junio de 1967. Esta comisión quedó conformado por secretaria general: Benito Bruzzone (Comercio); Agustín Cuello (Foetra); José Notaro (UOM) y Arruncio Paifundi (UPCN); Secretaria de Hacienda: Daniel Cabrera (mineros), Hipolítico Ciocco (textiles), Alfonso Millán (Vidrio), Alberto Rampelberh (recibidoras de granos); Secretaria del gremial y del Interior: Otto Calace (sanidad), Pedro Agostini (AOT), Luis Lujan (vidrio), Carlos Rodríguez (lana); Secretaria de previsión: perfecto barcia (renta), Albino Donorato (peluqueros), Ever Urruty (plásticos) y Antonio Vitale (ATE). Secretaria de prensa: Marcos Almozny (viajantes), Héctor Lopez (turf), Enrique Mico (Vestid) y Alberto Roque (Molineros). Informe DIIL 88:22. Julio de 1967.

⁷⁷ “Posibles Modificaciones Laborales Trató la CGT” *La Voz del Interior*. 8-08-1967:9

licuación de sus diferencias, en donde Amado Olmos cada vez era la figura más relevante del peronismo combativo frente al gobierno, además de proponer ya desde su pertenencia a las 62 de Pie, una posición abierta a aliarse a otros actores sociales.

Hacia agosto, la comisión de los veinte declaró la realización de una serie de acciones necesarias al CCC:

- 1) La Adopción de medidas tendientes a lograr la efectiva movilización de sus bases, a fin de defender las fuentes de trabajo y en resguardo del valor adquisitivo del salario.
- 2) Reclamar de las fuerzas empresariales nacionales la decidida colaboración tendente a defender del patrimonio de la industria nacional, en peligro de desaparición, por acción de los intereses antinacionales.
- 3) Todas las organizaciones confederadas deberán denunciar ante las cámaras patronales las convenciones colectivas de trabajo que hayan vencido y exigir de las mismas la conformación de las comisiones paritarias de discusión, a fin de lograr los aumentos de salarios que compensen las pérdidas del poder adquisitivo
- 4) Solicitar la movilización activa de todos los sectores, para que colaboren en esta cruzada que tiende a defender la soberanía nacional y la justicia social (Servicio de Documentación Laboral- Informe DIL N 90:34. Agosto de 1967.)

De esta forma, se aprobó el Plan de Movilización, en donde además se repudió a Onganía⁷⁸. Este plan contaba con la propuesta de la realización reuniones entre dirigentes de distintos nucleamientos, la organizaciones de actividades con sectores empresarios, cooperativas y casas de estudios. Sin embargo, dicho plan fracasó, ya que hubo escasa participación de los dirigentes gremiales y nula movilización de las bases sindicales.

Esto agudizó la creciente diferenciación dirigencial, en cuanto aquellos que se oponían al régimen a pesar de que tenían una adscripción partidaria distintiva como el peronismo o la unión cívica radical de pueblo –que buscaban la normalización de la CGT urgente-; otro sector ligado a la negociación con el gobierno denominados participacionistas, que a través de los espacios estatales propuestos por la secretaría de trabajo y la colaboración buscaban efectos inmediatos tales como lo eran el aumento de salarios; y otros críticos del rumbo del gobierno pero también negociadores, como lo eran los grandes gremios metalúrgicos, textiles y aquellos relacionados con las industrias, etc. (Dawyd, 2015)⁷⁹.

De esta forma, luego del evidente fracaso del plan de movilización –en el ámbito nacional-, en noviembre se retrasó la normalización de la central obrera para marzo de

⁷⁸ “CGT Aprobase el Plan de Movilización”. La Voz del Interior. 24-08-1967: 5

⁷⁹ Servicio de Documentación Laboral-Informe DIL N 91:45. Septiembre de 1967.

1968, lo que implicó la renovación del mandato de la comisión de los veinte. Esto era relevante porque perfilaba las tres tendencias sindicales frente al gobierno, tales como los participacionistas, vandoristas y opositores. Efectivamente, en esa nueva configuración de nucleamientos residiría la dinámica político sindical durante los años siguientes.

4.3. La CGT de los Argentinos y Azopardo: sus conformaciones y convivencia.

En marzo de 1968 se llevó a cabo el esperado congreso normalizador de la CGT “Amado Olmos”, el cual llevaría a la división del sindicalismo argentino en dos posiciones discrepantes tanto en su aspecto identitario como estratégico. En este sentido, este congreso tomaba relevancia debido a que implicaba la búsqueda de la dictadura de formalizar la integración del movimiento obrero, algo que se vislumbraba debido a múltiples reuniones de ministros tales como San Sebastián –trabajo- con dirigentes vandoristas y participacionistas. En este sentido es clave el rol del delegado de Perón, Bernardo Alberte, debido a que acusaba de participacionistas a esos dirigentes de colaboracionistas (Dawyd, 2015). Efectivamente, el objetivo primordial del gobierno era integrar al movimiento sindical sin Perón. De esta forma, había dos líneas distintas para el congreso. Aquellos que querían una normalización de la CGT lo antes posible para tener un órgano de representación gremial, y aquellos sectores que buscaban una CGT unificada para enfrentar a la dictadura, en donde objetivos tales como el regreso de Perón, para los sectores más ortodoxos, y generar un bloque de oposición al régimen, para los sectores más combativos, serían claves para la consumación de la normalización.

Finalmente, el detonante de la ruptura fue el debate sobre la participación o no de los gremios intervenidos, lo que en la práctica se relaciona con las discrepancias estratégicas frente a la dictadura y la conformación de los nucleamientos participacionistas, combativos y vandoristas. De esta forma, quedó delineada una postura de tajante oposición al régimen representada por la CGT de los Argentinos liderada por Raimundo Ongaro del sindicato gráfico; y la CGT de Azopardo, que tuvo

como principal referente a Augusto Vandor y como secretario general a Vicente Roqué de molineros⁸⁰.

Así, la conformación no puede explicarse únicamente por la división de las 62 organizaciones en 1966 y la interna peronista que predominó en los inicios de la dictadura. En primer lugar, porque el líder del nucleamiento de las 62 de Pie, José Alonso, nunca adhirió a la CGTA, retomando su lugar junto a Vandor en Azopardo. Otros antiguos miembros de las 62 de Pie que siguieron esa línea –a nivel nacional-, fueron los gremios de aceiteros, caucho, hielo, lecheros, madereros, mecánicos, pasteleros, textiles y UTEDYC⁸¹. En este sentido, es importante destacar como se agudizaron las diferencias hacia el interior del nucleamiento, en donde evidentemente, el sector alonsista nunca llegó a conformar una postura abiertamente combativa frente a la gobierno, además de las diferencias con el grupo de Amado Olmos. Mientras que a la inversa, el gremio portuario, el cual formaba parte del vandorismo en 1966 se inclinó por la central combativa, debido a su férrea oposición a las políticas de racionalización llevadas a cabo en los puertos y la situación Eustaquio Tolosa, aunque en este caso fue el único gremio de pasado vandorista que adhirió a la central ongarista.

Así, la conformación de la CGTA, implicó dos características esenciales del proceso político sindical argentino durante aquellos años. Por un lado, la imposibilidad orgánica del régimen militar de cooptar al movimiento sindical, y por otro, la ruptura evidente del dualismo peronismo/anti peronismo que permeó las discusiones entre los nucleamientos sindicales durante los primeros años de la proscripción (Dawyd, 2015). Con respecto a ella, la central obrera quedó conformada de una forma pluralista (Bozza, 2009, Castelfranco, 2012). Un ejemplo de ello fue el entramado sindical del que formó parte la CGTA, en la cual confluyeron dirigentes sindicales de adscripción al peronismo como Julio Guillan de telefónicos o Ricardo de Luca de navales, o dirigentes como Antonio Scipione de Ferroviarios quién tuvo una proyección política en la Unión Cívica Radical del Pueblo⁸². El mismo Raimundo Ongaro, tenía las siguientes apreciaciones sobre Arturo Ilia y Juan Domingo Perón

⁸⁰ La Central Azopardo quedó conformada en mayo de 1968.

⁸¹ Tener en cuenta que en Córdoba, el sindicato de la madera sí participó de la CGTA. Ver en el capítulo siguiente.

⁸² Es importante destacar que esto no quiere decir que no hayan existido vínculos previamente a la dictadura. Por ejemplo, en el origen de las 62 organizaciones peronistas, hubo acuerdos con el MUCS. Por otro lado, siempre hubo cercanía del peronismo con la UCRP luego del pacto Perón-Fronzizi.

Personalmente, conozco y tengo amistad con el doctor Ilia, de quién no tengo la menor duda que es un patriota que quiere la unión de los argentinos sin pactos y no componendas electorales. También conozco la opinión del ex presidente Perón. Puedo asegurar **que si la unión de los argentinos dependiera del pensamiento o la solicitud de hombres como Perón o Ilia, nuestro país se hallaría mañana mismo en el camino de la reconstrucción y reencuentro nacional.** (“Dijo Ongaro: Con Los Estudiantes nos Une el Ansía Común de la liberación Nacional”, Córdoba 28-06-1968:3) (El destacado es nuestro).

Esta sería una característica esencial de la central en donde además, resulta clave pensar como muchos de los sindicatos que formaron parte de ella no tenían un origen tradicionalmente peronista, algo que podemos observar en el siguiente cuadro de la comisión directiva de la CGTA⁸³:

Dirigente	Lugar	Sindicato	Nucleamiento del sindicato al Inicio del Onganiato	Antiguo Nucleamiento del sindicato (1957-1958)
Raimundo Ongaro	Secretario General	Gráficos	No Alineados	32 democráticos/ Independientes
Amancio Paifundi	Secretario Adjunto	Personal Civil (Terciario)	Independientes	32 democráticos/ Independientes
Patricio Datermine	Secretario de Hacienda	Municipales (Terciario)	Independientes	32 democráticos/ Independientes
Enrique Coronel	Prosecretario de hacienda	La Fraternidad (Terciario)	No Alineados	Independientes
Julio Guillán	Secretario gremial y del Interior	FOETRA (Terciaria)	62 de Pie	32 democráticos
Benito Romano	Pro secretario gremial y del Interior	FOTIA (Secundaria)	62 de Pie	32 democráticos
Ricardo de Luca	Secretaria de Prensa	Navales (Terciario)	62 de Pie	62 organizaciones
Antonio Scipione	Secretario de previsión social	Unión Ferroviaria (Terciaria)	No Alineados	32 democráticos/ Independientes

Cuadro 3.1: Conformación de la CGTA

Hecho en base a Balvé y Balvé (1971) y Dawyd (2015)

El cuadro de la comisión directiva de la CGTA denota un importante presencia del nucleamiento Independiente en donde incluso, muchos de ellos fueron el núcleo duro del mismo en 1958, cuando dejaron de pertenecer a las 32 organizaciones. Esto también

⁸³Además, tenía los siguientes vocales: Pedro Avellaneda (ATE); Honorio Gutiérrez(UTA); Salvador Manganaro (gas); Enrique Bellido (ceramista); Hipólito Ciocco (empleados textiles); Jacinto Padín (espectáculo público); Eduardo Arrausi (viajantes); Alfredo Lettis (marina mercante); Manuel Veiga (renta); Floreal Lencinas (jaboneros); Antonio Machese (calzado); Félix Binetti (carboneros). Comisión Revisora: Genaro Ayala (SUPA), Alberto Cardoso (refinerías de maíz), Antonio Salina (vareadores), Alfredo Saavedra (circulación aérea); Antonio Traversi (propaganda médica) y Alejo Ponco (gráficos).

permite observar la recuperación del peronismo en algunos gremios, como así también el posible rechazo de gran parte de la ortodoxia de Alonso a la CGTA. Por otro lado, podemos evaluar la preminencia de sectores económicos ligados a las actividades terciarias.

Si analizamos en cambio los sindicatos que conformaron el secretariado de la CGT Azopardo como Molineros, telepostales, alimentación, cerveceros, aguas gaseosas, telegrafistas y turf, analizamos que salvo los telepostales y telegrafistas, el resto pertenecía al núcleo de las 62 organizaciones desde 1957 (Dawyd, 2015). En este sentido, es destacable que Alonso tenía un lugar preponderante dentro de Azopardo, en donde incluso lideró de una Comisión de 16 miembros que tuvo como objetivo el estudio y elaboración de un plan de trabajo para ser considerado en el congreso extraordinario de finales de mayo⁸⁴.

Por otro lado, dentro de esa comisión, también se encontraba Armando March, de los Independientes. La CGTA, en repudio al dirigente de comercio – uno de los más grandes en términos de afiliación-, consideró que

Se hace imposible que hombres públicos que predicán la moral puedan llegar a sostenerse con individuos carentes de toda dignidad y ética. Usurpadores de representatividades que en libres comicios sólo recogerían repudio y desprecio general”.

Denunciamos además, un plan de intimidación que, quisiéramos saber cuál es la participación que en esto tiene la Secretaría de Trabajo, en complicidad con algunos provocadores, se ha desatado contra Organizaciones y dirigentes que han asumido la valiente actitud de denunciar y condenar la inmoralidad y la corrupción de un reducido grupo de ya caducos “dirigentes obreros”. (Servicio de Documentación Laboral-Informe DIL. 98:33. Abril de 1968)

Así operó una lógica en la cual existía una disputa por la verdadera representatividad de los trabajadores, por lo que se produjo un proceso de influenciar a las diferentes regiones del país. En un momento inicial, la CGTA tuvo un apoyo clave del interior tales como la zona sindicatos de Capital, Gran Buenos Aires Córdoba, Rosario, Tucumán y Mendoza, CGT regional Casilda, SMATA filial Corrientes, Acción Sindical Uruguay, Sindicato Trabajadores Rurales de San Miguel, Unión del Personal

⁸⁴ Servicio de Documentación Laboral Informe DIL 98:27. Abril de 1968. Además, en dicha comisión se encontraban Carrasco (Frigorífico Nacional); Castillo (obreros del vidrio); Cavalli (SUPE); Coria (construcción); Izzeta (COEMA); March (comercio); Peralta (vitivinícolas); Pérez (Luz y Fuerza); Pomares (Bancarios); Pucciano (SOEME); Rachini (SUTIAGA); Rodríguez (marítimos); Rosales (aceiteros); Vandor (metalúrgicos); Zorila (carne). La Comisión Directiva está integrada por: Dorato (peluqueros), Lopez (Turf); Luján (obreros del vidrios); Micó (vestido); Millán (empleados del vidrio); Notaro (metalúrgicos); Rampelberg (granos); Roque (molineros) y Urruti (plásticos)”.

Civil de la Nación s y Gremios Confederados de Santiago del Estero, e incluso Regionales de ciudad como Villa María de Córdoba, entre otras⁸⁵. Sin embargo, en paralelo al proceso de conformación del secretariado de Azopardo, muchos sindicatos declinaron la decisión de adherir por a la CGTA, como en el caso de Tres Arroyos⁸⁶.

Así se inició un camino complejo para la central Ongarista, en donde su principal objetivo fue llevar a cabo del programa político del primero de mayo. Entre sus características primó la convocatoria a otros sectores de la sociedad –ver capítulo 5-, pero además, destacaba elementos claves como la acción desde las bases, la lucha contra los monopolios, pero sobre todo una clara apelación al pueblo como transformador:

Alertamos que por luchar junto a los pobres, con nuestra única bandera azul y blanca, los viejos y nuevos inquisidores levantarán otras cruces, como vienen haciendo a lo largo de los siglos.

Pero nada nos habrá de detener, ni la cárcel ni la muerte. Porque no se puede encarcelar y matar a todo el pueblo y porque la inmensa mayoría de los argentinos, sin pactos electorales, sin aventuras colaboracionistas ni golpistas, sabe que sólo el pueblo salvará al pueblo (Órgano Oficial de la CGT N 1)

De esta forma, la CGTA se alzaba como la principal oposición al Onganiato, en donde empezó a tomar medidas de alcance nacional como lo fue el paro para el 28 de junio. Además, el mismo Ongaro afirmaba en La Plata que “el pueblo argentino no es como un robot para que lo manejen como sables. Venimos a invitarlos a la lucha para la liberación nacional, que es la primera etapa de nuestro plan”⁸⁷. Así, en conjunto con estas propuestas, la central combativa tendría a lo largo de los meses siguientes una serie de reivindicaciones sectoriales tales el reclamo salarial de un 40%, la libre discusión de las paritarias, el mantenimiento del régimen previsional, entre otras cosas. Pero además, cuestionaba directamente al gobierno por generar divisionismo en el movimiento obrero⁸⁸.

La CGT Azopardo, bajo la tutela de Vicente Roqué, de forma temprana disputó la legitimidad de los trabajadores destacando la unidad de los trabajadores, y sobre todo marcando distancia con el gobierno. Evidentemente la principal discusión que atravesaría al debate de ambas centrales era sobre quién recaía la verdadera legitimidad

⁸⁵ Servicio de Documentación Laboral Informe DIL. 98:36. Abril de 1968.

⁸⁶ Servicio de Documentación Laboral Informe DIL. 99:36. Mayo de 1968.

⁸⁷ “El Acto se Realizó en la Sede de una Regional”, La Voz del Interior, 12-06-1968:12.

⁸⁸ Servicio de Documentación Laboral Informe DIL. N102-Agosto de 1968.

de representación laboral, destacando por parte de Azopardo que la unidad en realidad si existía en las bases sindicales. Así, la línea de volver a conformar una única CGT se levantó como la principal reivindicación y objetivo del azopardismo⁸⁹. Efectivamente, este proceso se compatibilizó a la larga con la búsqueda de Perón de la unidad del vandomismo y el ongarismo, lo que produjo un doble proceso. Por un lado una inestabilidad del proyecto político de la central ongarista, y por otro, implicaba un temor por parte de Onganía, ya que su objetivo era que el sector participacionismo se integre en una CGT única, algo que un acuerdo de unidad entre ambas centrales dejaría de lado (Dawyd, 2015:168).

Ahora bien, a la CGTA nacional ese discurso de unidad le afectaba porque a su interior existían diferencias sindicales, en donde algunos tenían un compromiso claro y efectivo con la central, como los destacados dirigentes De Luca, Di Pascuale y Ferraresi. Sin embargo, una serie de dirigentes que se habían unido a la central, con el tiempo empezaron a abandonarla, tales como UPCN, Calzado, Enfermeros y ATE. Sin embargo, también recibió críticas por parte de sectores de izquierda, entre ellos el PC, que a través de su semanario Nuestra Palabra, consideraban que la estructura orgánica de la CGTA tenía fallas en cuanto a la relación con las bases sindicales (Castelfranco, 2012).

En ese marco, se produjo hacia diciembre de 1968 la propuesta de un paro de la central, el cual no tuvo el éxito esperado, siendo un fracaso a lo largo del país inclusive en Córdoba, Tucumán y Rosario, lugares donde la central tenía fortaleza. Efectivamente, el proceso iniciado de reunificación de las 62 empezaría a marcar la agenda sindical. Se puede destacar como Juan Horvath, dirigente estatal que había formado parte de la CGTA, formó parte de una mesa provisoria donde participaron algunos dirigentes vandomistas. Ya en marzo se produjo el apartamiento de algunos dirigentes nacionales de la central, como el caso de Guillán de telefónicos, debido a ser acusado de propugnar la disolución de las seccionales en pos de la unidad con el vandomismo⁹⁰. De esta forma, el primer trimestre de 1969 tendría a la CGTA aun resistiendo la partida de varios sindicatos pero todavía con el apoyo orgánico e institucional de varias regionales del interior y agrupaciones peronistas. Por su parte, el participacionismo se asentaba con dirigentes tales como Rogelio Coria de Construcción,

⁸⁹ “Afirma Roqué (CGT Azopardo) que hay conversaciones con el Núcleo de Ongaro Para Lograr la Unidad Sindical”, Córdoba, 23- 07-1968:3.

⁹⁰ Órgano Oficial de la CGT, N° 41, 2-03-1969:2

Isaac Negrete de Cuero, Ángel Peralta de Vitivinícolas y Adelino Romero de Textiles, lo cuales buscaban reabrir discusiones tales como las paritarias y el descongelamiento de salarios (Dawyd, 2015).

Finalmente, a partir de marzo se perfilaría un camino de conflictividad social ascendente del cual la CGTA fue protagonista, en donde la respuesta a diferentes legislaciones laborales, la movilización de marchas estudiantiles y otros actores, llevó a acciones conjuntas que consumaron los denominados “azos” en diferentes espacios del interior del país, como Córdoba, Rosario y Tucumán, entre otros, caracterizados por la participación de amplios sectores obreros y populares (Gordillo, 2017), lo cual analizaremos en el capítulo 6.

Capítulo 4

De la CGT Regional Córdoba a la CGT de los Argentinos: estrategias, conflictividad sindical y tensiones locales (1966-1969)

El presente capítulo analizará el proceso político de la CGT Regional y su trayectoria hacia la conformación de la CGTA en Córdoba. Para ello, en primer lugar abordaremos el accionar de la central en relación a sus reivindicaciones y estrategias llevadas cabo frente al gobierno nacional y provincial entre 1966 y 1968. En segundo lugar analizaremos los conflictos internos del sindicalismo cordobés para reconocer las relaciones entre los nucleamientos locales en torno a la configuración de la conducción de la CGT y sus federaciones nacionales, destacando los alineamientos o rupturas en diferentes contextos, tales como división de las 62 organizaciones, las elecciones del secretariado de 1967 y los acercamientos sindicales en el marco de las políticas de racionalización de Onganía. En tercer lugar indagaremos sobre cómo se reacomodó el escenario sindical cordobés en el marco de la conformación CGTA y su convivencia con Regional local de Azopardo entre 1968 a 1969. Por último, apuntaremos el activismo de base de algunos gremios de la CGTA en el marco de su conformación.

4.1. El sindicalismo cordobés y su relación con el gobierno: reivindicaciones, negociaciones y oposición total (1966-1968).

En el último mes del gobierno de Illia, el movimiento obrero cordobés tuvo un papel activo en sus movilizaciones y acciones de protesta. Esto implicó que el 19 de mayo de 1966 un plenario de la regional se adhiriera al paro del 7 de junio decretado por la CGT, además de desatacarse múltiples protestas tales como las de Luz y Fuerza, ATE, mineros, bancarios, obras sanitarias, ferroviarios, SMATA, UPCN, entre otros, los cuales tenían reclamos salariales y de condiciones laborales. Así, el veto de la ley anti-despidos, produjo una declaración en donde la CGT Regional Córdoba consideró que se debía a un “trasfondo económico y político que ningún argentino patriota y en especial

ningún trabajador puede ignorar pese a la falacia con que el gobierno lo disfrazaba”⁹¹. Esto llevó a un paro de actividades, el cual tuvo una adhesión prácticamente total del sindicalismo peronista cordobés.

A finales en junio se produjo el golpe de Estado al gobierno de Illia, en donde en la provincia de Córdoba, los apoyos al gobierno golpista provenían de las corporaciones empresarias, tales como la Bolsa de Comercio de Córdoba, La Cámara de Industrias Metalúrgicas y las empresas extranjeras automotrices. El arzobispado por su parte, también dio su respaldo al nuevo proceso que impulsaba la Revolución Argentina. Este conjunto de actores, denominado como bloque social dominante (Tcach, 2012), fue secundado por familias tradicionales de la política cordobesa. El interventor provincial Gustavo Martínez Zuviria, en consonancia con lo sucedido a nivel nacional, disolvió las cámaras legislativas provinciales, concentró el poder en el ejecutivo y tuvo una específica política represiva hacia los sectores estudiantiles (Tcach, 2012).

La posición del secretariado de la CGT Regional frente al inicio de la dictadura no se distanció con respecto a lo ocurrido a nivel nacional. En consonancia apeló al diálogo con Martínez Zuviria –quién solo fue interventor durante veinte días, más precisamente, del 28 de junio al 20 de julio-⁹², demarcando el horizonte de expectativas del movimiento obrero frente al nuevo gobierno y su escaso apoyo al saliente gobierno de la Unión Cívica Radical del Pueblo que había tenido a Justo Páez Molina como gobernador provincial. Así, el secretariado encabezado por Julio Petrucci –legalistas- y Ramón Contreras -independientes-, emitió un comunicado donde planteaban un clima cordial con la dictadura y la necesidad de llegar a soluciones de algunos problemas de la clase obrera y más integrales tales el aumento de precios en productos básicos. También se hizo mención a la delicada situación institucional, en donde se especificó la necesidad de trabajar por el país⁹³.

Así, en inicio, primó una lógica de antagonismo que se dirigió puntualmente a los sectores empresarios, algo que se vio encarnando en Córdoba en los sindicatos de

⁹¹ “También en Córdoba fue total paro de ferroviarios” La Voz del Interior, 2-04-1966:13; “Los Obreros Míneros del País Frente a un paro total de actividades”, La Voz del Interior, 10-04-1966:21; “Se cumplió el paro Bancarios” La Voz del Interior, 12-04-1966:13; “UPCN anuncia medidas de fuerza”, La Voz del Interior 05-06-1966:11; Personal del estado parará mañana y pasado” La Voz del Interior, 10-05-1966:15; “Para de actividades en Epec14-05-1966: 15; “Incomunicación telefónica a larga distancia” 31-05-1966:15; “El Paro es la justa reacción de la clase trabajadora”, La Voz del Interior, 6-06-1966.

⁹² Es importante destacar que unos días después, más precisamente el 20 de julio, asumió como interventor Miguel Ángel Ferrer Deheza, quién fue interventor de la provincia hasta el 13 de septiembre de 1967.

⁹³ “Miembros del Consejo Directivo de la CGT Entrevistaron al Interventor”, La Voz del Interior, 15-07-1966:11.

SMATA, UTA, AOMA, farmacia, UOM, mercantiles, químicos, entre otros⁹⁴. Por ejemplo, en la siguiente declaración del sindicato minero especificaba que

...la paritaria de AOMA ha hecho en cuanto esté a su alcance para que no se produzcan situaciones de fuerza (...). **No así los empresarios que serán los únicos responsables de las consecuencias que puedan derivar en un conflicto.** Que inevitablemente se producirá si continúa la arbitraria posición empresaria que hasta la fecha hace oídos sordos a las reclamaciones de los trabajadores y **al llamado de las autoridades de contribución a la paz social del país.** (“No hay acuerdo en la discusión del convenio para el gremio de cemento”, *La Voz del Interior*, 23-07-66:11) (El destacado es nuestro)

Efectivamente, había una clara apelación al Estado como intermediario de los conflictos⁹⁵, algo que también se vio reflejado en la solución –provisoria- de los despidos en Káiser, en donde la gobernación provincial declamó una solución conjunta con la CGT Regional, recalando su “satisfacción de haber contribuido en la esfera de su responsabilidad social (...) en el marco de convivencia y justicia propiciado por la Revolución Argentina”⁹⁶. Esto llevó a que se produjera una reunión entre Elpidio Torres, el sector empresario y el nuevo interventor Miguel Deheza, quién apuntó a la empresa como la causante del conflicto⁹⁷. En consonancia, en el marco de la realización de 115 despidos hacia septiembre de 1966, el secretariado de SMATA consideró que el empresariado había defraudado no solo a los trabajadores, sino también al gobierno⁹⁸. Evidentemente, el poder de SMATA en la estructura industrial de la ciudad le daba mayor visibilidad al conflicto que otros sindicatos, algo que incluso llevó a Deheza a llevar el conflicto de Káiser a las autoridades nacionales.

Durante el mismo mes de agosto en un plenario acontecido en la Regional Córdoba se produjo una declaración donde se remarcaba la explotación de los trabajadores por parte del empresariado, además del aumento de precios, la

⁹⁴ “No hay acuerdo en la discusión del convenio para el gremio de cemento”, *La Voz del Interior*, 23-07-66:11; “Amenaza de Despidos en Káiser”, *La Voz del Interior*, 29-07-1966:9; “Reunión de secretario de Gremios Municipales”, *La Voz del Interior*, 24-07-66:14; “IKA Mantiene sus suspensiones” *La Voz del Interior*, 5-08-1966:15; “Para nuevamente los químicos”, *La Voz del Interior*, 10-08-1966:11.

⁹⁵ Es importante destacar que no solo el estado era pensando como intermediario en causas relacionados con los salarios, despidos o aspectos laborales, sino en situación específicas relacionadas con la situación institucional de cada sindicato, como el acceso –impedido anteriormente- de la junta previsional en el caso de Viajantes o el problema específico del sindicato de SUOEM referido a la suspensión de su secretario general Manuel Guarte. “Información Gremial” *La Voz del Interior*, 22-07-1966:13.

⁹⁶ “Medio en el gobernador en el problema de IKA” *La Voz del Interior*, 29-07-1966:9

⁹⁷ “Káiser: Las autoridades de SMATA facultadas a seguir negociando” *La Voz del Interior*, 31-07-1966:15

⁹⁸ en donde inclusive, el sector disidente de SMATA, el Movimiento de Unidad y Lucha, tampoco tenía una postura radicalizada frente a la dictadura,

desocupación y el costo de vida que perjudicaba al pueblo en general⁹⁹. En este sentido, se resolvió “proseguir las entrevistas con las autoridades locales para reclamar soluciones”¹⁰⁰. Así reuniones recurrentes de Petrucci y Torres con el gobernador interventor Ferrer Deheza, para encaminar el conflicto de SMATA¹⁰¹. Otro conflicto en donde se puede observar el espíritu de la CGT Regional de resguardar el arbitraje estatal, fue en el caso de la UTA, en donde el gobierno provincial afirmó que

El ministro de Gobierno recibió una delegación de dirigentes obreros, integradas por el titular de la CGT y otros miembros de ese organismo y afiliados a la Unión tranviaria automotor. El doctor Guillermo Becerra Ferrer atendió a los trabajadores acompañado por el secretario de Gobierno de la Municipalidad, doctor Carri Pérez y del director del departamento de trabajo Novilla Corvalán. (“Información Gremial”, La Voz del Interior, 25-09-1966:11)

Esto reunía tanto a representantes del Estado provincial como municipal, en donde existía un cierta confianza y crédito en el poder gubernamental por parte del sindicalismo como ente intermediario y canalizador de demandas, tal como lo expresa la CGT al considerar importante el compromiso expresado por Guillermo Becerra Ferrer – ministro municipal- a favor de no avalar el aumento de tarifas antes de la firma del nuevo convenio colectivo¹⁰².

Por su parte, los sindicatos más fuertes del sector ortodoxo, que se encontraban por fuera del secretariado, también tuvieron acercamientos al Estado. Los representantes de madereros, construcción, textiles, lecheros, postales y metalúrgicos asistieron a una reunión para tratar el tema de la vivienda, en representación de numerosos sindicatos cordobeses tales como papeleros, peluqueros, pizzeros, molineros, telefónicos, vendedores de diarios, calzado, vitivinícolas, camineros, ceramistas, FONIVA, ceramistas y ATE, en donde su objetivo era la construcción de un barrio de 1500 viviendas para solucionar un fuerte déficit de habitación de los trabajadores. Esto implicaba un llamado a sindicatos no adheridos a la iniciativa, pero además, a la conformación de cooperativas de trabajo para llevar adelante la construcción habitacional¹⁰³. Los ortodoxos también se solidarizaron con los trabajadores de káiser, remarcando sus diferencias e inasistencias al plenario de la CGT debido a la teórica falta

⁹⁹ “La CGT y los gremios Confederados”, Eléctrum N 80, 19-08-1966.

¹⁰⁰ “CGT Deliberó el plenario de los Gremios Confederados”, Eléctrum N 81 25-08-1966.

¹⁰¹ “Sindicalistas en la Casa de Gobierno”, La Voz del Interior, 13-09-1966:15.

¹⁰² Ibidem.

¹⁰³ “Entrevista”, La Voz del Interior, 23-08-66:14; “Sindicatos realizan gestiones a fin de construir un barrio”, La Voz del Interior, 4-9-1966:17.

de representatividad del secretariado¹⁰⁴. Por su parte, la UOM referente de este sector envió a una reunión con el gobierno provincial una delegación de secretarios provinciales de Villa María, San Francisco y Leones, junto a Alejo Simó, donde se trató el desconocimiento empresarial de su convenio colectivo¹⁰⁵.

Como expresión de otro tipo de posicionamiento frente a la dictadura, el sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, liderado por Agustín Tosco, realizó una solicitada pública titulada “Signos negativos” en donde advertían cuestiones críticas que admitían una actitud menos complaciente frente al nuevo gobierno. En esta nota se exponían y advertían las principales problemáticas que atravesaban al país. Con respecto a la cuestión específicamente obrera, se subrayaban el reclamo por las cesantías y las suspensiones a trabajadores, la necesaria renovación de los convenios laborales y la importancia de mantener el derecho a huelga, el cual empezó a verse atacado por el gobierno municipal de Córdoba, y luego, a nivel nacional, con la ley de arbitraje obligatorio. Además de esos problemas laborales, la solicitada enfatizaba otros aspectos como el aumento del costo de nivel de vida de interés general y apelaba a la urgencia de solucionar el conflicto universitario, en donde se afirmaba que

El arbitrario método adoptado contra las Universidades nacionales, la represión contra profesores y estudiantes y la anulación del régimen compartido de conducción de las altas casas de estudio, no traducen un real propósito de jerarquización universitaria. Todo lo Contrario: eminentes personalidades de invalorable prestigio profesional y científico han presentado sus renuncias a la honrosa función que cumplían. Los estudiantes se sienten postergados en sus derechos y los programas de educación y capacitación se ven fuertemente deteriorados. (Solicitada “Signos Negativos” en Arriaga y Gordillo, 2019)

Además, también se refirieron al contexto del movimiento obrero dividido a nivel nacional, como local de la CGT, en donde exhortaban

A todas las organizaciones sindicales adheridas, a obrar en igual sentido, para lograr la consolidación de una sola central obrera, capaz de defender con responsabilidad y eficacia los derechos de cada trabajador y promover un auténtico proceso de engrandecimiento de nuestro país. (Solicitada “Signos Negativos” en Arriaga y Gordillo, 2019)

Sin embargo, a pesar de que el gobierno provincial era un interlocutor por el momento válido, se debe aludir a que los eventos de septiembre, tanto en lo que refiere

¹⁰⁴ “No Habrá despidos en Káiser”, La Voz del interior 25-08-1966:11.

¹⁰⁵ “Metalúrgicos se entrevistaron con el gobernador”, La Voz del Interior, 16-09-1966:15. “Asamblea en la UOM para considera el plan de Lucha”, La Voz del Interior, 23-09-1966:15

al asesinato del estudiante Santiago Pampillón y los fracasos del gobierno para dar solución a algunos conflictos de envergadura, perfilaron una nueva relación entre el Estado y el sindicalismo que implicó una conflictividad creciente en su vínculo. Así, el mes de octubre mostró una nueva perspectiva en las relaciones entre la CGT y el gobierno. Algunos gremios, como el mercantil, luego de acatar la conciliación obligatoria rechazaron de forma explícita el ofrecimiento empresario de un 15% de aumento del salario debido a que no cubría los costos de vida. Algo similar ocurría con el aumento brindado a los trabajadores de Sanidad, que lo consideraron escaso¹⁰⁶.

La tensión no involucró exclusivamente al sector empresario privado, sino también, al Estado en tanto patrón y ejecutor de medidas de ajuste. ATE, por ejemplo denunciaba lo ocurrido con la empresa estatal Dirección Nacional de Fabricación e Investigación Aeronáutica (DINFIA). Entre los reclamos estaba el planteo de los bajos salarios del personal, la falta de aguinaldo y la ausencia de servicios sociales eficientes. Así, ATE reclamaba al gobierno que redirija la empresa a un camino que represente seguridad y estabilidad laboral, además de que los productos que fabricaban –tractores, autos, etc.-, funcionen como reguladores del mercado. En una línea similar, seccionales de la Unión Ferroviaria del interior cordobés como la de Boulogne Soumer o la seccional de la Fraternidad de Villa María, reclamaban declarar como patrimonio nacional a los ferrocarriles. Entre algunos planteos estaba la necesidad de protegerlos del capital extranjero y que era menester que siga perteneciendo al Estado, además de considerar que el Plan Larkin seguía vigente¹⁰⁷. Pero sobre todo, también reclamaron al Estado que no tuvo en cuenta la representación laboral de ambos sindicatos para discutir el plan de reestructuración de los ferrocarriles¹⁰⁸. Estos síntomas de ruptura se potenciaron cuando el gobierno nacional intervino las filiales locales AATRA –telegrafistas- y FOECYT –telecomunicaciones-, ambas pertenecientes al nucleamiento independiente¹⁰⁹.

El argumento estatal para las intervenciones se fundaba en la caducidad de autoridades. Los sindicatos afectados, alegaron ser reprendidos por sus reivindicaciones

¹⁰⁶ “Los Mercantiles y el Convenio”, La Voz del Interior, 1-10-1966:9; “Información Gremial”, La Voz del Interior, 3-10-1966:9; “Los Obreros del Transporte en Busca del Convenio Colectivo”;

¹⁰⁷ El Plan Larkin proponía racionalización del sistema ferroviario propuesto en 1961 que proponía la reducción de un 50% de la red vial, lo que implicaba el despido de miles de trabajadores. Finalmente no llegó a concretarse de forma concreta debido a la resistencia obrera (Schneider, 170-181)

¹⁰⁸ “Gremiales” 4-10-1966:9.

¹⁰⁹ A nivel nacional, estos gremios formaban parte de las 62, que hacia 1968 confluyeron con el sector vandomista (Dawyd, 2015), lo cual da cuenta de una diferencia en las relaciones sindicales regionales y nacionales en estos sectores específicos.

y su participación en las diferentes acciones colectivas de protesta en solidaridad con el estudiantado luego del asesinato de Santiago Pampillón. En este marco, la CGT Regional consideró que era un ataque deliberado al movimiento obrero organizado. A diferencia de otras veces, mostraron una postura mucho más dura no solo frente al sector empresario sino también frente al gobierno:

Las intervenciones dispuestas por el gobierno a los sindicatos de AATRA y FOECYT **que sigue al hilo de una peligrosa injerencia estatal en los problemas y vida interna de las organizaciones gremiales** (Canillitas, Prensa, Viñateros, Empleados de la Universidad, Obreros del Tabaco), importan un verdadero agravio a los intereses obreros, más cuando en los considerandos de la medida dispuesta por esta regional en repudio a la represión policial que le costó la vida al estudiante obrero Santiago Pampillón (...).

...**La CGT Regional Córdoba señala su enérgico repudio a la medida dispuesta contra AATRA y FOECYT**, les hace llegar su solidaridad combatiente, para lo que ha dispuesto un plenario gremial para hoy (...) alerta de todos los trabajadores que se presenten a defender la soberanía sindical, la independencia de sus propios gremios y de la CGT que se hallan en peligro de ser intervenidos. (“El Plenario de Gremios Tratará Hoy Las Intervenciones a AATRA y FOECYT”, La Voz del Interior 14-10-1966:18) (El destacado es nuestro).

Hacia diciembre de 1966 los conflictos gremiales locales seguían persistiendo, tal como se evidenciaba en el caso de los obreros de CONARG –metalúrgicos-, los obreros químicos de Rio Tercero, los mercantiles y ATE, además de otros conflictos de envergadura nacional¹¹⁰, por lo que se decretó para el 14 de diciembre de 1966 un paro nacional. En él participaron tanto la CGT como el nucleamiento disidente de las 62 organizaciones. Estas consideraron la importancia del paro destacando la necesidad de “dirigirse hacia un camino de grandeza y de bienestar nacional a través tres principios fundantes de la doctrina peronista: independencia económica, soberanía política y justicia social”¹¹¹. La CGT Regional consideró que

Con este pronunciamiento categórico (la clase trabajadora de Córdoba), demostró su repudio a la política económica social que pretende sumir al pueblo argentino en el hambre. No podía ocurrir de otro modo, por cuanto los trabajadores han comenzado a sentir las consecuencias de dicha orientación, observan el continuo cercenamiento de sus conquistas gremiales, asisten a una pérdida de acelerada del poder adquisitivo de sus salarios y padecen una desocupación creciente (...).

¹¹⁰ “CONARG: Los obreros tomaron el establecimientos”, La Voz del Interior, 23-11-1966:11”; “Solución Transitoria para los Obreros de CONARG, La Voz del Interior, 26-11-1966:9; Información Gremial, La Voz del Interior; ”El Plenario de Gremios de la CGT Local Tratará Hoy el Paro dispuesto para el 14”, La Voz del Interior, 7-12-1966:11

¹¹¹ La CGT ha convocado a Todos los Dirigentes Gremiales Para Organizar el paro del Día 14”, La Voz del Interior, 11-12-1966:22

Al concluir esta magnífica jornada de afirmación nacional, CGT Regional Córdoba saluda calurosamente a todos los trabajadores (“Comunicado de la CGT Oficial”, Eléctrum N97, 16-12-1966)

El paro tuvo un carácter exitoso con un total 87% del ausentismo, lo que supuso la interrupción casi total en la industria metalúrgica y mecánica y altos porcentajes en el resto de las actividades¹¹². Esta acción fue determinante, ya que cristalizó un proceso de constante desacreditación de las políticas gubernamentales.

Este evento implicó algunas represalias por parte del gobierno como un intento de allanamiento de local de la Regional, como así también a los dirigentes del gremio intervenido FOECyT¹¹³, entre ellos el tesorero de la Regional Carlos Hugo Correa, dentro de un marco de política represiva que también se dio en términos nacionales como lo fue la aprensión del dirigente portuario Eustaquio Tolosa.

Al finalizar 1966, la Regional Córdoba hizo un balance en el cual repasaba las luchas de los trabajadores y universitarios frente a la dictadura. El comunicado planteaba una resistencia

...del pueblo canalizada por mil conductos diferentes: los estudiantes, en defensa de sus casas de estudio; las amas de casa, antes el agravio cotidiano de la especulación y la carestía; y los trabajadores, en su fuente de ocupación y del poder adquisitivo de sus salarios. Por eso 1967, se presenta como una continuidad en esa perspectiva de lucha... (“Empezamos como terminamos: luchando” La Voz del Interior”, 31-12-1966:12)

De esta forma, la Regional Córdoba, todavía dirigida por Independientes y Legalistas, mostraba una tendencia aperturista y de llamada a una mayor necesidad de acciones colectivas conjuntas.

Enero de 1967 fue atravesado por diversos conflictos gremiales en el interior del país. En Tucumán, el cierre de los ingenios azucareros fue central, mientras que en

¹¹² En las empresas con presencia de SMATA, fue el siguiente: Káiser: 90%; Transax 100%; Ilasa 100%; Perdiel 100%; Grandes Motores Diésel 90%; Fiat Concord 75%; Metarfer: 70%. Con respecto a los afiliados de la UOM, el mismo sindicato afirmó que fue del 100% en Petrolini, Forja, Stabio, Villa Argentina, Indelca, La Única, IPRA, Córdoba Industrial metalúrgico y Sincor. Con respecto al resto de las actividades y su ausentismo, fue el siguiente: Alimentación: 80%; Mineros: 80%; Trabajadores del Estado: 90%; Personal Aeronáutico: 95%; Bancarios 60%; Barraqueros 100%; Calzado 70%; Cuero 100%; Comercio, 70%; Construcción: 70%; Cerveceros 95%; FOECyT, 80%; Vestido 70%; Gastronómicos 65%; Gráficos, 80%; Carne, 90%; Lechera, 90%; Jockey Club; 65%; Luz y Fuerza 97 %; Madera 92%; Mecánicos 95%, Metalúrgicos: 80%, Molineros 90%. Municipales, 90%; Obras Sanitarias, 92%; Panaderos 90%, Pasteleros 97%; Personal Civil 75% Prensa, 85%; Petroleros del Estado 75%, Químicos 100%; SUTIAGA 80%; Telefónicos 95%; Textiles 90%; Vidrio 93%; Vitivinícolas, 100%; UTA, 70%, Unión Ferroviaria y La Fraternidad, 100%. “Realizase ayer el anunciado paro de la CGT”, La Voz del Interior, 15-12-1966:25

¹¹³ “Se Realizó un Procedimiento Policial con Resultado Negativo”, La Voz del Interior 18-12-66:35; “Fueron Allanados los Dirigentes de FOECyT” La Voz del Interior” 21-12-1966:11

Córdoba¹¹⁴ el conflicto que repercutió en la política sindical nacional fue el de SMATA por lo sucedido en las industrias Káiser, la cual anunció cientos de despidos. En una asamblea de más de cuatro mil empleados en Córdoba Sport, se tomó la decisión de huelga general inmediata con marcha hacia el centro de la ciudad. Además, se sugería SMATA nacional respalde el reclamo, como así también la CGT nacional y local¹¹⁵.

Mientras tanto, la CGT Regional, realizó un plenario que emitió un camino de oposición a la dictadura. Remarcó que el conflicto se produjo debido a una política equivocada del gobierno, en donde destacó un contexto signado por la intervención en la autonomía universitaria, el asesinato de Santiago Pampillón e Hilda Guerrero, la cesantía de los azucareros en Tucumán y el aumento del costo de vida. Además, solicitó la injerencia de la CGT nacional a través de un representante local y la necesidad de convocar un plenario de las Regionales. Todo empeoró cuando Káiser efectivizó los despidos, lo que desató la declaración de una huelga por tiempo indeterminado. A este contexto se sumó el despido masivo de trabajadores de la empresa Atanor de Rio Tercero¹¹⁶.

Así, la CGT llevó a cabo protestas en apoyo a SMATA y Atanor, destacándose un acto en la Plaza General Paz que luego se movilizó hacia el local de la CGT, en donde participaron los dirigentes Elpidio Torres, Julio Petrucci, Contreras, Correa y Verde –mineros-, pero además hubo representantes del sindicato de Químicos, más la presencia de los dirigentes de la FOTIA tucumana, tales como el secretario general Atilio Santillán, Raúl Sánchez y Ricardo Castilla. Algo para subrayar, es que la FOTIA formaba parte de las 62 organizaciones de Pie, mientras que los sindicatos que conformaban el secretariado de la CGT Córdoba tenían una cierta cercanía al vanderismo¹¹⁷. Sin embargo, esa pertenencia a diferentes nucleamientos, no condicionó la unidad en la acción colectiva. Si bien existía una relación de subordinación del legalismo al vanderismo en cuanto a la organicidad institucional, no así en cuanto a sus prácticas sindicales. De hecho, el legalismo cordobés tuvo una ruptura más temprana con el gobierno de Onganía tal como hemos observado.

¹¹⁴ Además, existieron otros conflictos como los de Luz y Fuerza, la asociación bancaria y el SUOEM.

¹¹⁵ “SMATA: Estado de Huelga General”, La Voz del Interior 15-1-1967:11. Vale destacar Los directivos de SMATA llevaron un memorial al gobernador Ferrer Deheza, reclamando la intervención en el conflicto, solicitando una reunión con el empresariado.

¹¹⁶ “Directivos de SMATA entregaron Memorial al gobernador provincial”, La Voz del Interior; 17-01-1967:15 “Normalmente cumplieron el paro los trabajadores de Káiser”, La Voz del Interior; 22-01-1966:15 “Atanor despide masivamente a su personal” La Voz del Interior; 21-01-1967:13

¹¹⁷ Ver siguiente cuadro 4.1 del siguiente apartado.

En dicho acto Julio Petrucci pronunció fuertes críticas al gobierno, pero también, hacia la conducción del a CGT nacional¹¹⁸. Esto quedó en evidencia cuando un representante de la CGT nacional, Roque Azzolina de la UOM, dejó en claro la existencia de un resquemor hacia la central debido a que “estaba dispuesto a recibir una silbatina” y que no temía enfrentarla porque “no tengo motivos para temer a los trabajadores, como tampoco temo a las críticas de los demás dirigentes, cuando ellas son bien intencionadas”¹¹⁹.

En ese marco, la CGT Regional, exigió un plan de lucha y la participación activa de la central nacional:

7) Comunicar esta resolución a la CGT Central, ratificando la urgente la necesidad que el comité central confederal considere la aplicación de un Plan de Lucha a nivel nacional, por la solución de los problemas que afligen a los demás gremios en conflicto, especialmente portuarias azucareros, obras sanitarias... (“CGT Solidaridad con los Gremios en Lucha”, *Eléctrum*, N 104, 3-02-1967)

Así, le marcaba el camino a seguir a la CGT Nacional. Dicho plan se llevó a cabo en Córdoba con concentraciones en la ciudad de trabajadores las cuales fueron reprimidas por la policía, en donde la Regional consideró que hubo detenciones arbitrarias que minaban los derechos constitucionales¹²⁰. A pesar de ello, la Regional seguía consolidando su postura combativa y prosiguió con su adhesión a la tercera etapa del plan de acción cegetista. Así la central local afirmó que

De acuerdo a las resoluciones de los Cuerpos orgánicos nacionales, ha sido confirmada la realización del paro general de 24 hs para el miércoles 1ro de marzo. La CGT Regional Córdoba, demostrada con toda elocuencia en las etapas cumplidas del plan de acción, adherirá con toda firmeza a esta nueva medida que significa la continuidad de la acción de los trabajadores y del pueblo argentino (...). Por ello el secretariado exhorta a los trabajadores, sindicatos, estudiantes, profesionales, empresarios, comerciantes y a todo ciudadano interesado por la patria, a cumplimentar el paro de 24hs. (“Exhortación de la Regional Córdoba”, *Electrum* N107, 26-02-1967)

El paro del primero de marzo tuvo, a diferencia del imponente paro de diciembre del año anterior, un éxito moderado. Los gremios que tuvieron un mayor acatamiento en Córdoba, fueron el sindicato de Luz y Fuerza, Metalúrgicos, Ferroviarios, Cerveceros,

¹¹⁸“ El Acto Organizado por la CGT” *La Voz del Interior*; 28-01-1967:15

¹¹⁹ “SMATA Acepto la instancia conciliatoria” *La Voz del Interior*; 29-01-1967:23

¹²⁰ “Se Postergó la reunión del Plenario que la CGT Convocará para Anoche”, *La Voz del Interior*, 24-02-1967:15

Telefónicos, Vidrio y UTA. Sin embargo, los sectores comerciales y estatales como Obras Sanitarias, no dispusieron de la medida de fuerza. El caso más emblemático fue SMATA, que debido a una intimación de no tomar medidas de fuerza por la conciliación obligatoria, no adhirió al paro. A pesar de esta situación, la CGT planteó que la medida fue exitosa, destacando que el transporte fue conducido por los propietarios de las empresas y puntualizando el alto grado de coacción y presión que, tanto el Estado como la patronal, ejercieron para evitar el paro¹²¹.

A pesar de que en términos nacionales el Plan de Acción llegó a su fin e incluso fueron suspendidas algunas medidas de fuerza, en abril, la CGT Regional consideró que la escalada anti popular gubernamental tenía cada vez más severidad, reflejada en las medidas del plan Krieger Vasena. En este marco, la regional consideraba la unidad en acción de los sectores de la población para lograr una impronta progresista y popular. Pero además, exigía a la CGT nacional la importancia de realizar un Congreso Nacional remarcando la participación de todas las corrientes del movimiento obrero, algo que, frente a la ausencia de llamados oficiales luego de la suspensión del plan de acción, la Regional marcaba la necesidad de mantener activa la movilización del movimiento obrero organizado¹²². De forma paralela, las 62 Organizaciones de Pie de Córdoba también apuntaron hacia el gobierno y la conducción de la CGT Nacional, en donde hacían especial insistencia en el programa económico y sus consecuencias. En este sentido, consideraban a la CGT como responsable de las dificultades que estaba atravesando el movimiento obrero debido a sus características “entreguistas”, remarcando la necesidad de que la misma se reestructure y pueda conformar un poderoso movimiento sindical. Inclusive, dieron a entender la necesidad de una renovación de las autoridades locales¹²³.

Así el movimiento obrero estaba en una compleja situación dada por la ofensiva estatal. Varios sindicatos locales sufrieron represalias, como lo fueron la implementación de suspensiones y cesantías por parte de EPEC hacia los trabajadores

¹²¹ “Parcialmente se cumplió el Paro de la CGT”, La Voz del Interior, 2-03-1967:13. Es importante destacar que algunos gremios puntuales, como Luz y Fuerza, consideraron que el paró fue un éxito rotundo.

¹²² “Las Pautas del Retroceso”, Electrum N113, 13-04-1967

¹²³ Las 62 organizaciones de Pie consideran Arbitrarios los Topes en Materia Salarial”, La Voz del Interior, 7-04-1967:17.

de Luz y Fuerza, o la UOM, la cual vio suspendida su personería y sufrió el congelamiento de sus fondos¹²⁴.

También, la prohibición policial a realizar el acto del primero de mayo convocado por la CGT¹²⁵, algo que también sucedió a nivel nacional, aumentó el malestar. La seccional de SMATA, por su parte, sufrió una intervención de la propia federación nacional argumentada en la supuesta caducidad de los mandatos locales. Posteriormente, en una declaración del sindicato nacional se afirmó que era una intervención legal¹²⁶. Frente a esto, la CGT local rechazó la intervención, visto que ella ponía en peligro la unidad del movimiento obrero, no respetaba la voluntad local de los afiliados y representaba los intereses patronales y gubernamentales¹²⁷.

Hacia agosto el gremialismo cordobés venía de unos meses complejos en cuanto a su organización, en donde el mismo Secretario General, Julio Petrucci, aseveró realizar un plenario porque era ineludible reactivar las inquietudes gremiales para realizar acciones que enfrenten la difícil situación que acontecía en la clase trabajadora¹²⁸.

En este contexto complejo es significativo analizar cómo en el seno de la central cordobesa se generaron alianzas y trabajo conjunto de sindicatos de diferentes nucleamientos. Por ejemplo, los gremios de la madera, metalúrgicos, prensa, FOECyT, gastronómicos –dos gremios ortodoxos, dos independientes y un legalista-, realizaron un pronunciamiento común frente a la situación del país¹²⁹. En dicha declaración volvió a aflorar la condena a la acción política, económica, sindical y cultural del gobierno, como así también se declaró a la visita de Onganía como no grata para los trabajadores¹³⁰.

Hacia septiembre, la CGT Regional Córdoba se adhirió de forma activa al Plan de Movilización que el secretariado provisorio de la CGT nacional llevó a cabo. Frente a la racionalización administrativa guiada por el gobierno, los gremios ligados a los servicios públicos y estatales en el marco del Plan de Movilización, conformaron un Plenario de Gremios Estatales y firmaron una declaración conjunta. Entre esos gremios,

¹²⁴ “El Viernes se Reunirá el Plenario de la CGT”, La Voz del Interior, 9-03-1967:17; Luz y Fuerza Rechazó Sanciones Impuesta 7-03-1967:15; Información Gremial, La Voz del Interior, 9-03-1967:11

¹²⁵ “Concurrid al acto de la CGT”, Electrum N115, 28-04-1967

¹²⁶ “SMATA fue Intervenido: Hubo Incidentes”, La Voz del Interior, 28-05-1967:26

¹²⁷ “La CGT fijó su posición Frente a la Situación Planteada en SMATA”, 30-05-1967:11. Dicha medida fue levantada recién en septiembre.

¹²⁸ “Deliberó Anoche el Plenario de la CGT”, 22-08-1967:11

¹²⁹ “Proseguirá hoy el Plenario de la CGT,” 23-08-1967:11

¹³⁰ “Una realidad que desmiente las afirmaciones presidenciales” Electrum N132, 26-08-1967

se encontraban los telefónicos, Unión Ferroviaria, UPCN y ATE–ortodoxos-; y Luz y Fuerza, FOECyT y Obras Sanitarias –independientes-, además de Petroleros del Estado y municipales –legalistas-. En dicha declaración, afirmaban que la racionalización implicaba, entre los puntos más resonantes, reformas unilaterales del régimen de trabajo, la transición hacia los organismos privados y monopólicos de las jurisdicciones estatales, y por consecuencia, un profundo anti-estatismo. Frente a esto, estos gremios impulsaron una serie de actividades, en donde se destaca:

- 2) Comprometer una acción coordinada para defender los derechos de los trabajadores afectados y la consolidación y progreso de las empresas del Estado.
- 3) Organizar un actor público de esclarecimiento, el día martes 19 de septiembre a las 20 horas en local de Vélez Sarsfield, invitando a participar del mismo a todos los sectores de la población interesados e está temática fundamental. (“La Racionalización de Derechos atropella los derechos laborales, *Electrum* N134 15-09-1967)

Dicho acto tuvo un éxito rotundo en la cantidad de participantes y de alcance mediático, en donde uno de los oradores fue Roberto Guillán, secretario general del gremio de telefónicos nacional, quién ponderó la coordinación de los gremios estatales cordobeses. Por su parte, Agustín Tosco miembro delegado del Plenario de Gremios Estatales, exhortó la necesidad de mantener la acción común entre los diversos sectores sociales. Este evento supuso un paso significativo hacia la coordinación de sindicatos de diferentes extracciones más allá de la CGT Regional¹³¹.

Esto también se vio reflejado en una declaración de la central frente a la elección del nuevo gobernador Carlos Caballero, en donde no había ningún tipo de expectativa ya que se consideraba que los nuevos funcionarios eran representantes de oligarquía local. Así se desprendían tres variables fundamentales en esta declaración: en primer lugar, la clara ruptura frente al poder gubernamental, que si bien ya se advertía desde finales de 1966, Caballero no gozaría de ningún tipo de expectativa del movimiento obrero como si la habían gozado los interventores anteriores –Zuviria y Ferrer Deheza-; en segundo lugar, la unidad de los nucleamientos cordobeses en posicionamientos comunes frente a la realidad política; y en tercer lugar, la importancia de lograr una concertación de diferentes sectores de la sociedad¹³².

Finalmente, el año 1968 inició con una declaración de la CGT en donde se realizaba una evaluación del año 1967 que destacaba los elementos regresivos de la

¹³¹ “El Martes 19 fue el gran acto en la CGT Regional”, *Eléctrum* N137, 22-09-1967.

¹³² “Enérgica Declaración del Plenario de la CGT”, *La Voz del Interior*, 18-09-1967:11

política económica como así también una lógica represiva que atacó la institucionalidad sindical. También cuestionó la idea de la “CGT Representativa”, que había planteado Onganía, aunque remarcó que el año había sido complejo para el movimiento obrero¹³³. Así, la CGT Regional culminaba el año como lo había empezado, con una clara oposición al gobierno.

4.2. Las tensiones político-identitarias de los nucleamientos sindicales cordobeses: de la ruptura de las 62 a la unidad posible

En este apartado analizaremos las tensiones entre los diversos nucleamientos cordobeses que llevaron a la conformación de la CGT de los Argentinos local. Para ello, debemos retraernos a inicios de 1966, en donde el marco de la división de las 62 organizaciones repercutió en el sindicalismo cordobés.

El disparador del conflicto en Córdoba fue por la actuación del representante de la delegación de las 62 organizaciones cordobesas, Elpidio Torres, en un plenario del nucleamiento nacional. En dicho plenario, una propuesta de resolución vandorista de separar de las 62 organizaciones a los gremios ligados al sector de Alonso, fue apoyada y firmada por Torres¹³⁴. Esto repercutió directamente sobre las 62 locales, en donde un grupo de gremios ortodoxos cordobeses que consideraron que

...por haberse tergiversado a través del representante de Córdoba en el orden nacional el pronunciamiento local que fuera lealtad a Perón a Isabel Perón y a los cuerpos de conducción por ellos conformados, (...) las organizaciones firmante resuelven auto convocar a plenario de las 62 organizaciones para el 23 del corriente. (“Se auto convocan a plenario 21 organizaciones de las 62”, Córdoba 22-02-1966:22)

Así decidieron separar a Elpidio Torres de su cargo de delegado nacional, quién a su vez consideró que dicha resolución no tenía validez¹³⁵. De esta forma, se agudizó la disputa cordobesa sobre quién lideraba al peronismo, si los sectores ortodoxos o legalistas.

Este hecho, que pareciera implicar solo al peronismo, significó en realidad una afectación a la legitimidad institucional de la CGT, ya que este sector ortodoxo de las 62

¹³³ “La Regional Córdoba Cuestiona el contenido del mensaje y analizar la situación real del país”, Electrum N150, 5-01-1968.

¹³⁴ Servicio de Documentación Laboral-Informe DIL 71, Enero de 1966. En esa resolución, se encontraba SMATA Nacional, el cual pertenecía al sector ortodoxo.

¹³⁵ “Escisión en las 62 Organizaciones”, Córdoba, 25-02-1966:3.

luego criticó al secretariado conformado por Julio Petrucci –aguas gaseosas, legalista asociado en este momento al vandomismo¹³⁶- y Ramón Contreras –Luz y Fuerza, independientes-, afirmando que no participarían ni prestarían colaboración con la regional. Entre los argumentos, caracterizaban a Petrucci como alguien que obraba a favor del gobierno de Illia, y con respecto a Contreras, que era de afiliación marxista. De esta forma, el secretariado era definido como comunista, divisionista y divorciado de los intereses de los trabajadores, lo que implicaba tensionar disputar la identidad política legítima en el ejercicio de representación del movimiento obrero y la conducción de las 62 del peronismo de Córdoba¹³⁷. En contrapartida, el secretariado de la regional, precisó que fue elegido mediante los estatutos vigentes y que era representativo de la realidad de la clase trabajadora cordobesa. Además emitió un comunicado en el cual afirmaba que

Toda actividad divisionista conspira contra la posibilidad de llevar adelante las demandas populares y en última instancia sirve a la reacción y a los sectores del privilegio. LA CGT Regional Córdoba combatirá tanto a uno como otros en consonancia con sus irrenunciables objetivos de unidad, organización y lucha. En tal sentido exhorta a todos los sindicatos adheridos a continuar en su esforzada tarea con esta central obrera y a la difusión de sus claros propósitos. (“CGT”, La Voz del Interior, 25-05-66:17)

Además, el sector legalista de Córdoba, a través de las palabras del dirigente gastronómico Juan Alfredo Reyes sostuvo que las “62 DP son un grupo paralelo del peronismo que buscaba dividir al movimiento”¹³⁸. También señaló que los gremios denominados como “comunistas” –luz y fuerza y FOECYT- habían formado parte del secretariado cuando Alejo Simó fue secretario durante la normalización de 1963, considerando que el mismo fue votado de forma unánime incluso por organizaciones que formaban parte de las 62 DP. Así se repudió públicamente al sector “divisionista”, además de alertar a los trabajadores peronistas que eviten caer en las confusiones planteadas por ese espacio¹³⁹. Esto propició algunos llamados de unidad, tal como lo

¹³⁶Efectivamente, al hacer momento inicial del conflicto que atravesaba al peronismo en su conjunto, se puede observar una mayor linealidad en la proyección del conflicto nacional en lo local.

¹³⁷ Es importante destacar, que en el comunicado afirman que FONIVA, camioneros y SOEA, se alejaron de la central para formar parte de la 62. “Colocan la piedra fundamental del barrio para el Gremio Mercantil,” La Voz del Interior, 13-05-66:15.

¹³⁸ Esas organizaciones fueron FONIVA, madereros, telefónicos, textiles, madereros, metalúrgicos y camioneros. “62 organizaciones”, La Voz del Interior, 25-05-66:17.

¹³⁹Esas organizaciones fueron FONIVA, madereros, telefónicos, textiles, madereros, metalúrgicos y camioneros. “62 organizaciones”, La Voz del Interior, 25-05-66:17.

propuso el sindicato de prensa –independiente-, buscando evitar la inmersión partidista y la necesidad de la unidad para la defensa de los trabajadores¹⁴⁰.

Ahora bien, algo que también nos permite reflexionar sobre estas diferencias, son las relaciones de los sindicatos regionales de Córdoba y sus federaciones. En el cuadro siguiente, podremos visualizar los alineamientos políticos-identitarios específicos de cada unidad sindical de primer grado en relación a su federación:

Sindicato de Primer grado de Córdoba	Adhesión de su federación a Nucleamiento Nacional
Nucleamiento Ortodoxo	
ATE	62 De Pie
BANCARIOS	No Alineados
CAMIONEROS	No Alineados
CALZADO	62 de Pie
CAUCHO	62 de Pie
CUERO	62 Leales (Vandor)
CASA DE RENTAS	Independientes
CERAMISTAS	62 de Pie
CONSTRUCCIÓN	62 Leales (Vandor)
COMERCIO	Independientes
DIARIOS	MUCS
FIDEEROS	62 Leales (Vandor)
FONIVA	62 de Pie
LECHEROS	62 de Pie
MADERA	62 de Pie
MINEROS	No Alineado
MOLINEROS	62 de Pie
MOSAISTAS	62 Leales (Vandor)
PAPELEROS	No Alineados
PASTELEROS	62 Leales (Vandor)
PELUQUEROS	62 Leales (Vandor)
TAXIS	No Alineados
TELFÓNICOS	No Alineados
TEXTILES	62 de Pie
UNIÓN FERROVIARIA	62 de Pie
UPCN	Independientes
UOM	62 Leales (Vandor)
UTEDyC	62 de Pie
VITIVINICOLAS	62 Leales (Vandor)
Nucleamiento Legalista	
AGUAS GASEOSAS	62 Leales (Vandor)
ALIMENTACIÓN	62 Leales (Vandor)
CARNE	62 Leales (Vandor)
CERVECEROS	62 Leales (Vandor)
GASTRONÓMICOS	62 Leales (Vandor)
MATADEROS	62 Leales (Vandor)

¹⁴⁰ “Propicia Unidad el Sindicato de Prensa”, La Voz del Interior, 06-06-1966:15

MUNICIPALES	62 Leales (Vandor)
PANADEROS	62 Leales (Vandor)
PETROL. DEL ESTADO	62 Leales (Vandor)
SMATA	62 de Pie
UTA	62 Leales (Vandor)
VIDRIO	62 Leales (Vandor)
Nucleamiento Independiente	
GRÁFICOS	No Alineado
FARMACIA	No Alineado
FOECYT	No Alineado
LA FRATERNIDAD	No Alineado
LUZ Y FUERZA	No Alineado
OBRAS SANITARIAS	No Alineado
PETROL. PRIVADOS	No Alineado
PRENSA	MUCS
QUIMICOS	MUCS
AATRA	No Alineado
VIAJANTES	Independientes

Cuadro 4.1: Pertenencia de sindicatos a nucleamientos nacionales y locales 1966.

Hecho en base se ha hecho con el entrecruzamiento de diferentes fuentes y bibliografía: Dawyd (2015); Diario Córdoba febrero de 1966; Informe DIL N 72 e Informe DIL N 73¹⁴¹

Aquí observamos un grupo del nucleamiento legalista conformado por los sindicatos de Alimentación, Aguas Gaseosas –de donde era Petrucci, el secretario general de la CGT Regional-, Cervecedores, Gastronómicos, Panaderos y Vidrio, en donde sus federaciones estaban vinculadas al vandorismo. Particularmente, SMATA y UTA, sin bien pertenecían al legalismo sus federaciones tenían otros alineamientos político-identitarios. Es importante destacar que trabajos clásicos han asociado al legalismo con el vandorismo (Brennan, 1996).

Otra cuestión de interés es la cantidad de gremios peronistas inscriptos en el nucleamiento ortodoxo en Córdoba, en donde muchos estaban alineados políticamente con sus respectivas federaciones en cuanto a una identidad político peronista ortodoxo bajo la rótulo de las 62 de Pie. La UOM, adhería a este nucleamiento contrariando la posición de su central, eje central del vandorismo.

Efectivamente, debe considerarse que aquellas organizaciones en relación de antagonismo con sus federaciones fueron claves en la configuración de los nucleamientos locales y sus tensiones. Por ejemplo, en las jornadas de enero de 1967 en apoyo a la FOTIA y portuarios, se vislumbraba la antipatía frente algunos dirigentes nacionales de la UOM. La presencia de Roque Azzolina no pasó desapercibida por las

¹⁴¹ Se aclara que solo se incluyen aquellos sindicatos en donde existe fuentes fidedignas.

62 de Pie ya que criticaron abiertamente al secretariado de la Regional su participación. Este nucleamiento remarcó, que a pesar de sus diferencias con el secretariado “no representativo”, el nucleamiento había decidido participar de los plenarios para tratar de buscar la unidad de la clase trabajadora frente a los conflictos gremiales que acontecían. Sin embargo, afirmaron que Azzolina solo se reunió con los sindicatos legalistas, dejando de lado las premisas de unidad que habían sostenido en los plenarios y priorizando intereses particulares y partidarios¹⁴².

Al poco tiempo, en febrero de 1967 se eligió un nuevo secretariado de la CGT Regional en donde se perfilarían nuevas posiciones en cuanto a las características que tomaban las configuraciones institucionales entre los nucleamientos. En este sentido, la negociación de un acuerdo político era necesario debido a una relativa paridad estructural entre los dos sectores peronistas. De esta forma, se buscó inicialmente realizar una lista de unidad a propuesta de todos los sectores sindicales locales - ortodoxos, legalistas e independientes-.

Sin embargo, había diferencias trascendentes. Los Independientes consideraban que el legalista Julio Petrucci debía continuar en su cargo como secretario general de la Regional, algo que chocaba con los intereses ortodoxos. Por su parte, el sector de la ortodoxia peronista buscaba un acuerdo que tenga una conformación plena del peronismo, algo no compartido por los legalistas. Debido a esto, los ortodoxos tuvieron la decisión de no participar en la conducción del secretariado, aunque, a diferencia de lo que ocurriría hasta el momento, si reconocerían a la lista elegida y participarían de las instancias plenarias de la Regional. Ahora bien, es destacable que el sindicato Independiente Luz y Fuerza contaba con el apoyo de los legalistas para formar parte del secretariado, lo que fortalecía el vínculo legalista-independiente que había primado durante los últimos años¹⁴³.

En este marco finalmente, se conformó una lista única con sindicatos legalistas e independientes y sin lista propia de los ortodoxos. En el plenario que eligió al secretariado, había 50 organizaciones presentes, con 90 delegados aptos para votar. En el cuadro siguiente se observan los resultados, y por ende, las relaciones de fuerza entre los diferentes nucleamientos:

¹⁴² “Gremiales”, La Voz del Interior, 5-01-1967:9

¹⁴³ “Mañana se Reúne el Plenario para renovar las autoridades de la CGT Regional”, La Voz del Interior 9-02-1967:17; “La Renovación de las Autoridades en la Regional Córdoba de la CGT”, La Voz del Interior, 10-02-1967:15. Paso a Cuarto Intermedio Hasta el Martes el plenario para renovar las autoridades de la CGT Nacional”; La Voz del Interior, 12-02:67:21. “CGT: Se reunirá la Comisión de poderes Designada en el plenario” La Voz del Interior, 13-02-1967:11

Lista Única (Lista Azul)	Positivos	En Blanco	Abstenciones
1) Julio Petrucci-Secretario General Legalista-SUTIAGA	42 <i>delegados</i> Votos pertenecientes a los gremios legalistas y evidentemente a los independientes que forman parte.	8 <i>delegados</i> Si bien no están especificadas cuales fueron los votos en blanco, la prensa de la época infiere que fueron de sindicatos independientes	40 <i>delegados</i> En las abstenciones se destaca la totalidad del nucleamiento ortodoxo, más dos entidades independientes: Viajantes y Gráficos.
2) Ramón Contreras-Subdelegado Independiente-Luz y Fuerza			
3) Miguel Godoy-Secretario gremial Legalista-Panaderos			
4) Carlos Ahumada-Secretario de prensa Independiente-Farmacia			
5) Nicolás Galván-tesorero Legalista-SMATA			
6) Cristóbal Sánchez-Protesorero Independiente-Petroleros Privados			
7) Mario Lobos-Secretario de actas Legalista-Vidrio			

Cuadro 4.2: Elecciones de autoridades de 1967

Hecho en base al informe “Petrucci Continuará al Frente de la CGT”. La Voz del Interior 16-02-1967:15

Teniendo en cuenta lo expuesto, la actuación del nucleamiento independiente, a diferencia de los nucleamientos peronistas caracterizados por su organicidad y verticalismo, tenían una mayor amplitud y diferencias de maniobra en instancias de negociación o momentos concretos. Posiblemente, su pluralidad dirigencial, en los cuales tal como hemos visto había algunos líderes de extracción radical, comunistas o anarquistas (Martínez, 2010), era un factor fundamental para la divergencia en la actuación en diferentes coyunturas políticas. Así, la libertad de acción entre los sindicatos de primer grado era distintivo entre los Independientes como rasgo esencial del nucleamiento.

A partir de algunos testimonios, como el de Manuel Reyes, nos ayuda a comprender la variabilidad de las posiciones al interior del nucleamiento independiente, ya que entre ellos “había no-peronistas y anti-peronistas, (...) algunos que con los peronistas no querían saber nada. Y otros eran no-peronistas en el sentido de que no tenían esa ideología, pero no tenían problema...” (Reyes, entrevista realizada al autor, 2019).

En segundo lugar, es importante visualizar como las tensiones político-identitarias del peronismo reflejaban su impotencia para conducir la CGT regional a pesar de tener la potencial capacidad de controlar de forma plena.

Aquí se debe señalar una diferencia en las formas de concebir la herramienta sindical de ambos espacios. Si bien para ambos era legítima la adscripción política al

peronismo, los legalistas, y por ende la lógica de la CGT Regional en el momento, era fortalecer la independencia y autonomía del movimiento obrero como factor de poder específico y no necesariamente atado a la suerte del líder partidario, algo que los unía con los independientes y por ende justificaba su relación política, mientras que el sector ortodoxo tenía como horizonte la restitución del líder peronista, además de tener un recelo con sindicatos independientes ligados al anti-peronismo.

Finalmente, el nuevo secretariado de la Regional asumió su mandato con una postura opositora al gobierno, considerado que era un agente de la oligarquía. Además, hicieron referencia al horizonte cercano signado por el Plan de Lucha de la CCC nacional –aquel que la propia Regional había reclamado-, en donde la unidad de los trabajadores y salvaguardar el futuro del país, era prioritario¹⁴⁴. A pesar de la aparente unidad en acción en el marco del plan de movilización de 1967 especialmente en los gremios estatales, el conflicto entre legalistas y ortodoxos locales seguía evidenciado ya que el núcleo de las 62 de Pie local organizó un acto por el 17 de octubre por el día, sin participación de las autoridades de la CGT local¹⁴⁵. Hacia 1968, existía una aparente unidad que, sin embargo, se pondría en entre dicho de cara al congreso normalizador Amado Olmos.

4.3. La CGTA Regional Córdoba y Azopardo: análisis de sus conformaciones e implicancias

Previamente al congreso Amado Olmos, en el movimiento obrero cordobés primaba una cierta unidad en la acción en torno a la CGT Regional, tal como sucedió desde la segunda mitad de 1967 en el plan de movilización. Esto se reflejó en una declaración unánime hacia marzo de 1968 con representatividad de los tres nucleamientos locales, la cual acometía contra la regresión en las condiciones de vida para los sectores populares y las políticas represivas al movimiento obrero organizado. Igual de relevante fue el posicionamiento frente al congreso normalizador de la CGT, en donde se instó mantener una férrea unidad sindical y requerir la participación de todas organizaciones confederadas en el congreso, sin excepción, lo que denota una postura que se alejaba de la que sostenía el sector vandorista de que no podían participar los gremios intervenidos.

¹⁴⁴ “Deliberó Anoche el Plenario de la CGT”, La Voz del Interior, 21-02-1967:11.

¹⁴⁵ En dicho evento participaron Alejo Simó de la UOM, Alfredo Martini, Julio Antún, muchos de ellos dirigentes peronistas. Es importante destacar que Julio Antún participaría de la interna contra Obregón Cano.

También se exigió establecer un plan de lucha, ya que el congreso no debía auto limitarse a la elección de autoridades¹⁴⁶.

Sin embargo, luego de la consumación del congreso normalizador Amado Olmos que dejó conformada la CGT de los Argentinos, la Regional Córdoba ocupó un lugar privilegiado en la disputa entre Ongaro y el sector vandorista que había impugnado el congreso. Durante el mes de abril, otras regionales de la CGT tales como la de Salta Santa Fe, Mercedes y Rufino adhirieron a la CGTA¹⁴⁷, mientras que llamativamente la Regional Córdoba permaneció sin definiciones. Vale destacar que las regionales ocupaban un lugar importante para el proyecto sindical de Ongaro debido a que equilibraban su poder sindical, dado que importantes sindicatos industriales no participaban de su central.

Así, la central ongarista impulsó la presencia de referentes nacionales en la provincia y la organización de actos para consumar la adhesión, como el que se produjo el 18 de abril. En este participaron representantes del secretariado nacional -Julio Guillan, Hipólito Ciocco y Pedro Avellaneda-, además de encontrarse los principales referentes del nucleamiento Independiente de Córdoba -Luz y Fuerza, gráficos, viajantes- y del peronismo ortodoxo -telefónicos, metalúrgicos, madereros, vitivinícolas-.

Guillán, uno de los principales oradores, marcó la postura antiburocrática de la CGTA criticando al colaboracionismo de dirigentes vandoristas. Como modo de darle un carácter de legalidad a la decisión local, hizo referencia a la última posición del plenario de gremios de la Regional Córdoba, la cual implicaba la necesaria adhesión a la central ongarista debido a la postura común de aceptar la participación de los sindicatos intervenidos, algo que los sindicatos que estaban bajo el ala de Petrucci, desconocían a pesar de haber firmado ese comunicado. Finalmente, agregó que “nos debemos juramentar que pase lo que pase, tenemos una CGT, hay una conducción obrera, y esta conducción, con legalidad o sin ella, será la que marche con el conjunto del pueblo a lograr la liberación nacional”¹⁴⁸.

En el secretariado de la CGT Córdoba se divisaban dos sectores antagónicos. Uno ligado al legalismo, denominado como el “colaboracionista”, encabezado por el secretario general Julio Petrucci, el cual buscaba evitar un plenario de gremios debido a

¹⁴⁶“Ratificó su posición de Lucha el Plenario de Gremios de Córdoba” *Electrum* N°162, 28-03-1968.

¹⁴⁷ Servicio de Documentación Laboral-Informe DIL 98:23.

¹⁴⁸ “Directivos de la CGTA en Córdoba Presidieron anoche una Asamblea en Córdoba”, *La Voz del Interior*, 19-04-1968:18-19.

la posible adhesión a la CGTA, mientras que el sector independiente encabezado por Contreras buscaba su realización, secundado además por los sindicatos ortodoxos. Provisoriamente, la mayoría legalista del secretariado se impuso en la negativa¹⁴⁹. Este hecho marcaba diferentes posturas entre los dos nucleamientos que habían comandado la CGT Regional en los últimos años, lo que generó una crisis institucional.

En este contexto, la CGTA dispuso la presencia del mismo Ongaro en el acto del primero de mayo en Córdoba Sport. Además, concurrieron Máximo Herrera de AOMA –mineros-, Francisco Gallardo de telefónicos –representante de las 62 peronistas- y Pascual Bianconi como representante estudiantil. Es destacable que además de ser un evento multitudinario, participaron estudiantes, militantes de organizaciones políticas y profesionales. Por su parte Tosco y Ongaro fueron los principales oradores. Ongaro, por su parte afirmó que la situación de la Regional Córdoba estaba “definida en sus bases por la CGT de los Argentinos”¹⁵⁰, lo que puede considerarse una estrategia para lograr la adhesión a la CGTA debido a que la principal disputa con Azopardo, era sobre quién caía la representación genuina de los trabajadores. Por su parte, el sector vanderista nacional intentó que Augusto Vandor y José Alonso estén en Córdoba en los días siguientes, lo que ponía al sindicalismo de Córdoba en un escenario de disputa. Esto se observó además como en un comunicado afirmaban que Córdoba –junto con otras regionales como Resistencia, Junín- se había adherido a Azopardo, algo que en la práctica no había ocurrido¹⁵¹.

El momento de mayor conflictividad llegó luego del primero de mayo, cuando 34 gremios¹⁵² hicieron una petición para la realización del plenario que se había pospuesto para que la regional tome decisión frente a la situación gremial. Los sindicatos que firmaron esa solicitada eran ortodoxos e independientes, aunque hubo algunos ligados al legalismo como UTA y Carne. El texto apuntaba lo siguiente:

¹⁴⁹ “Por Ahora no habrá Plenario de Gremios”, La Voz del Interior 25-04-1968:19.

¹⁵⁰ “Ongaro Hablará Hoy en un Acto Conmemorativo del Primer de Mayo”, La Voz del Interior, 30-04-1968:16

¹⁵¹ Servicio de Documentación Laboral-Informe DIL 98:30.

¹⁵² Madera, FOETRA, AOMA, ATE, Metalúrgicos (UOM), Pasteleros, Molineros, UTEDyC, Vendedores de diarios, Casas de Renta, Comercio, (...), Cerámicos, AECA, Lecheros, Peluqueros, Bancarios, Carne, Vitivinícolas, Conductores de Taxis, Camioneros, ESTAIMPA, Cuidadores del Mercado de Abasto, Construcción, OSN, UTA, Viajantes, Gráficos, Unión Ferroviaria, La Fraternidad, FOECYT, Químicos, Petroleros privados, Prensa y Luz y Fuerza. Además, también se nombra la posible participación de UPCN y Mosaístas. AATRA esperaba definiciones. Vale aclarar posteriormente que UTA no tuvo una participación efectiva posterior en la CGTA Regional Córdoba, y el sindicato de la Carne rápidamente se adhirió a Azopardo. “La CGT Deberá convocar al plenario”, .La Voz del Interior, 03-05-1968: 13.

Los que suscriben, delegados de los sindicatos confederados de Córdoba en nombre y representación de sus respectivas organizaciones sindicales, se dirigen al secretariado con el objeto de solicitar: Se convoque a plenario de gremios confederados para el día martes 7 a las 21 horas, para considerar el siguiente punto del orden del día: Definición de la Delegación de la Regional Córdoba (...) ante la situación que vive el movimiento obrero argentino. (“La CGT Deberá convocar al plenario”, La Voz del Interior, 03-05-1968: 13)

Esta solicitada, suscripta por el secretario adjunto de la Regional Ramón Contreras, afirmaba que en términos institucionales la misma debería proceder porque la mitad más uno de los sindicatos requerían el plenario. Petrucci, por su parte, no concordaba con la convocatoria¹⁵³. Finalmente, se procedió a convocar el plenario para el 10 de mayo, algo que fue celebrado por el sector independiente del secretariado, afirmando que en el plenario “los delegados de los sindicatos locales, pueden expedirse con celeridad sobre la situación que vive el movimiento obrero y pronunciarse en la adhesión y apoyo de la CGT no participacionista ni colaboracionista”¹⁵⁴. De cara al plenario, varias organizaciones hicieron un llamado a la unidad, tales como el gremio de la carne y otros gremios legalistas. Por su parte, AATRA optaba por una posición de unidad institucional que evite la ruptura de la Regional, siempre y cuando se aleje de cualquier tipo de colaboración con el gobierno, por lo que planteó que adherirá a la CGTA si así lo decidía el plenario. Por otro lado gráficos sostenía una militancia activa a favor de la adhesión a la central ongarista y pedía remover a Petrucci de la conducción¹⁵⁵.

En el plenario participaron dirigentes nacionales que se disputaban la CGT, tales como Notario y Millán por los vanderistas, y el mismo Ongaro por la CGTA, además de contar con la presencia de estudiantes y activistas. Del ámbito local, estaban presentes los cincuenta y ocho gremios adheridos a la CGT Córdoba. El conflicto se desencadenó cuando se cuestionó desde el secretariado legalista la existencia de poderes improcedentes de varias organizaciones ligadas a la CGTA –bancarios, Unión Ferroviaria, pasteleros, etc-. Sin embargo, al disponerse de la participación de esos sindicatos a través de la exigencia de los sectores ongaristas, 18 sindicatos legalistas, liderados por SMATA y el mismo Petrucci, se retiraron del plenario debido a que

¹⁵³ “Contreras a ha Convocado A los Gremios Adheridos Para mañana y desautoriza tal Decisión”, La Voz del Interior 6-05-1968:11

¹⁵⁴ “Se Agudizó la Crisis de la CGT Local”, La Voz del Interior 7-05-1968:13; “El Plenario de Gremios se Reunirá el Viernes”, La Voz del Interior, 8-05-1968:19

¹⁵⁵ “Algunos Gremios Pedirán la Unidad”, La Voz del Interior 11-05-1968:18; “Noche Definiciones en la Central Obrera”, La Voz del Interior, 10-05-1968:18.

evidentemente, no tenían posibilidades de revalidar su postura¹⁵⁶. El plenario continuó con 40 organizaciones, en donde se encontraba la UTA. Luego de esas tensiones, se dispuso por unanimidad la adhesión de la Regional Córdoba a la CGT ongarista¹⁵⁷. Se disolvió entonces la comisión directiva anterior y quedó constituida una provisoria conformada por Ramón Contreras de Luz y Fuerza, Julio Capdevila de Construcción, Pedro Pereyra de Bancarios, Juan Godoy de Vitivinícolas, Juan Settembrino de Telefónicos, Ricardo Castro de ATE y Cristóbal Sánchez de Petroleros Privados. En este sentido, este secretariado consideró que los miembros legalistas que se habían retirado estaban “vinculados y sometidos a las directivas de los dirigentes participacionistas y colaboracionistas de la calle Azopardo”¹⁵⁸, además de pretender impedir la realización del plenario. Así, la comisión aclaró que el plenario tuvo la participación de los dos tercios de los delegados -68 delegados de un total de 88, que representaban 42 organizaciones gremiales- y por ende, tenía la facultad de convocarlo para la elección de un nuevo secretariado. Finalmente, consideraron que

La Regional Córdoba continuará firmemente cohesionada y respaldará en todos sus actos y decisiones a la CGT de los Argentinos. Todo el pueblo cordobés, todos sus sectores nacionales y progresistas han de sumar su esfuerzo en esta gran empresa de liberación nacional. El fervor y el entusiasmo de los trabajadores, estudiantes y demás hombres y mujeres dignos de Córdoba que aclamó en la clase la decisión del plenario de gremios confederados, al secretariado de la CGT de los Argentinos, compañero Raimundo Ongaro y a la Patria, ha de seguir adelante y no habrá poder que lo pueda anular. Trabajadores de Córdoba. Pueblo de Córdoba. Trabajemos y luchemos todos por la justicia social, por la libertad y la soberanía popular. (“La CGT de pronunció por Ongaro”, La Voz del Interior, 11-05-1968:17)

A partir esto, diez días después se convocó otro plenario para elegir a la conducción definitiva de la regional CGTA en Córdoba, el cual denominó Santiago Pampillón, convertido en un símbolo de la unión obrero–estudiantil.¹⁵⁹.

Sin embargo, al elegir el nuevo secretariado se evidenciaron disidencias entre los ortodoxos e independientes, en donde los primeros reclamaron una participación de cinco miembros, mientras que los independientes exigieron tres representantes –el secretariado generalmente tenía siete miembros-. Frente a esta situación, se conformó una comisión amplia y conciliadora, con once integrantes en vez de siete, a propuesta de

¹⁵⁶ Entre esas organizaciones estaban Gastronómicos, Alimentación, Cerveceros y Obreros de Mataderos. También inferimos que estabas Aguas Gaseosas, SUPE y Vidrio.

¹⁵⁷ “La CGT de pronunció por Ongaro”, La Voz del Interior, 11-05-1968:17.

¹⁵⁸ “La CGT de pronunció por Ongaro”, La Voz del Interior, 11-05-1968:17.

¹⁵⁹ “El Plenario de gremios Santiago Pampillón Adhirió a la CGT de los Argentinos”, Electrum, N° 168, 17-05-1968.

Alejo Simó de la UOM¹⁶⁰. Esto es significativo, porque a pesar de la fortaleza atribuida a la CGTA de Córdoba, ésta estuvo lejos de ser monolítica en cuanto a sus orientaciones ideológicas e identitarias, en donde esta tensión inicial entre ortodoxos e independientes será trascendente para el límite organizativo de la central y sus imposibilidades de implementar su proyecto político.

La delegación quedó conformada por siete miembros ortodoxos y cuatro independientes: Miguel Ángel Correa –madera, ortodoxo- como delegado regional y Ramón Contreras -Luz y Fuerza, Independiente- como sub-delegado regional, además, Pedro Pereyra –bancarios, ortodoxo- como Secretario Gremial; Heleodoro Saiz –viajantes, independiente- como sub Secretario Gremial; Ricardo Castro –ATE, ortodoxo- como Tesorero; Máximo Herrera –mineros, indefinido¹⁶¹ - como Protesorero; Juan Malvar –gráficos, independiente- como Secretario de Prensa; Juan Settembrino – telefónicos, ortodoxo- como Subsecretario de Prensa; Julio Capdevila –construcción, ortodoxo- como Secretario de Organización; Juan Godoy –vitivinícolas, ortodoxo- como Secretario de Actas; y Cristóbal Sánchez -petroleros privados independiente- como Subsecretario de Actas¹⁶². En este sentido, nos encontramos como en la formación de la CGTA había importantes contradicciones doctrinarias y estratégicas. Entre ellas se destaca que algunos de los gremios ortodoxos que adhirieron a la CGTA, hasta el momento no significaron una oposición al gobierno provincial y nacional, como lo fue el sindicato de madera. Además, algunos gremios, como el de la Construcción, en el momento tenían una conducción abiertamente anti-comunista, además de estar intervenido. Vale destacar que ese anti-comunismo estaba dado por la intervención de Julio Capdevila y relacionado con Rogelio Coria, aunque otros dirigentes de Construcción, como Canales que se oponían a la intervención, eran comunistas¹⁶³.

Por su parte, los gremios legalistas que no adhirieron a la CGTA, en el local del gremio de Petroleros del Estado –SUPE- formaron un secretariado ligado a Azopardo que tuvo en su comisión a Miguel Ángel Godoy –Panaderos-, Juan C. López –Vidrio-, José Lumello -Aguas Gaseosas-, Norberto Oviedo –Carne- y Juan Reyna –Gastronómicos-. Algo destacable de ello, fue estuvo presidido por el secretario gremial de la CGT Azopardo, Nicolás Rachini, y que efectivamente la elección del secretariado

¹⁶⁰ “Elección del Nuevo Secretariado de la CGT”, La Voz del interior, 18-05-1968:13

¹⁶¹ El principal dirigente de AOMA, Lino Verde, es considerado como legalista.

¹⁶² Electrum, N° 169, 24-05-1969; Ortiz, 2015:86

¹⁶³ “Cegetés para dos”, Confirmado, 16-05-1968.

respondía a los estatutos de la CGT Nacional¹⁶⁴. De esta forma consideramos que la división en Córdoba se caracterizó sobre quién recaía la representación sindical legítima de los trabajadores frente al Estado.

A continuación, detallamos la adhesión a ambas centrales de los sindicatos de base en Córdoba:

Sindicato de Primer grado de Córdoba	Adhesión a Central Local	Adhesión de su federación a central nacional
Nucleamiento Ortodoxo		
ATE	CGTA	CGTA
BANCARIOS	CGTA	Ninguna
CAMIONEROS	CGTA	Azopardo
CALZADO	CGTA	CGTA
CAUCHO	Azopardo	Azopardo
CUERO	CGTA	Azopardo
CASA DE RENTAS	CGTA	Ninguna
CERAMISTAS	CGTA	CGTA
CONSTRUCCIÓN	CGTA	Ninguna
COMERCIO	CGTA	Ninguna
DIARIOS	CGTA	CGTA
FIDEEROS	CGTA	Ninguna
FONIVA	Azopardo	Azopardo
LECHEROS	CGTA	Azopardo
MADERA	CGTA	Azopardo
MINEROS ¹⁶⁵	CGTA	CGTA
MOLINEROS	CGTA	Azopardo
MOSAISTAS	CGTA	Azopardo
PAPELEROS	CGTA	Ninguna
PASTELEROS	CGTA	Azopardo
PELUQUEROS	CGTA	Azopardo
TAXIS	S/D	Azopardo
TELEFÓNICOS	CGTA	CGTA
TEXTILES	Azopardo	Azopardo
UNIÓN FERROVIARIA	CGTA	CGTA
UPCN	CGTA	CGTA
UOM	CGTA	Azopardo
UTEDyC	Azopardo	Azopardo
VITIVINICOLAS	CGTA	Azopardo
Nucleamiento Legalista		
AGUAS GASEOSAS	Azopardo	Azopardo
ALIMENTACIÓN	Azopardo	Azopardo
CARNE	Azopardo	Azopardo
CERVECEROS	Azopardo	Azopardo
GASTRONÓMICOS	Azopardo	Azopardo
MATADEROS	Azopardo	Azopardo
MUNICIPALES	Azopardo	Azopardo
PANADEROS	Azopardo	Azopardo
PETROL. DEL ESTADO	Azopardo	Azopardo
SMATA	Azopardo	Azopardo

¹⁶⁴ “Dos CGT Hay en Córdoba”, Los Principios, 10-07-1968

¹⁶⁵

UTA	¿?	Azopardo
VIDRIO	Azopardo	Azopardo
Nucleamiento Independiente		
GRÁFICOS	CGTA	CGTA
FARMACIA	¿?	CGTA
FOECYT	CGTA	Azopardo
LA FRATERNIDAD	CGTA	CGTA
LUZ Y FUERZA	CGTA	Azopardo
OBRAS SANITARIAS	CGTA	CGTA
PETROL. PRIVADOS	CGTA	S/D
PRENSA	CGTA	Ninguna
QUIMICOS	CGTA	CGTA
AATRA	CGTA	Azopardo
VIAJANTES	CGTA	CGTA

Cuadro 4.3 Composición de Sindicatos Locales y Nacional en Relación a las Centrales Nacionales

Pertenencia de sindicatos de primer grado a nucleamientos y centrales sindicales a junio de 1968¹⁶⁶

A partir de lo detallado, con respecto a los sindicatos ortodoxos de Córdoba observamos que la gran mayoría adhirió a la CGT de los Argentinos en Córdoba¹⁶⁷. Una importante parte de ellos, tuvieron un similar alineamiento por parte de sus federaciones nacionales a la CGTA, en donde algunos gremios, como AOMA, afirmaban que

- 1) Ratificar la actuación y conducta seguida por la representación del gremio ante el congreso normalizar de la CGT celebrado con fecha 28, 29 y 30 de marzo. 2) Actuar en Córdoba de acuerdo a lo que el secretariado nacional de AOMA resuelva sobre la marcha de los acontecimientos, en el entendimiento de que su actuación futura al mandato establecido por las bases. (“Gremiales”, La Voz del Interior, 19-05-1968:18)

Sin embargo, también encontramos que otra gran parte de los gremios ortodoxos que adhirieron a la CGTA, tuvieron a sus federaciones enroladas en la central Azopardo. Esto nos habla de la autonomía del sindicalismo cordobés (Gordillo, 1996). Es destacable que debido a la amenaza represiva tanto gubernamental como hacia también de las posibles intervenciones de sus federaciones vandoristas, estos sindicatos, si bien participarían en la CGTA hasta las jornadas de mayo, previamente empezarían

¹⁶⁶ El presente cuadro se ha hecho con información otorgada por Dawyd (2015: 377-385) y La Voz del Interior. Es importante aclarar que en el mismo no están contemplados Jockey Club, ESTIAMPA y Cuidadores de Vehículos, debido a falta de datos de sus federaciones nacionales.

¹⁶⁷ Es necesaria una aclaración con el gremio de Trabajadores del Estado –ATE-. Este sindicato tal como hemos analizado, formaba parte de las 62 de Pie cordobesas en 1966, y formó parte del secretariado de la CGTA con Héctor Castro. Sin embargo, este dirigente, considerado como “la cuarta” pata del Cordobazo, ha sido señalado en algunos trabajos como alguien más cercano al legalismo y de un alto grado de combatividad (Parcero, 2016). Esto permite inferir una transformación de las características dirigenciales de ATE durante el período analizado.

un camino hacia la unidad de las 62 peronistas locales en conjunto con los gremios azopardistas.

Con respecto al nucleamiento legalista, observamos que existió casi una totalidad de su adhesión al azopardismo. Algunos dirigentes de Luz y Fuerza consideraron que eso se dio justamente para evitar un conflicto con sus federaciones en cuanto a los recursos otorgados por las mismas (Roldán, 1978). Sin embargo, los gremios líderes legalistas, como lo son UTA y SMATA, tuvieron particularidades para analizar. UTA, por su parte, tuvo un apoyo inicial a la CGTA, aunque luego no fue parte activa. Luego, formaría parte esencial para la reconstrucción de las 62 organizaciones cordobesas hacia enero de 1969.

A partir de entrevistas realizadas con Francisco Gaitán (2018), Soledad García (2019) y Víctor Saiz (2019), se destaca de forma unánime como Atilio López tenía una cercanía con la CGTA en términos ideológicos. Con respecto a SMATA, tuvo una ligazón más cercana al secretariado de Azopardo, pero no tenía una postura distinta al contenido ideológico que proponía la CGTA. A partir del testimonio de Manuel Reyes (2019), nos aclara la posición del principal dirigente Elpidio Torres, ya que considera que

Estaba de acuerdo con la posición que luego se publicaba de la CGT de los Argentinos, pero no estaba de acuerdo con la división, él creía que había que respetar la organicidad, y también había desconfianza con estos compañeros de ruta que antes habían sido muy anti-peronistas. Pero no era refractario, luego en el Cordobazo, el acuerdo que llega, demuestra claramente que no lo era. Porque además hay que tener en cuenta que él tenía una oposición interna... (...) hay gremios que de pronto se radicalizan hacia un sector porque tienen una oposición interna, entonces bueno yo no voy a favorecer algo que después a mí me joda internamente (Reyes, entrevista realizada al autor, 2019)

Por su parte, los gremios Independientes, tienen situaciones diferenciales. En algunos casos, como gráficos, sus federaciones adhirieron a la CGTA, aunque en otros casos como Luz y Fuerza, su federación fue uno de los pilares del participacionismo.

En este marco, en la conformación de las representaciones de Azopardo y la CGTA se había dirimido entre peronistas ortodoxos y legalistas. Lucio Garzón Maceda (2010), afirma que “el sector ortodoxo, ajeno a los planteos ideológicos, necesitaba de la división para debilitar al sector legalista” (En Martínez 2014:105). Sin embargo, también debemos apreciar que existió confluencia de ortodoxos e independientes se

debido a una transformación de las relaciones entre algunos dirigentes peronistas y otros no peronistas. Manuel Reyes (2019) considera que:

Cuando nosotros llegamos en el año 68, había muchos dirigentes que venían de ese tiempo tanto de un lado como del otro, entonces no había la confianza suficiente. Por eso cuando se rompe en Buenos Aires y se divide la CGT, unos deciden estar con este sector que era más combativo que a su vez en ese sector de la CGT de los Argentinos a nivel nacional había también gremios que no eran peronistas, con dirigentes que a lo mejor no habían estado antes pero seguían esa línea. Acá también pasaba lo mismo, con la diferencia de que los gremios de izquierda, que en su momento habían adoptado una postura anti-peronista, después fueron cambiando... ya había una forma de diálogo, de tolerancia y de reconocimiento de que lo más importante era defender los intereses de los trabajadores. (Reyes, entrevista realizada al autor, 2019)

Así, tampoco deben perderse de vista factores específicos y coyunturales. Entre ellos, también estaba el rol de Perón, en donde Taurino Atencio (2018), activista del Sindicato de Luz Fuerza luego del Cordobazo, considera que

Perón que lo impulsa a Ongaro, que más allá de las alabanzas que le hacía, lo va impulsando a Ongaro que tiene que tomar contacto también con los otros que habían quedado, teniendo en cuenta que este sector ortodoxo una vez que termina el congreso que elige a Ongaro, se dirigen ellos a otro lado y llaman a otro congreso y bueno. Entonces Perón le da instrucciones a Ongaro para que tome contacto también con los otros ¿no? diciendo que también tienen su valor. (Atencio, entrevista realizada al autor, 2018)

En este marco, la posterior trayectoria la CGTA, estuvo en convivencia con el secretariado de la Regional de Azopardo. Esta última, tuvo desde sus inicios como principal proyecto político retomar la unidad del movimiento obrero. En este sentido, los dirigentes nacionales azopardistas como Vicente Roque participaban de los plenarios de la Regional de Azopardo, mientras que al mismo tiempo el secretario local tuvo una importante influencia a nivel nacional¹⁶⁸. Así, los sindicatos cordobeses afines a la CGT Azopardo sostuvieron la misma línea argumental, respecto del llamado a la unidad de los trabajadores en palabras de Vicente Roqué secretario de Azopardo Nacional, consideraba que

Creemos sinceramente, que solo estén quienes estén consciente o inconscientemente al servicio de los grupos reaccionarios pueden continuar en tareas divisionistas que frustran las ansias colectivas de toda la clase obrera de

¹⁶⁸ Afirma Roqué, Que Hay Conversaciones para con el Núcleo de Ongaro para Lograr la Unidad Gremial, Córdoba, 23-07-1986:3

lograr una plena unidad. De allí, que debamos condenar la acción divisionistas que vienen desarrollándose dentro de algunas organizaciones (...) los antecedentes que informan el accionar de la de la Regional Córdoba, desde su normalización hace 11 años hasta el presente estuvo siempre a la vanguardia de los acontecimientos que le ha tocado vivir al movimiento obrero. Y si la acción sirvió para caracterizarla como la regional más combativa, la construcción ideológica también le permitió destacarse en el concierto nacional (“Integrantes del Ex Secretariado de la Regional Emitieron una Declaración en apoyo a Universitarios”, La Voz del Interior, 22-06-1968:11)

En el mismo sentido, Elpidio Torres afirmaba que “la unidad de la clase obrera en torno a una sola CGT puesta que es la única manera de luchar positivamente por los objetivos obreros”¹⁶⁹. El dirigente mecánico sostenía además que se habían iniciado contactos con la CGTA Local para establecer un camino hacia la unidad.¹⁷⁰

Por su parte, en un inicio la CGTA contraindicó de forma severa estas posturas. Miguel Correa, delegado regional de la CGTA, consideró

...últimamente se ha desatado una corriente de opinión tendiente a lograr la unidad de los trabajadores, pero estimamos que esto es el fruto de una maniobra de los mercaderes, colaboracionistas para fabricar una unidad dinamizada desde el gobierno. Esta CGT –CGTA- estuvo, está y seguirá estando con la unidad de las bases y estima que en Córdoba, como todo el país, está unido el movimiento obrero pero nunca aceptaron acuerdos con dirigentes colaboracionistas, sino con los bases. (...) El plenario Más grandes de Córdoba en los últimos años eligió a este consejo Directivo y todavía no sabemos a ciencia cierta porque se retiró de la asamblea el anterior secretario general (“No hay Unidad con Simuladores”, La Voz del Interior, 03-08-1968:13)

Sin embargo en diciembre, una serie de sucesos marcaron un camino de repliegue para la CGTA local, que había adherido al paro nacional resuelto por la central del 10 de diciembre el cual no tuvo alcance esperado¹⁷¹.

Días después se conoció un documento firmado por numerosos sindicatos que propugnaban la unidad a través de la conformación de la comisión intersindical, de la cual participaron algunos gremios de la CGTA. El documento se posicionaba en contra de la derogación de la ley de sábado inglés, la reforma del sistema previsional y la congelación de salarios¹⁷², lo que implicaba un proceso de activación de reivindicaciones comunes.

¹⁶⁹ “El Movimiento Obrero”, La Voz del Interior, 02-06-1968:29.

¹⁷⁰ “Habla Elpidio Angel Torres”, Córdoba, 30-06-1969:3

¹⁷¹ “Fracasó el paro de la CGT Opositora”, La Voz del Interior 11-12-1968:18.

¹⁷² En dicha comisión iban a presidirla Alimentación, Farmacia, Mecánicos, Gastronómicos, SUTIAGA y Sanidad. Además, otros gremios que participaron fueron Panaderos, Señalero, Carne, Mataderos, Cuero, Empleados Públicos, Vidrio –obreros y empleados-, FONIVA, Artistas de Variedades, SUPE, UTEDyC,

En este contexto, muchos gremios de la CGTA reconocieron la vía de la unidad del movimiento obrero cordobés como plausible, en donde ponía en consideración “a todos los gremios, adheridos o no a la CGTA la realización de acciones contra la política general y en particular con los salarios culminando un paro general de 24 horas y nuevas acciones directas”¹⁷³. Esto se vio reflejado en los sindicatos locales más activos de la central, como AOMA, el cual consideró la necesidad de la unidad. Lino Verde, representante de la seccional Córdoba, afirmó que “seccionales de AOMA, quieren proponer ante la división del movimiento obrero, un vibrante llamado a la realidad para que todos, deponiendo posiciones de sector u falsos rencores, se integren decididamente a la lucha. Las seccionales de AOMA no quieren calificar de traidores o elegidos a nadie”¹⁷⁴.

Esta posición de AOMA debe enmarcarse en una coyuntura en la cual, en enero de 1969, las 62 organizaciones peronistas empezaron a reconstruir el nucleamiento local mediante reuniones entre sindicatos de la CGTA y Azopardo, como así también un marco de acuerdo entre Perón y Augusto Vandor. En un plenario en pos de esa reorganización sindical, se creó una mesa local comandada por gremios ortodoxos y legalistas: cerveceros, telefónicos, mineros, metalúrgicos, petroleros del estado, taxi y molineros. De esta forma, esta repudio al gobierno y tenía como objetivo “concretar a corto plazo una CGT única, fuerte y poderosa”¹⁷⁵. Un gremio fundamental que formaría parte de este proceso de unificación del peronismo, fue UTA, en donde formó parte clave de las intersindicales.

Esto generó una encrucijada en la CGTA (Pons, 2017), en donde no es menor señalar que, muchos gremios ortodoxos que tenían a sus representantes nacionales por fuera de la CGTA –No Alineados o en Azopardo- también vislumbraron la posibilidad de la reunificación de la 62, como lo fueron madera, personal civil, bancarios, molineros, fideeros, entre otros. En este sentido este proceso de acomodamiento sindical federativo más las propias disidencias del secretariado de la CGTA en cuanto a sus caracteres identitarios, marcarían un camino que lentamente llevaría a un límite en la estructura organizativa de la central en el sentido de mantener la adhesión sindical local. Manuel Reyes recuerda que

Cerveceros, Plásticos, Municipales, Personal Civil y Químicos. Farmacia, Personal Civil y Sanidad, en un principio habían adherido a la CGTA. “Comisión Intersindical” 21-12-1968:11

¹⁷³ “La CGTA Resistirá la Política Salarial del gobierno”, La Voz del Interior, 24-12-1968:36.

¹⁷⁴ “Los mineros Reclaman mejores condiciones”, La Voz del Interior, 15-01-1969:13

¹⁷⁵ “ Los Sindicatos de Obras Sanitarias Mecánicos y ATE Adhieren a la marcha de los Centros Vecinales Locales”, La Voz del Interior 31-01-1969

No dura demasiado ese Concejo –el de la CGTA- porque a su vez en el orden nacional también se producen deserciones, algunos que se fueron que estuvieron en el primer momento después no estaban de acuerdo con la línea que se empezó a configurar entonces algunos se fueron. De la misma manera acá pasaba algo parecido, algunos gremios que se habían quedado en la CGT de los Argentinos tenían su gremio acá y esos alineamientos fueron los que produjeron esto, estas contradicciones o por lo menos curiosidades de que de pronto alguien que no tenía nada que ver con el lineamiento que planteaba Ongaro en el orden nacional, con lo que planteaba acá... (Reyes, entrevista realizada al autor, 2019)

En una línea similar, Carlos Azocar (2021), militante de la agrupación estudiantil del integralismo considera que

...la CGT de los Argentinos se va achicando a nivel nacional, y va teniendo presencia en los grandes conflictos del interior del país, pero se va achicando sobre todo porque hay presiones de los gremios más importantes que llevan por ejemplo que por una asamblea de telefónicos... se va de la CGT de los Argentinos. Así como crecía el respaldo de la CGT de los Argentinos a los conflictos territoriales, iba perdiendo fuerza a nivel nacional (Azocar, entrevista realizada al autor, 2021)

Teniendo en cuenta este proceso, es lógico que lentamente, la postura de la CGTA tuviera una menor intransigencia frente a la posibilidad de la unidad gremial, ya que la como lucha estrategia que gana representatividad y dejó de ser una plataforma exclusiva de la CGTA. Así lo expresó la declaración de Córdoba:

Hasta los participacionistas, oficialistas vergonzantes, están hablando de luchar, no era que la Revolución Argentina se había hecho para los trabajadores del país? Recién se dan cuenta que este gobierno es una tiranía? Pero más vale tarde que nunca. Es evidente que hay que luchar, eso la CGT de los Argentinos lo llevó a la práctica. Eso le trajo represión, más de mil presos, cientos de procesos, cesantías, persecuciones. (“CGT de los Argentinos: 1 años de Lucha” Electrum, N° 213, 28-03-1969)

Este comunicado, si bien impugna al participacionismo y al dialogismo, es un llamado a la unidad de acción y la lucha efectiva. Así, la unidad del movimiento obrero en la acción de confrontación al régimen se presentaría como un elemento articulador del ciclo de protesta que pronto iniciaría en mayo de 1969, en donde este proceso previo de búsqueda de articulación sería sustancial para las jornadas de mayo.

4.4. La CGTA Regional Córdoba: reivindicaciones antiburocráticas y las bases sindicales

La Regional de la CGTA tuvo un importante peso gremial en la provincia en donde llevó cabo funciones propias de un órgano de representación confederal. En este sentido, tuvo un contacto frecuente con los sindicatos más allá de su adhesión o no a la CGTA, destacándose por tener un lugar preponderante de representación para la solución del conjunto de los problemas obreros¹⁷⁶. En conjunto con ese deber gremial, la CGTA cordobesa llevó a cabo lineamientos fundamentales del programa del primero de mayo, caracterizado por una crítica al sistema capitalista internacional, al aparato coercitivo y a la búsqueda de coincidencias entre los diversos sectores de la sociedad civil –que analizaremos en el capítulo 5-¹⁷⁷.

Otro de esos ejes fundantes de la CGTA era una construcción anclada en construcción del poder horizontal, ya que desde la propia dirigencia nacional buscaba una “rebelión desde las bases”¹⁷⁸, tal como señalaría el programa primero de mayo:

La CGT de los Argentinos no ofrece a los trabajadores un camino fácil, un panorama risueño, una mentira más. Ofrece a cada uno un puesto de lucha. Las direcciones indignas deben ser barridas desde las bases. En cada comisión interna, cada gremio, cada federación, cada regional, los trabajadores deben asumir su responsabilidad histórica hasta que no quede un vestigio de colaboracionismo. Esa es la forma de probar que la unidad sigue intacta y que los falsos caudillos no pueden destruir desde arriba lo que se ha amasado desde abajo con el dolor de tantos. (Órgano de Difusión de la CGT. N1)

Ahora bien, es importante indagar el rol de las bases de afiliados de los sindicatos en la CGTA cordobesa y hasta qué punto implicaron ser actor determinante para la central. A partir de la prensa relevada, se destacan algunas particularidades trascendentes en sindicatos que adhirieron o no a la CGTA.

En este sentido, en una entrevista realizada, Manuel Reyes (2019) destaca que

Hay sindicatos donde las bases sindicales fueron tomando protagonismo, fueron rompiendo el esquema ese de que lo que manda el sindicato, o el sindicato maneja las cosas... Bueno, fueron creándose a partir de las comisiones externas, fueron creándose grupos que adquirieron autonomía del sindicato. No tenían la

¹⁷⁶ Se detalla la visita a distintos gremios, tales como la UOM, Molineros, Comercio, Obras Sanitarias, Calzado, AATRA, UTA, AOITA y UTEDYC. “SMATA paro en Forma total” La Voz del Interior, 24-08-1968:11

¹⁷⁷ Ver capítulo 5.

¹⁷⁸ “Dirigentes buscará la rebelión desde las bases”, La Voz del Interior, 9-04-1968

representación orgánica, nadie se las daba, pero igual salían a la luz y hacían sus reclamos. Esto fue lo que le pasó a bancarios y a muchas otras organizaciones... cruzadas ¿eh? porque también pasaba que había gremios que tenían una conducción socialista, comunistas, tenían abajo un grupo de delegados que también cuestionaban a esos. Por eso que no hubo un efecto de transformación, pero sí creó una tendencia y hasta podría decir creó una referencia de cómo hacer el sindicalismo, que hasta el día de hoy existe (Reyes, entrevista realizada al autor, 2019)

El caso emblemático de politización de las bases fue SMATA. Luego de la represión que sufrieron los obreros mecánicos a principios de junio de 1968, se convocó a un plenario de la CGTA en donde este tema fue el eje prioritario del debate¹⁷⁹. Si bien Elpidio Torres no concurrió a ese evento, sí lo hicieron otros afiliados adheridos al SMATA. No es menor subrayar que un sector del gremio representado por las listas opositoras -azul y blanca- a la conducción de Elpidio Torres, denominado “Unidad y Lucha”, realizó una adhesión a la CGTA y en un comunicado afirmaban lo siguiente:

Por ello interpretando el sentir unánime de las bases del SMATA exhortamos a los dirigentes cordobeses y de manera especial al de nuestro gremio que se convoque de inmediato al plenario de la CGT Regional para ratificar en nombre del pueblo trabajador de Córdoba su apoyo incondicional a la CGT de los Argentinos. (“Hoy se Concretará el Paro de Ika-Renault”, *La Voz del Interior*, 26-04-1968:29)

Además, la cercanía de los sectores opositores a Torres se hizo evidente en algunos eventos de la CGTA a través de la presencia de delegados de Ika Renault. Por ejemplo, en el marco del primer gran evento de la CGTA el 28, el obrero y delegado de SMATA Víctor Strassorier quién afirmó la presencia de numerosos trabajadores del gremio¹⁸⁰. En este sentido, según el órgano oficial de difusión de la CGTA, miembros del secretariado corroboraron el apoyo de tres mil trabajadores del gremio mecánico al organismo¹⁸¹. No es menor destacar que miembros de la lista azul adherida a la CGTA, la cual tenía una formación de carácter heterogéneo, luego formarían parte de la lista marrón de René Salamanca que le ganaría al torrismo en 1972. Además, este espacio estaba vinculado a la agrupación Azul y Blanca de luz y Fuerza y a su líder Tosco, integrada por distintos sectores entre ellos el denominado Peronismo de Base (Laufer, 2017). Algo similar ocurrió en otros gremios, como por ejemplo, SUOEM¹⁸², allí el

¹⁷⁹ “Anoche se hizo el plenario en la CGTA” *La Voz del interior*, 09-06-1968:18

¹⁸⁰ “Líder Cegetista formuló importantes declaraciones sobre la jornada de lucha” *La Voz del Interior*, 30-06-1968:35.

¹⁸¹ Órgano Oficial De Difusión De La CGT, Número 16, 15-08-1968:4

¹⁸² Es importante destacar que esto se debió a la Confederación de Obreros y Empleados Municipales de Argentina, había adherido a Azopardo.

Movimiento Blanco Tradicionalista adhirió a la CGTA y cuestionó a su conducción debido a que esta pretendía “identificar al gremio con las órdenes que le son impartidas por el amo porteño en desmedro de los 5000 empleados de Córdoba”¹⁸³.

Resulta elocuente que el activismo de base sindical en los distintos gremios adheridos de la CGTA, tuvo un protagonismo crucial para mantener esa adhesión de sus conducciones. En ALECyT, un sector de su secretariado electo fue cuestionado por irregularidades en el proceso electoral. A pesar de que esa conducción había adherido a la CGTA, el sector denunciante, denominado Movimiento de Unidad Telepostal, ratificó su apoyo a la CGTA ya que se identificaban con su “programa popular y democrático”¹⁸⁴. Incluso, meses después, denunciaron que sus representantes no concurrían a los plenarios de la CGTA¹⁸⁵.

En el mes de septiembre de 1968, afiliados de los gremios de construcción y bancarios mostraron críticas al compromiso de sus representantes dentro del secretariado de la CGTA –Capdevila y Pereyra – con respecto al programa político de la central. La Comisión de Delegados y Activistas Pro Recuperación de la UOC, debido al intento de la federación nacional regida por Rogelio Coria de intervenir el sindicato, acusó a Julio Capdevila de colaborar con esa directiva, además de no representar a los afiliados del gremio. A su vez señalaron que colaboraba con la patronal. En ese marco, realizaron un llamado de atención a la CGTA para que se lleve “a la práctica el programa del primero de mayo”¹⁸⁶. Por su parte, el secretario general Pedro Pereyra de bancarios fue suspendido y sumariado por los miembros restantes del secretariado del gremio, debido a “su falta de firmeza en defender los postulados de la CGTA y por haber defraudado a sus bases”. En el mismo comunicado, los miembros restantes del secretariado ratificaron la adhesión del sindicato a la CGTA¹⁸⁷. Luego de varias semanas de conflictividad, Pereyra recuperaría sus funciones –aunque vale destacar que después el gremio fue intervenido-. En este marco, Soledad García (2019), recuerda la existencia de la agrupación denominada "movimiento de base bancario", que participaba de la CGTA. Ahora bien, mientras se daba este activismo por abajo, desde arriba, otras organizaciones ratificaron su apoyo a la central, tales como lo fueron ATE

¹⁸³Es importante destacar que SUOEM, que adhirió a Azopardo, estaba nucleado en COEMA –vandorista-, que representaba a múltiples sindicatos municipales a nivel nacional. “Algunos Gremios Harán Llamado a la Unidad”, La Voz del Interior, 09-05-1968:18.

¹⁸⁴ “Ha Dispuesto desconocer la actual dirección sindical el Movimiento de Unidad Telepostal” La Voz del Interior, 12-06-1968:18.

¹⁸⁵ “FOECyT”, La Voz del Interior, 09-12-1968:16.

¹⁸⁶ “Información Gremial”, La Voz del Interior, 13-09-1968:19

¹⁸⁷ “Fue suspendido el Secretario General de Bancarios”, La Voz del Interior, 26-09-1968:18

y AOMA. Sin embargo, la idea del estancamiento del programa político de la CGTA empezó a plantearse por lo que el secretario nacional de ATE, Juan Horvath, tuvo que aclarar frente a la prensa que el objetivo de la central era reconciliar a las bases con sus dirigentes¹⁸⁸.

En este sentido, consideramos que en un momento inicial de la central, el activismo de las agrupaciones de base fue importante para la CGTA ya que contó un importante afluyente de apoyos de sindicatos que no adhirieron, y sobre todo, destacar en las demandas de las bases a sus dirigentes.

¹⁸⁸ “Con la CGT de los Argentinos y su Programática”, La Voz del Interior, 22-09-1968:27

Capítulo 5

Acción Colectiva y construcción de redes de la CGTA Regional Córdoba

En el presente capítulo abordaremos las características del repertorio de acción colectiva de la CGT de los Argentinos Regional Córdoba a partir de la construcción de estructuras movilizadoras con otros actores sociales. Así indagaremos, poniendo en retrospectiva, algunos momentos antes de 1968 que consideramos significativos para observar cómo se produjo una progresiva integración de prácticas organizativas y contenciosas que influirían en las formas de protesta de la CGTA local, y en ese sentido, que rasgos específicos pueden diferenciar su trayectoria, destacándose las estrategias que utilizó para realizar el proyecto político que expresaba en el programa del primero de mayo.

De esta forma, en un primer momento, realizaremos un repaso de algunos antecedentes del vínculo entre obreros y otros actores sociales. Y, en un segundo momento, abordaremos las acciones específicas llevadas a cabo por la CGTA en su período de plenitud organizativa, especialmente durante del año 1968 a marzo de 1969. Esta fecha específica, es porque consideramos que en marzo empieza un progresivo proceso de protesta social que se relaciona con el Cordobazo, lo cual veremos en el capítulo 6.

5.1. La CGT Regional y su acercamiento a otros actores sociales

Ya con la central cordobesa normalizada de forma temprana en 1958, observamos algunas acciones de solidaridad entre la CGT Regional y espacios organizativos de otros sectores de la sociedad, como lo fueron las agrupaciones estudiantiles tales como la Federación Universitaria de Córdoba y el Integralismo. Entre ellas podemos destacar a los homenaje a la reforma universitaria de 1917, algunos congresos de la Federación Universitaria Argentina y las protestas de estudiantes debido a los exámenes de ingreso a principios de los sesenta, en la cual la CGT dirigida por el peronista ortodoxo Jerónimo Carrasco brindó su apoyo a la lucha estudiantil (Ferrero, 2021).

En este sentido, es preciso señalar que el vínculo entre el peronismo sindical y otros actores de la sociedad trascendía a la provincia de Córdoba. En efecto la mesa coordinadora de las 62 Organizaciones afirmaba que “la CGT cuenta con múltiples

expresiones de apoyo de adhesiones de importantes sectores, y el estudiantado, ha ocupado sus casas de estudio, en efectiva solidaridad con los trabajadores”¹⁸⁹. Así había un llamado y una apuesta a la articulación con otros actores sociales, lo se vio reflejado en el marco del plan de acción 1964, en donde además, había un llamado a la acción a otros sectores de la sociedad:

Trabajador: silencia las máquinas, abandona tu trabajo, pliégate a tus compañeros en una manifestación de protesta. Empresario, comerciante, agricultor: únete al pueblo, acompaña a tus obreros en la acción contra los parásitos del país, crucete de brazos por 24 horas. Profesores, estudiantes, alumnos: todos mancomunados y unidos deben silenciar el aula, trasformando el 31 de mayo una jornada en el que el pueblo piense en voz alta y proteste públicamente. Partidos Políticos, centros profesionales, sociedades fomento, entidades de bien público: ustedes deben y tiene que participar en esta acción tendiente a poner fin a este caos y esta crisis institucional. Comerciante minorista: tú que te encuentras tan ligado a la economía del pueblo, en tu esfuerzo diario, únete en esta acción a ese pueblo. Transportista, camionero, colectivo: tú que res parte también de este pueblo y conformas su economía y sientes la crisis golpeando a tu hogar, únete a nosotros. Amas de casa: tú que eres la encargada del gobierno de tu hogar, que haces equilibrio con los precarios medios de que dispones para que nada falte en tu casa...y ya falta, colabora en esta cruzada pues en ella tienes un lugar para desde allí, obtener la felicidad de los tuyos. Ayúdanos (El plan de lucha. Mesa Coordinadora de las 62, junio de 1964, en Baschetti, 2010)

Ahora bien, ese llamado a otros actores, debe pensarse desde un punto de vista no exclusivo de algún sector sindical. En Córdoba de forma específica, además de rastrear las primeras vinculaciones hacia los años 60, también podemos destacar la existencia previa a 1966 de redes con estudiantes y partidos políticos específicos.

Como ejemplos particulares, Carlos Azocar (2021), militante del Integralismo, recuerda que su agrupación, durante los años 1964 participó de las tomas de las universidades en apoyo a SMATA, durante el plan de Lucha de la CGT. Pero además, rememora la importancia de múltiples sindicatos, ya sean de extracción peronista o independiente, para realizar diversas actividades:

Nosotros nos acercamos fundamentalmente a los sindicatos más de extracción peronista, pero porque hacíamos esas otras actividades que eran de difusión doctrinaria, de historia, con José María Rosa, Fernández Arregui, que venían a dar conferencias, y lo hacíamos en conjunto con los sindicatos. Pero los sindicatos no-peronistas también nos recibían con mucho afecto y cariño, y participábamos de la actividad con ellos. El 66 produjo ya una fusión muy fuerte y nosotros en telefónicos de Settembrino, en gráficos de Malvar, en la UOCRA el que era peronista ortodoxo... en Luz y Fuerza, en todos los gremios prácticamente, en la

¹⁸⁹ El plan de lucha. Mesa Coordinadora de las 62, junio de 1964, en Baschetti, 2010

madera que venía del sindicalismo ortodoxo, Correa pasó a ser Secretario General de la CGT de los Argentinos. (Azocar, entrevista realizada al autor, 2021)

Evidentemente, esto nos permite vislumbrar como la conformación del secretariado de la CGTA, y la elección de Correa como secretario general, no suponía únicamente un reacomodo coyuntural. Había legitimidades previas construidas en un marco de relaciones que eran fluctuantes y variadas. En este sentido, también se debe destacar la centralidad que tenía el sindicato como núcleo de protesta, como plantea Reyes (2019):

Pero por ese entonces la organización para movilizarse, y de convocatoria, eran los sindicatos, no lo partidos políticos. En consecuencia se respondía a eso a nivel popular. A lo mejor en algunos barrios habría compañeros dirigentes del centro vecinal, o a lo mejor que podrían tener una forma de difusión a nivel del barrio digamos... (...)

Con los estudiantes sí, porque ellos tenían la organización que era la FUC, y por más que estaban intervenidos y disueltas sus organizaciones, los estudiantes iban al centro y se iban a cualquier sindicato en los que coincidían en su accionar, y tenían sus reuniones ahí, era un contacto, vinculación fuerte, bien férrea (Reyes, entrevista realizada al autor, 2019)

Tampoco eran menores los vínculos de las agrupaciones políticas como el caso del Partido Socialista de la Izquierda Nacional. Víctor Saiz (2019), militante del partido, recuerda que:

Nosotros teníamos una vinculación muy próxima con el de empleados públicos... (...) eran empleados públicos, pero estos eran municipales...por razones de proximidad yo estaba al lado, es decir ellos tenían el local en donde ahora está el Banco de Córdoba, había todo un sitio baldío y ellos tenían por la calle Corro creo, una entrada... era así, era un sitio baldío con una casita y un baño, una cosa así, entonces solían hacer las asambleas y yo iba, otras veces iba y daba la solidaridad...a lo mejor era el 64, yo me acuerdo (...) con Raúl charlábamos no sólo en los momentos sindicales sino a veces a tomar un café que se yo. Nos hicimos muy amigos, (...) eso fue creando un vínculo. Después nos hicimos amigos de Atilio López cuando él volvió con la UTA. A él creo que lo habían echado, estuvo ausente un tiempo y en esa época lo reincorporaron (Saiz, entrevista realizada al autor, 2019)

Además, el mismo Saiz considera que “la apertura a los estudiantes se venía dando como consecuencia primero de los conflictos (...) Yo me acuerdo por ejemplo haber participado en marchas de los estudiantes yendo al local de la CGT, como me pasó a mi esa anécdota del año 63-64” (2019). A partir de estos testimonios, también debemos pensar espacios de la vida cotidiana como fundamentales para la sociabilidad entre

obreros y otros actores de la sociedad. En este sentido, lugares tales como las pensiones o el mismo tránsito en la ciudad, eran lugares que fortalecían esos vínculos (Romani, 2021). Evidentemente, hacia 1966 existía un marco de relaciones que serían trascendentes para la acción colectiva durante la dictadura de Onganía, y que luego, serían importantes para la CGTA en Córdoba.

Una serie de eventos importantes dinamizarían esa relación. En 1966, el estudiantado se encontraba en conflicto desde el 29 de junio debido a la ley N° 16.912 que implicaba la intervención estatal en las universidades, minando su autonomía gubernamental y prohibiendo la actividad política estudiantil, siendo recordada principalmente la Noche de los Bastones Largos. Frente a esto, la CGT Regional consideraba necesario superar el conflicto universitario mediante “un esfuerzo conjunto entre estudiantes, gobierno y profesores, tendientes a construir la nueva Universidad que interprete la necesidad del país real. Entendemos, en suma, que este es un problema de apertura universitaria hacia lo popular sin sectarismos ni espejismos”¹⁹⁰.

En agosto de 1966 se organizó un paro estudiantil desde la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles¹⁹¹. Estas medidas implicaron un elevado ausentismo de los estudiantes, llegando al 100% en facultades tales como Filosofía, Arquitectura y Ciencias Económicas, y altos porcentajes en Medicina, Odontología e Ingeniería. Dicha medida fue acompañada por el cuerpo docente, lo que indicaba un amplio respaldo de los sectores universitarios¹⁹². De forma paralela, el Movimiento Integralista¹⁹³ llevó a cabo una huelga de hambre en el edificio de la parroquia Cristo Obrero que inició un 18 de agosto, con reivindicaciones tales como la renuncia del ministro de educación, del rector de la Universidad de Córdoba y la recuperación del cogobierno¹⁹⁴. Dicha protesta, que duró veinticuatro días, contó con el apoyo de los párrocos Gaido y Delaferrere, quienes desde un inicio apoyaron la lucha estudiantil evitando el ingreso de la fuerza policial al establecimiento religioso para el desalojo de los estudiantes, ya que

¹⁹⁰ “Declaración ha emitido la CGT”, La Voz del Interior 27-08-1966:14.

¹⁹¹ Estaba conformado por organizaciones tales como Federación Universitaria de Córdoba, Franja Morada, Movimiento Nacional Reformista y Movimiento de Orientación Reformista. Estas organizaciones tenían orígenes radicales y socialistas, y evidentemente, con clara influencia de la Reforma Universitario de Córdoba 1918

¹⁹² Se cumplió en forma total el paro de los estudiantes universitarios, Córdoba, 20-08-1966:3 Se Mantiene el paro Estudiantil y en cuanto a la huelga de hambre no hubo novedades”. La Voz del Interior, 7-11-1966:11.

¹⁹³ El Integralismo, a diferencia de las otras agrupaciones, tenía un carácter cristiano y humanista.

¹⁹⁴ Otros grupo inicio hoy una Huelga de Hambre en la Iglesia de Cristo Obrero, Córdoba, 18-08-1966:1

consideraban que había que sensibilizarse con los problemas de las bases de la sociedad¹⁹⁵.

De esta forma, el conflicto universitario llevó a nuevos paros estudiantiles e impedimentos policiales de actos, asambleas y marchas. El 7 de septiembre, en una protesta debido al levantamiento de una asamblea en la Avenida Colón al 350, la represión policial produjo que el estudiante y obrero mecánico –subdelegado del sindicato SMATA- Santiago Pampillón fuese herido de bala quedando en terapia intensiva¹⁹⁶. Frente a este evento, el gremio de Luz y Fuerza adheriría de forma activa a las resoluciones del plenario de la CGT Regional¹⁹⁷.

Ante la represión que sufrieron los estudiantes en el marco de esas protestas, la CGT local declaró:

2) Disponer como primera medida, de acuerdo con lo que antecede, un paro general de una hora por turno que cumplirán todas las organizaciones confederadas, el día viernes 9 de septiembre de 1966.

3) Realizar un acto público, a las 19 horas, para reclamar el cese de la violencia represiva, y como reafirmación del postulado de que la Universidad Nacional debe estar de frente al país, abiertas su puertas al pueblo, sin discriminaciones ideológicas, permitiendo que impere la plena libertad de enseñanza, estudio e investigación. (“Hoy: Paro de una Hora por turno. Nuestro Gremio adhirió a la Resolución de plenario de gremios confederados de anoche”, *Electrum*, N83, 09-09-1966)

El posterior fallecimiento de Santiago Pampillón a raíz de la represión policial, tuvo una inmediata respuesta del movimiento obrero, en donde se llevaron numerosos actos en homenaje. En esos eventos se convocó a una misa organizada por la CGT y la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles que se realizó en la Iglesia del Pilar, con el acompañamiento de un importante afluente obrero. Posteriormente se llevó a cabo la denominada “Marcha del Silencio” en Córdoba Capital, con participación obrero-estudiantil y más de dos mil quinientas personas, la cual inició en la Avenida Olmos y Maipú hasta la avenida Colón, más específicamente el lugar donde Pampillón recibió la herida mortal. Como muestra de apoyo a su familia, delegados de Luz y Fuerza en conjunto con delegados de SMATA, conformaron una delegación gremial que concurrió

¹⁹⁵ Es importante destacar, que luego el arzobispado de Córdoba pediría la renuncia de ambos párrocos.

¹⁹⁶ “La CGT dispuso paro en adhesión al estudiantado”, *La Voz del Interior*, 09-09-1966:11.

¹⁹⁷ Hoy; Paro de 1 Hora Por Turno, *Eléctrum*, N83, 9-09-1966.

a Mendoza, provincia de la cual era originario Pampillón y donde se realizó el entierro¹⁹⁸.

No es menor lo acontecido en septiembre de 1966, pues las acciones llevadas a cabo por obreros y estudiantes en relación a Santiago Pampillón, involucraron repertorios de acción colectiva tales como actos públicos, marchas de silencio y misas con participación de los sectores populares cordobeses. Así, Santiago Pampillón se convirtió en un símbolo de la unión obrero-estudiantil durante el Onganiato (Brennan, 1996).

Esto además de una apreciación historiográfica, funciona también en la memoria de militantes de la época, como el caso de Víctor Saiz (2019) que considera que

...cuando vino Onganía, al poco tiempo fue, no me acuerdo en qué año, 66, pero al poco tiempo de estar Onganía se produjo la muerte de Santiago y eso ya es como la gota que rebalsó el vaso, entonces se sumó al clima y todo lo demás. Para colmo, Pampillón era estudiante y obrero metalúrgico (...) Pampillón fue un símbolo. A lo mejor no eran ni el mejor estudiante, ni el más militante de todos los obreros, no sé, pero era un tipo joven y le pegan un balazo. Es como que la muerte de él como rayo en cielo sereno, es como que iluminó el sentido de la lucha. Y ahí fue de bandera también, porque ahí empezó "Pampillón, Pampillón..." (Saiz, entrevista realizada al autor, 2019)

Esto implicó una situación que profundizó la organización obrero-estudiantil. Frente al conflicto de UTA, que terminó en un paro, también se generaron situaciones de solidaridad. El mismo, contó con el apoyo de la CGT Regional y los estudiantes. Los últimos, representados en este caso por la Federación Universitaria Tecnológica y Comando de Resistencia Santiago Pampillón, sostenían un análisis político del paro que daba cuenta de la percepción de injusticia cada vez más generalizada que se vivía respecto del golpe de estado,

Los compañeros de UTA están en pie de lucha exigiendo condiciones dignas de trabajo frente a la reacción patronal y gubernamental (...). Estas situaciones provocadas por los sectores del privilegio, no representan hechos aislados, sino que obedecen a toda una política regresiva y antipopular instaurada el 28 de junio. (...) Por último, las entidades invitan a todos los sectores progresistas a aunar esfuerzos en las perspectivas de lograr los objetivos obrero-estudiantiles. ("El Paro de Transporte", La Voz del Interior, 30-09-1966:14)

¹⁹⁸ "Funeral Por Santiago Pampillón", La Voz del Interior, 17-09-1966:11. "La Clase Obrera Adhirió al duelo por la muerte de Santiago Pampillón", Eléctrum N 84, 16-09-1966.

De esta forma este conflicto dio paso a una relación más directa entre el estudiantado y el sindicalismo cordobés. Desde el sector estudiantil ello se vería en octubre, cuando el brindó su apoyo al movimiento obrero y especialmente a los gremios de AATRA y FOECyT, realizando una declaración en la cual afirmaban

(...) 2-Que los mencionados sindicatos prestaron su apoyo efectivo a la luchas que lleva a cabo el movimiento estudiantil señalando la concreción de la unidad de la clase trabajadora y del estudiantado como eje y manifestación de las luchas del pueblo argentino.

3-Que la medida dispuesta por el gobierno nacional se enmarca en una política global de represión a la libre expresión popular que ya tuvo manifestación expresa en la disolución por decreto de las federaciones y agrupaciones estudiantiles que integra esta mesa coordinadora. (“El Paro de Transporte”, La Voz del Interior, 30-09-1966:14)

Este vínculo específico de los sindicatos de AATRA y FOECyT con el movimiento estudiantil, en línea con el sindicato de Luz y Fuerza, va dando cuenta de una confluencia en la que la acción sindical trascendía las reivindicaciones sectoriales para configurar acciones que tendían a generalizar sus reclamos al Estado, estrechando lazos de solidaridad intersectorial.

En relación a esto, los desplazamientos en las formas de acción colectiva que encontraba al movimiento obrero y a los estudiantes, fue multiplicando sus formatos y alcances. En octubre, se realizó un evento en la CGT denominado “Mesa Redonda”, la cual se caracterizó por una acción de debate público entre los grupos estudiantiles y de la CGT. Entre los temas discutidos ocuparon un lugar central el análisis crítico de las intervenciones estatales a las organizaciones estudiantiles y gremiales. Un tópico significativo fue el de trabajar para fortalecer el sistema democrático y el principio de autonomía en el gobierno universitario, como así también el cese de las políticas antipopulares¹⁹⁹. Además, se buscaba coordinar en acciones tales como lo fue el paro de diciembre de 1966, en el cual existió una adhesión y participación activa de los estudiantes del Movimiento Integralista y la Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles²⁰⁰.

En el marco del plan nacional de la CGT en febrero de 1967, la Regional impulsaba fortalecer los vínculos con otros actores:

¹⁹⁹ “Hubo Mesa Redonda sobre el Problema Universitario”, La Voz del Interior, 1-11-1966:11

²⁰⁰ “Suceden las adhesiones al paro gremial”, La Voz del Interior, 13-12-1966:11.

“6) Solicitar a todos los sectores de la población de Córdoba, profesionales, empresarios comerciantes, universitarios, estudiantes, su decidida participación y apoyo a la clase trabajadora (...) por el logro de transformaciones estructurales de fondo, que permitan al país encarar un auténtico desarrollo y venideras soluciones de caracteres económicos, políticos y sociales (“CGT Solidaridad con los Gremios en Lucha”, Eléctrum, N 104, 3-02-1967)

Así se remarca constantemente el apoyo de otros actores sociales para el éxito del movimiento obrero, pero además, se hace hincapié en que el horizonte es lograr cambios de fondo en la estructura social.

A partir de marzo se produjo un momento de latencia en el ciclo de conflicto, y por ende, de la acción colectiva²⁰¹, motivada por la ofensiva estatal en el marco de las políticas de Krieger Vasena. Hacia septiembre de ese año se produjo una rearticulación de las organizaciones populares en el marco del plan de movilización impulsado por la CGT. En este marco de unidad y de una adhesión total de las organizaciones convocadas, el Plan de Movilización tomó cuerpo en el seno local, en donde resultó fundamental la movilización de las redes con otros actores. Así lo fueron las reuniones con agrupaciones estudiantiles –FUC, Integralismo, Centro Santiago Pampillón y Agrupación Universitaria Liberación-, para llevar a cabo una serie de actividades entre las que resonaba una asamblea obrera-estudiantil²⁰².

En este sentido, una segunda etapa del Plan de Movilización fue planeada de la siguiente forma:

Lunes 2 de octubre: Plenario de Gremios Confederados de Córdoba (...) **Martes 3 de Octubre:** Asamblea general convocada para los siguientes gremios: Comercio, Vidrio, Alimentación, Bancarios, Cuero, Jaboneros, Calzado, Camionero, UTEDyC, ATE, Cerveceros, Farmacia, Gráficos, FONIVA, Carne; **Miércoles 4 de octubre:** Asamblea General con Luz y Fuerza, SMATA, Madera, Iberas Sanitarias, Construcción, UPCN, Pasteleros, Prensa, Petroleros Privados y del Estado, Espectáculos Públicos, Sanidad, AOITA, APA, AECA; **Jueves 5 de Octubre:** Reunión de Abogados (...) fundamentalmente vinculado con la legislación de represiva; **Viernes 6 de Octubre:** Asamblea general para los siguientes gremios; Metalúrgicos, Panaderos, Municipales, FOECyT, FOETRA, Ferroviarios, Fraternidad, AOMA, SUTIAGA, Químicos, Textiles, Viajantes, Vidrio, Vitivinícolas, UTA AATRA, STIHAMPA, SITRAC, Renta; **Lunes 9 de octubre:** Reunión con los Centros Vecinales de Córdoba; Martes 10 de octubre Asamblea Estudiantil (...); **Miércoles 11 de octubre;** Asamblea Popular contra la carestía de Vida (...) (“Nueva Etapa del plan de Movilización”, 30-09-1967:11) (El destacado es nuestro)

²⁰¹ Esto se infiere a partir de la ausencia de relevamientos de acciones colectivas en prensa.

²⁰² Empezaran hoy las reuniones de los gremios locales en la CGT”, La Voz del Interior, 25-09-1967:12; “Plan de movilización Tratase en la CGT”, La Voz del Interior, 26-09-1967:12

Si bien algunas asambleas fueron suspendidas, otras reuniones como el foro de abogados y la reunión con los centros vecinales fueron llevadas a cabo. Así la CGT consideró que el Plan de Movilización marchaba con éxito, en donde era crucial que los trabajadores iniciaran las acciones que incrementara la movilización de sectores más todos los estratos sociales y de todas las ramas de la actividad nacional. Entre las principales actividades, estaba la asamblea popular del 11 de octubre, en donde fueron invitados diferentes actores sociales tales como los movimientos estudiantiles, partidos políticos movimientos cooperativos, centros vecinales, movimientos agrario y campesino, jubilados y delegaciones del interior. Estos eventos no pasaban desapercibidos, ya que la policía intervino el acto evitando el ingreso de numerosas personas²⁰³. Entre los argumentos para la represión, las autoridades policiales y gubernamentales esgrimieron que el evento tenía un carácter extra gremial y político, lo que implicaba estar fuera de la ley²⁰⁴. Esto es trascendente ya que existe una disputa en torno a qué acción es legítima por parte del sindicalismo, en donde la movilización a la sociedad implicaba un motivo de preocupación para la dictadura.

A pesar de ello, la Regional continuó con otras actividades que reflejaban su oposición al gobierno. En noviembre se realizó un nuevo foro de abogados en donde se focalizaba sobre como el aparato represivo del Estado había sido perfeccionado mediante una legislación específica, tal como se había demostrado en el impedimento de la asamblea popular de octubre²⁰⁵.

Finalmente, consideramos que este recorrido previo de diferentes acciones colectivas prefiguraría una “herencia” a la CGTA de Córdoba. Así existió un proceso de acumulación de diversas experiencias en los años anteriores entre lo que se destacan las tomas de las universidades de 1964 por parte de los estudiantes en apoyo al movimiento obrero, las jornadas de 1966 en cuanto a las jornadas de protesta por el asesinato por Santiago Pampillón o el Plan de Movilización del segundo semestre de 1967, el cual tuvo trascendencia debido a que vehiculizó alianzas entre nucleamientos sindicales locales y actividades tales como asambleas populares.

5.2. La CGT de los Argentinos: su convergencia con otros actores sociales y sus repertorios de acción colectiva

²⁰³ “La CGT Regional Córdoba llevo a cabo con éxito las tareas del plan de movilización”, *Electrum* N139 13-10-1967

²⁰⁴ “La Policía Prohibió un acto de la CGT”, *La Voz del Interior*, 13-10-1967.

²⁰⁵ “Declaración del Foro de Abogados, *Electrum* N177, 17-11-1967

La trayectoria política de la CGTA Regional Córdoba estuvo signada por un amplio repertorio de acción colectiva que trascendió la huelga como forma de protesta priorizando espacios de organización conjuntas con estudiantes, partidos políticos y centros vecinales.

La CGTA sostenía proyecto sindical que condensaba una clara continuidad con los programas políticos obreros de La Falda 1957 y Huerta Grande de 1963, en donde se destacaba el rol transformador del movimiento obrero de las estructuras sociales. Pero además, la CGTA avanzó en un programa que tenía un rasgo distintivo frente a sus precedentes: la importancia de la construcción política con otros sectores de la sociedad tales como el movimiento estudiantil, comerciantes, sectores religiosos, intelectuales, entre otros:

La CGT de los Argentinos no se considera única actora en el proceso que vive el país, no puede abstenerse de recoger las aspiraciones legítimas de los otros sectores de la comunidad ni de convocarlos a una gran empresa común, [...] Apelamos pues: • A los empresarios nacionales, para que abandonen la suicida política de sumisión a un sistema cuyas primeras víctimas resultan ellos mismos. [...] • A los pequeños comerciantes e industriales, amenazados por desalojo en beneficio de cuatro inmobiliarias y un par de monopolios dispuestos a repetir el despojo consumado con la industria • A los universitarios, intelectuales, artistas, cuya ubicación no es dudosa frente a un gobierno elegido por nadie que ha intervenido las universidades, quemando libros, aniquilando la cinematografía nacional, censurando el teatro, entorpeciendo el arte. [...] • A los estudiantes queremos verlos junto a nosotros, como de algún modo estuvieron juntos en los hechos, asesinados por los mismos verdugos, Santiago Pampillón y Felipe Vallese. La CGT de los Argentinos no les ofrece halagos ni complacencias, les ofrece una militancia concreta junto a sus hermanos trabajadores. • A los religiosos de todas las creencias: [...] Ese es el lenguaje que ya han hablado en Tacuarendí, en Tucumán en las villas miserias, valerosos sacerdotes argentinos y que los trabajadores quisiéramos oír en todas las jerarquías. (Programa de 1ro de mayo de 1968, Órgano Oficial de la Confederación del Trabajo. N 1.).

Efectivamente, la trascendencia de este posicionamiento era la apelación a la construcción del vínculo obrero-estudiantil como parte de un proyecto sindical y político que se tradujera en acciones concretas de visibilidad pública frente al Régimen. El mismo Agustín Tosco, en el acto del primero de mayo de 1968 en el complejo del Córdoba Sport, en frente de trabajadores, estudiantes y partidos políticos, consideraba que el programa del primero de mayo reflejaba una propuesta política que debía emprenderse entre todos los sectores de la sociedad:

...la gran tarea del plan de lucha, un plan de lucha que hoy compañeros, **no se limita a un problema eminentemente laboral; hoy es un gran plan de lucha de quienes llevamos adentro la nacionalidad contra quiénes entregan nuestra patria.** Es el plan de lucha que debe unirnos a todos en esta gran tarea histórica que nos cabe emprender, en esta tarea en la cual debe culminar cuando el pueblo gobierne (...)

El programa es del pueblo argentino, el programa es la nacionalidad, el programa es el de las reivindicaciones de los trabajadores, el programa no es la división, no es el sectarismo, el programa es unirse. (“Fervorosa Concurrencia del Día del Trabajador” *Electrum*, N°166, 03-05-1968) (El destacado es nuestro).

Así la CGTA, en consonancia con esa premisa, propuso acciones colectivas, que lejos de caracterizarse por su informalidad o espontaneidad, respondían a una decisión política de confluir de forma organizada con otros actores sociales para construir estructuras movilizadoras más amplias.

La CGTA Regional tuvo como primera estrategia la conformación de comisiones destinadas a solventar problemáticas que buscaban canalizar sus vínculos con la sociedad. Entre ellas se destacaban la comisión de estudios socio-económicos presidida por Heledoro Saiz; la de Previsión Social, comandada por Pedro Pereyra; la de profesionales, bajo la tutela de Oscar Settembrino; y la de cultura, con Juan Malvar. Otra era la de relaciones estudiantiles, dirigida por el miembro Juan Carlos de Godoy de vitivinícolas²⁰⁶. Sin embargo, queremos destacar dos en particular. Por un lado, la Comisión de Solidaridad con Tucumán en la cual participaban otros actores sociales, con el objetivo de promover soluciones para la delicada situación que atravesaba la provincia debido a los efectos de las políticas de racionalización. En este sentido, la comisión tuvo reuniones con miembros de partidos políticos tales como el justicialismo. Por su parte, Máximo Herrera, quien presidía la comisión, consideró la importancia de la misma ya que las “medidas económicas de la dictadura dejaron cincuenta mil desempleados, nueve ingenios cerrados y cientos de familias que inician el éxodo en procura de nuevos horizontes”, lo que era “un símbolo de la injusticia social y la crisis del sistema liberal capitalista”²⁰⁷. Por otro lado, también se creó una comisión de asuntos vecinales, la cual tenía como objetivo: “conocer y compenetrarse de todos los problemas que aquejan al pueblo en general, y en este caso, el del centro vecinal, con el (...) de procurar encauzar los problemas en forma mancomunada”²⁰⁸. Dicha

²⁰⁶ “Comisiones en la CGT”, *Los Principios*, 02-06-1968:21

²⁰⁷ “Una Comisión de Solidaridad con Tucumán ha sido Constituida en la CGT Local”, *La Voz del Interior*, 19-06-1968:19.

²⁰⁸ “La CGT Convocó a los Centros Vecinales” *La Voz del Interior*, 18-07-1968:18.

subcomisión, tenía un funcionamiento regular y era presidida por Julio Capdevila, además de estar conformada por secretarios de actas, tesoreros y vocales.

Efectivamente, es sustancial pensar como la CGTA tuvo un rol importante en cuanto a la convocatoria de vecinos, en donde Manuel Reyes (2019) considera que

Yo creo que sí, que la CGTA, lo he visto a eso... fue cuando empezó a llegar la gente que no venía alineada a ningún signo, seguramente trabajadores también ¿no? Cuando digo esto, porque era mucha gente que venía, y de pronto vos decían "ah, este trabaja en tal lugar pertenece a tal gremio, este trabaja en tal otro..." pero había algunos que no conocíamos, pero sin lugar a dudas que eran bases o afiliados a organizaciones sindicales que llegaban por esa vía. En lugar de llegar por el sindicato llegaban por la otra vía. Hay ejemplos de eso, en varios barrios, en la 13, en la 10, hay ejemplos de eso.

(...)

Los barrios de dónde provenía mayor flujo eran 10, 13, 5, 11... Que eran barrios más grandes, más populares, venían de todos lados lógicamente, pero mayor cantidad de estos. En la 7 también porque ahí había dirigentes...enumerándolas, la 5, la 7, la 9, la 10, la 11 y la 13.

(...)

Algunos eran nucleados en los centros vecinales. Otros estaban nucleados en estas unidades cristianas de base, donde también había muchas discusiones políticas ahí. Otros que se mezclaban, pero sí, así como centros vecinales "venimos en representación..." así no. Sí como gente que se juntaba y que de ahí arrancaba. Había por supuesto dirigentes vecinales que se identificaban directamente políticamente o con la acción de los sindicatos

(...)

La gran virtud de la CGTA en Córdoba fue generar una apertura y una idea de que no solamente, o necesariamente la acción sindical, tenía que estar acompañada por sectores que no estaban encuadrados sindicalmente. Es como que ya sólo no servía. Particularmente las reivindicaciones políticas, obviamente que en las sectoriales (Reyes, entrevista realizada al autor, 2019).

Ahora bien, es interesante como aquí hay una lógica de pertenencia de ciudadanos que no se encontraban necesariamente organizados. En esa línea, Soledad García (2019) considera que muchas de las personas que participaron de los eventos de la CGTA

No eran obreros y no estaban necesariamente sindicalizados, y ese es el punto de contacto que yo veo en la CTA que después incorpora a los jubilados, independientes, el trabajador no formal, ya otra época. Pero a mí me produjo tanto emoción cuando volví a leer el programa del 1 de mayo, la declaración que está en los diarios, porque por ahí la tengo, es impresionante de avanzada. Como fue en el 57 el programa de La Falda, muy impactante que cosas que hasta en esta época son reivindicaciones no logradas. (García, entrevista realizada al autor, 2019)

En este sentido, la CGTA Regional Córdoba fue trascendente en la confluencia de vecinos más allá de la adscripción organizativa a alguna organización formal.

La primera gran convocatoria en esa dirección, fue la organización de un paro general y actos públicos a lo largo del país para el 28 de junio –aniversario de la dictadura de Onganía-. En Córdoba, la central local realizó un llamado a diversas agrupaciones estudiantiles, en donde en una conferencia de prensa afirmaron que se oponían “a la dictadura entreguista y oligárquica y a la política limitacionista en la universidad; por la unidad obrero-estudiantil en la lucha por la soberanía popular, proponemos un plan de lucha que culmine con un paro general de actividades el próximo 28 de junio”²⁰⁹.

El proceso de organización del evento se caracterizó por la conformación de una Comisión Coordinadora con representantes obreros y miembros de agrupaciones estudiantiles tales como la Federación Universitaria de Córdoba, el Frente Estudiantil Nacional, la Agrupación Nacional Liberación, el Movimiento Integralista, la Federación Universitaria Tecnológica, el Centro de Estudios y Lucha y la Franja Morada, entre otras²¹⁰. Así se conformaron los comandos de “acción obrero-estudiantil”, que se encargaban del contacto con la prensa. Además de los estudiantes, también se destacó la participación de otros actores sociales como lo fueron los centros vecinales y organizaciones políticas tales como el Movimiento Justicialista o el Partido Socialista de la Izquierda Nacional. Así, la CGT Córdoba consideró que esta organización conjunta era “una etapa de esclarecimiento y el primer paso hacia medidas más concretas y efectivas con el consenso de todo pueblo”²¹¹.

Este evento, denominado como Jornada de Protesta y Lucha, contaría no sólo con una acción específicamente laboral como lo era un paro de actividades, sino también con la disposición de un paro estudiantil por parte de todas organizaciones que consistía en el ausentismo en las universidades²¹². Sin embargo, el suceso sufrió una reprimenda policial que realizó más de cien detenciones, impidiendo el acto público con oradores estudiantes y obreros, lo que llevó corridas y enfrentamientos²¹³.

²⁰⁹ “Se Propugna Unidad Obrero Estudiantil Para Concretar un Paro general de 28 de junio”, Córdoba, 22-06-1966:3

²¹⁰ “Estudiantes Aceptaron forma Comisión con CGT”, Córdoba, 24-06-1966:3.

²¹¹ “Los Sectores de Opinión se Reúnen en la CGT”, La Voz del Interior, 25-06-1968:14

²¹² En el día del acontecimiento, un informe del Frente Estudiantil en Lucha (FEL) destacó un ausentismo prácticamente total en las facultades de Odontología, Filosofía, Ciencias Químicas, Arquitectura e IMAF (100%); Derecho, Medicina y Economía (90%); e Ingeniería (95%) “Numerosas Adhesiones al Acto de la CGT”, La Voz del Interior, 27-06-1968. La Movilización Desnudó al gobierno” La Voz del Interior, 30-06-1968:35

²¹³ “Despliegue policial impidió el acto de la CGT”, La Voz del Interior, 29-06-1968:15

Más allá de la represión y los intentos gubernamentales de evitar el evento, la CGTA Regional Córdoba consideró que fue una jornada exitosa de lucha en donde el

28 de junio, aniversario de la dictadura un formidable evento de protesta y lucha, con un prelude promisorio en el constitutivo objetivo de Independencia, Soberanía, Justicia Social y Autodeterminación de los pueblos (...). Esta magnífica jornada nos obliga a seguir acreditando la cohesión (...) de que solo el pueblo salvará al pueblo y para ello hay que seguir ganando los talleres, las aulas, los surcos, los estrados y la calle, para que el pueblo (...), logre la conquista definitiva del poder para hacer de él, la herramienta de la definitiva concreción de la realidad efectiva, una nación grande con una población feliz (Secretariado de la CGT Analizó la Jornada del 28, La Voz del Interior, 03-07-1968:11)

Sin embargo, las manifestaciones de unidad no se dieron únicamente en acciones directas contra el Régimen. También existieron diferentes instancias cotidianas para fortalecer ese vínculo. Por ejemplo, en el día de los trabajadores de la electricidad, Tosco daba a entender que la hermandad debía reinar en los sectores populares y cuál era el rol de la CGT de los Argentinos en la liberación nacional:

“Están aquí, junto a nosotros, las delegaciones de los Sindicatos hermanos de Córdoba, de la Regional Córdoba de la CGT, de los jóvenes valientes y estudiantes cordobeses, los representantes de las fuerzas cívicas, el periodismo. El representante de la Iglesia Reverendo Padre José Nasser y una delegación del Consejo Directivo de la CGT de los argentinos, encabezada por el compañero Raimundo Ongaro (...) Podemos decir que la respuesta a la instrumentación de un movimiento obrero sometido a una sola central obrera participacionista, dialoguista o realista, ha sido una CGT que el pueblo la llama CGT Opositora, CGT Rebelde, la CGT de los Argentinos. (...)

Pongamos todo nuestro esfuerzo, toda nuestra voluntad, todo nuestro patriotismo, en actos sindicales, en el lugar de trabajo, en nuestra familia, con nuestros seres queridos, con todos los hombres y mujeres que aman la justicia para convencerlos cada vez más de la urgencia de la unidad, de la solidaridad, de la acción común, para superar todas las dificultades que padecemos, que nos oprimen, que nos frustran, que impiden que seamos nosotros mismos, como seres humanos, como trabajadores como argentinos. (...)

Pese a todo lo que nos puede pasar, en definitiva, lograremos la liberación nacional meta grande y amplia, que se ha trazado la vanguardia de nuestro pueblo, que es la CGT de los Argentinos. (Electrum, Síntesis de los Discursos N 177 19-07-1968)

En este marco, la dimensión contenciosa frente al gobierno se corporizaba de forma constante en actos de diversa índole. En este sentido, algunos de esos actos también se caracterizaban por su carácter expresivo y lúdico con números musicales y culturales. Carlos Azocar (2021) recuerda uno de esos eventos:

...así que ahí Correa dijo su discurso, Tosco, Ongaro reeditó el discurso del 1º de mayo y fue una gran fiesta, porque era la fiesta anual ahí. Y después se produjo un gran movimiento... ¿sabe qué pasó? Luz y Fuerza había llevado al polaco Goyeneche, y Norma Landi, la locutora de aquella época, lo presentó de sorpresa. Nos levantamos todos y fuimos al rededor del escenario, pluralismo ideológico, combinación con la cuestión cultural, con el arte, con la alegría, no fue todo tristeza... fue una cosa que ya se acuerda uno, no cierto, porque también el bar del frente de la CGT, era el bar de los grandes debates, de chistes, de tomar el vinito en pingüino con una pizza con los muchachos ¿no? Amen para discutir con los estudiantes no tenían límites las horas (Azocar, entrevista realizada al autor, 2021)

Durante 1968, estas acciones continuaron siendo comunes. En un plenario realizado en el interior de la provincia con representantes del Frente Estudiantil Nacional y la Unión Nacional de Estudiantes, entre otros, se aprobó un programa de acción que impulsaba la realización de jornadas en homenaje a Santiago Pampillón, la concurrencia al plenario nacional de estudiantes que convocó la CGTA y la conmemoración del diecisiete de octubre²¹⁴.

Así, en septiembre, se procedió con una acción de protesta en conmemoración a Santiago Pampillón. Este evento, encuadrado en el Plan de Acción Nacional, consistía en un acto público con Miguel Correa, Agustín Tosco y estudiantes como oradores. En este sentido se buscaba generar un evento similar al del 28 de junio, en donde los estudiantes, por su parte, también promovieron un paro estudiantil²¹⁵. Sin embargo, nuevamente se produjo una represión, en donde se bloqueó la entrada a la CGT con un “pelotón lanza gases”, como así también la salida de los dirigentes que se encontraba en ella. Así, a pesar del alto porcentaje de adhesión estudiantil al paro, el evento fracasó²¹⁶. Vale destacar que en este caso, el estudiantado sufrió una mayor represión. Frente a ello, la CGTA brindó su apoyo a los estudiantes, considerando que

No vamos a permitir más el baleamiento impune de nuestra juventud que es la reserva moral del país, en manos de quiénes nada a la comunidad. De ahora en adelante, la CGT de los Argentinos no va permitir más esta clase de atropellos. Creemos que en esta lucha por la liberación nacional va a ver mucho dolor y muchas lágrimas, para conseguir la felicidad del pueblo. (“Estudiantes: No hubo Provocación: Violencia Engendra más Violencia”, Córdoba, 8-09-1968:4)

Luz y Fuerza, por su parte hizo un paró de media hora por turno en donde consideraban que “Se resolvió condenar abiertamente la represión desatada y reclamar la libertad de

²¹⁴ Órgano Oficial de la CGT, N° 20, 12/09/1969:2

²¹⁵ “La CGT Repetirá Esta Tarde su intento de Realizar un acto público de Protesta”, La Voz del Interior, 12-09-1968:13

²¹⁶ “No Pudo Realizarse el acto público dispuesto por la CGT”, La Voz del Interior, 13-09-1968:19

rodas las personas detenidas por su participación en los reivindicativos de trabajadores y estudiantes, como así mismo la plena vigencia de los derechos humanos y del sistema constitucional”²¹⁷.

Al poco tiempo, se llevó un programa denominado “Acción de Esclarecimiento” que incluía distintos repertorios de acción. Para el 17 de octubre, se programó en consonancia con las acciones anteriores, un acto público que tenía las siguientes reivindicaciones: defensa del petróleo nacional, solidaridad con los petroleros en lucha, contra la congelación salarial y un aumento del 40%, por la discusión libre de los convenios y el resto de las conquistas previsionales, la libertad de Eustaquio Tolosa y la libertad de los presos políticos, y finalmente, por la justicia social²¹⁸. Este acto debe enmarcarse en el paro de actividades de los petroleros desde hacía casi un mes en el conurbano bonaerense, los cuales destacaron en Córdoba, la huelga de siete mil trabajadores petroleros del Estado como así también, la traición del secretario general del SUPE –petroleros del Estado-, Cavalli, que era acusado de ser vocero de San Sebastián, además de estar enrolado en Azopardo²¹⁹. En este sentido, la misma de CGTA Regional realizó un comunicado en el cual repudiaba a Cavalli por colaboracionista, además de exigir a la CGTA nacional tomar acción directa en apoyo a la lucha petrolera. Esto además, implicaba también una crítica férrea a las filiales que acompañaban a Cavalli, como lo era el SUPE local que estaba en Azopardo²²⁰.

Además del acto público, se llevaron actividades con temas específicos de discusión, como lo eran las libertades públicas, dispuesto por el foro de abogados de la Regional y con participación estudiantil. Pero la más resonante, fue la del 25 de octubre, cuándo se llevó a cabo la denominada “mesa redonda”, que se debatió la “Desnacionalización de Empresas y Defensa de la Soberanía Nacional”. En ella participaron representantes de diversos partidos políticos y agrupaciones estudiantiles. Entre ellos, se destacaban miembros del Partido Peronista -Hugo O’Neil-, Federación Universitaria de Córdoba -Carlos Scrimini-, Frente Estudiantes en Lucha, Partido Socialista de la Izquierda Nacional -Víctor Saiz-, Unión Cívica Radical del Pueblo -Eduardo Gammond-, Movimiento de Defensa del Patrimonio Nacional -General Carlos

²¹⁷ “Media Hora por Turno Paralizarán sus tareas los Afiliados al Sindicato de Luz y Fuerza”, La Voz del Interior, 18-09-1969:13-

²¹⁸ “CGT de los Argentinos”, Electrum N189 11-10-1968.

²¹⁹ Esto no es menor, ya que denota que las decisiones de los sindicatos no siempre están ligadas a sus conducciones. “Miembros del Comité de Huelga Permanecen en Nuestra Ciudad”, La Voz del Interior, 16-10-1968:6.

²²⁰ “Se Realizó El Plenario de Gremios Eléctrum”, N 190 18-10-1968.

Rosas-, Partido Demócrata Progresista -Luis Rébora-. Además, participaron los sindicalistas Ángel Correa, Heledoro Saiz, Máximo Herrera, Bernardo Hernández - Unión Ferroviaria-, Ricardo Castro y Felipe Alberti. Se puede observar como el arco político trascendía los límites del peronismo e incluso había sectores del radicalismo²²¹, lo que expresaba una amplia apertura política, lo que estaba en consonancia con lo predicado por la central nacional.

Sin embargo, esta actividad generó disidencias dentro de la Regional. Por ejemplo, Julio Capdevila de Construcción y miembro del secretariado presentó una nota donde esgrimió los siguientes conceptos:

Desaprueba que se haya permitido una vez más, el 25/10/68, la reunión en el local de la CGT Regional Córdoba de Personas como el Dr. Eduardo Gammond. Ex UCRP, de reconocida posición reaccionaria; de representantes de otros partidos de mentalidad similar; del Dr. Gerchunof, “fiel sirviente de la directivas de Moscú. Desaprueba “la casi inminente utilización del local de la CGT por cuadros políticos del partido comunista –pretendiendo tal vez convertirla en comité. (Servicio de Documentación Laboral- Informe DIL 105, 1968:47).

Por su parte, el MUCS consideró que el evento había sido importante debido a la confluencia de los diferentes sectores que tenían una posición coincidente²²², como lo era preservar el patrimonio nacional.

En conjunto con estas acciones de protesta, había también una solidaridad y difusión de diferentes reclamos específicos de diversos sectores de la ciudadanía. En enero de 1969, la Comisión Coordinadora de Centros Vecinales había impulsado marchas debido al aumento de impuestos provinciales y municipales, de las cuales participaron más de cuarenta centros vecinales y contaba con el apoyo de la CGTA, como así también otros gremios tales como SMATA²²³. Finalmente, fueron reprimidas por la policía. En este sentido, la Comisión afirmaban que

...para ahorrarles el trabajo a quienes desde hace tiempo vienen devanándose los sesos confeccionando informes acerca de nuestras de presuntas ideologías les decimos: Quienes desde los centros vecinales hemos emprendido esta cruzada somos hombres de barrios inflamados, eso sí de pasión por la igualdad y la justicia. Nuestro credo lo constituye la dignidad humana y sentimos un respeto sagrado por

²²¹ “Mesa Redonda en la CGT” Electrum, N° 192, 31-10-1968

²²² “La CGT de los Argentinos Regional Córdoba Analiza Sindicatos de Empresas del Estado”, La Voz del Interior, 25-10-1968:13.

²²³ “Los Sindicatos de Obras Sanitarias Mecánicos y ATE Adhieren a la marcha de los Centros Vecinales Locales”, La Voz del Interior 29-01-1969

el hombre. Nuestra causa es el género humano. (Incalificable Represión contra los Centros Vecinales, Electrum, N° 206, 07-02-1969).

Este comunicado fue luego divulgado por la prensa obrera, en donde es importante destacar como la difusión era una forma importantísima para asentar los vínculos organizativos entre los diferentes sectores sociales. En las entrevistas, tanto Carlos Azocar como Víctor Saiz afirmaron como el semanario de la CGTA, por ejemplo, fue un elemento importantísimo para el vínculo entre los diferentes actores de la sociedad.

En este sentido, existieron contactos con los curas tercermundistas, tal como lo fue la difusión del documento de la Junta Parroquial de los barrios Los Plátanos, en donde la CGTA confirmaba la adhesión a los conceptos deslizados por parte de los curas Vaudagna y Rivarola. Además, vale destacar que Luz y Fuerza no era el único que tenía un aceitado vínculo con los estudiantes. Otros gremios también reformularon a los sindicatos como un actor que trascendía los objetivos reivindicativos y corporativos de clase, para apuntar a una mayor representación social. Petroleros Privados, por ejemplo, efectuó un comunicado en donde evidenciaba que bajo su concepto, las viejas herramientas corporativas no eran suficientes frente a las medidas del régimen por lo que se requería convocar a otros actores para una lucha más amplia:

Ante esa falta de garantía total para el desempeño vocacional y cierto de la actividad gremial que terminará anulando a nuestras organizaciones como sindicatos obreros para convertirlos en otra cosa y antes las calamidades laborales que sometemos a la consideración y sensibilidad del pueblo, el Sindicato Petrolero de Córdoba se dirige públicamente: -- A las organizaciones sindicales y populares de Córdoba, por ser ellos y sus representados los destinatarios los actuales de la acción disociadora que denunciamos; – A los Estudiantes de Córdoba, por solidaridad con sus mayores y por ser de ellos los destinatarios futuros y también presentes de esta inmoralidad; proponiéndoles la movilización de total de nuestros recursos... (“Decidimos dejar de ser un sindicato obrero...”Electrum, N° 214, 11-04-1968)

Por su parte, los otros gremios independientes como FOECyT o Viajantes, también iban en esa dirección. Sin embargo, es importante destacar que los gremios peronistas ortodoxos, en algunos casos tenían una vinculación fluida con el estudiantado. Esto nos hace reflexionar sobre las características que tomaban estos vínculos, y que además de lo que se ve en nuestras fuentes directas, es complejo analizar el día a día y todos los círculos de sociabilidad que se presentaban de forma cotidiana, que evidentemente, desbordan las interpretaciones esquemáticas. En este sentido, consideramos que no debemos atribuir únicamente a la CGTA cordobesa como una central que promovía la

unión obrero-estudiantil, ya que hubo sindicatos como SMATA y UTA, que tenían constantes muestras de solidaridad mediante la regional de Azopardo. En este sentido, queremos reflexionar sobre la importancia de un contexto regresivo que, desde inclusive antes de la llegada de Onganía, ya habían vehiculizado diferentes marcos de acción colectiva que implicaba la relación obrero-estudiantil como una forma necesaria para el éxito de la contienda social.

Para finalizar, consideramos que la irrupción de la CGTA fortaleció en la práctica, más que la idea de solidaridad, la necesidad de la unidad común en la acción a través de la institucionalización de los vínculos inter-sectoriales como estrategia para llevar a cabo las reivindicaciones que nutrían su programa político. Eso lo hizo a través de un repertorio de acción colectiva que abarcaba tanto huelgas simultaneas en distintos sectores de actividad, la formación de comisiones de trabajo cotidianas y permanentes, y eventos específicos no relacionados con una acción directa pero si de oposición al régimen. Esto significó un aspecto clave para la construcción del poder sindical de la CGTA, destacándose así el poder social como la vertebración principal de su proyecto político. Así, este constante proceso de construcción política ayudó y permitió la activación de estructuras movilizadoras que fueron fundamentales para los eventos de mayo de 1969.

Capítulo 6

El Cordobazo y el proceso de desactivación de la CGT de los Argentinos Regional Córdoba (1969-1970)

El presente capítulo tiene una característica específica en relación al resto del trabajo. El Cordobazo, por sí mismo, genera una sincronía de dimensiones que intercalan disputas políticas sindicales específicas, acciones colectivas enmarcadas en experiencias de protestas pasadas y un apertura posibilidades y límites sindicales en el pos Cordobazo caracterizado por una serie de particularidades tales como el encarcelamiento de los dirigentes líderes del 29 de mayo, una dinámica diferencial en cuanto a la relación de la CGT local y estructuras nacionales y una progresiva desarticulación de la CGTA cordobesa como estructura de movilización.

De esta forma, en un primer momento, abordaremos los meses previos al Cordobazo, buscando analizar el rol de la CGTA tanto en el clima de movilización como en su acción sindical; en segundo lugar, la trayectoria de la Comisión Coordinadora de la CGTA y la CGT Azopardo; y por último, el análisis de las causas que agotaron la experiencia de la CGTA en Córdoba.

6.1. LA CGTA hacia el Cordobazo.

En primer lugar, haremos una advertencia importante. En este apartado, no abordaremos una descripción detallada sobre cómo se dieron la jornadas del 29 y 30 de mayo, ya que otros trabajos emprendieron de forma precisa y minuciosa²²⁴. En este sentido, lo que si abordaremos es la conflictividad y las reivindicaciones previas a las jornadas de las regionales de la CGTA y Azopardo, como así también su vinculación con otros actores sociales.

En los meses previos a las jornadas de mayo, conflictos gremiales articularon un contexto que anunciaba su desenlace. Por marzo, aniversario de la CGTA, la regional realizó un acto con estudiantes y centros vecinales, en donde afirmaba su postura combativa, antiburocrática y anti-dictadura²²⁵. Ese mes había sido complejo, en donde la central dio apoyo a la prédica de la Unión Obrera Metalúrgica, que realizó un paro para

²²⁴ Para ello, léase “Córdoba Rebelde” de Gordillo y Brennan (2008)

²²⁵ “El Primer Aniversario de la CGT Opositora”, La Voz del Interior, 28-03-1969:21.

la eliminación de las quitas zonales. Por otro lado, se dio la cesantía a trabajadores afiliados a Petroleros Privados que implicó una serie de acciones de apoyo y solidaridad²²⁶, además de criticar abiertamente al consejo asesor y a los dirigentes “colaboracionistas” de comercio, rurales, mataderos y Luz y Fuerza de Río Cuarto que participaban de dicho consejo²²⁷. Sus reivindicaciones también implicaron otras problemáticas populares como el aumento de las tarifas de los boletos urbanos a principios de abril, en donde convocó a los ciudadanos utilicen el transporte a oponerse a dichas medidas²²⁸.

Sin embargo, la situación conflictiva no solo se acotó al sector obrero. Los estudiantes realizaron en el local de la CGT un acto en relación a la eliminación de los cursillos de ingresos debido a que los consideraban un obstáculo para la educación pública. Por su parte, un grupo de sacerdotes cordobeses reflejaron su apoyo a un grupo de colegas de Rosario que habían renunciado al episcopado²²⁹. También, los estudiantes realizaron en el comedor universitario un acto masivo con estudiantes de diversas organizaciones en apoyo movimiento obrero, el cual contó con la presencia de Tosco. Además el acto del primero de mayo estuvo marcado por la paralización de las actividades laborales, contando con oradores tales como Correa, Settembrino, Pereyra, Tosco y representantes estudiantiles. Correa en su declaración retomó a quienes fueron atacados por la dictadura, tales como estudiantes, sacerdotes y hombres y mujeres progresistas mientras que Tosco realzó como el interior se había enfrentado a la dictadura en nombre de la CGTA, más en particular en Tucumán, Santa Fe y el Gran Buenos Aires. Así, este sería uno de los tantos actos del período con importante contenido político (Gordillo, 1996)²³⁰.

Mientras tanto, los conflictos en sindicatos de peso estructural seguían agudizándose. UTA realizó un paro el cual para muchos sería fundamental para el Cordobazo (Garzón Maceda en Martínez, 2010). El mismo se decidió debido al fracaso de las audiencias con la municipalidad de Córdoba, en donde el conflicto residía en el

²²⁶ “Se Cumplió el Paro Metalúrgico en nuestra ciudad”, *La Voz del Interior*, 22-03-1969:11; “La CGTA Censuró las Cesantías en Petroleros”, *La Voz del Interior*, 27-03-1969:20.

²²⁷ Podemos inferir que esto se relacionaba con el grupo de algunos dirigentes participacionistas en Córdoba. Como plantea Ortiz (2015:112), son un grupo reducido en Córdoba en comparación a nivel nacional. Sin embargo, es un campo que debe ser recorrido.

²²⁸ “Aumentos en Boletos Omnibus”, *Córdoba* 10-04-1969:3

²²⁹ “Fugaces Manifestaciones de Estudiantes se Registraron”, *Córdoba*, 2-04-1969:5; 46 sacerdotes de Córdoba Solidarios con Quiénes Renunciaron en Rosario, 11-04-1969:2

²³⁰ “Se Realizó el 1ro de Mayo con Enérgicas protestas” *Electrum*, N° 217, 05-05-1969; “Con Motivo del Día de los Trabajadores, Mañana habrá Total Inactividad en Todos los sectores”, 30-04-1969:3.

desconocimiento de la antigüedad de los empleados por parte de las nuevas empresas concesionarias. Frente a esta situación, el gremio consideró

Que no se puede entrar al tribunal arbitral ni conciliatoria alguna sin la presencia de la municipalidad, que es la principal protagonista de los hechos que desencadenado el conflicto (...) y llamamos a los afiliados de UTA a cumplir el paro de forma pacífica señalando además a la población que este movimiento de fuerza resentirá por cierto las actividades de la ciudad, pero que la sensibilidad oficial determinó esta postura. (“Mañana será parcial el paro de Transporte”, Córdoba, 4-05-1969:5).

El paro, según el sindicato, tuvo una adhesión de más del 90%, destacando que las unidades funcionaron eran conducidas por los propios patrones²³¹. Así, este fue sustentando públicamente por la CGTA, destacando la necesaria defensa de los dos mil trabajadores del transporte, y además, garantizar sus derechos laborales²³². Por su parte, la UOM reclamaba por las quitas zonales que fueron anuladas por el decreto 106/69, pero que el gobierno provincial no lo aplicaba en la práctica y le permitía al empresariado seguir ejerciendo la desigualdad de sueldos por zona. Esto llevó a la búsqueda de realizar un paro por parte de la UOM²³³.

Ahora bien en conjunto con estos conflictos se vislumbró uno generalizado que afectaba a los trabajadores como lo era la sanción de la Ley nacional 18.204, la cual contemplaba la posible derogación del sábado inglés en las provincias de Mendoza, San Juan, Tucumán, San Luis, Santiago del Estero y Córdoba²³⁴. Así, Alejo Simó, de la UOM, consideró que “no se consentirá calladamente este atropello. Ya se ha tomado las providencias para replicar medidas de fuerza a esta ofensiva patronal canalizada a través del consentimiento del actual gobierno. Tenemos decretado un paro generales que se cumplirá durante los días 15 y 16, simultáneamente con los compañeros de UTA”²³⁵.

Esto generó un nuevo paso hacia la unificación del movimiento obrero cordobés, la cual ya había dado sus primeros pasos con la reorganización de las 62 Organizaciones locales a principios de año²³⁶. Así, además del contundente paro de transporte, los afiliados de la UOM y SMATA tuvieron un amplio ausentismo como así también los

²³¹ “Fue Parcial el Transporte Urbano”, Córdoba 5-05-1969:3

²³² “La CGTA Adhiere, La voz del Interior, 4-5-1969:11

²³³ UOM Denunció Interferencia Oficial Por las Quitas Zonales, La Voz del Interior, 4-05-1969:30; Se Cumplirá Otro Paro, La Voz del Interior, 6-06-1969:19.

²³⁴ La Ley de Sábado Inglés en Córdoba, 3546, estaba vigente desde diciembre 1932.

²³⁵ “Sábado Inglés, No Se consentirá este atropello”, La Voz del Interior 14-05-1969:20.

²³⁶ “Esta Noche las dos CGT Resolverían un paro para el de 24 horas para el viernes”, Córdoba, 14-05-1969:5.

comercios²³⁷. Las CGT confirmaron y acompañaron el paro para el 16 de mayo, con presencia estudiantil en el local de la CGTA. Entre los últimos, las organizaciones como la Federación Universitaria de Córdoba y el Integralismo adhirieron, como así también otras organizaciones de varias facultades. Por su parte, la mesa coordinadora de las 62 exhortó “a todas las organizaciones gremiales de Córdoba a lograr la unidad en la acción, comprometiendo este nucleamiento, todos los esfuerzos para lograr la tan ansiada unidad que se vislumbra por imperio de la decidida actitud de lucha de los trabajadores”²³⁸.

En el plenario de la CGTA, participaron ATE, AOITA, Bancarios, Construcción, Calzado, FOECyT, Gráficos, Luz y Fuerza, Farmacia, Madera, Metalúrgicos, Obras Sanitarias, Papeleros, Pasteleros, Peluqueros, Personal Civil, Prensa, Petroleros Privados, Químicos, Taxis, Telefónicos, Viajantes, Vitivinícolas, Unión Ferroviaria, Perkins y UTA. Tanto UTA, Farmacia y AOITA, por lo general no eran gremios adheridos a la CGTA en carácter formal, lo que indicaba como las divisiones de ambas centrales cada vez tenían menor peso a la hora de definir las relaciones inter-sindicales²³⁹. En el marco del paro, Correa consideró “que los trabajadores no queremos esta nueva argentina que estamos padeciendo. Queremos seguir viviendo en la que hemos conocido”²⁴⁰.

El paro tuvo un alto grado de adhesión, en donde en el cuadro siguiente se observa los porcentajes de adhesión que cada entidad informó:

Entidad emisora de los porcentajes de ausentismo	Ausentismo
CGT de los Argentinos	UTA, Metalúrgicos, Luz y Fuerza, Molineros, Mineros, Energía, Prensa, Vendedores de Diarios, Mecánicos, Vitivinícolas y Telepostales 100%; Taxis, 95%; Madera 90%; Transporte Provincial, Personal Docente Universitario y Obras Sanitarias 85%; Fideeros, Papeleros, Construcción, Pasteleros y Petroleros privados, 80%; Fósforos 75% y DINFIA 60%.
	Cerveceros, Vidrio, Panaderos, Cuero, Petroleros del Estado, Carne y Barraqueros 100%; Alimentación 89%; FONIVA, 85%; Municipales

²³⁷ Ausentismo: Metaldine, 100%; Barnor, 90%; Mediterránea; 100%; Ika Renault, 100%; ILASA, 20%; Perkins 100%; FORJA 60%; FALSA; 97%; DECARLO, 70%; SOMEK, 100%, FORJA ARGENTINA, 75%, Marcado Ausentismo en Plantas Metalúrgicas, Córdoba 15-05-1969:1.

²³⁸ “Todo Indica que el Paro de Mañana será total”, Córdoba 15-05-1969:1

²³⁹ “Fue unánime la Adhesión el Paro de Ayer”, Córdoba 17-05-1969.

²⁴⁰ “Paro General, Unanimidad en la CGT”, La Voz del Interior, 15-05-1969:21

Regional Azopardo	75 %. En Aguas Gaseosas hubo diferentes ausentismo según la planta: Coca Cola, 91% y Pepsi Cola 98%; En gastronómicos, también en relación al rubro: confiterías 97% y hotelería 95%
Informe Oficial de Departamento de Trabajo	En Capital; Textiles, Madera, Vidrio, Vitivinícolas y Cerveceros 100%. Luz y Fuerza, 98%. Molineros 95%, Comercio 85%, Metalúrgicos 70%. TOTAL DE ASUENTISMO: 94%. Es importante destacar que en el interior provincial metalúrgicos tuvo un mayor grado de ausentismo, mientras que otras actividades tuvieron normalidad. Vale destacar que este paro tuvo un carácter centralizado en Córdoba Capital.

Cuadro 6.1 Ausentismo del Paro del 16 de Mayo.

Hecho en base a información periodística²⁴¹

El paro, si bien transcurrió con normalidad, en los alrededores de la CGT y la plaza Vélez Sarsfield existieron movimientos represivos por parte de la policía, la cual clausuró la cuadra aledaña al local y detuvo a once obreros y un estudiante. Luego de la jornada, tanto la CGTA como Azopardo expresaron importante declaraciones en relación al éxito del paro. La primera, consideró que debía “imperar la constitución hoy postergada para que la voluntad de los argentinos libremente expresada señala los destinos de la nación”²⁴²; mientras que la segunda afirmaba que “la clase trabajadora cordobesa ha cumplido una jornada memorable escribiendo una página grande de la revolución popular. La unidad demostrada por los compañeros de las organizaciones gremiales, ha demostrado que la unidad en la lucha es el único camino para derrotar al común enemigo de clase”²⁴³.

Luego el clima de movilización aumentó. La universidad fue cerrada durante toda la semana del 19 de mayo, además de que fueron prohibidas algunas marchas estudiantiles. Entre ellas, se destaca la “marcha del silencio”. La misma era en homenaje a los estudiantes muertos por la represión e iniciaba con una misa en la Iglesia del Pilar. Esto no es menor, ya que denota que había espacios de sociabilidad y organización en el que confluían diferentes esferas de lo social. En este sentido, debemos considerar como había individuos que eran, al mismo tiempo, obreros, estudiantes y católicos. En el marco de esa actividad, la CGTA realizó una importante declaración la cual versaba que

La solidaridad popular no solo se traduce ya solo en la movilización de determinados sectores, sino que la reacción se opera y crece en todas las capas de

²⁴¹ Fue unánime la Adhesión el Paro de Ayer”, Córdoba 17-05-1969.

²⁴² “Felicitaciones de la CGT”, Córdoba 17-05-1969:3

²⁴³ *Ibidem*.

la población que ha visto acabada su capacidad de tolerancia por los diarios atropellos que pretenden conculcar su dignidad y sus derechos. (“Se Cierra la Universidad por el Actual Clima de Agitación”, Córdoba 19-05-1969:1)

La misa fue realizada por los sacerdotes Ortiz, Sabrón, Gilmaud y Viscovich. Sin embargo, durante el transcurso de la marcha por la avenida Olmos, en la cual los sacerdotes formaban parte de la columna principal, la policía atacó con gases lacrimógenos. Finalmente, esto derivó en enfrentamientos de los protestantes y la policía en diferentes puntos de la ciudad, además de haber destrozos, ocho detenidos y la imputación de dirigentes como Tosco²⁴⁴. Frente a la represión sucedida, sectores estudiantiles de otras instituciones reaccionaron. Estudiantes de la Universidad Católica de Córdoba pararon por 48 horas en solidaridad con sus iguales de la Nacional, mientras que los estudiantes secundarios hicieron lo mismo. Así, la Unión de Estudiantes Secundarios –UES- realizaron un comunicado en repudio a las muertes Cabral, Bello y Blanco – por los sucesos ocurridos en Rosario y Corrientes-, además de adherirse a los reclamos universitarios y obreros²⁴⁵. Por su parte, La Mesa Agrupaciones Políticas Peronistas de Córdoba dieron a conocer un documento en el cual apoyaban la lucha obrero-estudiantil, en donde se solidarizaban con los estudiantes universitarios y secundarios, y además, con la CGTA, a la cual consideraban una vía necesaria para la justicia social e independiente económica²⁴⁶.

La CGTA, luego del paro del 16, empezó a considerar la importancia de realizar un paro nacional por 24 horas, en donde afirmaba

Que el movimiento obrero de Córdoba requiere de todo el movimiento obrero argentino la pronta realización de un paro nacional de 24 horas que traduzca en todo el país la expresión de protesta y reivindicaciones que todos los trabajadores sienten, levantando el programa que contiene el manifiesto del primero de mayo de la CGT de los Argentinos.

(...)

La Regional Córdoba de la CGT de los Argentinos, comparten profundo dolor por el asesinato a mano armada de la represión del a dictadura de estudiantes correntinos... (“Paro Nacional por 24 horas Propicia del a CGT Rebelde”, Córdoba 18-05-1969:7)

²⁴⁴ “La Policía Impidió la Realización de la marcha del Silencio”, Córdoba 20-05-1969:3

²⁴⁵ “Paro en la Universidad Católica”, Córdoba. 21-05-1969:3; “Con Un Paro, Los alumnos Secundarios apoyaron los planteos universitarios”, 21-05-1969:5

²⁴⁶ Agrupaciones Peronistas Adhieren a Planteos Obrero-Estudiantiles”, La Voz del Interior, 21-05-1969:19

Esto es fundamental, ya que la CGTA local de forma temprana consideró la necesidad de continuar con las medidas de lucha. Así, este llamado repercutió en algunas regionales de la CGTA como la de Rosario, lo que llevó a la realización de un plenario de las Regionales en local de la CGTA Córdoba. De esta forma, se empezó a proyectar la posibilidad de hacer un paro de 48 horas con abandono de tareas²⁴⁷. Por su parte, el Comisión Coordinadora Estudiantil buscó reunirse en el local de la CGT de los Argentinos local con la representación de organizaciones tales como el Integralismo, Frente Estudiantil Nacional, Movimiento Universitario Reformista, Movimiento de Acción Programáticas 7 de Septiembre, entre otros. Mientras tanto, estudiantes secundarios se reunieron en Luz y Fuerza para conformar la Federación de Estudiantes Secundarios de Córdoba –FESC-. Ambos eventos, se relacionaban con brindar su apoyo a los paros que empezaban vislumbrarse, a pesar de que la policía buscó impedir la asamblea en la CGT²⁴⁸.

Finalmente, mientras el plenario de Regionales de la CGTA emitía un comunicado debido a la detención arbitraria de Ongaro al llegar a Córdoba, la idea del paro nacional ya estaba instalada en las dos CGT nacionales, algo acompañado por las mesas locales. De forma conjunta, la represión a los obreros de SMATA en una asamblea en Córdoba Sport enardecía el ambiente²⁴⁹.

Así, en los plenarios regionales de la CGTA -41 gremios- y Azopardo -20 gremios-, empezó a merodear la idea de realizar un paro con abandono de tareas el 29 de mayo a las 11 hs. En el plenario de la CGTA Correa proponía que había varias motivaciones para realizar el paro, como el homenaje a los mártires del pueblo, la defensa del patrimonio nacional, los problemas socio económico que afligían a los trabajadores y la defensa de la voluntad popular. Tosco, por su parte, consideró la importancia de “ganar la calle”, haciendo referencia a que la jornada no solo debía caracterizarse por la inactividad, sino que debía haber un abandono de tareas y tener un carácter activo, algo que fue acompañados por otros dirigentes de Gráficos, AOMA, Petroleros Privados, Bancarios, UTA, obreros de Perkins, SITRAC, Unión Ferroviaria y el cuerpo de delgados de SMATA que había adherido a la CGTA. Por su parte, en Azopardo, Elpidio Torres consideró, al igual que al mismo tiempo Tosco lo hacía en la CGTA, que

²⁴⁷ “Las Delegaciones Regionales, Reúnanse”, Córdoba, 23-05-1969:1

²⁴⁸ “Para Esta Noche Esta Prevista en la CGT una Asamblea Estudiantil”. Córdoba, 23-05-1969:5

²⁴⁹ “El Jueves 29 Será el Paro General de las Dos CGT: Hasta Ahora han Adherido 50 gremios”, Córdoba, 26-05-1969:8

No queremos un paro de 24 horas, sea tomado como una protesta más, de esas que pasan sin demasiada pena ni gloria, sino que tenemos que darle un contenido activo, por lo que propongo que haga un abandono de tareas el día anterior al paro, es decir el jueves (...) Propongo que se salga a la calle, que se hagan concentraciones en lugar determinados, para demostrar la presencia activa de clase obrera en la media de protesta. (“En Córdoba Se Resolvió Que los Obreros Abandonen sus Tareas el jueves a las 11”, Córdoba, 27-05-1969:1).

En este marco, uno de los gremios líderes del peronismo ortodoxo como la UOM, resolvió

Adherir total y plenamente al paro nacional de actividades dispuesto para el viernes 30 del corriente, como así también al paro resuelto por la CGT en el orden local, a partir de las 11 en que los trabajadores metalúrgicos abandonarán sus lugares de trabajo para encontrarse en los puntos previamente citados para exteriorizar públicamente su protesta (“Gremiales”, La Voz del Interior, 28-05-1969:22)

Esto es importante ya que denota la clara organización previa que tuvo el Cordobazo. Por su parte, las subdelegaciones de la CGT en el interior provincial, tales como la Villa María, Río Cuarto, Villa Dolores, Cruz del Eje, Bell Ville, Marcos Juárez, San Francisco, Deán Funes y Río Tercero, también se aglutinaron en su totalidad a la medida de fuerza. En el ámbito capitalino, 63 organizaciones gremiales adherieron al paro²⁵⁰, como así también, además de los estudiantes de la Comisión Coordinadora – Integralismo, MNR Franja Morada, FUC, etc- y miembros de la Universidad Católica, quienes afirmaron la necesidad de “insertarse “concretamente en el proceso por la liberación que constituye su bandera reivindicativa y de todos los auténticos argentinos”²⁵¹. En este sentido, el martes 26 y miércoles 27 de mayo, numerosas asambleas de estudiantes adherieron forma masiva al paro obrero, en donde destacan algunas de mil quinientas personas en Filosofía y Artes, mil doscientas en Medicina y Ciencias Económicas, y otras de Odontología, Ingeniería, Arquitectura y Derecho.

²⁵⁰ AATRA, AOMA, ATE, AOITA, Bancarios, Barraqueros, Casas de Renta, Carne, Cuero, Comercio, Camioneros, Cerveceros, Construcción, Calzado, Espectáculo Público, Farmacia, ALECYT, SOIVA, Gastronómicos, Fósforos, Gráficos, Industria Lechera, Luz y Fuerza, Jockey Club, Metalúrgicos, Molineros, SMATA, Madera, Municipales, OSN, Panaderos, Papeleros, Peluqueros, Personal Civil de la Nación, Prensa, Petroleros del Estado, Petroleros Privados, SUTIAGA, Taxi, Telefónicos, Vendedores de Diarios, Químicos, Viajantes, Vidrio, Vitivinícolas, UTA, Unión Ferroviaria, La Fraternidad, Jaboneros, Grados Motores Diésel, SEP, SITRAC, Universitarios, Personal Casas de Familia, STIAMPA, Señaleros, Plásticos, APA y la Unión de la Educadores de la Provincia. “Más de 60 gremios se Adhirieron al Paro”, Córdoba 28-05-1969:5

²⁵¹ En este trabajo queremos reivindicar la participación estudiantil en el Cordobazo, la cual muchas veces ha sido minimizada de forma innecesaria. Innecesaria en el sentido de que tal como hemos analizado, fueron sobradas las muestras de actos obreros-estudiantiles. “Alumnos de la Universidad Católica han Adherido al Paro”, 29-05-1969:5

Además, los estudiantes secundarios hicieron lo propio en numerosos establecimientos educativos²⁵².

Efectivamente, el paro que luego se consumó en el Cordobazo, tuvo características que implicaron una protesta popular que amalgamó a prácticamente todos los sectores de la sociedad, como así también de todos sectores obreros de la provincia. En este sentido, es importante destacar que en el caso específico de Córdoba, el paro tomó, como plantea Manuel Reyes (2019), un carácter político:

Porque una cosa es el paro para restar producción, para perjudicar a la empresa porque la empresa se negaba a negociar, y otra cosa es un paro político, absolutamente político como fue el del 29 y el 30. (...) Pero lo que determinó el paro del 29 y 30 de mayo fue la idea de todos los que estaban ahí era que había que hacer una acción de fuerza que se notara, porque justamente el reclamo era que la CGT nacional daba vueltas y al último terminaba decidiendo un paro que no iba a tener ningún efecto político (Reyes, entrevista realizada al autor, 2019)

Durante las jornadas, numerosas columnas de manifestantes se enfrentaron con las fuerzas policiales, lo que dejaron numerosos detenidos, además del caso del obrero asesinado Máximo Mena, de SMATA. Finalmente, los eventos llevaron a la intervención del ejército. Numerosos dirigentes sindicales fueron detenidos, entre ellos Tosco y Torres, como así también algunos curas tercermundistas como Voscovich y Vaudagna²⁵³.

Efectivamente, debe reflexionarse como al Cordobazo confluyeron fuerzas diversas en las cuales ambas estructuras sindicales predominantes en Córdoba, tanto Azopardo y la CGTA, tuvieron en sus sindicatos líderes los principales portavoces de realizar el paro activo. Existió un apoyo unánime por parte de los sindicatos nucleados en ambas regionales en donde la presencia de delegaciones de SMATA y UTA en los plenarios de la CGTA CBA, denotan, en primer lugar, un marco de unidad, y además, el rol importante que la CGTA había tenido previamente para la movilización de acciones de protesta y aglutinar diferentes sectores sociales. Sin embargo, posteriormente empezaría un proceso donde la CGTA quedó debilitada, y lentamente, dejaría de tener capacidad de nuclear a los sectores sindicales locales, los cual abordaremos en el próximo apartado.

²⁵² “Unánime Adhesión de los Universitarios al Paro”, La Voz del Interior, 28-05-1969:22

²⁵³ “Detienen a Dos Sacerdotes”, La Voz del Interior, 31-05-1969:17.

6.2. La Comisión Coordinadora después del Cordobazo: los múltiples paros y su ruptura con las federaciones nacionales

En este apartado haremos hincapié en cómo se desarrolló el proceso específico de la Comisión Coordinadora de la CGT luego del Cordobazo, tanto en sus posicionamientos frente al gobierno, su relación con las centrales nacionales y su conflictividad interna. En este sentido, trazaremos la trayectoria de las dirigencias de la CGTA local dentro de esa Comisión, destacando sus reacomodamientos institucionales y estratégicos.

Después de las jornadas de mayo la unidad de las regionales en la Comisión Coordinadora empezó con unas reivindicaciones muy concretas. Ángel Correa –madera, CGTA- y Juan Carlos Godoy –panaderos, Azopardo-, consideraban que lo sucedido era responsabilidad del gobierno y el participacionismo. En este sentido, firmaron un documento que tenía resoluciones tales como

- 1) Condenar las fuerzas de la represión, únicos responsables de los gravísimos acontecimientos acaecidos (...)
- 3) Declarar día de duelo en Córdoba en toda la provincia de Córdoba el próximo lunes dos de junio y recomendar a todas las organizaciones obreras confederadas en homenaje a los compañeros caídos que coloquen crespones y mantengan entornadas las puertas de todas las organizaciones sindicales
- 4) Decretar estado de huelga en toda la provincia de Córdoba (...)
- 5) Quedan declarados en sesión permanente y en conjunto los cuerpos directivos de ambas CGT (“CGT: Dirigentes Locales y Nacionales Toman Contacto”, Córdoba, 1-06-1969:4)

De esta manera, se llevó a cabo una campaña para la liberación de los presos políticos Elpidio Torres y Agustín Tosco, además de plantearse un paro lo antes posible, aunque este fue postergado para que la medida sea de alcance nacional²⁵⁴. Para ello, otra acción llevada a cabo por los representantes locales, fue tomar contacto con los dirigentes de las centrales nacionales para nacionalizar la unidad sindical nacional. A pesar de la visita del secretariado general de Azopardo Vicente Roqué a Córdoba y las declaraciones públicas de la CGT de los Argentinos a favor de la unidad en acción, en la práctica no se produjo.

Varios factores intervinieron en ello, en donde consideramos que los paros que fueron declarados entre el período, junio-octubre de 1969, reflejan una serie de procesos relacionados con la pérdida de influencia de las centrales nacionales, el fortalecimiento

²⁵⁴ El Paro Fijado para el Viernes Fue Postergado anoche, Procurándose Coincidencia Nacional.

de la autonomía de las centrales regionales y nuevas articulaciones dirigenciales. El siguiente cuadro, enmarca y sintetiza el proceso que analizaremos:

Paros en Córdoba- Pos Cordobazo durante 1969	Formato	Participación de las Federaciones nacionales: CGTA-Azopardo-La Comisión de los 20	Adhesión del resto del Interior	Ausentismo Local
18 y 19 de Junio	37 horas. Activo.	No recibió la adhesión formal ni de Azopardo ni de la CGTA	No	Parcial
1 de Julio	13 horas con Abandono de Tareas	El paro fue apoyado por la CGTA, pero no por Azopardo.	Parcial. Solo en Tucumán fue total.	Total
Ofensiva gubernamental a la CGTA Nacional. Cúpula Nacional de Azopardo renuncia y queda conformada de la comisión de los 20 para coordinar una nueva normalización de la CGT.				
30 de Julio	24 horas no activo	El paro se dio en el marco de la “Jornada de Protesta de la Comisión de los 20”, pero estos no habían aprobado el paro.	No	Parcial
28 de agosto	24 horas activo	Este fue un paro nacional declarado por los 20.	Si. Tucumán y Rosario Total.	Total.
15 y 16 de septiembre	38 horas activos inicialmente: 14 horas en la práctica.	Ninguna. Fue solo en algunos lugares del interior.	Rosario parcial	Alto
1 y 2 de octubre	38 horas activos. LEVANTADO	Propuesto por la Comisión de los 20. Luego, fue levantado.	Inexistente	Inexistente
29 y 30 Octubre	38 horas activos	Paro impulsado por la Federación de Regionales-	Córdoba. Cuyo.	Parcial

Cuadro 6.2. Paros en Córdoba durante 1969.

Hecho en base al diario Córdoba y La Voz del Interior. Mayo a octubre de 1969.

A partir del cuadro, podemos observar que en el marco de un paro activo de 37 horas²⁵⁵ para el 18 y 19 de junio, que tuvo adhesiones de estudiantes y una total inactividad en los sectores industriales y comerciales²⁵⁶, se cristalizó sin el apoyo de las federaciones nacionales, en donde inclusive SMATA consideró realizar la medida de fuerza sin

²⁵⁵ Solo seis gremios votaron por limitarlo a 24 horas –Cerveceros, Alimentación, ALECyT, Taxi, Vidrio, Municipales y Mataderos-, la mayoría perteneciente a Azopardo.

²⁵⁶ “Córdoba Total Normalidad”, Córdoba, 19-06-1969:1

importar lo que suceda en Buenos Aires²⁵⁷. Esta ausencia del apoyo nacional empezó a fortalecer un plan de lucha nacional mediante un plenario de Regionales²⁵⁸. Esto estaba alentado porque la CGTA y Azopardo no habían logrado establecer la unidad a pesar de haber intentado capitalizar las jornadas de mayo y buscar la unificación. Además el vandomismo no se mostraba entusiasmado con la postura del interior de tener un ataque frontal frente a la dictadura.

Esto quedó en evidencia cuando en el plenario de Regionales de Santa Fe, delegaciones de esa provincia, Córdoba, Rosario, Pergamino y Paraná declararon un paro para el 30 de junio buscando que sea extensivo a otras regionales como Tucumán, Catamarca, Mendoza y San Juan. De esta forma, la idea de que en “Buenos Aires no pasa nada” estaba instalada²⁵⁹. Frente a esta situación, la CGT ongarista adhirió al paro del 30, mientras que Azopardo evitó pronunciarse destacando en realidad la necesidad de lograr una reunificación orgánica de las 62 organizaciones. A pesar de las reuniones con Ongaro, hubo divergencias, ya que para el dirigente cualquier unidad se daba en la acción más que la organización institucionalizada de la CGT²⁶⁰. Por su parte, Azopardo Nacional, ya con la claridad de no adherir, apreció que

No necesitamos formular votos de lealtad a los trabajadores ni comprometer nuestra conducta futura en la lucha contra el régimen, porque nuestra trayectoria esta signada afirmativamente en ambos casos. Y esto es cierto como que el meridiano de las etapas de lucha más importantes de los trabajadores ha tenido epicentro en esta central. Esa realidad hace que podamos plantear con euforia porque estamos persuadidos que podremos llevarla a cabo. (“Tampoco Hay progreso en Gestiones de Unidad”, Córdoba, 25-06-1969:1)

Finalmente, sin lograr el apoyo total de Buenos Aires –debido a la negación de Azopardo-, el paro se realizó para el 1 de julio, aunque solo algunas delegaciones como Rosario y Tucumán adherirían. En Córdoba, la metodología del paro sería a partir de las 11 de la mañana con abandono de tareas, para dirigirse luego a un acto en plaza Vélez Sarsfield. Pese a la negación de Azopardo apoyar el paro, las 62 organizaciones cordobesas en su totalidad formarían parte de la medida de fuerza. De esta forma, la comisión Coordinadora de Córdoba consideró

²⁵⁷ “El Martes habrá un Acto en Plaza Vélez Sarsfield”, Córdoba 14-06-1969:1

²⁵⁸ “El Plenario Local de las CGT Resolvió Posponer el Diálogo Mientras Sigam Detenidos Dirigentes Gremiales”, 21-06-1969:3

²⁵⁹ “La Rebelión del Interior”, Córdoba, 23-06-1969:3

²⁶⁰ “Metalúrgicos dicen que no está decidido el paro del 30”, Córdoba, 24-06-1969:1.

Que el movimiento obrero de Córdoba ha asumido plena conciencia de la responsabilidad que le compete y las decisiones adoptadas a lo largo de esta etapa de movilización y lucha interpretando cabalmente el pensamiento de todos los afiliados de todos los gremios, sin expresiones, porque hoy tanto el empleado como el obrero sufren en carne propia las circunstancias negativas de una política instrumentada para servir exclusivamente los intereses de minorías privilegiadas con el capitalismo internacional. (“La Comisión Coordinadora de CGT Ratificó el Paro Desde las 11 hasta las 24 hs”, Córdoba 27-06-1969:1)²⁶¹

Este paro fue trascendente, porque suscitó una respuesta gubernamental represiva que atacó de fondo a la CGTA a nivel nacional, en donde se produjeron las detenciones, en el marco de la ley de estado de sitio, a dirigentes tales como Raimundo Ongaro, Enrique Coronel, Ferrerasi, Scipione y Di Pascuale, lo que implicó un descabezamiento de la CGTA nacional. Además, la central Azopardo se reacomodó en la denominada comisión de los 20 (Dawyd, 2015). En Córdoba, hubo un reflejo de esto, en donde se produjeron las detenciones de Héctor Castro, Antonio Bueno y Rolando Navarro –ATE- y Carlos Celiz, secretario adjunto de gráficos. Esto implicó por parte de la Comisión Coordinadora una declaración en la cual rompía cualquier tipo de diálogo con el gobierno mientras se mantuvieran las medidas adoptadas. Las 62 organizaciones de Córdoba, las cuales cada vez tenían una mayor organicidad como nucleamiento saldando sus rispideces, también hicieron su propia declaración en donde indicaban su repudio y la solidaridad con los compañeros detenidos²⁶².

Evidentemente, el doble proceso relacionado con la represión a la CGTA y la rearticulación dirigencial de aquellos peronistas que habían convergido en ella con los dirigentes legalistas, intervino para una importante pérdida de influencia de la CGTA tanto nacional como local. Esto se vio potenciado con divergencias entre los sectores independientes y peronistas, dejando en claro que el proyecto de la CGTA en Córdoba era endeble. Por ejemplo, en un plenario de gremios confederados, el representante de las 62 de cerveceros –apoyado por taxis, SMATA, peluqueros y gastronómicos-, impulsó la iniciativa de un paro por 24 horas, mientras que Ramón Contreras de Luz y Fuerza –secundado por Gráficos y Viajantes, el sector independiente de la CGTA local- remarcó la importancia de realizar una serie de medidas tales como el abandono de tareas el 30 de junio de 10 hs a 14 hs, la realización de un acto público el 31 de junio y un paro de 24 horas para el 1 de agosto. Finalmente, fue triunfadora la postura peronista.

²⁶¹El paro tuvo un alto grado de acatamiento en los sectores industriales manufactureros, estatales, comercios y bancarios

²⁶² “Han Reiterado las dos CGT que Con presos Gremiales, no habrá diálogo”, Córdoba, 06-07-1969:4; La implantación del Estado de sitio Repudian las 62, 07-07-1969:4.

Otro punto de divergencia, fue la propuesta del mismo Contreras de impulsar un plenario con otras regionales para el 2 y 3 de agosto. En contrapartida, las 62 consideraron que antes de eso era necesario normalizar la CGT nacional, algo que algunos representantes como Saiz y Ahumada, remarcaron que “no podía anteponerse un problema formal a la necesaria unidad nacional para la lucha, como de imponer la combatividad del interior en capital federal”²⁶³. Aquí estamos en una diferencia sustancial relacionada con los objetivos de cada sector. El peronismo tenía como objetivo fortalecer la institucionalidad del movimiento obrero representada en una CGT normalizada, mientras que el sector independiente, proponía otro horizonte de prioridades que se definía por pensar la herramienta sindical más allá de su institucionalidad y sobre todo, fortalecer una propuesta sindical relacionada con las regionales del interior. Es válido aclarar que a pesar de sus diferencias, todos los sectores sindicales de Córdoba criticaban a la comisión de los 20 por su diálogo con el gobierno, lo que llevaba a la Comisión Coordinadora a declarar paros sin la aprobación de las federaciones²⁶⁴.

En conjunto con los paros, el activismo de la Coordinadora buscó conformar cuerpos que vehiculen diversas problemáticas, como lo fue específicamente la conformación de una comisión que abordó los problemas de los trabajadores detenidos y sus familias, destacando a Tosco, Di Toffino, Alberti, apresados en Rawson; y a Elpidio Torres, apresado en Neuquén²⁶⁵. Dicho cuerpo, contaba con la participación de una serie de organizaciones de múltiples procedencias, tal como lo era la Comisión Coordinadora de Centros Vecinales, el FEL, el PC, la Coordinadora de Barrio Las Flores, Villa Revol, San Vicente, La Liga de los Derechos del hombre y JOC de Barrio Comercial y Villa Libertador²⁶⁶.

²⁶³ “Abarcará a Nuestra provincia, Dispuesto por el plenario de Gremios Confederados”, Córdoba, 26-07-1969:1. “Con Alto Porcentaje de Adhesión y en forma normal se cumplió el paro de la CGT”, Córdoba 31-07-1969:1

²⁶⁴ “CGT Córdoba Insistirá en realizar el paro el miércoles sin esperar la resolución de la central”, Córdoba 21-08-1969: 3. “El Plenario de la CGT Adhirió el Paro y Resolvió hacer un acto el viernes próximo”, Córdoba. 23-08-1969:3.” El Paro de Miércoles”, Córdoba 24-08-1969:5 “La CGT Local no diálogo con la comisión de los 20”, Córdoba 8-08-1969:3. “Propiciase un paro de 24 horas en la comisión de los 20”. Córdoba, 10-08-1969. Además, Vale destacar que hubo un pequeño grupo de gremios cordobeses que entablaron nuevamente el diálogo con la gobernación de Huerta y otros órganos gubernamentales, tales como lo fueron comercio, sanidad y construcción, destacando con nombre propio a Julio Capdevilla, quién formó parte en un principio de la CGTA “Dirigentes Locales y de la Metrópoli Visitaron al Gobernador”, 11-08-1969:3. Siguiendo a Ortiz (2017) y Pons (2017), estos gremios formaron parte origen del participacionismo cordobés.

²⁶⁵ Solidaridad con Presos Políticos y Gremiales”, Córdoba, 4-09-1969:5

²⁶⁶ “Integrarse la Comisión de Solidaridad de la CGT”, Córdoba, 4-09-1969:5

Hacia agosto, desde el gobierno se consideraba la existencia de una radicalización del interior, lo que llevó a que el ministro del Interior, Imaz, declarará que Córdoba, Salta, Tucumán y Rosario tenían un estado crítico, y que la conflictividad del interior reflejaba “plan subversivo”²⁶⁷. Así, se abrieron diferentes frentes que confluyeron a una agitación importante hacia mediados de septiembre. Los conflictos ferroviarios y de los mecánicos, fueron acompañados por numerosos actos obrero-estudiantiles por Pampillón más imponentes asambleas en las universidades. Específicamente, las acciones de protesta tuvieron una impronta similar a los que venían aconteciendo en acciones colectivas pasadas, con marchas del silencio y misas en la Iglesia del Pilar, lo que llevo a la Coordinadora a

1) Mantener el estado de Huelga general de todas las organizaciones gremiales 2) Exigir la inmediata libertad de todos los presos políticos 3) Declarar solidaridad con Ferroviarios, SMATA, UOM, Plásticos, Señaleros, Telefónicos y Demás gremios con problemas 4) Declarar un paro de 38 horas con abandono de tareas a partir de las 10 horas del día martes 16 hs hasta las 24 horas del día miércoles 17 5) Convocar una concentración Obrera para el martes 16 a las 11 frente al local de la CGT 6) Reclamar al Orden Nacional medidas de lucha en solidaridad con los gremios en conflicto 7) Declarar a este plenario en sesión permanente. (“Paro en Córdoba por 38 horas”, Córdoba 13-08-1969)

El mismo terminó siendo reducido a 14 horas, llevándose a cabo en un acto de la Comisión Coordinadora en el local Vélez Sarsfield²⁶⁸.

El proceso inmediato a estas jornadas, fue la declaración de un paro a nivel nacional por parte de la comisión de los 20 hacia finales de septiembre, aunque finalmente se dispuso para principios de octubre con la modalidad de 38 horas activo²⁶⁹. Sin embargo, luego de una reunión con Onganía se dispuso levantar la medida de fuerza. Esto resonó en Córdoba, en donde la idea de la traición y de la existencia de dirigentes entreguistas de los 20 merodeó en algunos dirigentes locales como el caso de Ramón Contreras quien propuso continuar con el paro y realizar un plenario de regionales. Las 62 organizaciones estuvieron disconformes con lo adoptado aunque tampoco apoyaron realizar el paro sin respaldo nacional, lo que implicaba por parte del nucleamiento local a fortalecer la idea de normalizar la CGT nacional. A pesar de ello, Alejo Simó sostuvo la necesidad de realizar un plenario Regional para hacer un frente

²⁶⁷ “Zonas Críticas: Córdoba Rosario Tucumán y Salta”, Córdoba, 28-08-1969:3“Paritarias San Sebastián Formuló Llamado a Obreros y Empresarios”, Córdoba 8-09-1969.

²⁶⁸“Cese de actividades fue total en nuestra Ciudad” Córdoba, 17-09-1969:1

²⁶⁹“Se dispuso paro nacional por 38 horas, con movilización activa”, Córdoba, 23-09-1969:1

contra las directivas de Buenos Aires. A pesar de que se votó por la negativa de hacer el paro, hubo coincidencia unánime en realizar un plenario de Regionales para octubre²⁷⁰. De esta forma, se produjo una significativa cantidad de comunicados, en donde la Comisión de Córdoba resolvió repudiar la actitud de los miembros de la comisión de los 20. Efectivamente, se produjo una beligerancia entre los diversos nucleamientos sindicales y regionales, en donde Rosario, Tucumán y Salta se dirigieron en una dirección similar a la de Córdoba.

Así la Coordinadora de la CGT afirmaba que

Que la resolución de dejar sin efecto las medidas de fuerza que debían cumplirse el 1 y de octubre, haciéndose con de la imposición ultrajante que le formulara Onganía, Constituye una traición a quienes ofrendaron sus vidas en Córdoba, Rosario y Tucumán (...). Quienes han aceptado la imposición presidencias han demostrado no estar a la altura de las circunstancias excepcionales por las que atraviesa nuestro país, dando la espalda a todo un pueblo, que, en pie de lucha, no puede reconocer en ellos a los dirigentes que la hora exige (...) Que es imprescindible llevar adelante un plan de lucha con las **delegaciones regionales de CGT, Coordinadoras y organizaciones nacionales que mantengan en sus dirigentes dignidad y conducta combativa** y sin que esto genere crear nuevos de división; la unidad y la lucha constituyen el objetivo exclusiva y superior que determinad nuestra posición (Condena a Comisión Por Levantar Huelga”, Córdoba 28-09-1969:1) (El destacado es nuestro)

Además, a esto se le sumó la escasa propuesta de paritarias de septiembre, por lo que en Córdoba existió un rechazo generalizado de dirigentes como Contreras, Settembrino y Malvar, quienes sostuvieron la importancia de un incremento mínimo del 45%, dado que fue el valor de pérdida del valor adquisitivo del salario desde 1966.²⁷¹

El proceso iniciado en mayo con respecto a una radicalización del movimiento obrero del interior, llegó a su momento cumbre en el llamado al Plenario Nacional Obrero que se programó para unos días después de las medidas gubernamentales. En este sentido, debe señalarse que la configuración sindical argentina, a diferencia de lo ocurrido durante 1968 con la existencia de tres tendencias definidas con la CGTA, Azopardo y la NCO, había eclosionado generándose un nuevo mapa caracterizado por la pérdida de influencia de los organismos federativos nacionales. De esta forma, la idea de plantear una Federación Obrera del Interior dentro de la cual la CGTA tendría un apoyo importante era una de las principales posibilidades de acción del movimiento

²⁷⁰“La CGT Así lo Dispuso en un Plenario”, Córdoba, 27-09-1969:1

²⁷¹“Rotundo Rechazos de Gremios”, Córdoba, 10-10-1969:3

sindical argentino²⁷². Frente al plenario de Regionales, Córdoba propuso realizar un paro de 36 horas con abandono de tareas.²⁷³

En dicho plenario de Regionales, participaron delegaciones de Córdoba, Avellaneda, Junín, Coronel Dorrego, Tucumán, Rosario, San Martín, Casilda, Salta, San Nicolás, Paraná, Lomas de Zamora, Pergamino, Gálvez, La Rioja, Rio Cuarto, Rio Tercero, Santiago del Estero, Villa María, Basalvidaso, Regional Zona Norte Buenos Aires, San Juan, San Isidro, Villa Constitución, Tres Arroyos, Carhué, Tartagal y La Pampa, además de la participación de algunos miembros de la CGTA y algunas federaciones nacionales de AOMA, AATRA, SMATA, Transporte. Viajantes, Farmacia y Fósforo.

El encuentro tomó trascendencia no solo por la importante afluencia de participación, sino además porque en él se vislumbraron algunas tensiones ideológicas entre los sectores peronistas ortodoxos y otras tendencias. El principal punto de diferencia se basó en el nombre del plenario, en donde algunos creían oportuno que se denominara como 17 de octubre, algo que generó rechazo en otros miembros por considerar que darle un nombre partidario llevaría una deslegitimación por parte del gobierno y de los dirigentes metropolitanos –acusados de traición-. Oscar Settembrino, de la ortodoxia cordobesa –y de la CGTA-, remarcó que

“la fecha del 17 de octubre no tiene matiz político. Quienes salieron a la calle en 1945 no lo hicieron por ideología política, sino tras el logro de reivindicaciones sociales (...) los trabajadores queremos y debemos ser factores de poder y el 17 de octubre debe ser analizado en toda la proyección que tuvo en el ámbito obrero (Dio Comienzo el Plenario con Nutrida Asistencia”, Córdoba, 11-10-1969:1-2)

Finalmente, el nombre sugerido no fue elegido, aunque hubo ciertos resquemores hacia las 62 organizaciones por su cercanía con la comisión de los 20. Por otro lado, en dicho plenario quedó conformada una mesa directiva –específica para el plenario- por Miguel Ángel Correa (Córdoba), Roberto Quintanilla (Rosario), Francisco Yacuuissi (Santa Fe), Sixto Ortiz (San Martín) y Francisco Calipo (CGTA). Un hecho llamativo fue la presencia de dos delegaciones tucumanas, en donde solo una ganó la adhesión del plenario –presidida por el ferroviario Gutiérrez- ya que la otra, fue acusada de dialogar con los 20. Otro hecho no menor, fue la presencia activa de los delegados de la CGTA,

²⁷² “El Plenario de Gremios a Reunirse en nuestra Ciudad Consideraría un Nuevo Organismo: La Federación Obrera del Interior”, Córdoba, 6-10-1969:3

²⁷³ Córdoba Propiciará en el plenario de mañana abandono de tareas, Córdoba, , 10-10-1969:5

que, en una clara búsqueda de reorganizar la central, leyeron un comunicado de Raimundo Ongaro en donde argumentaba sobre la transformación de las estructuras socioeconómicas.

La resolución del plenario consistió en la realización de un paro de 38 horas los días 29 y 30 de octubre. Un hecho no menor fue la conformación de una Comisión Coordinadora con base en Córdoba conformada por Settembrino (Córdoba), Fernando Echeverry (Salta), Ramón Rojas (San Juan), Francisco Yacunussi (Santa Fe), Salvador Morales (Avellaneda), Sixto Ortiz (San Martín), Pedro Gutiérrez (Tucumán) y Juan José Blois (Rosario). Ésta hizo un comunicado crítico hacia la comisión de los 20, expresó solidaridad con los presos gremiales y estudiantiles, y llamó a los diversos sectores populares a movilizarse²⁷⁴. Además, la comisión aseguraba que el plenario estaba presidido espiritualmente por Agustín Tosco, Elpidio Torres y Raimundo Ongaro²⁷⁵, todavía encarcelados. El plenario de Santa Fe terminó siendo un fracaso, debido a que la adhesión al paro declinó cuando regionales como las de Rosario decidieron levantarlo, además que desde el gobierno se acusó que el mismo era motorizado por un grupo de Córdoba²⁷⁶. Finalmente, el paro en Córdoba no tuvo el éxito esperado, siendo los sindicatos líderes como UOM, Luz y Fuerza y SMATA los principales adherentes, sin la participación de un sector importante de las 62 organizaciones, debido a que establecieron contactos con sus respectivas federaciones buscando normalizar la situación²⁷⁷.

Esto se produjo debido a que la reorganización de la CGT –nueva normalización –empezó a generar un panorama político sindical atravesado por diversas instancias de negociación a nivel nacional involucrando a los sectores participacionistas, anclados en la Nueva Corriente de Opinión, la Comisión de los 20 –vandarismo– y No Alineados. Oscar Settembrino, miembro de la comisión de regionales afirmó que

Lo que no deseamos es comprometernos a una CGT formalizada por el conducto gubernamental pretendemos comprar el poder con la revolución. No Aceptamos paliativos ni pertenecer a organismos burocráticos ni actuar sobre la base de esquemas económicos, internacionales. (“Los 20, Los Participacionistas y No Alineados organizarán la CGT”, Córdoba 21-10-1969:3)

²⁷⁴ “El Plenario Nacional de Regionales Dispuso un paro de 38 hs para los 29 y 30”, Córdoba, 12-10-1969:4

²⁷⁵ “Coordinadora Convocó a Plenario de Regionales para coordinar el 26 en Santa Fe”, Córdoba 19-10-1966:3

²⁷⁶ “La Huelga está motorizada por un grupo de Córdoba”, Córdoba 25-10-1969:1

²⁷⁷ “Sera Parcial el paro de 38 horas”, Córdoba, 28-10-1969:1

Ahora bien, a pesar de esta aparente postura, el proceso de diálogo sobre una nueva CGT Nacional significó en la práctica una progresiva licuación de estas propuestas alternativas de organización sindical. Así, en el marco de la nueva búsqueda de normalización sindical de la CGT a nivel nacional, hubo un freno al ciclo ascendente de protestas, lo que no implicó una pérdida de combatividad de algunos sectores.

Eso se irradió cuando Agustín Tosco fue liberado el seis de diciembre de 1969. Cuando llegó a Córdoba, una multitud fue a recibirlo en conjunto con otros gremialistas cordobeses tales como Jorge Canalles, Felipe Alberti y Tomas Di Toffino, en donde cánticos que resonaron en el conjunto de los asistentes, tales como “Obrero y Estudiantes, con Tosco adelante” o “Patrias sí, Colonias no”²⁷⁸, indicaban que todavía el camino para la liberación nacional y popular estaba vigente.

Tosco, dijo frente a las multitudes que

...y ahora queremos fortalecer la solidaridad combativa del movimiento obrero de Córdoba, de la CGT de los Argentinos, y de la Comisión Coordinadora ambas CGT unificada, de los estudiantes, de los abogados defensores, de los compañeros y periodistas y del pueblo. Hemos sufrido una arbitraria detención, un ilegal juzgamiento se nos sentenció (...) injustamente (...) Por eso la lucha ha de proseguir a despacho de quienes pregonan una paz mistificada con sumisión y sometimiento. (“Los Gremiales Liberados Fueron Objeto de una Calidad Recepción a su Arribado a Nuestra Ciudad”, Córdoba 10-12-66:3)

Por su parte, Elpidio Torres, luego su liberación tuvo una importante recepción en Córdoba. Sin embargo, su posicionamiento consideró, en relación a la comisión normalizadora de la CGT Nacional que “que no puede dejar de valorizarse la importancia de este paso, aunque tal comisión sea integrada por alguna gente que merece contemplarse con reservas –refiriéndose al participacionismo de Coria-. Pero los gremios están en lucha, podemos esperar que por fin este proceso termine con una CGT Única y Fuerte”²⁷⁹. Además, otro aspecto que remarcó fue que en Córdoba, era necesario unificar la CGT de Córdoba, en donde mostró su oposición a una resolución de las 62 organizaciones de Córdoba de excluir a los Independientes de una posible conducción local de la CGT. De esta forma, se iniciaba un proceso que reconfiguraría los alineamientos sindicales de la provincia de Córdoba.

²⁷⁸ “Los Gremiales Liberados Fueron Objeto de una Calidad Recepción a su Arribado a Nuestra Ciudad”, Córdoba 10-12-66:3.

²⁷⁹ “El Movimiento Obrero Unido y Sin exclusiones, debe seguir luchando por sus claros objetivos”, Córdoba”, Córdoba, 7-12-1969: 3.

En suma, consideramos que se produjeron una serie de procesos interconectados. En primer lugar, una pérdida progresiva de la influencia de la CGT de los Argentinos en términos concretos, lo que decantó en el agotamiento de la misma en Córdoba hacia 1970; en segundo lugar, una radicalización de la autonomía por parte de los nucleamientos locales representados en la Comisión Coordinadora de la CGT que se interrelacionó con otras regionales del interior, aunque luego fue interrumpida por la búsqueda de la reorganización sindical del peronismo y la CGT nacional. Esto culminaría por un lado, en el fracaso de la experiencia de la federación de regionales que empezó a configurarse durante el tercer trimestre de 1969, -que de forma paradójica había sido impulsado por dirigentes peronistas cordobeses-; y por otro, la consecuente ruptura con la CGTA de la dirigencia peronista ortodoxa local.

6.3. Unidad peronista y desarticulación de la CGTA en Córdoba

En el año 1970 afloraría una nueva articulación sindical en el panorama cordobés. Las tensiones que se concibieron dentro de la Comisión Coordinadora especialmente con las características de las acciones de protesta y los objetivos en torno a la CGT normalizada, se pusieron en manifiesto en el marco del proceso político tendiente a la unidad de las 62 organizaciones tanto a nivel local como nacional, como así también la búsqueda de normalización de la CGT²⁸⁰. La importancia de ello, se vislumbra en las palabras de Alonso: “lograda la auténtica conducción, el movimiento obrero nacional será lo de siempre: un factor de poder”²⁸¹.

Esto implicó buscar una nueva institucionalización sindical caracterizada por la hegemonía peronista y a distancia de los sectores más combativos. Como síntomas evidentes de ello, en enero de 1970, el objetivo primario fue la reorganización peronista en donde la unidad fue instruida por el mismo Perón. Esto se vislumbró en diferentes plenarios regionales donde se destacaban audios de Perón procurando instrucciones al movimiento obrero de Córdoba. En estos plenarios participaron tanto Miguel Ángel Correa, secretariado general de la CGTA local, Martini de la UOM y Luján del sindicato del vidrio, este último relacionado con el legalismo, lo que derivó en un cese de rispideces del peronismo sindical cordobés²⁸².

²⁸⁰ “El gobierno Concedió 4 meses para la normalización de la CGT”, Córdoba, 6-12-1969:3

²⁸¹ “Alonso, en mayor, Congreso Normalizador de CGT”, Córdoba, 9-12-1969:2

²⁸² “Las 62 organizaciones Aprobaron anoche el informe de los Enviados de Madrid y al plenario del día 8”, Córdoba, 15-01-1970.

Frente a esto último, Manuel Reyes (2019) rememora que

...con un compañero que era el sindicato de alimentación, Fortunato González, en enero del año 70, yo lo acompañaba a él porque era un hombre más grande y más representativo... lo acompañaba en todas las visitas con todos los gremios para buscar la unidad, porque en ese momento había una gran dispersión. La CGT de los Argentinos había perdido muchos gremios, si es verdad que seguía como una representación simbólica... y se la reconocía pero ya no tenía la fuerza necesaria. (Reyes, entrevista realizada al autor, 2019).

Esto repercutió de forma negativa en la relación de Ongaro –ya liberado-, y sus primigenios adherentes, algo que se concretó en el marco de la organización de un encuentro opositor proyectado para finales de enero impulsado por el sector independiente²⁸³. Un referente del peronismo ortodoxo, Oscar Settembrino de telefónicos, consideró que “Ongaro es un hombre del movimiento y como tal debe acatar todas las decisiones del peronismo. El peronismo no apoya esa reunión, y por lo tanto el compañero Ongaro no hará acto de presencia en esa reunión”.²⁸⁴. Inclusive, el mismo Ángel Correa consideró que había que plantear a la CGTA la no asistencia a ese evento. La postura de las 62 resultó tan radicalizada que incluso algunos gremios denominaron a ese encuentro como una nueva “Unión Democrática”²⁸⁵.

El núcleo duro del sector Independiente de Córdoba, representado por Luz y Fuerza, Prensa, Gráficos, Viajantes y Petroleros Privados, militó de forma activa la realización del evento y garantizó la presencia de la CGTA. Según Agustín Tosco

El Encuentro albergará posiciones diversas pero que tienen una raíz común: Su hermanamiento con las luchas populares, por la justicia social y la liberación nacional (...). Nuestro enfoque es amplio no nos consideramos como los protagonistas exclusivos de esta lucha popular, no discriminamos por razones filosóficas, luchamos contra la dictadura y su programa, esto es, contra la instrumentación de una CGT adicta”. (“Detalles Para una Para Una Oposición”, Córdoba, 27-01-1970:3)

Finalmente, la reunión opositora sesionó de forma clandestina en Córdoba, con la asistencia de delegados de diferentes regionales, agrupaciones políticas y sacerdotes del tercer mundo. Si bien Ongaro no participó del evento si lo hizo un delegado de él, dejando en claro el apoyo del dirigente y, además, su ruptura con las directivas del

²⁸³ “En Busca de Coincidencia Gremial”, Córdoba, 18-01-1970:3.

²⁸⁴ “Conferencia de Prensa de la Regional de la CGT”, Córdoba, 19-01-1970:3

²⁸⁵ Inclusive esto proceso implicó la expulsión de dirigentes del peronismo, tal como ocurrió en las 62 organizaciones de Mendoza. “Once Expulsiones en las 62 mendocinas”, Córdoba, 7-05-1970:2.

peronismo. En su mensaje también hizo hincapié en que la unidad se realizaba desde las bases. Además, consideró que “A todos los que no consienten la podredumbre del régimen, no tenemos mucho que explicarles, ya que son ellos los conductores naturales del proceso de liberación”²⁸⁶.

La polarización en torno a esta acción de protesta sería trascendente para el proceso de normalización de la CGT local que implicó la conciliación –siempre intrincada y difícil- del ala legalista y el ala ortodoxa del peronismo. De esta forma, en los plenarios de las 62 organizaciones se estaba perfilando un secretariado que tenía como protagonistas a SMATA, UTA, SUTIAGA, Molineros, Madera y AOMA, en donde además se consignaba que Luz y Fuerza ocupe un lugar debido a que atravesaba su intervención federativa. SMATA consideró establecer un secretariado representativo de todos los nucleamientos locales, aunque en la práctica, la ortodoxia buscaba una composición con plenitud peronista²⁸⁷.

En principio, parecía que existía un marco de acuerdo con la integración de Luz y Fuerza y otros sindicatos independientes, sin embargo algunos sindicatos peronistas mostraron su rechazo debido a que consideraban que la mayor representación sindical estaba relacionada con las 62 organizaciones y que todo el peso de la acción gremial recaía sobre ellos -el sindicato de peluqueros fue el mayor exponente de esa postura-. Finalmente, en el plenario se votó por una composición de siete peronistas y tres independientes, propuesta por el gremio legalista de cerveceros, frente a la moción de Labat –taxis, ortodoxo-, que había propuesto un representante Independiente menos²⁸⁸. Sin embargo, no fue la única disidencia al interior de las 62, pues no se llegó a una definición en torno a quién sería el secretario general, si Elpidio Torres o Alejandro Simó²⁸⁹. En tanto, la relación con los Independientes se tensó más cuando éstos sugirieron participar en la secretaria adjunta de la regional, lo que demoró aún más las definiciones²⁹⁰.

Finalmente, hacia marzo se produjo la conformación definitiva del secretariado aunque sin los Independientes. Esto quedó conformado de la siguiente manera:

²⁸⁶ “Sesionando en la Clandestinidad más de 250 delegados de todos el país lograron concretar la reunión opositora a la víspera”, Córdoba, 1-02-1970:3

²⁸⁷ “Las 62 Ratificaron la decisión de Integrar el Nuevo Secretariado con Dirigentes Justicialistas”, Córdoba, 7-02-1970:3

²⁸⁸ Se Integró la CGT de Córdoba con 7 Gremios Peronistas y 3 Independientes, Córdoba, 14-02-1970.

²⁸⁹ Los Gremios Justicialistas Designarán Esta Noche Al Secretariado que se elegirá el 27, en la CGT, Córdoba, 17-02-1970:3

²⁹⁰ No Hubo Acuerdo para integrar el secretariado de la CGT y un plenario de las 62 resolverá, Córdoba 20-02-1970:3

Dirigente	Lugar del Secretariado	Sindicato	Nucleamiento
Elpidio Torres	Secretario General	SMATA	Legalistas
Ángel Correa	Secretariado Adjunto	Madera	Ortodoxo
Alfredo Martini	Secretario Gremial	UOM	Ortodoxo
José Lumello	Secretario de Finanzas	SUTIAGA	Legalistas
Atilio López	Secretario de Prensa	UTA	Legalistas
Oscar Settembrino	Secretario de Actas	Telefónicos	Ortodoxo
Raúl Cortez	Secretario Administrativo	Molineros	Ortodoxo
Héctor Castro	Secretario de Organización	ATE	Ortodoxo en 1966/68 ²⁹¹
Luis Solanas	Secretario de Previsión	Señaleros	No hay registro.

Cuadro 6.3. Composición de la CGT en marzo de 1970

Hecho en Base a Diario Córdoba. Febrero-Marzo 1970.

Vale aclarar que los independientes a pesar de no tener ningún lugar, si concurrieron al acto eleccionario y dieron su apoyo a las nuevas autoridades. Consideramos que eso se produjo porque Elpidio Torres implicaba un carácter aperturista dentro de las 62 organizaciones, mientras que Ángel Correa había sido aliado en el período de la CGTA y, por ende, era un dirigente con más cercanía dentro de la ortodoxia. Sin embargo, este nuevo secretariado no contempló bajo ninguna forma a la CGTA como proyecto sindical en Córdoba. El legalismo, debido a que nunca estuvo aliado con Ongaro, tal como ya hemos analizado, y la ortodoxia, debido a su adscripción al verticalismo peronista al cual evidentemente ya no le servía la presencia del ongarismo.

En conjunto con la conformación del nuevo secretariado se declaró un paro de 36 horas, el cual era promovido por los Independientes. Mientras tanto, la CGTA nacional buscaba reorganizarse a través de un plenario en Entre Ríos y con un reclamo del aumento de los 40% de los salarios. Dicha reorganización implicó nuevamente la elección de Ongaro como secretario general²⁹². Sin embargo, esta recomposición de la CGTA no implicó lo mismo en Córdoba, ya que ningún sector peronista adhirió.

²⁹¹ En algunos trabajos se ha señalado que Héctor Castro en un principio era ortodoxo, pero que luego iría fijando su posición hacia el legalismo.

²⁹² También con otros dirigentes tales como Antonio Scipione, Jorge Di Pascuale, Enrique Coronel, Miguel Coronel, Alfredo Ferrarosa, Fausto Ortiz, Luis Gonzáles, Miguel Ereñu, Jorge del Río, Eduardo Arrausi, Santos Isgros y el cura Buanchini. “Así lo decidió en el plenario”, Córdoba, 9-03-1970:1

Inclusive, Córdoba se había convertido en el bastión del peronismo sindical, ostentando la organización de un plenario regional de las 62 organizaciones con delegados de otras provincias como lo eran Santa Fe y Entre Ríos. Más allá del apoyo inicial de los Independientes locales, las tensiones se acentuarían en el marco del paro, el cual las 62 Organizaciones querían realizar a principios de abril, además que el acto contó con la presencia de Cavalli, dirigente repudiado por los sectores más combativos²⁹³. Es destacable que en esa mesa de las 62 nacional, además de Cavalli, se encontraban dirigentes tales como Primo Hernández de SMATA o el telefónico ex CGTA Julio Guillán y las principales temas estaban relacionados con la normalización del nucleamiento y la organización de un paro nacional con adhesión del resto de las regionales –incluso pidiendo a Rosario que pospusiera el paro-, siendo esta última propuesta por Córdoba²⁹⁴. Sin embargo, a la larga, las fechas del paro no fueron aprobadas por el plenario de las 62 organizaciones, rechazando la postura de Córdoba²⁹⁵.

En esta situación, el nucleamiento Independiente ya observaba de reojo el camino al que se dirigía la CGT Regional, y sobre todo, en el marco relacionado con la normalización de la CGT. De esta forma, el nucleamiento Independiente sería el último foco de resistencia de la CGTA en Córdoba, tal como lo reflejaron en el siguiente comunicado

Un congreso que se realizará bajo el signo de las intervenciones, proscripciones, fraudes, violencias, regimentadas normalizaciones, para construir como lo quiere Onganía, una CGT representativa. (...) Un congreso armado por los jefes sindicales participacionista para manipular al movimiento obrero y hacerlo participar de los planes económicos, políticos y sociales de la dictadura. **Los Gremios Independientes de Córdoba, Impugnan este falso congreso, ratifican su adhesión a la CGT de los Argentinos** y exhortan a las conducciones de las organizaciones obreras, los delegados que sienten y piensan como verdaderos sindicalistas, (...) a denunciar al participacionismo (...) y a luchar para que la clase trabajadora argentina no caiga a los pies del señor San Sebastián y reivindique su independencia del tutelaje del gobierno patrón al servicio de los monopolios. Una CGT que interprete y canalice las aspiraciones y el espíritu de lucha a los trabajadores (...), **que no se limite a lo que el régimen cataloga como específicamente gremial**, que no es otra cosa que reducir al hombre a una simple herramienta de trabajo, sometido a todo un proceso de despersonalización social he histórica que atenta contra la validez y dignidad humana. (Pronunciamiento de los Gremios Independientes de Córdoba, Eléctrum, N 265, 25-05-1970:4) (El destacado es nuestro).

²⁹³ Será diferido el paro de la CGT, Córdoba, 14-03-1970:2

²⁹⁴ “Plenario Nacional de las 62 organizaciones Sesionará en Esta Ciudad y Fijará Fecha para todo el país”, Córdoba, 24-03-1970:3

²⁹⁵ “Plenario de las 62 no fijo fecha de Paro”, Córdoba, 31-03-1970.

En este marco, el nucleamiento independiente propugnaría un paro para el 29 de mayo, en homenaje a las jornadas de lucha de 1969, por lo que solicitaron la convocatoria a un plenario²⁹⁶. Finalmente, la modalidad del paro que se proponía era de carácter activo y de 14 horas, y las principales reivindicaciones eran el pedido de libertad a todos los presos políticos, el freno a la carestía de vida, la derogación de la legislación represiva, la defensa del patrimonio nacional y el cese de la intervención al Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba²⁹⁷.

Así, en el marco de un nuevo clima tenso marcado por las tomas de las facultades de Ciencias Económicas e Ingeniería y el Hospital Clínicas por parte de los estudiantes en homenaje Cabral, Bello y Blanco²⁹⁸, el paro se consumó para la fecha propuesta y la CGT local también fue convocante. Entonces Elpidio Torres remarcó que

Hace un año Córdoba entera con la clase trabajadora al frente demostraron que la conciencia del pueblo no está dormida. El levantamiento popular de mayo de 1969 inicia una lucha frontal contra el régimen que se traduce en paros activos, movilizaciones callejeras y muchas otras formas más de repudio a la política retrógrada y antipopular de quienes des gobiernan el país a espaldas de la voluntad de los argentinos (“Los trabajadores protagonizaremos otro paro activo, dice la CGT local”, La Voz del Interior, 28-05-1970:13)

El paro tuvo una amplia adhesión, confirmándose como el primer paro del secretariado constituido en febrero. De esta forma, tanto la CGT local, como los Independientes, hicieron sus respectivas felicitaciones al conjunto del movimiento obrero. Sin embargo, la escalada del conflicto no se detuvo ya que trabajadores de SMATA tomaron las plantas fabriles de Santa Isabel, Transax, Thompson Ranco, Motores Diésel, Perdriel e Ilsa, lo que significó la convocatoria de urgente de plenarios en la CGT²⁹⁹, declarándose un nuevo paro de actividades aunque en este caso, no afectó a los sectores de servicios y comerciales. Significativamente varios delegados del SMATA desautorizaron las gestiones de algunos directivos de las 62 Organizaciones para la solución del conflicto, señalando incluso que muchos dirigentes buscaban impedir el apoyo a las medidas de fuerza, además que dentro del nucleamiento existieron

²⁹⁶“Paro general para el día 29 Propugnan los Gremios Independientes de Córdoba”, La Voz del Interior, 14-05-1970:19.

²⁹⁷ “Un Par de 14 Horas Proponen los Independientes”, La Voz del Interior, 23-05-1970:3

²⁹⁸ “Los Estudiantes Tomaron 2 Facultades”, La Voz del Interior, 23-05-1970:19.

²⁹⁹ “Suman 8 fábricas ocupadas por los obreros y la CGT Citó a Plenario Para Hoy”, La Voz del Interior, 4-05-1970:13

posiciones distintas en torno a realizar un paro general o no³⁰⁰. De esta forma se realizó una huelga de varios días de duración de los obreros mecánicos, además de que también se sostenía en conflicto la planta de Aerometal Petrolini, con representación de la UOM. Finalmente la CGT se decidió a convocar un nuevo paro activo, el cual tuvo como principal objetivo el apoyo al sindicato mecánico y metalúrgico³⁰¹. Sin embargo, tal como se reflejó, dentro de las 62 organizaciones existieron algunas disidencias. Ya en 1970, desde algunos sectores mediáticos se consideraba el secretariado de las 62 organizaciones de Córdoba empezó a transitar una nueva crisis, relacionado con las diferencias surgidas en torno al conflicto de SMATA³⁰².

En el contexto nacional, con la normalización de la CGT ahora liderada por José Ignacio Rucci, se produjo el retiro de la CGTA de una serie de sindicatos tales como viajantes, jaboneros y mineros, como así también al MUCS³⁰³. Esto repercutió en Córdoba, pues sindicatos como viajantes hasta el momento habían sido claves para el sostenimiento de la CGTA local. Pero sobre todo, a pesar de los esfuerzos realizados por los Independientes durante el primer semestre del año por sostener a la CGTA, la misma terminó de licuarse con la conformación Movimiento Intersindical Nacional promovido por Agustín Tosco. De esta forma, la CGTA en Córdoba como experiencia sindical quedaría desactivada en términos concretos, ya que los nucleamientos sindicales que fueron su sustento en el ámbito local, reconfiguraron sus posicionamientos y alianzas tomando nuevos caminos.

³⁰⁰ CGT, Continúa el paro Hasta Mañana a las 6, 5-06-1970:18.

³⁰¹ “Un Paro Activo Dispuso la CGT”, 14-06-1970:33; “Sin Incidentes y con Marca Adhesión se cumplió el paro general del martes”; 25-05-1970:15

³⁰² “Vela de Armas”, Jerónimo, Junio de 1970.

³⁰³ “Separan Núcleos de la CGT Ongarista”, La Voz del Interior, 6-05-1969:10.

Conclusiones

En el transcurso de este trabajo abordamos el desarrollo del proyecto político de la CGT de los Argentinos en Córdoba, la cual es una región emblemática para el estudio del movimiento obrero argentino. En un primer momento nos propusimos analizar el escenario general atendiendo a las principales características del sistema político y económico imperante en el marco de la proscripción del peronismo y, cómo el sindicalismo fue un eje vertebrador de la realidad política argentina.

A partir de los aportes del marco teórico del poder sindical, reconstruimos la posición en el sistema productivo y de trabajo de los nucleamientos sindicales más importantes a nivel nacional y cordobés, y como esto, con sus características identitarias y políticas, fue trascendente para reconocer los acuerdos de negociación entre los sectores sindicales. Lo cual no es menor, ya que a partir de lo analizado en el grueso del trabajo, observamos que a pesar de los procesos de recuperación de las leyes esenciales para el poder institucional del modelo sindical peronista clásico y de la normalización de la CGT en 1963, durante 1966 y 1970 existió una crisis de la CGT que se tradujo en su incapacidad de construirse como un órgano único de representación gremial.

Sin perder de vista el contexto represivo de la dictadura, una causa de ello fue la fragmentación de las dirigencias sindicales, lo que se corporizó en primer lugar, en la duración de solo seis meses de normalización efectiva de la central - octubre de 1966 y marzo de 1967-; en segundo lugar, en la agudización de sus disidencias identitarias, lo que atravesó el conjunto de los sectores sindicales; y en tercer lugar, a la imposibilidad de los diversos nucleamientos sindicales de tener el poder suficiente para conducir el proceso de normalización de la CGT, lo que llevó a constantes acuerdos políticos de negociación y realineamientos.

En ese marco de reorganización sindical permanente, sectores sindicales de los Independientes y un sector de las 62 de Pie liderado por Olmos, dejarían en segundo plano la reconstrucción del poder institucional clásico del modelo sindical peronista para pensar nuevos horizontes de organización sindical. Como observamos a partir de los capítulos 4 y 5, la consumación de la CGTA no solo implicó un aglutinamiento de múltiples sectores combativos, tanto peronistas, radicales y de izquierda, sino que además, redefinió los objetivos del movimiento sindical, tomando relevancia la lucha contra los monopolios, la liberación nacional y la transformación de las estructuras

productivas, lo que perfiló relaciones dirigenciales novedosas que superaron la división entre peronistas y anti-peronistas.

En este sentido, en relación a nuestra hipótesis, tomó relevancia especial lo que se detalla en el capítulo 5, ya que se destaca la importancia que asumió el poder social para estas nuevas formulaciones sindicales y sobre todo la centralidad en su proyecto político. Este poder sindical social tuvo un significativo alcance por parte de la CGTA, en donde especialmente entre 1968 y 1969, fue impulsora de acciones colectivas que tenían una concepción y una narrativa que apelaba al pueblo como sujeto, destacándose por su capacidad de integración de prácticas ya transitadas por los sindicatos locales, tales como marchas del silencio, mesas redondas, paros activos y protestas con abandono de tareas. A partir de eso, se pudo reconstruir el vínculo obrero-estudiantil y sus repertorios específicos. Y pudimos vislumbrar la importante relación con otros actores sociales, como sacerdotes del tercer mundo o comunidades barriales. En este punto, no obstante, asumimos que nuestra investigación fue limitada en ese recorrido, quizá por el menor acceso a fuentes directas que dieran cuenta de las voces y experiencias de esos actores de la sociedad. Quizás por las características de las fuentes relevadas, que mostraban de manera muy tangencial a estos sectores sociales. Esto último amerita una profundización en su investigación, debido a la importancia que tuvo la concepción cristiana de Raimundo Ongaro y por ende en las raíces del proyecto político de la CGT de los Argentinos. Vale destacar, sin embargo, el atractivo que generó la CGTA para amplios sectores populares no organizados. En este sentido, el concepto de sindicalismo de movimiento social permitió pensar dinámicas sindicales distintivas en relación a la CGTA y el modelo sindical forjado durante el peronismo.

Además de esta reformulación del sindicalismo en torno a la importancia de no ser únicamente un órgano corporativo de representación de trabajadores, nuestra hipótesis también planteaba la proyección de la CGTA como alternativa sindical. Desde un punto de vista jurídico, no observamos dispositivos legales que hayan implicado una transformación al modelo sindical clásico peronista y una consecuente institucionalización diferencial frente a las legislaciones del Estado.

Sin embargo, sí podemos afirmar que muchos dirigentes que se nuclearon en la CGTA, buscaron nuevas alternativas a partir de un cuestionamiento a organismos nacionales. Esto, básicamente, ponía en cuestión la dinámica de centralización de la conducción sindical. Ya desde 1966, la Regional Córdoba fue clave en cuanto a ser un punto de encuentro para otras regionales provinciales. Desde las acciones colectivas con

los azucareros de Tucumán, o luego la misma confluencia justamente en la CGTA. De esta forma, consideramos que el Cordobazo, abrió la necesidad de buscar nuevas alternativas sindicales que contuvieran una propuesta coherente con las prácticas combativas del interior. Así, el protagonismo de las regionales debe comprenderse como una apuesta ejercer el poder de manera descentralizada lo que implicaba todo un desafío al modelo sindical que sobredimensiona el lugar de representación a un órgano central como lo es la CGT.

Otro aspecto relevante atañe al lugar de las bases sindicales, que si bien formaban parte clave del programa político, no hemos dado cuenta de que hayan habido modificaciones radicales en relaciones a ello en cuanto al funcionamiento sindical, aunque si hemos observado que muchas agrupaciones de base dieron su apoyo a la CGTA. Una propuesta para un futuro trabajo, sería analizar hasta qué punto la CGTA tuvo influencia en algunas propuestas basistas y clasistas en cuanto a la conformación de sentidos de injusticia y marcos de acción colectiva. ¿Existieron trayectorias militantes que hayan confluído en ambas experiencias en relación a las jornadas del viborazo? Por ejemplo.

También debemos señalar un aspecto teórico metodológico relacionado con el análisis de una central sindical, dado que el marco teórico del poder sindical modeliza dimensiones que asumen al sindicato de base como unidad de análisis. Cuando se trata de instancias de segundo o tercer orden en la estructura sindical, el acceso a información y el peso de algunas las dimensiones como el poder asociativo ligado a la institucionalidad queda sobrevalorado. Consideramos que ello nos puso límites en cuanto a comprender donde residía ese poder, además de no contar con fuentes para el caso cordobés. De esta forma, como propuesta teórica, es promisorio reflexionar sobre cómo puede delinearse y pensarse un enfoque del poder sindical significativo a una central sindical. En contrapartida, también es importante destacar las potencialidades que supuso el análisis de una central, dado que se pudieron reconstruir características de sindicatos que por lo general tienen menos abordajes en investigaciones historiográficas, aunque al mismo tiempo, ello significa una mayor complejidad debido a las múltiples situaciones específicas que atraviesan la estructura.

Para finalizar, debemos pensar la influencia de la CGTA en prácticas sindicales futuras, ya que tiene en el imaginario sindical un programa político de avanzada y que condensó propuestas que evidentemente trascendieron lo sectorial que luego fueron tomadas en los años noventa por la Centra de los Trabajadores Argentina. Como

planteamos en la introducción de este trabajo, encontramos importante reflexionar sobre la CGTA como una experiencia que hasta el día de hoy, interpela a los trabajadores y trabajadoras como un punto neurálgico para comprender la historia del movimiento argentino y cordobés.

Bibliografía

ABOS, A. (1986) “La columna vertebral. Sindicatos y peronismo”. Buenos Aires: Hyspamérica.

AIZCZON, F (2019) “...y crecerá la espiga con el sol proletario, La izquierda y las huelgas en El Chocón, Neuquén, 1969-1970”. En Revista 12, 22, 70-102

ANTUNES, Ricardo (2003) ¿Adiós al trabajo? Buenos Aires: Herramienta. 2ª edición

ANZORENA, O. (1987). “Tiempo de violencia y utopía. Del golpe de Onganía al golpe de Videla”. Buenos Aires: Contrapunto.

AFARIAN J. y PASARIN S. (2019) “La ley sobre convenciones colectivas de trabajo de 1953 y la opinión sindical en su tratamiento parlamentario. Discusiones tempranas del modelo sindical argentino”. En Anuario del Instituto de Historia Argentina, Universidad de La Plata.

ARRIAGA, A. E. (2018) “Potencialidad de las discusiones sobre revitalización sindical para pensar la historia reciente del movimiento obrero argentino”. En Prohistoria, XXI, 29, 115-133.

BALVE B. y BALVÉ B. (1989) “El ‘69. Huelga política de masas. Rosariazo-Cordobazo-Rosariazo”. Buenos Aires: Contrapunto.

BARATTINI, M. (2015) “¿Modelos sindicales en disputa? La cuestión de la legalidad y la representación en las experiencias sindicales de las últimas dos décadas en Argentina y Brasil”. Buenos Aires: CLACSO

BOZZA, J. A. D. (2009) “La voluntad organizada. La CGT de Los Argentinos, una experiencia de radicalización sindical”. En Anuario del Instituto de Historia Argentina, 9, 179-208.

BRENNAN, J. (1996) “El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba. 1955-1976”. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

BRENNAN, J. y GORDILLO, M. (2008) “Córdoba Rebelde. El Cordobazo, el Clasismo y la Movilización Social”. La Plata: De la Campana.

CALELLO O. y PARCERO D. (1984). “De Vandor a Ubaldini. T I y II”. Buenos Aires: CEAL N. ° 85 y 86.

CARUSO, V. (2015). "Sindicatos y Sociedad Política en el Contexto del Onganiato: el Caso de la CGT de los Argentinos". ACHA, O y QUIROGA. M (Comps.), Asociaciones y Política en la Argentina del siglo XX (pp. 269-290). Buenos Aires: Prometeo.

CAPPANNINI, A; MASSANO, J; ROMÁ, P. (2012) "La formación de la CGT de los Argentinos en La Plata, Berisso y Ensenada al calor del '68 platense: La experiencia de la intersindical de gremios y sus relaciones con el movimiento obrero y estudiantil". En VII Jornadas de Sociología, La Plata.

CASTELFRANCO, D (2012) "La CGT de los argentinos, un proyecto trunco de renovación sindical (1968- 1969)". En Prohistoria, XV 17,77-99.

CAZON, F (2019). "La institucionalización y regulación de la acción sindical en el proceso de acumulación de capital en Argentina: un análisis del decreto 23852/45" En XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

CAVAROZZI M. (1987) "Autoritarismo y democracia. (1955-1983)". Buenos Aires: CEAL

CONTRERAS G (2017) "La organización del movimiento obrero durante el primer peronismo (1946- 1955) nucleamientos sindicales y centrales obreras". En Avances del Cesar, V. XIV, 16, 45- 68.

CRENZEL E. (1991) "El Tucumanazo (1969-1974)". Buenos Aires: CEAL,

DAWYD, D. (2014). "El sindicalismo peronista durante el Onganiato. De la CGT de los Argentinos a la reorganización sindical (1968-1970)". En Sociohistórica, 33.

DAWYD, D. (2014) "Corrientes y nucleamientos del sindicalismo opositor peronista. Entre la CGT de los Argentinos y el regreso de Perón, 1970-1973". En Quinto Sol. UNLP. La Pampa, 18 (2), 1-21.

DAWYD, D. (2015) "Corrientes y Nucleamientos del Sindicalismo opositor no peronista. Argentina, 1970 y 1973", En Revista Pilquen, 18 (1) 25-37.

DAWYD, D. (2016) "Sindicatos y política en la Argentina del Cordobazo. El Peronismo entre la CGT de los Argentinos y la reorganización sindical (1968-1970)" Pueblo Heredero: Buenos Aires.

DAWYD, D. (2017) "La construcción de una hegemonía antivandorista en la UOM La Matanza. Entre la Resistencia Peronista y las huelgas de 1974". En Antigua Matanza, 2, 40-71.

- DE RIZ, L (2000) “La política en suspenso 1966/1976”. Argentina: Paidós.
- DOYON, L (1984) “La Organización Del Movimiento Sindical Peronista, 1946-1955”. En *Desarrollo Económico*, XXIV, 94.
- DICÓSIMO D. (2000) “Más allá de la fábrica”. Buenos Aires: La Colmena.
- DUVAL, N (2001). “Los Sindicatos Clasistas SITRAC, 1970-1971”. Fundación Pedro Milesi: Córdoba
- FERNÁNDEZ A (1986). “Ideologías de los grupos dirigentes sindicales”. Buenos Aires: CEAL.
- FERRERO, R (2021) “Del Mutualismo al Navarrazo. Breve Historia del movimiento Obrero de Córdoba”. Córdoba: UEPC.
- GLESER, R. (2001) “El sindicato de Luz y Fuerza en Córdoba: Entre la ilusión de la patria socialista y la ofensiva de la burocracia sindical”, GORDILLO M (ed). “Actores, prácticas discursos en la Córdoba Combativa una aproximación a la cultura política de los 70”. Córdoba: Ferreyra.
- GOMES G. (2011). “El Onganiato y los sectores populares: funcionarios, ideas y políticas de la Secretaría de Promoción y asistencia a la Comunidad (1966-1970)”. En *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. Segreti”*, 11, 11, 279-302.
- GORDILLO, M. (1996). “Córdoba en los 60: La experiencia del sindicalismo combativo”. Córdoba: Editorial UNC.
- GORDILLO M. (2019) (comp) (1969). “A cincuenta años. Repensando el ciclo de protestas”. Buenos Aires; CLACSO- Editorial UNC.
- HARARI I. (2015). “Clasismo y política: un debate a partir del caso SITRAC” En XI Jornadas de Sociología. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- HEALEY M, (2003) “El Interior en Disputa: Proyectos de Desarrollo, Movimientos de Protesta en las Regiones Extrapapeanas” En: JAMES D. (comp.) “Nueva Historia Argentina Tomo IX.: Violencia, proscripción y autoritarismo”. Buenos Aires: Sudamericana.
- JAMES D, (1991). “Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946- 1976. Buenos Aires: Sudamericana.
- JAMES D, (2003) “Sindicatos, burócratas y movilización” En: JAMES D. (comp.) “Nueva Historia Argentina Tomo IX.: Violencia, proscripción y autoritarismo”, 1955-1976 (pp 171-210)”. Buenos Aires: Sudamericana.
- LAUFER, R. (2017). “La CGT clasista de Salta, 1973”. En *Revista Pimsa*.

LAUFER, R. (2017). "El Clasismo en el SMATA de Córdoba". En RUPAR B, COSTILLA A, GALAFASI, G. (Comps). "Dirán que hubo gigantes aquí: Izquierda, Peronismo y Clase Obrera en los 60 y 70". Buenos Aires: Extramuros.

LAGUADO DUCA A. (2006) "Onganía y el nacionalismo militar en Argentina". En Universitas Jumanística 62, 239-259.

LÉVESQUE C. y MURRAY G. (2011), "Entender El Poder Sindical: Recursos Y Capacidades Para La Renovación Del Poder Sindical". En Documentos, 21, 3-21

MARTICORENA C, y URSO L (2021), "El Poder de los/as Trabajadores/as: Una Revisión Crítica de los abordajes para su Historia". En Revista de estudios marítimos y Sociales, 14, 18.

MCADAM, D; TARROW, S. y TILLY, C... (2005) "Dinámica de la contienda política". Barcelona: Hacer.

MIGNON C, (2014) "Córdoba Obrera. Sindicato En La Fábrica 1968 1973". Buenos Aires: Imago Mundi.

MUIGEZ M, (2015) "La Unión Industrial Argentina y el gobierno de Illia. Los sectores civiles y el golpe de Estado de 1966". En H-Industri@, 17, (9).

MURMIS M. y WAISMAN C (1969). "Mono producción agroindustrial, crisis y clase obrera: la industria azucarera tucumana". En Revista Latinoamericana de Sociología, 5 (2), 344-383

NASSIF, S (2012); "Tucumanazos Una huella histórica de las luchas populares 1969 y 1972". Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras...

NATALUCCI, A. & MORRIS, M. B. (2016). "La ruptura de la CGT: disputas en torno a sus proyecciones políticas (2011-2012)". En Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. Buenos Aires: FCE-UBA.

NEFFA J. (1996) "Modos De Regulación, Regímenes De Acumulación Y Sus Crisis En Argentina (1880-1996). Una Contribución A Su Estudio Desde La Teoría De La Regulación". Buenos Aires: EUDEBA.

NIETO A, (2018) "Entre anarquistas y peronistas. Historias obreras a ras del suelo". Buenos Aires: Imago Mundi.

ORTIZ, M. (2015). "Con los vientos del Cordobazo. Los trabajadores clasistas en tiempos de violencia y represión". Córdoba: Editorial UNC

PARISI, M.S (2014) “Cultura sindical mendocina: organización gremial y conflictividad en tiempos de la dictadura de la Revolución Argentina”. En *Historia Caribe*, 9 (25), 153-180.

PONS, E (2017). “El Fracaso del proyecto Autoritario en Córdoba y la Eclosión de la Movilización Popular”. E, TCACH C. (Comp). “Córdoba Bicentenario”. Córdoba: Editorial UNC.

O'DONNELL, G (1982). “El Estado Burocrático Autoritario. 1966-1973, Buenos Aires: Belgrano.

RAIMUNDO, M (2008) “El Plan de Lucha de la CGT en La Plata, Berisso y Ensenada (1963-1965)”. En las V Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata.

ROLDAN, I. (1978). “Sindicatos y protesta social en la Argentina (1969-1974). Un estudio de caso: el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba”. Ámsterdam: Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos.

ROLAND, E (2019) “El Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN) de Córdoba durante los años sesenta. Su despliegue organizativo y su gravitación en el Cordobazo”. En *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, Año 10, N° 16, 115-136. ISSN: 1853-7049

ROUQUIÉ, A. (1981) “Dictadores, militares y legitimidad en América Latina”. En *Crítica & Utopía. Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 5.

ROUQUIÉ, A. (1982) “Hegemonía Militar, Estado y Dominación”. México: Siglo Veintiuno.

SAGEN GIL, G. (2005). “La CGT de los argentinos en Rosario”. Rosario: UNR Editora.

SCHMALZ S. (2017). “Los Recursos de poder para la transformación sindical”. En *Revista Nueva Sociedad*, 20,41.

SENÉN GONZÁLEZ, S. Y BOSCHER, F (2012). “La Lucha Continua: 200 Años De Historia Sindical Argentina”. Buenos Aires: Vergara.

SIMONASSI, S. Y VOGELMN, V. (2017) “Aliados incómodos. Tradiciones obreras y sindicales en Rosario a principios de los años sesenta”. En *Izquierdas*, 34, 231-259

SIGAL S. (1978) “Acción obrera en una situación de crisis: Tucumán, 1966-1968”. En *Revista Mexicana de Sociología*, XLV (2).

SMULOVITZ C. (1993) “La eficacia como crítica y utopía. Notas sobre la caída de Illia”. En *Desarrollo Económico*, 33, (133).

SOTELO, L. (2007) “Más vale honra sin sindicatos que sindicatos sin honra: El nacimiento de la CGT de los Argentinos y algunas líneas para pensar su desarrollo posterior [1968-1969]” Tesis de grado. La Plata: UNLP FHCE.

TARONCHER, M.A (2004) “Periodistas y prensa semanal en el golpe de Estado del 28 de junio de 1966: la caída de Illia y la revolución argentina”. Tesis Doctoral. Valencia: Universidad de Valencia.

TARROW, S (1999). “El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política”. Madrid: Alianza Editorial.

TCACH C, (2012). “De la Revolución Libertadora al Cordobazo: Córdoba, el Rostro Anticipado del país”. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

TILLY, C. (2000) “Acción colectiva”. En Apuntes de Investigación del CECyP, 6.

TILLY, C., (2010): “Confianza y Gobierno”. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

TORRE, J. (2004). “El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno”, Argentina 1973-1976. Bs As: Siglo Veintiuno.

VENTRICI, P. (2011) “Sindicalismo de Liberación, Organizaciones de Base y Democratización Interna: Un Repaso de su Incidencia en la Historia Argentina Reciente”. En Centro De Estudios E Investigaciones Laborales, 12, 1, p. 49-66.

VIANO, C. (2000). “Una ciudad movilizada (1966/1976)”. Pla A J. (Comp) “Rosario en la historia (de 1930 a nuestros días)” Rosario: UNR Editora

Fuentes

Publicaciones periódicas.

La Voz del Interior 1966-1970

Córdoba 1966-1970

El Litoral. Junio de 1966.

Confirmado 1966-1968

Documentos de procedencia sindical

Jerónimo 1970

Órgano Oficial de la CGT 1968-1970

Eléctrum 1966-1970

Informes DIL

Fuentes Editadas

BASCETTI. R, (1997) “Documentos De La Resistencia Peronista. Vol. I, II y III”. Buenos Aires: De la Campana

GORDILLO M. y ARRIAGA A.E (2011) “Agustín Tosco. Textos Reunidos T.I y II (1953-1971) y (1972- 1975)”. Córdoba: Editorial UNC.

MARTINEZ H. (2014). “La CGT Córdoba de la Falda al Cordobazo: Conversaciones de Jorge Oscar Martínez con Lucio Garzón Maceda”. Córdoba: Unión Obrera Gráfica Cordobesa.

Entrevistas

ATENCIO, Taurino. Entrevista personal realizada el 18 de diciembre de 2018.

Nacido en San Juan, llegó a Córdoba en donde tuvo una trayectoria de trabajo en Perkins y Transax durante los años sesenta. Primeramente afiliado a SMATA, participó activamente del Cordobazo. En 1970 empezó a trabajar en EPEC, por lo que se afilió al SMATA. Luego durante la dictadura fue encarcelado, aunque logró salir del país.

Luego, con el retorno de la democracia, recuperó su trabajo en EPEC hasta su jubilación. En su entrevista, observamos en intensidad aportes relaciones a la caracterización de los sindicatos Independientes, más precisamente, sobre la propuesta de Agustín Tosco y Luz y Fuerza. En este sentido, fue sustancioso para reflexionar sobre las alternativas sindicales se planteaba desde este sindicato líder en Córdoba y su influencia en el programa político de la CGT de los Argentinos.

AZOCAR, Carlos. Entrevista personal realizada el 5 de febrero de 2021.

Nacido en San Juan, en los años sesenta, fue estudiante de derecho en la UNC, en donde se destacó como un importante referente del Movimiento Integralista, agrupación estudiantil de gran adhesión estudiantil. Formó parte activa del Cordobazo y de comandos Luego de la dictadura, fue abogado laboralista y luego, Juez de la Cámara de trabajo de Rio Cuarto. Su entrevista fue potencial, debido a su formación sobre el movimiento obrero argentino y además, desde su experiencia como estudiante durante los años sesenta. A través de su testimonio, vislumbramos relaciones de algunas agrupaciones estudiantiles con el peronismo sindical local, tanto ortodoxo como legalista. En consonancia, sus recuerdos fueron claves para reconstruir las características de algunas acciones colectivas de la CGTA.

GAITÁN, Francisco “Pancho”. Entrevista personal realizada el 13 de octubre de 2018.

Nació en el año 1935 en Córdoba. Tuvo su trayecto laboral y educativo en las Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado, para luego militar durante la resistencia peronista. Luego formó parte del Movimiento Sindical en el Sindicato Argentino de Obreros Navales y fue una figura importante del peronismo durante los años sesenta, en donde participó de reunión personales con Juan Domingo Perón. Luego de su exilio en Ecuador durante la dictadura militar de 1976, Gaitán ocupó importantes lugares en el partido justicialista de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recientemente, ha publicado un libro testimonial llamado “La Resistencia, el peronismo que he vivido” en el año 2014, de editorial Ciccus. A través de su entrevista, hemos clarificado el panorama general del movimiento obrero durante los años sesenta, desde una óptica de un cuadro del peronismo. Esto permito construir la inserción de Córdoba en el marco de la coyuntura del sindicalismo nacional.

GARCÍA, Soledad. Entrevista personal realizada el 19 de septiembre de 2019.

Nacida en Entre Ríos, durante los años sesenta, estudió letras modernas, recibiendo como profesora y licenciada. Formó parte de la naciente Unión de educadores de la Provincia de Córdoba. Formó parte activa del Cordobazo y fue parte de asambleas y eventos de la CGT de los Argentinos en Córdoba. Durante su exilio durante la dictadura militar, fue una participante importante de Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el Exilio (TySAE). Con el retorno de la democracia, en los 80 fue dirigente del gremio de UEPC por la lista blanca. Luego, formó parte de CTERA y ocupó cargos en la CTA Secretaría de Derechos Humanos y Género, además de ser miembro de la Comisión de la Memoria de la Provincia de Córdoba. Su testimonio fue trascendente para la caracterización de muchos dirigentes que formaron parte de la CGTA, además de que su militancia posterior a los años 80 en la CTA, nos permite indagar y visualizar sobre cómo se fueron reconfigurando algunas trayectorias militantes en donde la CGTA implicó un principio fundacional.

REYES, Manuel. Entrevista realizada el 8 de octubre de 2019.

Su llegada al sindicalismo fue de la mano con la normalización de la CGT Regional Córdoba en 1957 cuando todavía era un joven afiliado. Ya adentrados los años sesenta, fue secretariado general del sindicato local de farmacia, siendo un importante dirigente del ámbito local. Luego de la dictadura, fue Secretario General de la Federación Argentina de Trabajadores de Farmacia, además de ser fundador del Instituto de Capacitación y Formación Sindical. En el desarrollo de su entrevista, hemos visualizado de forma muy clara los roles de los principales dirigentes legalistas, como Atilio López y Elpidio Torres, en el marco de la CGTA. En este sentido, dio importantes aseveraciones sobre su desarrollo, los que nos permitió reconocer las lógicas de las tensiones internas que acontecieron en el sindicalismo cordobés durante 1968 y 1970.

SAIZ, Víctor. Entrevista personal realizada el 15 de junio de 2019.

Nacido en Córdoba en 1939. Su padre Heledoro Saiz fue anarquista y principal referente del sindicato independiente de Viajantes. Víctor formó parte por Partido Socialista de la Izquierda Nacional, llegando a ser secretariado general en 1967 y fue un participante activo en varios eventos de la CGTA. En su entrevista, observamos las vinculaciones de su partido político con la CGT Regional, especialmente con sector

como el de Atilio López. De esta forma, nos permitió reconstruir un aspecto importante de la vinculación obrera con otros actores de la sociedad,